

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

#### Usage guidelines

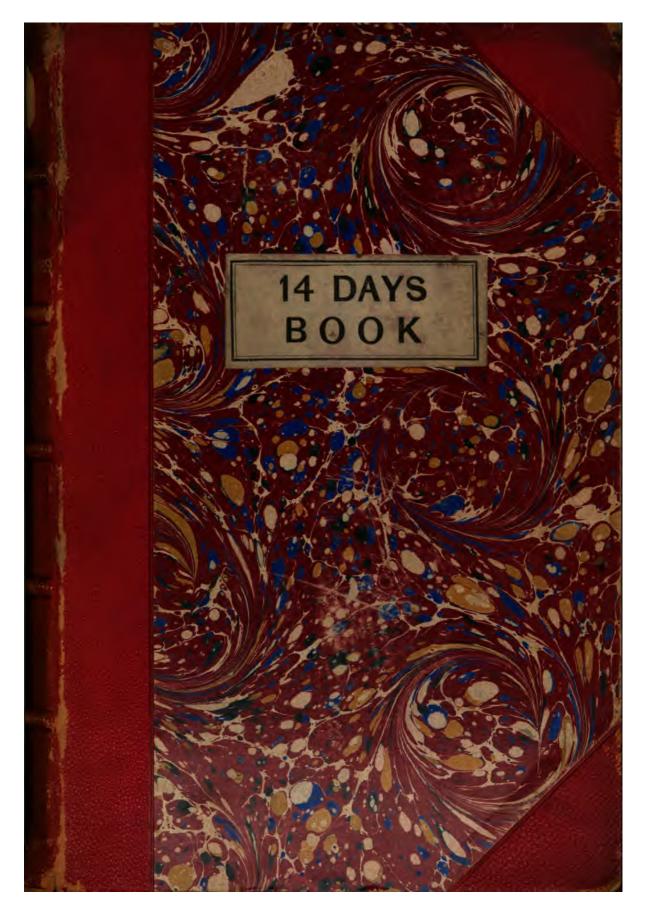
Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

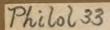
We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

#### **About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/





## Harbard College Library



FROM THE BEQUEST OF

### FRANCIS B. HAYES

Class of 1839

This fund is \$10,000 and its income is to be used "For the purchase of books for the Library"



. . . .

	- -
	•
·	
	<b>6</b>

	<del></del>	-		•	•	-		
•								
~								
<b>•</b>								
•								

•

.

·
.
. .

## **MÉMOIRES**

DE LA

# SOCIÉTÉ NÉO-PHILOLOGIQUE

**HELSINGFORS** 

IV



HELSINGFORS
WASENIUSKA BOKHANDELN

PARIS M. WELTER LEIPZIG otto harrassowitz ţ., 

## MÉMOIRES

DE LA

## SOCIÈTE NEO-PHILOLOGIQUE

HELSINGFORS

IV

+>=++

Hayin June

HELSINGFORS 1906,
IMPRIMERIE CENTRALE DE HELSINGFORS.

## Table des matières

Oiva Joh. Tallgren, Las z y c del antiguo castellano iniciales de		
sílaba, estudiadas en la inédita Gaya de Segovia	p.	1
Torsten Söderhjelm, Die Sprache in dem altfranzösischen Mar-		
tinsleben des Péan Gatineau aus Tours. Eine Untersuchung		
über Lautverhältnisse und Flexion, Vers und Wortschatz	>	51
Hugo Pipping, Zur Theorie der Analogiebildung	•	235
Artur Långfors, Li Ave Maria en roumans par Huon le Roi de		
Cambrai, publié pour la première fois	>	319
J. Poirot, Quantité et accent dynamique (travail du Laboratoire		
de physiologie à l'université de Helsingfors, section de pho-		
nétique expérimentale)	,	363
Oiva Joh. Tallgren, Adiciones y correcciones al estudio acerca		
de las z y ç (arriba, págs. 3—50)	,	397
M. Wasenius, Liste des travaux sur les langues et littératures		
modernes, publiés en Finlande 1902—1905	,	403

. . 

## LAS Z Y Ç DEL ANTIGUO CASTELLANO

INICIALES DE SÍLABA,

ESTUDIADAS EN LA INÉDITA

## GAYA DE SEGOVIA

POR

OIVA JOH. TALLGREN.

• •

El sonido castellano moderno cuya correspondencia gráfica es ya c, ya z, sabido es que sale de dos sonidos antiguos diferentes, del sordo de c y del sonoro de z. Estudios circunstanciados sobre la historia de ambos sonidos han sido hechos por R. J. Cuervo, en las págs. 15-48 de sus Disquisiones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas, Revue hispanique, II (1895) 1-69, y por J. D. M. Ford, en las págs. 5-99 de su disertación titulada The old Spanish sibilants, publ. en los Studies and notes in Philology and Literature, Boston 1900, Harvard University, VII págs.1-182. Expone Cuervo, en primer término, la ortografía de Nebrija, luego la anterior á él, resultando ocuparse en documentos procedentes de la época intermedia de 1258-1517. recorrió varias ediciones cuyos originales manuscritos datan, el más antiguo del siglo XI, el más reciente del s. XV, y además, un texto impreso en 1618.

Además de estas obras, harto discordantes en cuanto á los resultados obtenidos, han estado á mi alcance Saroïhandy, Remarques sur la phonétique du ç et du z en ancien espagnol (págs. 198—214 del Bulletin hispanique, tomo IV, 1902), y tres reseñas del trabajo de Ford, una de Meyer-Lübke (Literaturblatt f. germ. u. roman. Phil., 1901, col. 297 y siguientes), otra de A. Horning (Zsft f. rom. Phil. XXVI,

1902, págs. 360—362), otra de E. Herzog (Zsft f. rom. Phil. XXVI, 1902, págs. 362—364).

La Gaya ó Consonantes de [Pero Guillén de] Segovia, del último cuarto del s. XV, siendo manuscrito no utilizado en los trabajos arriba indicados, de bastante aliño material, de carácter enumerativo, y por lo tanto, de alcance lexical mucho más vasto que la mayoría de los textos estudiados por Cuervo y todos los estudiados por Ford, he ideado emprender una disquisición análoga á aquellas de Cuervo y Ford, sobre mi copia de tan desatendido documento antenebrisense.

Respecto del contenido de la Gaya de Segovia, conservada en un manuscrito único que esperamos dar á luz próximamente, nótese aquí que fuera de un Proemio del autor en que se exponen hechos notables de D. Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, al que va dirigida la obra, no pasa ésta de ser un extenso rimario. Van ordenados los consonantes según el número de sílabas que cuentan, en columnas más ó menos nutridas, sin indicación de sentido positiva\*). Faltan los esdrújulos y de los llanos, todos los acabados en letra consonante.

En lo sucesivo, trataré de clasificar, salvo casos dificiles que irán á parte, las voces contenidas en la Gaya que presenten, en comienzo de sílaba, uno ó más de los sonidos que nos interesan, creyendo conveniente prescindir de aquellas de formación culta, véanse Cuervo, Revue hispanique V, págs. 272—313, y Ford, l. c. págs. 78—87. En vista del

<sup>\*)</sup> Generalmente, van aparte los verbos, y correspondiendo á un mismo vocablo dos ó más sentidos, por ejemplo, el de un verbo y otro de sustantivo, esto se suele notar mediante dos ó más rayitas colocadas enfrente, v. lícia p. 47.

consonante, quedando los vocablos bien localizados en el manuscrito, me dispenso de indicar el folio y la columna, y quedando fijo el acento, no huiré de indicar éste materialmente.

Cuando iniciales de sílaba, corresponden los dos signos de z y c á dos sonidos de proveniencia y pronunciación diferentes. Para la pronunciación tan sólo notamos que la z la proferimos semejantemente á da\*), y la c, en sustancia, como ts.

### Z inicial de sílaba.

En las siguientes palabras corresponde esta letra á una

c latina intervocálica no seguida de j: tipo plaCere
 plaZer [Cuervo págs. 16, 17, 18; Ford págs. 5—10].

arze ¿representa una metátesis de azre (< a cĕrem) que tambien se encuentra, ó un \*arĕcem anterior á la pérdida de las postónicas? Pareciendo más verosímil aquella alternativa, preciso es atribuir valor de sonora á la z en el original azre, ya que sólo un adare (no atsre) pudo producir ardae = arze. Parece por lo tanto que facultativamente, estaba en diferente caso la z final de sílaba de la z final de palabra, respecto de la cual queda demostrado por Ford, págs. 96—97, que no sólo había casos en que tal signo resultó representar el

sonido de c = ts ("at the end of a syllable if a consonant followed, and at the end of a word"), sino que tambien la c = ts sonora por procedencia se ensordeció cuando final de palabra ("became voiceless at the end of a word").

azedo (= C[uervo]), azedar \*), azedia: a c ē t u m.

azeuedo 'sitio poblado de acebos' [Diccionario de la] Acad[emia, edición]. 13; azeuo (F[ord]) representa \*acĭfŏlium, véase Kōrting [,Lateinisch-Romanisches Wōrterbuch, edición] 2, aquĭfŏlium.

cauze < c a l'i c e m; el debilitamiento en sonora de la c tiene que ser anterior á la pérdida de la postónica: \*kál'ike dió \*kál'idae, no \*kálke \*\*).

çinzel cīsĕllum (C sinzel). Advenedizo, por \*çinzillo.

[cenzillo (C senzillo < \*sĭngĕllum, en conformidad con Cornu, Rom. IX 137; F admite el dieziano \*sĭmplĭ-cĕllum, pero pág. 28, pone < \*sĭngĕllus). Véase adelante, § 6, tipo espaRZir. Respecto de la ç, véase § 16, tipo Çanpoña].

clerezía (= C).

cozer, cozina, (= C = F), cozinar, escueza, constamente con z. dezienbre (= C).

 $dezi[r]^*$ ) (= C = F)  $[deçir^*)$  < d ë c ĭ d ë r e; véase p. 24]. donzel, donzella (= C=F) < \*d o m n ĭ c ĭ l l a m. Comp. pinzel. doze, de \*d ō d ë c i m, por el intermedio de dodze (= C = F).

<sup>\*)</sup> En la edición, procuraré notar, en cuanto pueda ser, las 38 inflexiones verbales sinópticamente, para que se pueda examinar si hay confusión ó no, en el presente caso, con otro verbo açedar (con ç) que corre parejas con azedar, ó entre dezir y deçir, comp. p. 33, nota.

<sup>\*\*)</sup> Comp. Pidal, Gr. histórica esp. 2, Madrid 1905, § 54,.

dozena (¿Es el sustantivo colectivo ó el adjetivo numeral?). rreduzir (= C = F).

enzina, enzinar (sust.); \*īlĭcīn a m (=C = F).

fazer (= C = F).

honze por \* ondze (= C; F pág. 10 nota 2).

hornezino -a, (=C) < \*fornĭcīnum, de fornĭcem 'bóveda; casa pública'.

luzillo < \*locĕllum (= C).

luzio, -a, aluziar, de lūcĭdum (= C).

luzir (= C = F).

manzilla\*) (= F p. 8, 18) \*makĕllam > \* ma¹sĕlla > \*ma¹s> \*madsiella manziella manzilla pareciéndo la única evolución posible, visto lo sonoro de la silbante, la tan tardía intercalación de la n en esta voz no creo que podrá explicarse conforme supone Gröber en el Archiv f. lat. Lexicographie III 519, pues un \*madsiella ¿se cruzaría buenamente con un mancus reducido á declinarse \*mánku \*mánkos? Quizás sea más licito atribuir la paragóge, en parte, á un roce con el sinónimo \*mancla mancha, cuya n sí puede ser acarreada por lo semejante de la voz mancum.

melezina (= C = F). El culto mediçina lleva ç. monazillo < \* m ŏ n a c(h) e l l u m (= C). mortezino (= C).

<sup>\*)</sup> En esta misma rima, columna precedente, más bajo, se lee mansilla, con s larga. Es el único caso de z inicial de sílaba sustituida por s (larga) que he encontrado en el manuscrito, prescindiendo del de marfussa, con dos se largas, véase adelante (tipo 7, Zagal). Hállanse mansilla y manzilla en un mismo membrete que cuenta 36 nombres trisílabos en -illa. En membretes de tanta extensión, no es rara la repetición.

nozir, nuzo, nuza etc. < nŏcēre.

nuzible se encuentra únicamente en el Prólogo de la Gaya, fol. 4 v º, línea 15.

omezillo < h ŏ m ĭ c ī d i u m (= C). Atendiendo á la z, ¿tendrá razón Meyer-Lübke, Gr. I § 590 \*), en tachar el esp. homecillo de francesismo, el antiguo francés homecilie (ó homecire, Meyer-Lübke I § 540) llevando silbante sorda?

apaziguar; pacĭficare (= C).

pinzel (= C). Misma observación que en vista de cauze; añádanse donzel donzella (en honze doze tal observación no se impone con igual necesitud: un \*dōdke ¿talvez hubiera resultado lo mismo dodse?). Donzel y pinzel patentizan, pues, carácter esencialmente español, en cuanto á la evolución de la silbante, mientras por su vocalismo (para pinceau comp. Meyer-Lübke, Gr. I § 369) y por la final aparentan extrangerismos. Á este mismo tenor, cítese

ponçella. De mirar á \*puellĭcellam, ó talvez, \*puellĭceĭllam, llevaríaz, como donzella; no conozco á Gröber, Archiv f. lat. Lexikographie IV 450; permítaseme apuntar tan sólo, por interesantes, las formas antiguas provenzales que se hallan en el Rimario de Uc Faiditz\*\*): "Puicella, 'uirgo uel pulcella'; Despuzela." (ms. A), y "Punzella, 'puella'; Dispunzella." (ms. B), con e abierta, frente á "Donzela, 'damicella'." (mss. A y B), con e cerrada. Compárese la nota del editor, pág. 128 (donzela < dominicilla).

<sup>\*)</sup> Cito la ed. alemana, Leipzig, 1890 sigs.

<sup>\*\*)</sup> Stengel, Die beiden provenzalischen Grammatiken Lo Donatz proensals und Las rasós de trobar, Marburg 1878, pág. 62.

plazer (= C = F).

plazo, aplazar, de placĭtum, por el intermedio de plazdo (= C = F).

quinze (= C = F).

¿rrenzilla? No consta si mira á \*rĭngĭcĕllam (Körting²)

ó á \*rĭngĕllam (= C; F pág. 28; tipo espaRZir).

\* Rīxĕlla, de rixa (Acad. 13) parece que hubiera dado \*rixilla, ó cuando más, \*rinxilla ó \*renxilla.

rrezar < \* rezdar < recĭtare (= C = F).

rreziente (= C = F), rrezentará etc. Discuerdan tres inflexiones rreçentar, rreçentarás rreçentés en que es chocante la ç; todas las demás llevan debidamente, z.

sauze < salĭcem (C salze sauze, F salze). Compárese arriba, s. v. pinzel. Tres derivados populares:

sauzedo, sazeda, -o, (faltan sazeda, -o en Acad. 18), y otro culto, saliçeto.

suzio, -a, ensuziar, s ū c ĭ d u m (= C = F).

vazio, -a, vaziar, \*  $v \times c \overline{1} v u m (= C = F)$ .

vezino,-a = C = F).

vzeda, < \*  $\bar{u}$  l i c  $\bar{e}$  ta m, de vz \*) <  $\bar{u}$  l i c e m, vocalizada la l, como en sauzedo, (ó perdida, como en sazedo). La Academia sólo trae urce, derivado menos regular que uz, atendiendo á la r < l; véase Meyer-Lübke, Gr. I § 483.

De esta lista, hemos excluido, además de los ejemplos de z final de sílaba, los posnominales romances que llevan z intervocálica ó tendrían que llevarla, por presentarse en el tema c latina intervocálica. Como posnominales romances de esta clase miramos los siguientes:

<sup>\*) (</sup>Uz) uces hoy sigue usándose en Asturias, véase Munthe, Anteckningar om folkmålet i en trakt af vestra Asturien, Upsala 1887, pág. 91.

arrapazar, si es que mira á rapācem.

boxear, boxería, de box bozes (F)  $< v \, \bar{v} \, c \, e \, s$ .

- cruzar\*); de cruzes (F) < cruces. Cruciare dió cruziar, véase infra.
- peçear; 'dar de pez', juzgando por el Diccionario de Roque Barcia (falta esta voz en Acad. 13); lleva ç en todas las inflexiones, indebidamente, si mira á pĭcem, y visto un peziento hallado por Ford (pág. 10 nota 2) en otro manuscrito del siglo XV.

### 2) ce ó ci latina intervocálica.

Primero, apúntense aquí, aunque medio cultas, algunas voces que por haber guardado la i podrían clasificarse como ejemplos de c intervocálica > z:

cruziar < cruciare.

- ¿fázia < \*faciam por faciem?; adelante se apuntará el regular faza, § 2. Ford tacha hazia de erróneo, pero tambien Nebrija en todas partes imprime hazia. Es voz no antigua; ¿quizás faz-y-á: faz él y á él??
- fúzia, afuziar, < fīdūciam (C fuzia fiuzia, F pág. 54 fi(h)uza fiuzia desfuzio).
- galizia (C págs. 25, 26, 27 = F: Gallizia). Tampoco aquí se halla la forma *Galiza* que da por castellano M.-Lübke, Gr. I § 513.
- juyzio (= C = F) sólo ocurre en el Proemio de la Gaya; juizo (C p. 26) no se encuentra.
- rreházio (sin inflexiones). 'Terco, porfiado; malo' Barcia; ¿relacionado á \*refacere como sabio á \*sapere?

<sup>\*)</sup> En todas las inflexiones, con z. Ford pág. 52 apunta cruçen = \* crucient.

Es de notar que en todo caso de (semi-) cultismo, esp.  $z_i$  sale de lat.  $c_i$ , mientras esp.  $c_i$  (graçia) sale de  $t_i$ . En la evolución popular,  $c_i$  y  $t_i$  se confundieron, sonando tras vocal, s (§§ 2, 3), y tras consonante, c (§§ 12, 13); en el caso que trataremos § 14, mejor vale no hablar de una confusión, ya que sólo  $c_i$  (no  $t_i$ ) parece haber dado  $c_i$ , en posición intervocálica aparente.

Tipo levatiClum > leuadiZo [Cuervo pág. 17.—Ford, teniendo la z de este orígen por analógica, ó tardía, trata este tipo simultáneamente con el orígen de la ç, págs. 53—55 y siguientes]:

amenaza, verbo amenazar\*) (= C = F), \*a d-m ĭ n ā c ĭ a m; en la Gaya, constantemente, con x.

apostixo, -a (= F).

auenediza (= C).

barrizal 'sitio ó terreno lleno de barro ó lodo'; sufijo -īcĭus-a-um.

cachaza 'lentitud'; sea ó no emparentado con el adj. cacho, gacho < coactum, parece ofrecer ejemplo del sufijo -acĕus-a-um.

cardizal, carduum + -īcĭalem.

carrizal, \*carrīcĭum por cărĭcĭum, Meyer-Lūbke, Gr. II § 416. (= C = F; otra prueba de que es desliz del copiante la forma carriçal que halló Ford, pág. 51).

çenixa < \* cĭnīcĭa m (= C = F; otra explicación da Meyer-Lübke, Gr. I § 5, 11; véase adelante).

corraliza.

corredizo, -a (= F).

<sup>•)</sup> No puede considerarse como posnominal de un culto "minaz" que lleva i (A. Horning, l. c. pág. 362).

corteza < cortĭcĕam (= F). La desinencia -ĭceam no ha sido tomado por sufijo ni se ha trocado por -īcĕam, lo cual parece sí se verificó en carrixal, tomiza.

erizo (= C), \*ērīcium por ērĭcium = ērem + ĭciusa-um. No admite cambio de sufijo Pidal, Gr.², § 11<sub>2</sub>. espantadizo, -a.

espinazo (= C).

[estopazo, -a (F) falta en Acad. 13; ¿representará un \*s t ŭ p p ac ĕ u m? Ford pág. 25 considera estopaza que encontró dos veces, como voz idéntica á topaza < topazus —?].

faza (= F), de \*facĭam, cuyo representante regular me parece, frente á fazia (p. 10). En el Archiv f. lat. Lexikographie II 282 propone Gröber, al que cita Körting² n:o 3563, \*făcia, la explicación de hacia < haz + a[d], "de lo cual, sin embargo, sólo hubiera podido resultar haza" (Körting l. c.). A lo que entiendo, faza ¿lo mismo que fazia? representa \*faciam, y esta etimología que parece admite Ford pág. 54 (otro es su modo de ver en la pág. 58), casa muy bien con los demás ejemplos de ci > z\*).

fazaña. La etimología ¿puede ser otra que \*facíānĕa, de facere, á pesar de no encontrarse otro ejemplo de la aplicación del sufijo -ānĕus-a-um á un tema verbal?

Al tiempo que va trençando
Appollo sus crines d'oro
E recoje su thesoro
Façia el horiçonte andando,
— — — — — — — —

<sup>\*)</sup> Ni tampoco es chocante el uso de un sustantivo á secas, en las funciones de un adverbio, compárese la estrofa de Santillana que cito conservando la errónea grafía uniformada del editor, Rios pág. 405:

Me fallé cabo una fuente etc.

fechizo, fechizero, -a (C = F: hechiz-). \*factīcium (no \*fictīcium).

fornazo (C horn-).

gallinaza.

¿grandazo, -a < \*grandacĕum?

granizo, véase § 3, tipo alteZa.

hormaza.

inuernixo, -a.

lazo = C = F < laquëum, á pesar de F pág. 58.

lechuzo < lactuce um (= F, el cual, aunque de mal talante, parece que admite esta etimología, págs. 58, 59). leuadizo, -a.

lixo (= C).

longaniza.

manzera (= C). ¿Puede proponerse la etimología de \*mănĭcĭāria m para esta denominación de la 'esteva del arado', 'pieza sobre la cual lleva la mano el que ara? \*Maniciariam representaría manum + ĭcĭariam mejor que \*manĭcĭam + ariam, puesto que despues de todo, \*manĭciam > \*maneza no se encuentra, y por representar anzuelo hamum + ĭcĭólum. Cabalmente, el caso de anzuelo ofrecería, además, la analogía de sincopar la ĭ, hecho algo chocante sólo en este último, ya que diminutivos son (Pidal, Gr. § 832) los que se exceptúan de la regla general, Pidal Gr. § 24.

mellizo, -a \* g e m e l l  $\bar{1}$  c i u m (= C). Emellizo no ocurre. mestizo, -a < \* m i x  $\bar{1}$  c i u m.

mordaza, amordazar (= C). A lo que veo, y creo que en punto á la semántica no faltarán analogías, representa mordāciă, neutro pl. de mordācem. Compárese tenaza.

mostaza, mostazera (= C), de \*m ŭ s t ā c e a m, véase Körting², n:o 6417 m ŭ s t u m; el esp. mostacho, primordial \*m u s t ă c ĕ u m, véase Körting² n:o 6412 \*m u s t ac e u s, es italianismo.

mouedizo, -a.

ortaliza > \*hortālīcĭa[m]. El anticuado hortaleza ¿representa un \*hortalĭciă[m]? ó hortalĭtiam?

¿pedraza? nombre de lugar; ¿\*Petraceam?

pelaza, 'paja pelaza' Acad. 13: \*pĭlācĕa m.

pelmazo, -a, apelmazar. Cual que sea la raiz de tan discutida voz (Kōrting²), se formó mediante el suf. -aceus-a-um. peraza (¡tambien se encuentra entre los aconsonantados en

-aça, peraça! véase adelante) 'fruto del peral injerto' (R. Barcia); p ĭ r ā c i u m, en el S. Jerónimo, significa una bebida de peras. [¿Son una misma voz peraça y peraza?].

pinazo, -a.

porcarizo, -a.

postizo, -a.

rromaza es rŭmĭcem (= C), con cambio final en abono del sufijo -aceus-a-um.

rrollizo, -a (= C).

[asolazar (= C=F) podría fonéticamente representar \*adsolaziare, pero parece un posnominal del provenzalismo \*) solaz].

tenaza, atenazar (= C = F), tengo para mí que viene de tenācĭä, neutro plural; Ford, desde su punto de vista, busca otra explicacion págs. 56 y 57.

terrazo.

Véase Gröber, Archiv f. lat. Lexikogr. V 472. Por otra parte,
 v. Pidal, Gr.<sup>2</sup> (1905) § 83<sub>4</sub>.

tomiza, es thōmìcem (=C), sustituido al final el suf. -īceus-a-um.

torçedizo, -a. vaquerizo, -a.

3) te ti latina intervocálica: tipo altiTlam > alteZa. [Cuervo es quien, en este particular, duda de la z, tratando el presente caso al final, pág. 22; Ford págs. 13—17].

En la Gaya, encuentro lo siguiente. Aunque parezca ocioso, apunto uno por uno hasta los abstractos en -eza. agudexa (= C).aguzar (= C = F).alteza (= C = F). asperexa (= F).bezar, bezo, abezar (en todas las inflexiones, con z) < v ĭ t i u m, vĭtĭare (= C). Lo culto es viciar. biuexa. brauexa (== F).careza (= C). criazon < crătionem (= F). сгиеха. udelgazar < \* a d d ĕ l ĭ c ā t ĭ a r e (= C = F). destreza. escasexa (= F).firmexa (= F).franquexa (= F).gentilexa. grandexa (= F).

[granizo < \*grānītĭum, \*granītum + ium (= F = Kōrting\*), á no ser que mira á \*granīcĭum (= C).

Parece que se sacaría muy bien de granum +

-īcius-a-um, vista la frecuencia de formaciones análogas. Horning l. c.: \*granicium].

grauexa.

lanpazo (= C), si es que deriva de lăpăthum (Körting²),
\*lappatium, los demás romances reconociendo por
orígen lapat. Cuervo pone \*lappaceus, y fonéticamente, puede ser.

linpiexa (= F).

largueza.

maleza (= F pág. 161); con tener significado tan concreto como el de 'hierbas malas', parece que sale del abstracto malítiam, en vez de de \*malíciă, -orum que probablemente hubiera dado \*maliza, cambiado el sufijo como en mellizo.

```
menuzar < * m ĭ n ū tiare (= C = F).

nobleźa (= F).

pereza (= C = F).

pobreza (= C = F).

pozo < p ŭ te u m (= C = F).

rrazon (= C = F).

rriqueza (= F).

rriqueza (= F).

sazon (= C = F).

sinpleza.

sotileza.

atizar < * a d t ī tiare (= F).

torcaza, si representa *torquātiu m
```

torcaza, si representa \*torquätium, de torquatus-a-um, segun suponen Cuervo, Ford, Pidal Gram. hist. § 52, y no \*torquācium, de un \*torquacem que parece postula el romance torcaz: Meyer-Lübke II § 413; Horning, l. c. vileza (= C).

Despues de estos tres tipos latino-castellanos plaZer, leuadiZo, alteZa que deberán considerarse como bien afianzados, trataremos aquí otros de proveniencia igualmente latina, pero más ó menos dudosos, por abarcar escaso número de ejemplos:

¿Es la z el resultado de

- 4) se si latina intervocálica:
  - \* ceraSEum > çeraZo?
  - \* cereSEum > çereZo?
  - \* adrōSEare > arroZar?

En la Gaya de Segovia se hallan çerazo (sic), çeraza (sic), çerezo, çerezeda, y arroze, arrozo (un igleja es voz advenediza).

Cuervo pág. 17 apunta "cereza (\* cerasia de cerasus), cerueza (en Oudin, de cervisia)." — Ford pág. 87, nota 2, no cree que haya existido tal tipo, atendiendo á las grafías ptguesas cereja y cerveja, y á Zsft f. rom. Ph. XVII 567 (basium > beso). — Meyer-Lübke, Gr. I § 273, vacila entre esp. cereza < ceráseus y cereza < ceréseus; en otro lugar, Gr. I § 511, da por español, un ceresa, de cerasea, junto á beso queso sabueso, derivando otro vocablo, ceniza, de cinīsia, primordio del ital. cinigia, del sardo, de varios dialectales franceses y prov. y del portugues cinza, véase Gr. II § 15. Además, Gr. II § 15, al final, se explican el ital. rugiada y el arag. ružada por rōs-iata, derivado de una misma raiz rōs (nom.) que el frances arros-er. — Arrozar no se halla en Acad. 13; juzgando por otro diccionario (Barcia), tuvo el sentido de 'helar el agua ú otra bebida; enfriarla'.

En lo tocante al castellano, ¿podrá admitirse lo siguiente?

Excluido el erróneo ceresa, el tipo de beso queso sabueso representará el desarrollo regular, ceniza se derivaría preferentemente de \*cĭnīciam; cerazo, ceraza acusarían una amoldadura final en abono del frecuente -aceus-a-um\*), y éstos, aunque parece no se han usado mucho, al menos en la lengua escrita, habrían influido en los derivados de \*ceresu'm, acarreando la z en cerezo cereza. Arrozar ¿puede explicarse por \*adrōs-ĭtare \*arroadar \*\*)? la lengua castellana no sé si carece de derivados en -aĭtare \*\*\*); el italiano rugiada puede corresponder á \*rosiata, en cuanto á la ğ (prigione cagione etc. Meyer-Lübke I § 511, confirmado por Clark, Rom. XXXIV págs. 78, 79), pero por llevar una d, hay que tacharlo de advenedizo, talvez de español de origen, como lo admite el mismo Meyer-Lübke, Italienische Grammatik § 249. En este caso, rugiada representaría una inflexión de nuestro arroxar.

- 5) di latina precedida de consonante ¿dió z? almorzar, almuerzo (C pág. 18; F pág. 29) representa \* a dm ŏ r d i u m, segun Meyer-Lübke, reseña de la obra de Ford, l. c.
- $gozo \ (= C = F) < g$ a w d i u m, el último componente del diptongo haciendo el efecto de una consonante (Meyer-Lübke,

<sup>\*)</sup> Baist, en el Grundriss I 696, supone cambio de sufijo para cereza directamente, lo mismo que para cerueza (que parece no ocurre en textos anteriores y coetáneos de Nebrija).

<sup>\*\*)</sup> rruçiar se supone que representa \*roscidare, de r $\bar{o}$ scidum, F pág. 37.

<sup>\*\*\*)</sup> Para rozar (Körting 2 n:o 8149) comp. adelante, tipo alCa.

Baist). góze góza son las únicas inflexiones de un verbo gozar que se hallan en el rimario, pero en el Prólogo, el inf. gozar se lee fol. 4 v °, 11 v °; gozó 14 v °; etc. — Para goço, goçe, goça, engoçar, véase adelante, tipo alÇar; goyo de \*godium no se encuentra.

espanza, -e, -o, sin más inflexiones (Nebrija, Dicc. da el inf. espanzir), \*expandĭam, (-it), \*-ĭo. Espandir no ocurre. [verguença, siempre con ç (= C = F). V e r e c ŭ n d i a dió ¿regularmente? vergueña. Ford pág. 45 explica verguença por formado semejantemente á los tambien abstractos en -e n t i a -a n t i a, y Meyer-Lübke, en su reseña, aprueba esta explicación. Lo regular es -e n t i a > -ençia; -a n t i a > -ança\*)].

6) procede la z de una g latina precedida de n 6 r y seguida de e i: tipo spaRGere > espaRZir [Cuervo pág. 18; Ford págs. 27, 28. — Rom. III 161; IX 136 sig. — Zsft IV 475 sigs.].

¿cenzillo? véase arriba, tipo plaZer.

enzía \*\*)  $< g ĭ n g \bar{\imath} v a m (= C = F)$ .

esparzir < s p a r g e r e (= C = F); sin embargo, junto á esparza aconsonantado debidamente con los demás en -arza, un esparça se lee en el número de aquellos en -arça. errenzilla? véase arriba, tipo plaZer.

<sup>\*)</sup> Al revés, Pidal, Gram. hist. 2, 1905 (aparecida durante la impresión de la presente), § 53<sub>3</sub>, admite el cambio de cons. d'i en cons. c, explicando de este modo orçuelo (que no trae la Gaya), berça <\*virdia (nosotros p. 43), goço (nosotros p. 29), y además, verguença (; = C, salvo en punto á goço).

<sup>\*\*)</sup> La lectura del ms es *enzina* (sic), pero se encuentra en la rima en -la. Enzina vuelve á ocurrir en el lugar que le conviene.

unzir, i u n g ĕ r e, con numerosas inflexiones \*). Ni Cuervo ni Ford lo encuentran en sus textos; Meyer-Lübke sí alega "uncir junto á uñir", como ejemplo de ng > nc, pero mira este caso desde el punto de vista de una teoría de disimilación (Gr. I § 499) incompatible con la z. Baist (Gröbers Grundriss I) §§ 23, 44, si habla de una z sonora, lo hace en el sentido de § 13 de su obra.

7) Regularmente, es la z reflejo de 3â ó 3â-tešdîd árabe, tipo 3agal > Zagal [Cuervo pág. 16 (Aα y Aβ); Ford págs. 26, 27]. [En açafrán de a 3 3 a'f a r â n, açafranal, açafranar y todas las inflexiones, choca la constante grafía con ç, conforme, del resto, á la que admite Nebrija, en su Diccionario incunable (Comp. Ford p. 27, açofeyfos).

alazán, -ana, como pone Acad. 13, representa al-a 3'ár. Körting², citando á Eguílaz y Yanguas, da "a'hlas, fem. 'halsā", lo cual se deberá tomar en el sentido de que alazán representaría a'hlas + anus-a-um; pero atendiendo á la silbante, hay que rechazar esta etimología, pues a Hlás Hálsā lleva sîn.

[alboroço, alboroçar, escrito constantemente con ç; "alboroço o alborote. tumultus." Nebrija; ¿representará el a lburû 3 que pone Acad. 13?].

alcanzía < alkán3 + ía.

alcuza (= C) < alkû 3 a t.

alerze (= C pág. 18), próximamente, mira al ár. al-ársa<sup>t</sup>. algazara < al ġ a s â r a <sup>t</sup>.

alguazil (= C = F).

alhoza, véase infra, allozo.

alhuxema, (= C) < alнизата<sup>t</sup>.

<sup>\*)</sup> Hasta unza, -e, -o, v. Pidal, Gr.2, § 47<sub>2</sub> b)

almazén (= C) < almansán.

allozo, alhoza < al-láwsat.

azagaya (= C), del berber. a 3 3 a g â y a t.

axarcon (= C) < a s s a r q û n.

azemila (= C), tan sólo en el Prólogo (fol. 20 recto), por voz esdrújula; < a 3 3 â m i l a <sup>t</sup>.

azeyte (= F, erróneamente en la pág. 5, entre los de orígen latino) < a 3 3 á j. t.

axeytuna (= C; F pág. 26) < a 3 3 a j t û n.

axogue, axogar (= C) < a 3 3 ā û q.

azul (= C = F).

[cayde, bençayde < 3 a i d, nombre propio].

hazino, (= C) azina, verbo hazinar (junto á haçinar < \*fascīn a r e) < назî n.

Jahezar, posnominal que no da Acad. 18, de Jahez  $< \check{g}$  a h â 3. Constantemente, con z.

[marfussa, con ss largas, fem. de marfuz < marfûd (con dâd). Estando marfussa aconsonantado con voces que llevan s sonora, y no confundiéndose en la Gaya rimas en -3a y -sa, -3e y -se, -3o y -so, aunque sí las grafías, como cabalmente en marfussa, tenemos que atribuir á las dos ss en marfussa, el valor de una sonora. Si está ó no en caso análogo el marfusa que trae Sanchez, Poesías ant. al s. XV, Indice, no sé decidirlo faltando la cita al texto, y tampoco veo si tal marfusa representa marfusa, por estamparse á menudo s en vez de z. Desde luego, parece que á un masc. marfuz le tendría que corresponder un fem. marfuza, ó marfuça, y atendiendo al sonido que hemos acostumbrado á aplicar á la dâd, más nos llamaría marfuza\*)].

<sup>\*)</sup> A pesar de Ford pp. 974 y 100, ha habido s = z: Pidal, Rom. XXX 437; BNac. Madr. Ms. 1197 f. 2 v°: Rajones.

zagal < 3 a ģ á l (= F).

[xaque (= C); ya que va escrito con z, no puede venir del grecolatino saccum (n:o 8249 en Körting²), el cual cuando más hubiera producido \*çaque; se han propuesto otras dos etimologías, una de Larramendi, (Körting² n:o 10427) "basc. zaguia, zaquia (de zatoquia)", la otra de Acad. 13, la cual parece la acepta Cuervo: "del árabe zac." En cuanto á la silbante, parece pueden admitirse éstas, la árabe llevando 3, pero una ja ¿no hubo de dejar rasgo? y la aludida voz árabe ¿no tiene este aspecto: 3 i q q?].

[zaquén ¿es el hebreo 3āqên, 'anciano'?].

zarco, -a (= C), sacado del fem. 3 á r q ñ. Queda imposibilitada la trasformación de zarco en garço (con ç!) propuesta por Körting 2, n:o 10440.

zorzal (= C = F).

8) Corresponde z á una z grecolatina en los verbos en -ixar que nos dispensamos de enumerar (Cuervo pág. 16, Ford pág. 25) y en

lazério, -a (= C = F), que se cree mira á Lazarum. zebedeo.

zizaña, pl. de zizanium (V. Vulgata). zodiáco.

En cambio, se halla ç intervocalica en açalea < ἀζαλέα, y además, en el rimario, çumo, çumar con compuestos, çelo (< ζῆλος), çelar, rreçelar, çeloso, van escritas constantemente con ç, lo mismo que en el Nebrija, mientras en el Prólogo, xelo se lee, fol. 2 recto, línea 1; 4 recto, línea 29; 7 recto, línea 25; 11 recto, l. 20; 11 vº, l. 33; 12 recto, inicial; 13 recto, l. 32, etc., junto á çelosos,

- 12 recto, l. 7; rreçelaron 9 recto, l. 19 etc. Un gelosía es provenzalismo.
- 9) Z se cree que corresponde al nexo germánico intervocálico sj en
- lizar, compuestos y inflexiones (Cuervo pág. 17; Ford págs. 31, 32).
- 10) En punto á voces que se hayan señalado como bascuences de orígen, se hallan, prescindiendo del caso de xaque que acabamos de tratar, y del de ganzúa (v. Körting<sup>2</sup>),

xupia que segun Larramendi deriva de zurpea zupea. xorro, xorra, además, un verbo xorrear; constantemente con

z\*), luego no mira á psora ni subradere; como etimologías bascuences se han propuesto zurra, zuhurra (Gerland, citado por Körting) y azari (Acad. 13).

Por fin, juzgamos útil dar una lista general de los casos de z inicial de palabra. Es de comparar la muy corta de Cuervo, pág. 16, y más, Ford, pág. 35 (reflexiones).

Zagal, zamorís (frente á çamora \*\*) çamorano), zaque, zaquén, zarco, zauiza, ze, zebedeo, zebra con derivados (voz etiópica), zelhanda, zico, ziza, zizaña, zodiáco, zorra, zorrear en todas las inflexiones, zorro, zorzal, zuña, zuñe, zuño (frente á çuño), zupia.

En los siguientes casos es chocante una ç en vez de z en comienzo de palabra:

çaherir, en todas las inflexiones, de fazerir (faciem ferire) que no ocurre; çayde, bençayde, çelo, ¿çumo? ¿çumo?

<sup>\*) ¿</sup>Pertenecen aquí tres formas de un verbo azorrear que no trae la Academia: azorreo azorrea azorree? y ¿en qué caso estará corruco?

<sup>\*\*)</sup> Camora Cuervo pág. 24.

### Ç.

[En la Gaya, siempre inicial de sílaba, salvo en cançre].

11) Prescindimos, lo mismo que antes de ahora, de las voces puramente cultas\*), y además, de los casos de  $c^{si}$  inicial \*\*) proveniente de una  $c^{si}$  latina (cibdad; Cuervo pág. 19; Ford págs. 32—34), y de aquellos de  $c^{si}$  precedida de consonante, en cuanto en éstos, la ç no represente otra cosa que una c latina á secas (merçed; Cuervo pág. 21 B $\gamma$ ; Ford págs. 35—39). Lo mismo haremos caso omiso de los verbos de forma incoativa, cuya desinencia es en nuestro texto -asçer ó -açer, -esçer ó -eçer promíscuamente, y de los demás casos de ç = sç, por ejemplo del de deçender que ofrece la particularidad de constante grafía con ç solamente.

En punto á voces no cultas en que la ç represente dos cc latinas, tengo apuntado

baçin (= F pág. 38), de \*baccīnum, no de \*bacīnum, comp. Körting 2 n:o 1136, \*bac[c]īnum.

çeçina, \*sĭccīnam. Véase § 16, tipo Çanpoña. laçio, laçiar (constantemente, con una sola ç), flaccĭdum.

<sup>\*)</sup> Respecto de los cultismos tan sólo notamos que en la Gaya de Segovia, cç intervocál. equivale fonéticamente á una ç intervocál., como lo evidencian grafías como ocçio (= o t i u m; aconsonantado con negoçio Remoçio ennegoçio), ocçia (única[s] forma[s] que ocurre[n] del anticuado ociar), frente á oçidente, acesorio, ecesso; accidia < ἀχηδία.

<sup>\*\*)</sup> Hace veces de inicial la ç en açechar < \* a d c i r c u l a r e (Baist, Rom. Forschungen VI (1891) pág. 580); deçir diçe etc., < d e c ĭ d ĕ r e; rreçebir (que en otras partes afecta la grafía con sç: rresçibirá, rresçiba, junto á rreçiba, rreçibo).

toçino (= F), atoçinar, de tu c c  $\bar{e}$  tu m, cambiado el sufijo. Nunca con dos cç.

Además, hay

açor, sacado de \*a c c e p t o r e m, por el intermedio de "aztor", donde la z era correspondencia gráfica de una ç que llegó á ser final de sílaba (= Ford pág. 37, citando á Tailhan, Romania VIII 609). Aztor: açor = plazdo: plazo.

En las tres voces

coçe < calcem (= C), con vbos coçear, acoçear (junto á cox, [calçar, véase infra]),

hoce < falcem (= C), (junto á hoz),

duçe < ¿\*douce <? d ŭ l c e m (junto á duz; culto dulçe),

el resultado de la vocalización de la *l*, una especie de *w*, hizo veces de consonante, y no se redujeron los diptongos sino posteriormente á la sonorización de una *c* intervocálica.

[honcejera falta en los diccionarios, encontrándose sólo honcejo 'anticuado por hoz', y por otra parte, oncejera 'lazo para coger pajaritos', y oncejo 'vencejo: pájaro parecido á la golondra'. Honcejo, á lo que veo, equivale á \*falcĭcŭlum, con n paragógica; en cuanto á oncejo y á oncejera, honcejera, cabe dudar si permite el sentido clasificarlos como derivados del mismo falcem. Nótese, de todos modos, que vencejo, con representar \*vĭncĭcŭlum, significa no sólo un 'lazo' ó una 'ligadura', sino tambien, como queda apuntado, cierta clase de pájaros. En el caso que, por una série de ideas igual, honcejo (= oncejo) significaría tanto 1) una ligadura parecida en algo á la hoz, como 2) un pájaro; honcejera (= oncejera) representaría, fonéticamente, un

\*falcĭcŭlariam, y idealmente, una 'ligadura (que tiene algo de una hoz) para coger pájaros' — pero esto ¿puede ser?].

En ninguno de los casos de ç cç sç hasta ahora aludidos, se formó la ç bajo la influencia de una j, mientras sí se verificó esto en aquellos que próximamente vamos á tratar (§§ 12—14).

Representa la ç una

12) ce ci latina precedida de consonante y seguida de vocal: tipo calCEam > calÇa [Cuervo pág. 21; Ford págs. 46, 47].

açada, açadon (= C = F), \*ascĭatam. Ant. axada es dialectal.

açuela, açolar, ascĭölam.

[alcançar, véase adelante, tipo alcaÇel].

arcobispo (= C = F).

balança, balançear, \*bĭlancĕam, (mejor que bilancem [Kōrting²] arreglado á la 1ª declinación).

boço, boçal, enboçar, \*bŭccĕum (= C). Körting², n:o 1617 \*būcceus, sólo trae las correspondencias portuguesas, apuntando el esp. bozal bajo el n:o 1613 \*bŭcceāle.

braço, bracchium (= C = F).

calça, calçar, calcëam (=C=F).

cueça, còccĕam (= F).

façaleja \*), \*\* fascĭālĭcŭlam (no fasciŏl.-, como da Acad. ¹³). Véase haça.

<sup>\*)</sup> A. Horning (l. c. pág. 361), en la Estoria de los quatro Dotores, ed. Lauchert, Halle 1897, halló esta voz escrita con z: fazaleja 'toalla'. Respecto del sentido, fasciam y faciam parecen desde luego admisibles. ¿Será un derivado por duplicado?

haça < fasciam (por otra parte, faxa < fasciam). Körting² parece que no tiene razón en dudar de esta etimología dieziana, y por seguro que no en querer reemplazarla por la de facia, de donde únicamente pudo derivar faxa haxa (tipo leuadiZo).

hoçar, \*fawcĕare de faucem, pero porqué hoxes, Ford p. 7? lança, lançar, lanceam (=C=F).

meço \*) (meça no ocurre) < mĭscĕo.

onça representa tanto unciam como \*lynceam (= C; = F). orça, \*urcĕam.

rromançe, rromançar (= F): rōmancĭum (¡no romānĭcɔ̄ > \*rromanze!).

tuerço, -a, torçon (= C).

13) te ti latina precedida de consonante y seguida de vocal, ó tti latina ó romance intervocál., tipo: alTlat > alÇa [Cuervo pág. 21; Ford págs. 39-43].

algar (= C = F).

- -ança < -a n t i a m: 46 sustantivos en -ança. (Cuervo omitió este caso; Ford da 28 sustantivos, de los que 13 no ocurren en mi texto).</li>
- [baça, como nombre de lugar, me doy á creer que representa Bastiam. Para el caso de sti, véase infra, goço. Cuervo, Pidal<sup>2</sup>, explican la ç en Baça como resultado de st, derivando este nombre de Basti].
- caçar, caça (=C=F), pre-, socaçar, de \*captiare, por el intermedio de \*cattiare.

<sup>\*)</sup> Junto al analógico mezco. "Mezca se usó desde el Fuero Juzgo hasta Lope y Hermosilla; hoy se generaliza meza", y en su Gramática de la lengua castellana, la Academia sólo admite ya las antiguas formas fonéticas.

- çemençera, \*sēmentiariam (F çimençera). Véase adelante, tipo Çanpoña.
- començar (== F), del sincopado \*comĭntiare -- \*).
- corço, corça deriva de \*cŭrtĭum 'que tiene la cola corta', juzgando por Schuchardt, Zsft f. roman. Philologie XXIII 189. (Ford pág. 77 apuntó esta voz entre aquellas de origen oscuro).
- choça (= C pág. 20 [de pluteam!]) suponemos que representa \*plŭttĕam, propuesto por Ford pág. 23 (Ford Saroïhandy).
- adereçar, 'endereçar (otras veces, con arreglo gráfico á los incoativos, con sç: aderesçará, enderesçará, = F), \*directiare (= C = F).
- destroçar, fonéticamente, representa \*dēstructiare (= F), siendo de creer que thyrsum tursum (Diez—Körting) hubiera dado \*tosso, como ursum > osso, cursum > cosso, vorsare > bossar. Troço, que no ocurre en la Gaya, creemos que es un descompuesto segundario: \*de-structiare > destroçar > des-troç.
- escarçar, \*¿excarptiare ó \*exquartiare?, Körting². [escuerça. La Acad. sólo da el masculino que no se encuentra en la Gaya; < scŏrtĕam, de donde los demás romances sacaron femeninos; véanse en el Körting², n:o 3377, \*excortico. Inflexiones verbales como escorçar, \*escuerço, \*escuerçe no se encuentran. En rigor, podría ser un desliz de pluma, raro en nuestro manuscrito, por estuerça].

<sup>\*)</sup> La forma comenzar < \* c o m i n i t i a r e señalada por F. Hanssen, Est. Ortogr. sobre la Astron. Alfons., pág. 9, no ocurre.

freçar, \*frĭctĭare, junto á un segundario freçear no admitido por la Academia.

fuerça, forçar (= C = F).

[goço, goça, goçe; todas las inflexiones de engoçar, con ç. (Ford [págs. 24 y 73-76] no encontró esta grafía, única que podía permitir la derivación de güstum). De aceptarse la opinión de Meyer-Lübke (véase su reseña de la obra de Ford, l. c.) según la cual uço viene de \*ūstium, quexar de coaxare, no de \*quaestiare, y congoxa es catalano-provenzal ó talvez asturiano de orígen, goço ¿ no puede ser el resultado de \*güstĭum? Ti y ci corriendo parejas en otras partes, según parece, ¿no será justo poner \*gustium: goço = fasciam: haça? Sonando de un mismo modo sç y ç, quedó la s en ¿\*gustium y? fasciam sin sonido y signo propios. Para el muy discutido cambio de st en ç, véase Baist, Zsft f. rom. Philologie IX 146 sigs. — Junto á goço, existía gozo, ¿resultado regular de gaudium?, véase § 5].

Infançon (= C = F).

lienço, enlençar (=F).

maça, maço, (= C pág. 20 [de mateam]; F); derivados maçorca, maçorral, posnominal maçear: \*matteum (Mussafia\*) — Ford — Saroïhandy).

mançana, mançanar, (= C = F) < Mattĭană, con dos tt, como es que sonó ya en el latín (v. Meyer-Lübke, reseña de la obra de Ford, l. c.). La forma sin n paragógica \*\*) no ocurre en la Gaya.

<sup>\*)</sup> Romania XVIII (1889) 533 sigs.

<sup>\*\*)</sup> Aun hoy día se oye en los Pirineos aragoneses (Saroïhandy), en Asturias (Munthe, Anteckningar etc., pág. 78), en Galicia (Ballesteros, Cancionero popular gallego I p. 21, 65), y en Portugal.

margo (= C = F).

moço (= C pág. 20; F pág. 73) < \* m ŭ t t ĭ u m (Mussafia — Ford — Saroïhandy).

pieça (= C pág. 20 [< \* p e t i a m!]; F), derivados peçon (= C), peçío, 'fragmento de buque naufragado' (Barcia), peçuela, ¿empeçar, F pág. 50?; < \*p ë t t ĭ a m (Thurneysen \*) — Saroïhandy).

plaça, (= C pág. 20 [< plateam!]; F pág. 42), derivado plaçero; \*plattĕam (Suchier - Ford - Saroïhandy). poçoña, enpoçoñar (Cuervo emponçoñar; Ford págs. 17, 18 ponç- y poç-); las inflexiones llevan tanto ç como nç: enponçoñará etc.\*\*). Pōtĭonem hubiera dado pozon, y esta forma se halla una vez en los aljamiados, Ford pág. 161. Quizás se cruzó ésta con puncti-, dando ponçoña poçoña. Véase Ford, pág. 18, y A. Horning, reseña de la obra de Ford, l. c., al final, donde tambien nota, citando á Carolina Michaelis de Vasconcellos, Zsft f. rom. Philologie XXV 284, que en el portugués, "ponçon" significa el veneno de las culebras y otras animalias punzantes, no el de las plantas.

ponce < \*Pontĭĕ!

punçar, punçon, punçete, \*p u n c t ĭ a r e (= C = F). Por otra parte, \*punctiare dió punchar. Baist, Gröbers Grundriss

<sup>\*)</sup> Thurneysen, Keltoromanisches, Halle 1884, pág. 70. Para el francés, el \*peciam de Mussafia, G. Paris, Ford, parece que no es preferible; para el español, no lo es.

<sup>\*\*)</sup> Las demás son: enpoçoñad, enpoçoñarán, enpoçoñarás, enponçoñés, enpoçoñarés, enpoçoñaría, enpoçoñada, enpoçoñéla, enpoçonóla (sin tilde), enpoçoña, enpoçoñára, enpoçonaua, enpoçoñéle, enpoçoñóle, enpoçoñalle, enpoçoñéme, enpoçóñe, enpoçoñéle, enponçoñado, enponçoñélo, enpoçoñolo, enpoçoñallo, enpoçoño, enponçoñarsa, enpoçoñarta, enpoçoñalde, enponçoñarme, enponçonarse, enponçoñarle, enponçoñaste.

I pág. 705, admitió únicamente n c t j > nch (Ford, pág. 18, nota 2).

rraçar < \*raptĭare.

[arregaçar (C p. 21), propóngase < \*arrecaptĭare.

rroçar (= C p. 21), propóngase < \*rŭptĭare.

taçar, y compuestos, propóngase < \*tactĭare].

traçar < \*tractĭare (= C).

trença, verbal trençe; \*trintiare (Körting2; \*trĭchèa hubiera dado \*treza).

Hé aquí una lista de estas voces, comparable con la de Ford, págs. 51 y 52. [En el Cuervo, figuran, págs. 20 y 22].

cabeça. Cuervo < \*capĭtia; Ford < \*capicia. Saroïhandy, l. c. al final, propone \*capĭccia (ó \*capĭtia). carneçería. Cuervo "carniça, encarniçar, carnicero (\*carnitiarius)"; Ford carniçero < \*carniciarium. Son de rechazar \*capĭtia y \*carnitiarius, v. Ford p. 23. cedaço talvez represente sētaceum (= C = F). Para la ç inicial, véase infra, tipo Çanpoña. Ya Cuervo atribuyó la ç posterior en esta palabra (pág. 22) y en maçiço\*)

(pág. 17) á influencia asimiladora de la precedente, y

<sup>\*)</sup> Falta en el rimario; en el Prólogo, folio 10 recto, línea 11, se ee lo mismo maçiça.

á una explicación del mismo orden recurre Saroïhandy, l. c. pág. 212.

coraça, aparentemente de corĭaceam (= C). "Tomado del provenzal ó el italiano" (C).

coraçon (= C = F). Comp. "corazon 12", aljamiados, F p. 164, y "curason (sin ss!)", Pidal Gr.<sup>2</sup> p. 69, nota.

habaçero, habaçera. La Acad. deriva abacero, ra del lat. abăcus, ó abax, -ăcis. Es chocante la ç, y en efecto, en el Diccionario de Nebrija incunable \*), leí havazera, tipo leuadi Zo.

liaça 'conjunto de lías ó correas'. Compárese el fr. liasse. ¿merluça? Véase lo propuesto en Körting², n:o 6124 mĕrŭla. niça, nombre de lugar, < nīcĕa < Ντκαια, conservada la acentuacion griega. ¿Extrangerismo? Véase infra.

palicada, aparentemente de \*pālīcĭātam \*\*).

peçilgar, trasposición de pellisc-, pellizcar < \* pellīcĭcar e y junto á éste, véase pelliça.

peduço, despedaçar, aparentemente \*pĭtacĭum (= C = F). El \*pĭtaccium que propone Saroïhandy, l. c. pág. 212, sería una especie de metátesis de cantidad, de πιττάχιον, en cuyo caso pedaco uniría con el § 12.

pelliça, sobrepelliça, aparentemente de \*pellīceam, de pellis, -is; (= F: peliça, sobrepeliça).

peraça, frente á peraza (véase arriba, tipo leuadiZo), aparentemente pĭracĕam.

picaço, picaça 'urraca', aparentemente \* $p\bar{c}$ ccaceam (= C = F).

<sup>\*)</sup> Finaliza: "Aelij Antonij Rebrissen. grammatici dictio- | num hispanarum in latinum sermonem trans- | latio explicita est: atq3 impressa Salmantice." Data de 1493 . . . (Cuervo, Rom. XXX 122).

<sup>\*\*)</sup> Körting 2 pone \*pālītium.

picaraça; mismo sentido (Acad. 13), al menos actualmente. trapaça 'trampa', verbo trapaçar, constantemente con ç; parece que representa el germánico trappa (véase Körting 2 n:o 9697) + -acĕus-a-um.

Primero, hacemos constar, en vista de esta lista y lo arriba apuntado, que en el último cuarto del siglo XV había alguna, aunque muy poca vacilación no sólo en la grafía, sino en la pronunciación de las z y ç iniciales de sílaba: habaçera frente á havazera, hasta unos rreçentar frente á rrezentará pueden ser simples deslices del copiante, peraça frente á peraza no, esparça, frente á esparza no, alcaduçe aconsonantado con -uze\*) no; afianzados por la rima, arguyen una vacilación en el habla del mismo Pero Guillén. Fuera de estos casos y del de z (ç) inicial, ambas silbantes van distinguidas de una manera consecuente.

Como quiera que se expliquen carniça, paliçada, peliça, hay que rechazar una hipótesis cronológica propuesta por Ford, segun la cual representarían éstos la evolución espontánea, por ser de fecha más larga que los representantes de nuestro tipo leuadiZo. Por las listas que da Cuervo, vemos

arçe
alerçe
curçe (sic, por çurze).

que ocurren fol. 51 recto, col. 3ª; colocadas entre Cúrye y Rasgue, han tenido que llevar z en vez de ç, en el borrador del autor. Figuran eu una parte de la Gaya, donde más que en las demás dormitó el copiante, como espero podré demostrarlo. — En este mismo lugar, apúntese dezirá (por deçirá), único caso de z puesta por ç. V. correcciones, p. 49.

<sup>\*)</sup> Véase adelante, tipo alcaÇel. Deslices de pluma lo son seguramente las tres formas

que no pueden tacharse de tardíos los derivados en -izo < -īcius-a-um, puesto que ocurren, no "first in the 15<sup>th</sup> century", \*) sino al menos desde las Cortes de Valladolid, año 1258, en adelante (Cuervo, págs. 27, 26). Tampoco habrá ya quien los tache de cultos, admitiendo como única popular la trasformación de -īcium en -iço.

Segun queda dicho, algunas de las voces últimamente apuntadas causan, desde luego, el efecto de ser advenedizas, tal coraça que debía de sonar igual al corazza de ultramar, tal Niça que equivalía á Nizza poco menos. Pero aun fuera de esto, es fácil que para oidos españoles, un Prussa advenedizo no sonaba ni prussa ni tampoco pruça; caso hecho es que se escribía Pruça (mod. Prusia), tal siendo la forma que trae la Gaya de Segovia y El libro de las aves de caza de Ayala\*\*). Me figuro que en su afán de hacer resaltar lo exótico de una s talvez más avanzada en la boca que la del idioma propio, resultaron sustituirla por una ç cuyo sonido era muy diferente sí, en cuanto á la impresión meramente acústica, pero parecido al de la s extrangera en articularse donde ésta, ó en partes de la boca muy afines \*\*\*).

Si esta explicación de la grafía pruça fuera exacta, podría mirarse coraça, de no ser tomado de los Italianos, como reflejo de un provenzal coirassa pronunciado por cas-

<sup>\*)</sup> Ford, pág. 56.

<sup>\*\*)</sup> Pero López de Ayala, El libro de las aves de caza, con notas del duque de Albuquerque (lleva un Indice de nombres propios y geográficos). Madrid 1869.

<sup>\*\*\*)</sup> Compárese Ford, pág. 89: "When in Xefermecer for Schäfermesser he used ç for the sound of German ss, Avila hardly intended to give an exact phonetic equivalent, but probably considered that ç was nearer than the Spanish cacuminal s to the sound in question," Comp. § 15.

tellanos, y además, talvez no serían difíciles de explicar gran número de las voces apuntadas, tal liaça, ¿merluça?, Niça, paliçada, pelliça con peçilgar, talvez peraça, picaça, trapaça, recurriendo en cada caso á un substrato, literario ó dialectal, del habla extrangera conveniente. Mientras no se afianzare la existencia de sufijos romances como -a c c e u m junto á -aceum, -ī c c i u m junto á -īcium\*), los cuales sí darían cuenta de cabeça, carneçería — carnicero, çedaço, coraça, coraçon, paliçada, (pedaço), pelliça, peraça, picaço, picaraço, trapaça, ¿podrá admitirse en casos particulares, al menos en los de extrangerismo posible, la explicacion fisiológica sugerida por pruça? De otro modo, ¿cómo nos las vamos á arreglar con unos goçete, rroçin, chaçar, (maçonería), enbaraçar?

Como quiera, tanto juzgando por los trabajos de Cuervo y Ford como en vista de la ortografía de Pero Guillén, única admisible me parece la teoría de Saroïhandy, según la cual representa una evolución normal el cambio de c i y t i intervocálicas en z, y requieren otra explicacion, bien una general, bien sendas cada uno, los casos en que al parecer, salió de c i entre vocáles, una ç. Más difíciles de clasificar me parecen los sin duda indígenos cabeça y coraçon.

Regularmente, corresponde una ç á las

15) çâd y sîn, y por excepción, á otras silbantes árabes, munidas de těsdîd ó sin él: tipo alqaÇîl > alcaÇel [Cuervo págs. 19, 20; Ford págs. 51—62]. Para ç < sîn, v. p. 34,\*\*\*). açaga ¿sustantivo?, verbo açagar: la Academia sólo da azagador, derivándolo de a s s á k a <sup>t</sup>.

<sup>•)</sup> Cabeça postularía - i c c i u m —; carneçería precisamente no, ya que es fácil sea segundaria la e, comparándola con la i de las derivaciones más cortas apuntadas por C y F.

¿açála? no puede ser idéntico al "azalá" del Acad. 13, ya que éste en su orígen se acentúa del mismo modo: aççalâ<sup>t</sup>.

Qué palabra será la que halló Cuervo en el Oudin, "çala"?

açanefa, Acad. 13 cenefa, Oudin çanefa. < a ç ç a n á f a  $^{\rm t}$ .

acena (= C) < assâniya<sup>t</sup>.

açomar; çamá-a.

açote, con sîn (= C = F).

acotea < assuráinat.

açuçena (= C; Ford sólo encontró "açuzena", grafía tardía incorrecta) con sînes.

açuda, (= C), a s s ú d d.

açunbre, verbo açunbrar; a þ þ ú m n.

¿açutea?; Acad. 13 sólo da azutero, 'el que cuida de la azuda'. ¿Será un duplicado de açotea, que cabalmente, viene á figurar en la columna colindante, casí en una misma línea, pero á derecha de açutea?

adaça; segun Acad. 18, adduqsat.

albaçete, nombre de población; con sîn.

alcaçel, (= C), alcaçer, alqaçîl.

alcacería, alcaycerya < alqaisāríyyat.

alcaduçe (junto á alcaduz), con ocurrir al final de los consonantes en -uze, no delata mano ni tinta diferentes. Queda justificada la ç, ó mejor, la z final, el origen siendo éste: alqādûs, resultando muy chocante el aconsonantarse alcaduçe con -uze en vez de con duçe (< dulcem), único representante del consonante -uçe. Nebrija, Dicc¹: \*buçe, \*buz.

alcançar. Apoyándome en lo expuesto por Ford, págs. 60 y siguiente, me atrevo á derivar esta voz, al menos en cuanto á su aparición material, del árabe a l q á n ç

'caza'. No ocurre en la Gaya encalçar < \* incalcear e como sí junto á alcançar en el P. de Alejandro.

[alferza, alferze, guadalherza. (Corrigiendo á Körting 2, n:o 433 al-fâris, el esp. y ptgués alfaraz < alfarás 'caballo'; ital. alfiere, esp. ptgues alférez etc. < alfâris 'jinete'). La z que llevan las presentes voces imposibilitando su derivación (inmediata) de alfâris, ¿hay que recurrir al persa fers que, juzgando por el Körting 2, ha dado facultativamente una silbante sonora en antiguo francés?].

almohaça, almohaçar (= С); almiнássat.

[andaluzía (andaluz), si mira al ár. andalús, ¿por qué lleva z?].

caçafatón. Acad. 13: "gazapatón, aum. de gazapa 'mentira'" (gazapa < k a ðáb 'mentira'). Comp. adelante, gaçapo. caçorla, nombre de lugar, "ár. Cactorla (Dicc. de Alcalá)" Cuervo pág. 20. Cactorla: caçorla = \*actor (aztor): acor.

caçurra, caçurría; qa ð û r. La ðâl otras veces dando una d, v. Seybold, Gröb. Grundriss I pág. 402, parece extraño  $\eth > c$ .

caga, con sîn (= C = F).

çahareño, -a 'huraño'; der. de çанârā sbst. 'desiertos'.

cafaris, pl. de çafari (= C) < safariyy.

çagatera; Acad. 18 cegatero-ra; saqqât + arius-a-um.

çahina (= C), çahinar; Cuervo: con sîn.

çahora, çahorar; sанûr.

çaida < çâïda t.

çalama, salâm.

*çamarra* (== C), -o, -ear, -on; sammûr.

çanahoria (= C); isfanâriyat.

çaranda (= C). No de cernenda (Körting<sup>2</sup>), sino del persa saránd (Acad.). Un sorondaja, ¿equivale al acad. zarandaja? çaratán < saratân. cebtis, pl., de sabtíyy 'de Ceuta'. ceca < sakka<sup>t</sup>\*). cecalar (= C), çiqâl. corita, deriv. de  $\tau \bar{u} r i y y$ :  $c < \tau \hat{a}$ . *cumaque*, *cumacar*, con sîn (=C=F). çurano, -a, de igual origen como corita; comp. ár. Tūrāníyy. gaçapo, agaçapar, constante con ç, de ka ðá b. Otro ejemplo de  $\delta > c$ . muça, nombre masculino, mûsā. oroçuz < 'u r ū q s û s 'raices de zuz'. [sacre, por \*cacre < caqr, infl. de sacrum. Véase Ford pág. 75, nota 1]. taça, taçon; Tássa t (= C). taraçana (= Cuervo pág. 25), dār aççanâ'a'. Acad. 18 atarazana, tercena. Ocurre en la Gaya otra forma taraçena que tampoco da la Acad. 13.

16) Algunas veces, corresponde á la ç una s latina (germánica) inicial, — precedida de n, — precedida de r: tipo Symphoniam, Çampoña [Cuervo págs. 19, 20; Ford págs. 68—73; Meyer-Lübke Gr. I § 417].

çabollida con otras infl., \*s u b b u l l ī r e (Cuervo çabullir < s e p e l i r e).

[safumar en la Gaya no admite ç].

[safumar en la Gaya no admite  $\varsigma$ ]. cahondar (= C = F).

<sup>\*)</sup> Son incorrectos los "zeca" y "seca" en Körting<sup>2</sup>.

çahurda (=C), -e, -o. 'Zahurda f. pocilga para puercos'. Cuervo pág. 20, sin explicar. Acad. 13 da por etim. el aleman Sauhürde.

çanpoña, symphōnĭam (acent. latina); fenómeno no limitado al castellano, véase Kōrting².

capato, -ero, -ería (= C = F). Misma observación.

[carça, si es que representa \*sárissam; véase Ford, pág. 73]. [catán = en el Cancionero de Baena; talvez o i do á los Judíos (hebr. sarân): tipo alcaÇel].

ceciliano, ceciliana. Al revés, secilla en el Prólogo, fol. 11 recto, línea 1 (Ford pag. 86: Scicilia). "Cecilias .i. siculus" Donatz proensals, Las rimas, ed. Stengel pag. 45. cecina, \*siccīna m.

çedaço, ¿sētaceum? comp. arriba, pág. 31.

çemençera (F çimençera), sêmentiariam.

cenzillo, -a (v. tipo plaZer). ¿Ocurre en otros textos esta grafía? cendal, açendalar, todas las infl. con ç; de \*sĭndāle (por sindon), no del árabe; la dentalización de la silbante no se limitó al castellano, véase Ford pág. 70.

çerdena, Sardıniam (= C).

gerrar, sërare (=C=F).

¿cicial? Acad¹3: cecial 'pescado seco al aire'.

çinfonía, συμφωνία, conservada la acent. griega, compárese arriba, çanpoña. Lo académico es "sinfonía." Hay otros compuestos con el griego συν en que se introdujo el çeçeo \*) castellano: el diccionario de Barcia da "zizigia" (Acad. <sup>13</sup> sicigia), y "cíncope" (por el acad. síncope) es voz oida por mí, en Madrid, á un licenciado de la Central. En otro caso está jumetría que

<sup>•) ¿</sup>Era fenómeno del mismo órden que el çeçeo en Pruça, enbaraçar, "xefermecer"?

ocurre en la Gaya, compárese "julo (de s ō l u s)" Acad.¹³; ant. xulo?

cocobrar, sŭbsŭprare (= C = F).

cueco, sŏccum (= C; Ford no veo bien si supone una silbante sonora por procedencia, pág. 72, nota 3). Çetacismo no limitado al castellano.

¿çufraga, sufraga?

çurdo, çurda\*) --- si es que mira á sŭrdum.

curra, currar (constantemente) — si es que procede de subrā d ĕ r e.

çurza, inflexión del verbo correspondiente al mod. zurcir, ¿sarcīre? Es esta voz de aquellas que por iniciales de série, ocurren en el ms. tres veces cada una, no sólo en el rimario propiamente dicho, sino tambien en las dos listas que le preceden á título de tablas ó índices. Me limito á apuntar las formas de tan dificultosa palabra y á notar que faltan las de acentuación débil:

curza fol. 49 recto, 55 + 4 vuelto, 284 recto.

curçe\*\*) 51

çarzo 53,

curzo 53 "

curze 55 + 6 recto, 305 vuelto.

ssarxo 55+8 , 325 , (sarxo).

ssurxo 55 + 8 , 325 ,

"Si nace de sarcire, por qué lleva x?" (Cuervo pag. 18, en vista del Nebr. surzir).

dançar. Comp. el italiano, el ant. provenzal (Donatz) y el portugués.

<sup>\*)</sup> El ms. trae curda, sin cedilla, error muy raro en la Gaya.

<sup>\*\*)</sup> Error de pluma seguro, comp. arriba. pág. 33, nota.

diçensiones, Prólogo, fol. 15 vo, línea 3.

[¿ençentar corresponde á \*insectare (Körting\*)? Baist, Gr. Grundriss I pág. 707: \*inceptare].

hança.

mançar (const. con ¢), frente á amansar (const. con s), manso, -a. La Acad. no trae mançar —. quiçá qui(s) \*sapit (= C = F).

¿trançe, trançar, const. con ç (= F pág. 73), transĭtum?

Baist, Gr. Grundriss I pág. 704, parece que supone trance < \*trans'd. < transitum, en cuyo caso sería de esperar una silbante sonora \*). En caso análogo sería \*trānĕcem (Kōrting; n:o 9683), que hubiera resultado \*tranze.

En los casos de rç nç, debe de haberse verificado un procedimiento fisiológico de aquella índole que supone Ford, págs. 68 y 69, respecto de la grafía "San Çalvador" y en vista de otras análogas italianas, véanse Meyer-Lübke, Gr. I § 500. Mançar parece es grafía antigua: en la Astronomía de Alfonso X, publ. por Rico y Sinobas, ocurre aquella de "mança" (I 34, 19); además, "mançion" (I 79, 26 y I 134, 8), véase F. Hanssen, Est. ortogr. sobre la Astr. Alf., págs 10 y 11 (F).

- 17) çanca con derivados, const. con ç, parece persa de origen, luego pasó á la baja latinidad bajo la forma de z a n c a (Trebellius Pollio, Vita Claudii 17, 6), la cual parece lleva silbante sorda, juzgando por las grafías neo-griegas τσάγγα (Ford p. 35)ό ζτζαγγα? (Körting², n:o 10434).
- 18) Voces bascuences de origen (Véanse en el Körting):

<sup>\*)</sup> Transitum ¿no hubiera resultado trasto, comp. costura?

¿çárria?

çençerro.

garuanço, -çal.

piçarra, piçarral, no se halla escrito con z, como sí en el

texto del s. XVII citado por Ford, pág. 76.

19) Presenta la Gaya de Segovia los siguientes casos de ç ó z inicial de sílaba no aludidos en el estudio que precede \*):

Abençofa açana FA açaya açedar (frente á azedar § 1), infl. açendoque FA açonbría FA (∞ açumbre, açunbrar § 15?) açora, -o açorda, çorda FA açuçía FA açulfar, infl. FA. Mod. azufrar. adiça FA alcabaça FA alcobaça FA Alcocer alconueça FA Aldonça alhariza FA

<sup>\*)</sup> Admito una mayúscula en comienzo de los nombres propios (sin excluir algunos cultismos) que haya reconocido por tales, y noto los demás vocablos que FA = faltan en Acad.<sup>13</sup>; infl. = hay numerosas inflexiones.

```
Almança
Almaçan
almueça FA
Aluarrazín
anuça FA
atezar, infl.
aproueçer, infl.
arcicolla FA
Arlança
Arlançón
arzolla
arzón (= Ford pág. 29; Meyer-Lübke, res. Ford, l. c.; Pidal<sup>2</sup>).
Atiença
atocar, infl.
auicena FA
azañón FA
azaradía FA
baço, -a *), enbaçar (Ford pág. 24, nota 4; Pidal<sup>2</sup> p. 92).
baçán FA
badaça
Baeça
baldrazete FA
barzino, -a
beco (= Cuervo pág. 20).
berça, berçero, verçeo (Ford pág. 44). V. arriba, p. 19, nota 1.
```

Braçáyda, Brīsēĭda, v. Santillana, ed. Rios, p. 138.

bezerra (Ford p. 12; Körting<sup>3</sup>, Nachtr. 1302).

bostezar, infl., boxteze

<sup>\*)</sup> Baça, con dos rayas: nombre de lugar (v. tipo alÇa) y adjetivo. Nótese que el rimario de Uc Faiditz, ed. Stengel, pág. 44, trae "Bathz. i subrufus" y "Rathz. i. radius".

```
breço
(caça), (caço), caçuela
Caçalla
caçinar, infl. FA
çaçon
cacunbrar, infl.
cadarço
çagujel FA
çaharra (FA)
çaheña, -o FA
çahón (Cuervo: "con sîn").
calabaça, -o (= Cuervo pag. 20)
Çalamea
calcigar, infl. FA
calçiñará FA
calçuñad, infl. FA
çanbrana FA
canpeço FA
Capardiel
çape
capera FA (Canc. Baena)
çara
çaraça
caraça FA
caraçena FA
carapuça FA
carriazo FA
çea
çeçear, infl.
cegol FA (¿hebreo?)
çençeña, -o (= Cuervo pág. 20; Baist, Gr. Grdriss I 708)
```

```
çendeja FA
çendubete FA
çentupea FA
çeño
çerda
çermeña, -o (= Ford pág. 77)
choce (FA)
çia
çíçio
cición *) (= Cuervo pág. 20)
çiclán
çidbona FA
Çieça
çimarra (FA)
çinqueta FA
cipote FA
coça FA
çoço FA
cogorça
coguerço
çorda, açorda FA
cuço, -a FA
çulfa, -o FA; v. arriba, aculfar
cunça, -e FA
çurriaga
çurriel FA
choce (FA)
Deça
eçe FA
```

<sup>\*)</sup> Falta chichón.

```
eçeda FA
ecerija FA
enbaçar infl., v. baço
ençiñar, infl. FA
entropeçar, infl.
escarçela
esquinçar, infl.
esponza, -e FA.
                  Inflexiones de esponjar, spongiare.
forcén FA
fruzir*) infl. (Ford fronzida 4, frunzir 1, pág. 30).
gacillán FA
ganzul FA
garça, -o, -on (= C; = Ford pág. 44)
Garçía, nombre ibérico, v. Pidal<sup>2</sup>.
garçon, garça, -o (= Ford pág. 44)
Garoça **)
grança, -ón
haçán FA
hançellín FA
Hariza
haziza FA
huençimillán FA
yça
yçán FA
```

<sup>\*)</sup> fruz-ir irés -ía -iría -lla ·ióla -iólo -illo -irsa -ilde; frunz-irá -id -irán -irás -ís ida -illa -iera -íle -ióle -ille -iere -ido -ílo -a -e -irse -iste -o.

<sup>\*\*)</sup> Véase Juan Ruiz, ed. Ducamin, Index. ¿Sería el árabe 'a r $\hat{\mathbf{u}}$ s ('novia') movido en su última letra por una a femenina romance? Comp. "Darlarosa" (Gr. Grdriss 1 405).

```
jumençía FA
junça FA
lanuça FA
lícia *). Nebr. Dicc. 1 "lica trance de armas. certamen".
loçano (= C pág. 21, F pág. 67)
loçía FA
Loçoya
luzón FA
maçota FA
maçote FA
magarça
manzorra, -o FA
mazobre, abrev. por manzobre **)
matizar, infl. (= C pág. 18, F pág. 76).
mazalmadrid FA
Mençía
Mendoça
miça
minça FA
miraza FA
```

mjça
 njça
 yça
 qujça .
 ljçia ⊨
 Riça.

<sup>\*)</sup> Fol. 145 v°, col. 4; con dos rayitas que indican doble sentido. Ocurre en un membrete bisílabo en -iça (sic) donde tambien figura quiça (sic, en vez de quiçia). He aquí tan extraño membrete:

<sup>\*\*) ¡</sup>Qué Verdrehung ni qué Verlesung! V. Carolina Michaelis de Vasconcellos & Th. Braga, en el Gröbers Grdrss II 2 pág. 195, nota 9.

```
mochiza FA
naçán FA
nuça FA
oçida FA
orça, -o
ormaza ¿ == hormaza?
palazín FA
pança, pantĭcem arregl. á la 1ª declinación; ntz > nc.
peonça
pinça
plançón FA
ponça FA
profaçar, infl. (= C pág. 21)
Pulicena, Πολυξενη
puçardán FA
queça FA (Canc. Stúñiga, Indice)
queçote FA
quiça, véase liçia
quiçiar, infl.
quiçio (= Ford pág. 77).
rraçel
rraziel FA
rrebeço*) FA
rrecongar, infl.
rretoçar (= C pág. 21)
rrezio (= F pág. 12; v. Meyer-Lübke, res. Ford, l. c.).
Riaça
rriça
```

<sup>\*)</sup> Acad. 18 robezo, rebeco. Asturiano mod. *rebezu* apuntado por Munthe, Anteckningar etc., pág. 85.

```
Siguença
somalear, infl. FA
somoça FA
Taracona
teçe FA
terçenel
tezo
ticio (véase Cuervo, pág. 22; Canc. Stúñiga, Indice; Tryros?)
Tragazete
Tremeçén
túçia FA
varzón
velliça FA
verçeo (berça, berçero)
xance FA
уçа
ycan FA
zauiza FA
zico FA
ziza FA
zuña etc. véanse arriba, pág. 23.
```

Correcciones. En vista de dizer, Oct. de Toledo, Zsft f. rom. Ph. 1878 p. 54, l. 37, comp. Cornu, Rom. VII 596, y de dezirá, arriba p. 33 nota, frente á deçir y infl., p. 6 nota, talvez no sea lícito sostener que en dēcídére, la c hizo veces de inicial de palabra (p. 24 nota 2). Hé aquí una lista total de las inflexiones correspondientes, en la Gaya, á dezirá: dezid, deçirán, -çir, -çirás, -çís, -çirés, diçía, deçiría, -çida, -çíla, diçióla, deçilla, diçiera, díçe, deçíle, dicióle, deçille, diçiere, dize, deçido, -çílo, diçiólo, deçillo, dezirsa, -zirta,

-çidme, -çilde, -çirse, -çirte, diçiste (sic), fuera de diga, digo. Miran á dīcĕre: dezid, dize, dezirsa, -zirta —; dezirá no. — Para cauze § 1: la lect. del ms. (fol. 230 v°, col. 3) es Caufe fauze: otro caso de s = z. — Al § 1, añádase yazer, i ă c è r e = C = F). —

## DIE SPRACHE

IN DEM

# ALTFRANZÖSISCHEN MARTINSLEBEN DES PÉAN GATINEAU AUS TOURS

EINE UNTERSUCHUNG

ÜBER

LAUTVERHÄLTNISSE UND FLEXION, VERS UND WORTSCHATZ

VON

TORSTEN SÖDERHJELM

. .

### Vorwort.

Die vorliegende arbeit wird, wie bereits der titel angiebt, eine sprachliche untersuchung des altfranzösischen Martinslebens des Péan Gatineau bringen. Dieser Péan Gatineau war canonicus der kirche des heiligen Martin in Tours und hat noch im Jahr 1227 gelebt. Sein werk wird also die touraine'sche mundart im anfang des XIII. Jhrh. repräsentiren. Der umstand, dass das gedicht sowohl lokalisirt wie datirt ist, schenkt, wie ich hoffe, der arbeit ihre berechtigung.

Das werk liegt nur in einer handschrift vor. Diese befindet sich in der Pariser Nationalbibliothek Ms. f. fr. 1043
(anc. 7333). Im jahr 1860 wurde ein teil des werkes (v. 1
—3714) von dem Abbé Bourassé veröffentlicht unter dem titel:
Vie de Monseigneur saint Martin de Tours par Péan Gatineau
poète du XIII siècle. Publiée d'après un manuscript de la
Bibliothèque Imperiale par M. l'Abbé J.-J. Bourassé, Chanoine
de l'Eglise Métropolitaine de Tours. Tours 1860. Das ganze
Reimwerk wurde im Jahr 1896 von Prof. Dr. Werner Söderhjelm in der Bibliothek des litterarischen Vereins zu Stuttgart
veröffentlicht. Eine neue, revidirte ausgabe besorgte derselbe
im jahr 1899¹). Die vorliegende untersuchung ist auf diese
spätere ausgabe basirt.

<sup>1)</sup> Wentzel Hagelstam, Helsingfors 1899.

Viele fragen, die die sprache des Gatineau'schen werkes berühren, sind von Mussafia in seiner kritik der ersten ausgabe des textes 1), teilweise sogar sehr eingehend, behandelt worden. Aus den bemerkungen des kürzlich verstorbenen gelehrten habe ich sehr grossen nutzen ziehen können. Auch E. Herzogs rezension der zweiten auflage hat mir manche andeutung gegeben. Ausser von Mussafia wurde die erste ausgabe von A. Tobler 2) rezensirt.

Die sprache Gatineau's ist, ausser in den erwähnten rezensionen, hie und da in der literatur mehr oder weniger eingehend behandelt worden. W. Söderhjelm liefert in der einleitung seiner ersten ausgabe einige bemerkungen über die sprache 3). - E. Görlich's arbeit über "die nordwestlichen dialekte der langue d'oïl" 1) stützt sich bei der behandlung der touraine'schen mundart auch auf Gatineau's werk; da der verfasser aber auf die zur zeit seiner arbeit allein erschienene ausgabe Bourassé's, die in sprachlicher hinsicht sehr unbefriedigend ist und wie gesagt nur einen teil des werkes umfasst, angewiesen war, ist es begreiflich, dass seine erörterungen über unseren text sehr mangelhaft, an vielen stellen sogar falsch sind. — G. Paris, in seinem aufsatz "La vie de saint Alexi en vers octosyllabiques "5), zieht einige formen aus unserem texte zum vergleich heran. - Wo die sprachverhältnisse bei Gatineau sonst berührt werden, geschieht dies - wie bei

<sup>1)</sup> Zur Kritik und Interpretation romanischer Texte II, Wien 1898.

<sup>2)</sup> Ztschr. f. rom. Phil. 1896 (s. 409 ff.).

<sup>3)</sup> Dieselben erschienen früher in den »Commentationes variæ in memoriam actorum CCL annorum edidit Universitas Helsingforsiensis».

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup>) Französische Studien, hrsgg. von Körting u. Koschwitz, V, 3.

<sup>&</sup>lt;sup>b</sup>) Romania, tom. 8 p. 163 ff.

Strauch, Schulxke<sup>1</sup>) u. a. — auf grund der Bourassé'schen ausgabe, oder aber — wie bei W. Müller<sup>1</sup>) — auf grund dessen, was Görlich mitteilt, und ist folglich oft nicht zuverlässig. — Godefroy<sup>2</sup>) berücksichtigt Bourassé's ausgabe<sup>3</sup>.

Die lexikalischen bemerkungen im kap. V. beziehen sich nur auf solche wörter, die sonst garnicht oder nur spärlich bei Godefroy belegt sind, oder für welche die spezifische bedeutung unseres textes in den wörterbüchern fehlt.

Bevor ich meine aufgabe angreife, möchte ich mir erlauben folgenden herren meinen aufrichtigsten dank auszusprechen: Herrn Prof. Dr. Fritz Neumann in Heidelberg, der mir manchen wertvollen rat hinsichtlich des plans meiner arbeit gegeben und dessen unterricht ich vieles verdanke, Herrn Prof. Dr. A. Wallensköld, der meinen studien immer mit interesse gefolgt ist, und schliesslich meinem bruder Prof. Dr. W. Söderhjelm, der mir die anregung zu der vorliegenden arbeit gab.

Helsingfors den 6. Oktober 1905.

T. S.

<sup>1)</sup> Vrgl, bibliographie.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Dict. de l'ancien français.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) E. Herzogs rezension erschien in der Ztschr. f. nfr. Sprache XXIII, 2 p. 72.

• -. • . -. •

#### DIE HANDSCHRIFT. - ORIGINAL UND KOPIE.

Die aufgabe, die wir uns in dieser arbeit gestellt haben, ist Péan Gatineau's gedicht in bezug auf seine laut- und formenlehre zu untersuchen, also hauptsächlich die sprache dieses nordwestfranzösischen dichters in ihren einzelheiten. soweit es auf grund des gedichtes möglich ist, darzustellen. Da aber das werk nicht im original vorliegt, sondern uns nur in einer abschrift bekannt ist, erhebt sich bei jedem punkte der untersuchung die frage: was stammt von dem verfasser und was ist auf die rechnung des kopisten zu setzen? Es wird folglich bei jedem schritt notwendig sein das verhältnis der handschrift zu dem originalwerke festzustellen, eine aufgabe, die zwar nicht in allen punkten durchführbar ist, - wo nämlich reim und silbenzählung keinen ausschlag geben -, die aber trotzdem bei dem weiten umfange des vorliegenden textes eine verhältnismässig grössere möglichkeit für sich hat befriedigend gelöst zu werden. Und die verhältnisse gestalten sich in diesem falle dadurch noch verwickelter, dass wir es, wie ich in den folgenden zeilen darlegen zu können hoffe, nicht mit einer abschrift aus erster hand, ja nicht einmal mit einer abschrift, die durchgehends von einer hand herrührte, zu tun haben.

Bevor wir zur untersuchung der sprachlichen eigenheiten schreiten, in der wir in jedem augenblick mit den begriffen »verfasser» und »schreiber» zu operiren haben werden, scheint es mir am zweckmässigsten, die überlieferte handschrift auf die kopistenfrage zu untersuchen und, soweit es möglich ist, festzustellen, wie sich die handschrift zu dem originale verhält und wie viele kopisten daran tätig gewesen sind. Soweit es möglich ist, sagen wir; denn es ist unmöglich auf grund einer abschrift festzustellen, wie viele kopien zwischen der vorliegenden und dem original liegen. Das äusserste, was wir bestimmen können, ist, ob überhaupt eine zwischenliegende abschrift anzunehmen ist. — Um das problem der kopien und kopisten lösen zu können, werden wir paläographische sowohl wie rein sprachliche argumente benützen.

Die handschrift umfasst 259 blätter in grossem oktav. Die schrift ist sorgfältig, die buchstaben sind hoch — die seite umfasst nicht mehr als 21 zeilen —, die hds liest sich im allgemeinen leicht. 87 r:o und v:o sind unbeschrieben, auf 86 v:o sind nur fünf zeilen geschrieben. Im grossen und ganzen bietet die hds eine homogene gestalt vom anfang bis zum ende, so dass man versucht sein kann die ganze schrift einem einzigen kopisten zuzuschreiben; aber ein etwas genaueres studium des textes giebt unzweifelhaft an die hand, dass individuelle eigentümlichkeiten in den verschiedenen teilen desselben wahrzunehmen sind, d. h., dass mehrere schreiber an der abschrift des ms beteiligt gewesen sind.

Die 48 ersten blätter scheinen mir von derselben hand herzurühren. Wohl kann man eine gewisse verschiedenheit in der schrift bemerken, wenn man z. b. das erste blatt mit einem von den letzten innerhalb dieses abschnittes vergleicht, aber die veränderung in der schrift vollzieht sich

allmählich, von seite zu seite, und es wäre nicht möglich irgend eine stelle nachzuweisen, wo eine derart schroffe veränderung in der schrift einträte, dass wir sie notgedrungen auf einen kopistenwechsel zurückführen müssten. Es mag besonders darauf hingewiesen werden, dass die anfangsbuchstaben der verschiedenen zeilen durchgehends ein ähnliches aussehen bieten. — Aus gründen, die ich im folgenden dartun werde, bezeichne ich in der folgenden darstellung den schreiber, der diesen abschnitt der vorliegenden hds, d. h. die verse 1-1916, geschrieben hat, mit B I.

Die veränderung in der schrift, die mit 49 r.o, also vers 1917, einsetzt, kann der aufmerksamkeit des lesers unmöglich entgehen. Die charakteristischen punkte, in denen die veränderung am deutlichsten zu tage tritt, sind folgende:

Während sich die buchstaben in dem ersten abschnitte konsequent mitten zwischen den deutlich gezogenen linien befanden, stehen sie von 1917 an auf den linien und tangiren sie. Die schrift ist durchgehends etwas grösser als bei B 1; während bei diesem die höhe der buchstaben 4 1/2 bis 5 mm war, beträgt von 1917 an die konsequente buchstabenhöhe 6 mm, und zwar sind die buchstaben absolut gleichmässig; in diesem abschnitte ist die schrift dichter zusammengedrängt als in dem ersten teil des gedichtes. Dazu kommen noch einige durchgängige eigentümlichkeiten in der formation der einzelbuchstaben; es ist nicht möglich - und auch nicht nötig - in einer beschreibung alle charakteristika der einen und der anderen schrift zu notiren, einiges mag jedoch angedeutet werden: bei Br sind die buchstaben gerundet und weisen in ihrer formation durchweg bogen auf, während bei dem zweiten kopisten, den wir B u nennen können, die gerade linie in der konstruktion der buchstaben als formationselement so weit als möglich durchgeführt ist, wodurch die ganze schrift einen strengeren, härteren charakter bekommt; weitere einzelheiten: BI verwendet für M den

typus (), wogegen bei Вп der typus () einge-

führt wird; ebenso werden für "et" bei den beiden kopisten konsequent verschiedene zeichen gebraucht: В 1: 🐍 , В п:

; u. s. w. Bı beginnt — von sehr wenigen ausnahmen abgesehen — die v:o seite mit einem hohen anfangsbuchstaben (nicht in farben); dies ist bei B II nur zwei-(drei-?)mal (71, 79, 94?) der fall. Bei Bı sind die bei den in farben ausgeführten initialen vorkommenden schlingen gezähnelt, eine eigentümlichkeit im schmucke der hds, die bei B II nicht begegnet. Was die initialschlingen sonst betrifft, so sind sie bei jenem kopisten immer kurz, wogegen sie sich von 1917 an über die ganze seite von oben bis unten erstrecken. Bei Br wird der anfangsbuchstabe jedes verses nicht von den übrigen buchstaben des ersten wortes getrennt; in diesem detail zeigt B II wieder eine ganz andere schreibweise: von 49 r:o an sind nämlich alle anfangsbuchstaben der einzelnen verse von den übrigen, zusammengeschriebenen buchstaben des ersten wortes scharf getrennt; zugleich sind alle diese anfangsbuchstaben äusserst genau unter einander placirt, so dass sie alle zusammen eine scharf abgegrenzte, deutliche und gerade senkrechte linie bilden; dies ist es vielleicht, was bei einem vergleich der verschiedenen partien der hds, zuerst in die augen fällt und die ungleichheit der schrift markirt. - Es können noch ein paar momente erwähnt werden, die sich bei dem übergang von 48 v:o zu 49 r:o beobachten lassen. Die farbe der tinte ist entschieden heller (was freilich von keiner ausschlaggebenden bedeutung sein kann). 48 v:o stehen unten, nach dem texte, einige buchstaben: es ist das erste wort von 49 r:o (obgleich falsch geschrieben); solche vermerke, die augenscheinlich gemacht sind, um lücken in der abschrift zu vermeiden, sind in der hds sehr selten; an einer anderen stelle, wo das auf dem nächsten blatt folgende wort schon auf dem vorhergehenden geschrie ben steht, 94 v:o, glaube ich, wie ich gleich zeigen werde, einen neuen kopistenwechsel annehmen zu müssen.

Sämtliche eigentümlichkeiten, die mit 49 r:o eintreten, begegnen dann in der hds bis 94 v:o einschliesslich, also v. 1917-3714. Dieser abschnitt rührt zweifelsohne von ein und derselben hand her. Aber mit 95 r:o (v. 3715) ist wieder eine deutliche veränderung in der schrift zu verzeichnen. Es fragt sich aber jetzt, ob der schreiber, der 95 r:o angefangen hat, ein dritter kopist oder ob er vielleicht mit dem ersten, B 1, identisch ist? Manches deutet darauf hin. dass das letztere der fall ist; ich erwähne nur folgendes: der erste buchstabe des anfangswortes eines verses ist immer mit dem wort zusammengeschrieben, die hohen anfangsbuchstaben auf den v:o-seiten erscheinen wieder, obgleich nicht ganz konsequent, verschiedene initialen stimmen mit der schrift des BI ganz genau überein, u. s. w. Die identität mit absoluter bestimmtheit zu behaupten wage ich nicht, aber ein wiederauftreten des ersten kopisten in diesem abschnitte scheint mir noch dadurch an wahrscheinlichkeit zu gewinnen, dass 144 v:o (v. 5698), wo dieser kopist seine arbeit beendigt hat, ohne jeden zweifel B II wieder hand ans werk gelegt hat. Alle charakteristika seiner schrift kommen wieder zum vorschein, bloss mit der einen ausnahme, dass die in farben ausgeführten initialschlingen bis 166 v:o gezähnelt sind, was aber allein nichts zu beweisen vermag. Die absolute gleichmässigkeit, womit der rest der hds in B m's art und weise geschrieben ist, stellt es ausser zweifel, dass dieser kopist das werk zum abschluss gebracht hat.

Wir wenden uns jetzt den argumenten der zweiten art zu und wollen untersuchen, ob und inwiefern die sprache der hds eine mit den einzelabschnitten der verschiedenen kopisten sich deckende ungleichmässigkeit zeigt. Es sei da sofort festgestellt, dass dies im allgemeinen mit irgendwelcher konsequenz nicht der fall ist, dass sprachliche eigentümlichkeiten der schreiber nur in verhältnismässig geringem grade spuren in der hds hinterlassen haben. Ich kann jedoch nicht umhin, auf den umstand aufmerksam zu machen, dass die sprache in der zweiten hälfte des werkes viel konsequenter und gleichmässiger ist als in der ersten; wo in dem ersten teil zwei formen neben einander existirt haben, regelt sich der sprachgebrauch später, und in einigen fällen, wo wir es mit sehr häufig vorkommenden wörtern oder formen zu tun haben, leuchtet mit voller deutlichkeit ein, dass sich eben mit dem wiederauftreten des kopisten Bii (v. 5698) eine grössere regelmässigkeit und konsequenz bemerkbar macht.

Dies wird besonders durch das wort "ot" resp. "out" (hab uit) exemplifizirt. Von 5698 an regelt sich nämlich der gebrauch dieses wortes so, dass wir die form out nur dreimal (darunter eines 6932, nicht absolut sicher) antreffen, während die form ot so zu sagen auf schritt und tritt begegnet. In diesem umstande finde ich eine kräftige stütze

für die annahme, dass 5698 ein kopistenwechsel stattgefunden hat. — Es fragt sich aber jetzt, ob in dem abschnitte des textes, wo der kopist B 11 zum ersten male auftritt (v. 1917—3714), eine ähnliche beinahe ausnahmslose konsequenz in dem gebrauch des erwähnten wortes zu beobachten ist. Dies ist zwar in gewissem sinne der fall, doch erheischt die frage eine etwas eingehendere prüfung: Innerhalb der zwei ersten verstausende ist die form out die numerisch bei weitem überwiegende (ot begegnet in diesem abschnitte nur 7 mal); aber c. 2000 (1885-2024) wird die form out durch ot vollständig verdrängt und begegnet vor 3715 nur ein einziges mal (3449). Die sache läge also vollkommen klar, wenn wir dann wieder von 3715 an entweder ausschliessliches vorkommen der out form oder auch nebeneinanderbestehen der beiden formen konstatiren könnten. Dem ist aber nicht so: die form ot ist nämlich die einzig und allein vorkommende bis zum vers 4016, wo out wieder auftaucht, und von nun an erscheinen die beiden formen durcheinander bis 5698, wo die oben charakterisirten verhältnisse eintreten. Dieser umstand kann zwar wunder nehmen, aber negativ beweisende kraft ihm beizulegen ist nicht möglich.

Eine ähnliche schwierigkeit wie die bei out, ot, begegnet bei den perfektformen pout, pot (potuit) und sout, sot (sapuit). Ich gebe hier eine übersicht über die verteilung der zwei formen dieser verba:

```
pout v. 85 - 1388 13 mal; ausschliesslich.
pot v. 2173—4062 11 mal; 2946 steht pout.
pout v. 4153—5361 6 mal; ausschliesslich.
pot v. 6091—schluss 15 mal; nur 8982 pout.
```

sout v. 658-1871 4 mal.

sot v. 1996-3970 8 mal.

innerhalb der folgenden verstausende kommen beide formen vor; aber

sot 6092—9077 5 mal; nur 6096 steht sout; die hds hat aber an dieser stelle soit, was also ebensogut in sot wie in sout geändert werden kann.

Aus dem vorstehenden geht also mit voller deutlichkeit hervor, dass eine nach gewissen prinzipien vorgenommene gruppirung der zwei formen vorhanden ist. Die konsequenz in der zweiten hälfte des gedichtes ist besonders bemerkenswert. Nur das vorkommen der formen pot, sot bis c. 4000 kann ein gewisses bedenken erregen; doch lassen sich diese formen mit einem kopistenwechsel um c. 3700 vereinen; jedenfalls können sie keineswegs beweisen, dass ein ähnlicher wechsel undenkbar ist.

Zu dem, was über die grössere konsequenz in den wortformen im zweiten teil des werkes gesagt ist, mögen noch ein paar zusätze gemacht werden: von den zwei formen devant und davant kommt von etwa 5000 an die letztere form fast ausschliesslich vor; sie ist hier ziemlich häufig, wir treffen sie etwa 33 mal an. — Checun verdrängt ebenso die in der ersten hälfte mit ihr rivalisirende form chacun beinahe vollständig; das vorkommen des wortes ist sehr häufig und nur drei ausnahmen lassen sich innerhalb der letzten 5000 verse verzeichnen.

Die handschrift giebt aber jetzt zu einer anderen frage anlass: fusst sie unmittelbar auf dem original des verfassers oder geht sie auf eine zwischenliegende, nunmehr verlorene abschrift zurück? Man könnte von vornberein versucht sein die annahme einer zwischen dem originaltexte und der hds der Pariser Nationalbibl. liegenden kopie zurückzuweisen. Dafür spräche — wie schon der herausgeber in der 1. aufl. bemerkt hat — der verhältnismässig kurze zeitraum, der zwischen der sprache des dichters und derjenigen der überlieferten handschrift anzunehmen ist, ein umstand der bei dem gewaltigen umfange des gedichtes von noch grösserer tragweite zu sein scheint. Doch wird eine nähere untersuchung der sprachgestalt der hds an die hand geben, dass wir mit der annahme, die hds habe unmittelbar das original zur grundlage, nicht das rechte treffen würden. Um dies zu beweisen, haben wir uns an die verteilung gewisser schwankenden formen innerhalb der einzelabschnitte des textes zu halten.

Es ist in erster linie die vertretung des lat. e in offener silbe, die uns das beweismaterial liefern wird.

Der anfang des gedichtes bietet in der regel oi; beisp.: estoit, estoient, avoit, avoient sind die bis c. 2000 auschliesslich vorkommenden formen. Aber plötzlich tritt ein durchgreifender wandel in dieser hinsicht ein. V 1978 haben wir noch eine oi-form, aber 1985, wo e dann das nächste mal begegnet, steht ei, und von jetzt an sind die oi-formen absolut vereinzelt, während die ei-form beinahe in jedem vers begegnet. Es erhellt mit voller deutlichkeit, dass zwischen 1978 und 1985 ein neuer kopist angefangen hat, und da die hds, die uns überkommen ist, in der schrift keine spur eines wechsels zeigt, scheint mir die einzige erklärung dieser erscheinung die zu sein, dass in einer (verlorenen) vorlage ein kopistenwechsel zwischen diesen versen stattgefunden hat. (Denn an einen mangel an uniformität im

original ist nicht zu denken). Da 1981 ein neuer satz beginnt, glaube ich die arbeit des zweiten kopisten hier anheben lassen zu müssen. Um den scharfen übergang zu markiren, bringen wir einige zahlen bei:

	e > <i>oi</i>	e > ei
v. 1581—1680:	24 mal	2 m.
v. 1681—1780:	17 >	1 »
v1781—1880:	7 »	7 »
v. 1881—1980:	<i>39</i> »	<b>4</b> »
v. 1981—2080:	4 »	33 »
v. 2081—2180:	2 »	22 »
v. 2181—2280:	3 »	24 » u. s. w.

Im durchschnitt kommen auf die vierzehn vershunderte 1981—3380 ei-formen: 33,6 und oi-formen 3,1. Die zahl der ei-formen innerhalb eines solchen abschnittes von 100 versen beträgt nicht weniger als 19, die der oi-formen geht nicht über 7 hinaus. Verfolgen wir diese lautverhältnisse in dem text weiter: v. 3381—3422 steht ei 13 mal, oi kommt hier kein einziges mal vor. v. 3423—3460 lautet die proportion ei: oi = 3:2. Aber von jetzt an schwinden die ei-formen wieder beinahe vollständig, und die den oben angeführten entsprechenden zahlen stellen sich folgenderweise:

	e	> oi	e > <i>ei</i>	
v.	3461-3560:	39	0	
v.	3561—3660:	20	1	
v.	3661—3760:	<b>27</b>	3	
v.	3761-3860:	<b>3</b> 6 ·	2 u. s.	w.

Innerhalb der zehn vershunderte 3461—4460 durchschnittlich: oi 30,9 mal, ei 1,9 mal. Der rest des gedichtes bietet die form oi als die regelmässige; ei ist verhältnismässig sehr selten.

Aus dem oben dargelegten geht hervor, dass die überlieferte hds auf einer vorlage, die von wenigstens zwei kopisten geschrieben ist, oder auch auf teilen zweier verschiedenen vorlagen basirt, dass wenigstens einem abschnitte der hds eine von den übrigen teilen des textes sprachlich abweichende vorlage zu grunde liegt. Dieser abschnitt fängt – aller wahrscheinlichkeit nach — mit v. 1981 an und endigt nicht vor v. 3422. Erst c. 3460 regeln sich die verhältnisse wieder, jedoch glaube ich die grenze der arbeit des kopisten A II nach 3422 ansetzen zu müssen. Das 3422 –3460 herrschende schwanken einiger formen geht wahrscheinlich auf den schreiber der betreffenden stelle in einer späteren kopie (B) zurück.

In der laut- und formenlehre werden wir diese teorie von den verschiedenen vorlagen der abschrift B noch weiter gestützt sehen.

•

# DER VERS.

#### A. Reim.

Man braucht nur einen blick auf Péan Gatineau's gedicht zu werfen, um sofort zu erkennen, dass der verfasser sich keineswegs damit begnügt hat, sein werk in genügend reimenden verspaaren abzufassen. Die 10297 achtsilbner bieten im gegenteil eine reimkunst, die, obgleich sie wortspielereien und reimkünsteleien, wie wir sie z. b. bei Gautier de Coincy und Rutebeuf finden, nie erstrebt hat, eine geschicklichkeit in der anwendung des reichen, klangvollen reimes an den tag legt, die zur zeit der abfassung des gedichts und in einem werke von dem umfange des Gatineauschen Martinslebens als höchst bemerkenswert anzusehen ist. Wie Freymond in seiner untersuchung über den reichen reim bei altfranzösischen dichtern bis zum anfang des XIV. jahrhunderts 1) angedeutet hat, sind die reimchroniken diejenigen dichtwerke, die in letzter linie geeignet sind, als boden für eine ausgebildete reimkunst zu dienen. Einerseits musste ihre grössere ausdehnung dem verfasser grosse schwierigkeiten bereiten, anderseits beruhen die chroniken gewöhnlich auf lateinischen grundlagen, und der dichterübersetzer kann, wenn er dem inhalte treu bleiben will, seiner phantasie nicht die freiheit lassen, die für eine kunst-

<sup>1)</sup> Ztschr. rom. phil. VI, p. 1 ff, 177 ff.

volle formation des reimbaues notwendig ware. Was diesen punkt betrifft, wird also Péan Gatineau mit grossen schwierigkeiten zu kämpfen gehabt haben, denn sein heiligenleben beruht ja zum allergrössten teil auf in prosa abgefassten lateinischen grundlagen. Mögen ihm aber hierdurch schwierigkeiten erstanden sein, so hat er es doch wahrscheinlich eben seiner lateinischen bildung zu verdanken, dass er sein kunstvolles reimen bis zu der virtuosität hat emportreiben können, die man in seinen versen nicht zu übersehen vermag. Der reiche reim, oder besser, ein männlicher reim, der mehr als genügend war, ist in der lateinischen reimpoesie des mittelalters vorhanden, und diejenigen dichter aus altfranzösischer zeit, die zuerst in ihren dichtungen einen ähnlichen reim angewendet haben, sind der lateinischen sprache kundig gewesen, haben die poesie des mittellateins gekannt und die hier zu besprechende reimgestalt aus den lateinischen dichtungen in ihre französischen werke übertragen 1). Dem Péan Gatineau als canonicus war die lateinische mittelalterliche litteratur wohl bekannt, somit auch die reimkunst der mittellateinischen dichter.

Es mögen hier über die ältesten französischen reichreimenden dichtungen im anschluss an Freymonds betrachtungen ein paar worte geäussert werden. Das erste gedicht, in dem wir einem bewussten streben nach klangvolleren reimen begegnen, ist die aus dem anfang des XII. jhds stammende legende von Brandans seereise. Doch ist eine allgemeinere verwendung des reichen reimes wie überhaupt eine komplizirtere reimkunst erst aus dem folgenden jahrhundert zu notiren, und zwar geschieht es erst gegen den ausgang des XIII. jahrhunderts, dass die altfranzösischen

<sup>1)</sup> Freymond p. 179 f.

dichtungen tatsächlich in weiter ausdehnung sich des reichen reimes bedienen. Unter den verfassern der von Freymond untersuchten 189 gedichte sind es folgende dichter, die die kunst des reimens am weitesten ausgebildet haben: Gautier de Coincy, Baudouin de Condé, Jean de Condé, Rutebeuf und die zwei verfasser des Roman de la Rose, Guillaume de Lorris und Jean de Meung. Péan Gatineau's name ist aber in der liste nicht zu finden, obgleich die Bourassésche ausgabe des ersten teils des gedichts viel älter als die arbeit von Freymond ist. Gatineau hätte seinen platz neben den oben erwähnten dichtern gehabt. Er ist nicht jünger als der älteste unter ihnen, aber seine reimkunst ist viel mehr ausgebildet als die reimereien derjenigen unter den citirten dichtern, deren art zu reimen Gatineau am nächsten kommt, der verfasser des Roman de la Rose. Wie schon gesagt, Gatineau ist kein meister der kunstreichen reimspielerei, wie sie von Gautier de Coincy, Rutebeuf und den beiden Condé geübt worden ist; er ist bestrebt seinen reim auszubilden, nicht weil er mit seiner geschicklichkeit hätte prahlen wollen, sondern nur um seinen versen den vollsten klang zu verleihen. Er kommt uns dadurch natürlicher vor, und wenn auch sein gedicht in litterarischer beziehung uns wenig anziehen kann, so hat man doch beim lesen des werkes oft seine freude an den vollen, bisweilen geradezu prachtvollen reimen:

Péan Gatineau's Martinsleben ist, wie die allermeisten altfranzösischen dichtungen, die aus dieser zeit stammen, in paarweise gereimten achtsilbnern abgefasst. Die reime sind männlich und weiblich, und irgend ein system in der anwendung der zwei arten von reimen ist nicht vorhanden. Mehrere couplets mit ausschliesslich männlichen oder

weiblichen reimen können auf einander folgen, und umgekehrt wechseln oft männliche und weibliche reimpaare ab.

Das einzige prinzip, das der verfasser bei der plazirung der reime aufrechtzuhalten gesucht hat, ist die vermeidung desselben reimes in zwei auf einander folgenden couplets innerhalb desselben abschnittes. Mussafia macht auch darauf aufmerksam 1) und zeigt, wie bei den imperfektendungen, wo scheinbar derselbe reim in zwei oder sogar mehreren auf einander folgenden verspaaren steht, verschiedene endungen (-eient [-oient] od. oent) für die 1 konj. anzusetzen sind, wodurch die scheinbare identität der reime beseitigt werden kann. Jedoch bleiben zwei stellen übrig, wo Mussafia denselben reim für die 3 pl. imperf. ind. in vier auf einander folgenden versen annehmen möchte, 7759-62 und 7809—12; in beiden fällen ist eins der reimworte ein verbum der II a konj. mit muta + liquida im stamme, ovrir, offrir, und die betreffende form wird ovroent, offroent geschrieben. Mussafia glaubt hier in -eient ändern zu müssen und tut es im hinblick auf eine andere stelle, wo die handschrift denselben reim durch zwei auf einander folgende verspaare hindurch bietet.

[— — — vos soit descrite]
3739 La voie que cil a alee:

A Nerbonne a primes trovee
Une nef, qu'iliec a loee;
Puis alerent vele levee,

Aber wie bereits Herzog bemerkt hat, bietet diese stelle eine zwiefache eigentümlichkeit dar, da ié und é in unse-

<sup>1)</sup> p. 41 ff.

rem texte nicht reimen, das verspaar loee (= loiee, locata): levee also einen fehlerhaften reim bildet 1). Herzog will levee durch dreciee ersetzen, was wahrscheinlich berechtigt ist. Wenn also diese stütze für Mussafias ansicht, dass an den zwei oben genannten stellen derselbe reim für zwei auf einander folgende verspaare möglich wäre, wegfällt, darf wohl an offroent, ovroent festgehalten werden, und für den verfasser kann man also als ausnahmsloses prinzip aufstellen, dass er in zwei auf einander folgenden verspaaren innerhalb desselben abschnittes nie denselben reim anwendet.

Ehe wir zu einer näheren untersuchung der reime unseres textes, ihrer form und ihrer qualität, übergehen, ist es notwendig noch einmal die von dem herausgeber des textes aufgestellte und von seinen rezensenten diskutirte trage zu berühren, ob man berechtigt ist, für die nicht leoninischen reime, die in unserem texte sehr spärlich sind, passende verbesserungen einzuführen, wodurch der leoninische reim überall hergestellt werden könnte. Der herausgeber 'hat dies nicht versucht, er hat ja den text auch sonst nicht eigentlich kritisch behandelt; schon Mussafia hat einiges geändert, und wo noch ein bloss genügender männlicher reim zu finden war, hat Herzog dann weiter seinen scharfsinn in einigen allerdings teilweise etwas gewagten verbesserungen an den tag gelegt. Wenn es selbstverständlich auch absolut unmöglich ist zu sagen, ob er mit seinen vorschlägen wirklich die ursprüngliche, durch wenigstens zwei kopien korrumpirte redaktion trifft, so beweisen seine konjekturen doch jedenfalls, dass in all den fällen, wo der leo-

<sup>1)</sup> Mussafia p. 37, anm. 5 findet diesen reim möglich; cit. 9233 desloez: voez. Aber wie verhält es sich mit desloer? Ist das wort dem erbwortschatz angehörig? God. citirt keine -oier formen.

ninische reim fehlt, ein solcher ohne schwierigkeit hätte gefunden werden können. Man kann daher den schluss ziehen, dass der originale text den leoninischen reim durchgeführt hat, und wenn auch den in gewissen fällen willkürlichen späteren änderungen keine beweisende kraft beigelegt werden kann, wird man jedenfalls aus den in der handschrift vorliegenden leoninischen reimen als vollgiltige beweise anzusprechende schlüsse ziehen können.

Unter den von Herzog vorgeschlagenen änderungen haben wir zuerst einige, die nur darin bestehen, dass für eine wortform eine ebensogute, der sprache des verfassers nicht widersprechende, oft sogar im texte belegte form desselben wortes eingesetzt wird, oder dass ein mit einem nomen gebildeter ausdruck durch einen gleichwertigen, vom selben worte gebildeten, nur wenig abweichenden substituirt wird. Hierher haben wir z. b. zu rechnen die 3 sg konditionalis von doner, wofür die handschrift gewöhnlich donreit (:-ereit) hat, während der originaltext ohne zweifel die auch in der hds belegte form dereit geboten hat; 3325 (: fereit), dazu noch 3102 (: estereit); in diese kategorie haben wir ferner folgende änderungen einzubeziehen: 271 premist, 311 monstra, 533 achetoit, 2663 ni ver, 3281 remainsist, 3296 ost tau, 4171 a main, 5507 chetau, 6796 ben droit, 8894 premis, 9849 greniers. — Es sind weiter einige verse, wo der leoninische reim durch umstellung der worte leicht wiederherzustellen ist: 407 Martins qui despit le monde a, 784 Et as genz mainz granz biens feiz a; weiter sind noch, wie bereits der herausgeber des textes in der 1. aufl. vorgeschlagen hat, zu ändern: 404 Encor sa fille et sa fame out. 959-60 ist man stark versucht, den vorschlag des herausgebers in der 1. aufl. gutheissend, zu lesen: Avoient, qui n'osa

võeir - Martin qui sour lui a põeir. Bedenken erregt die tatsache, dass der dichter nicht vöeir, sondern veeir schreibt; doch kann er ja die gemeinfranzösische form angewendet haben, um einen passenden reim zu bekommen. - An ein paar stellen ist nur eine sehr leichte, naheliegende änderung nötig: 428 Quant Martins de prechier lo vint, 1784 — — que il i voit, oder — que il n'i voit; in anderen făllen ist das nicht leoninisch reimende wort schon aus anderen gründen verdächtig, weil es den sinn nicht völlig befriedigt, und eine änderung ist, wenn möglich, vorzunehmen: 2517 venchier: destrenchier, - desdeignier kann nicht als synonym von "faire vilanie" betrachtet werden; ich möchte 8820 essample en deras schreiben, - essample doner ist sonst in unserem texte belegt. In all den hier erwähnten fällen glaube ich nicht nur, dass eine änderung berechtigt ist. sondern ich halte es auch für höchst wahrscheinlich, ich möchte sogar sagen sicher, dass eben die vorgeschlagenen änderungen die richtigen und dem originaltexte entsprechenden sind. Es erübrigt nun noch circa ein dutzend reimpaare zu besprechen, wo die verbesserungen nicht ebenso klar auf der hand liegen, wo aber Herzog nichts desto weniger durch sinnreiche vorschläge bewiesen hat, dass eine änderung durchaus nicht unmöglich ist. In den meisten fällen ist eine korrumpirung des urtextes, so wie sie die hds zeigt, leicht verständlich, so 761 arriveroit, 810 esmaiout, 889 conviça, 1208 (wo ich Et quant il vit qu'il l'estovoit, schreiben möchte), 1634 demorout, 3029 tendroit, besser viellecht rendroit, 8024 wo ich deroit statt Herzogs feroit schreibe; aber an anderen stellen begreift es sich weniger leicht, wie der kopist oder die kopisten änderungen wie die von Herzog vorgeschlagenen hätten vornehmen können. Aber diese zuletzt erwähnten fälle bilden einen so verschwindend kleinen prozentsatz, dass man, wenn man auch nicht ohne bedenken mit Herzogs änderungen einverstanden sein kann, doch auch für diese wenigen couplets originale leoninische reime voraussetzen kann.

Freymonds untersuchung nimmt sowohl auf die quantität wie auf die qualität der reime bezug. Mit der quantität des gleichlautes als einteilungsgrund stellt er folgende kategorien auf:

- I. Genügende männliche reime.
- II. Genügende weibliche reime.
- III. Männliche reime mit stützkonsonant.
- IV. M\u00e4nnliche reime, in denen der gleichlaut mit dem vokal der vorletzten silbe beginnt.
- V. a) Weibliche reime mit stützkonsonant.
  - b) M\u00e4nnliche reime, in denen der gleichlaut mit dem konsonanten, der vor dem vokal der vorletzten silbe steht, beginnt.
- VI. Reime, in denen sich der gleichlaut auf mehr als zwei silben erstreckt.

Wie aus dem oben erwähnten hervorgeht, kommen für unseren dichter die gruppen I und III garnicht in betracht. Alle übrigen dieser einteilungskategorien sind dagegen in unserem texte reichlich vertreten. Die gruppe, die uns aber hier in erster linie interessirt, ist die gruppe VI, weil unser gedicht einen verhältnismässig hohen prozentsatz solcher reime aufweist, in denen die drittletzte silbe

für den reim eine grosse rolle spielt und interesse bietet. Die zahl der reime, in denen sich der volle gleichlaut auf mehr als zwei silben erstreckt, ist allerdings in unserem gedicht nicht sehr gross, es sind etwa 260 fälle, also kein bedeutender prozentsatz, aber nichts desto weniger müssen wir die reimverhältnisse, die sich auf die der vorletzten vorausgehenden silbe beziehen, etwas näher betrachten. Es kommt sehr häufig vor, dass die drittletzten silben zweier reimworte gleichlautenden vokal aufweisen, wo der auf diesen vokal folgende konsonant nicht in den beiden worten derselbe ist. Von zufälliger identität dieser vokale kann hier nicht die rede sein, da sich das phänomen so häufig wiederholt. Und dass diese art zu reimen vom verfasser erstrebt war, scheint mir auch die tatsache zu beweisen, dass in nicht wenigen fällen nicht nur der vokal der drittletzten silbe, sondern auch der diesem vokal vorausgehende konsonant gleichlautend ist - also eine menge variationen im reime, die recht interessant zu verfolgen sind. Solcher reime giebt es in unserem texte etwa 900. Ich gebe hier eine einteilung dieser reime, in denen auch die drittletzte silbe bei sowohl männlich wie weiblich reimenden couplets mit in betracht zu ziehen ist:

- I. Der gleichlaut erstreckt sich auf die drei letzten silben:
   a) männliche reime, z. b. 2713 departir : departir, 821
   reposa : repos a, 1655 le savoit : les avoit, 3687 de
  - reposa: repos a, 1655 le savoit: les avoit, 3687 de Melan: demé l'an. Diese gruppe umfasst im ganzen 27 couplets.
  - b) weibliche reime, z. b. 1639 delivre: delivre, 73 a faire: affeire, 3259 ossemente: chaucemente, 6295 Tors nee: atornee. Solcher reime bietet unser text 45.

- II. Der gleichlaut erstreckt sich bis auf den vokal der drittletzten silbe:
  - a) männliche reime, z. b. 1877 estement: vestement, 4793 li forfist: si fort fist, 6117 est coruz: secoruz, 6233 ajuot: s'ajue ot. 78 couplets.
  - b) weibliche reime, z. b. 1049 rendue : entendue, 7591

    Denemarche : terre marche. 122 couplets.
- III. Die drittletzte silbe ist gleichlautend; der dem p\u00e4nultimavokal vorausgehende konsonant dagegen ist in den beiden reimworten nicht derselbe.
  - a) männliche reime, z. b. 1947 plus leal: plus feal, 139 li plus vis: li fut vis, 1041 out vestu: ou ies tu (= ou es tu), 3955 Jeroimes chantot: mëismes contot, 7937 Aucerre ot: auterrot. Ich habe 60 in dieser weise reimende couplets verzeichnet.
  - b) weibliche reime, z. b. 3197 conurent : corurent, 757 la soie : la voie, 10043 se mistrent : France fistrent, 4149 abatre : a quatre. Dieser typus ist durch c. 45 reimpaare vertreten.
- IV. Die drittletzte und die vorletzte silbe bieten genügende reime. Also ein reim, der dem doppelreim, oder wie Freymond sich ausdrückt, paronymen reim ähnlich ist, nur, wohl zu merken, mit dem unterschied, dass hier die drittletzte und vorletzte silbe in betracht kommen, nicht die vorletzte und letzte, die ja bei uns überall vollen gleichklang aufweist.
  - a) männliche reime, z. b. 973 ajorna : s'atorna, 547 ne le non : le renon, 205 novelement : livres ne ment,

- 407 le monde a : Ligugé fonda, 2081 qui l'ocist : i ot cist, 2413 chevauchot : selle guauche ot, 9293 ne rist pas : petit pas. 217 couplets dieser reimart sind zu verzeichnen.
- b) weibliche reime, z. b. 1181 de proie : droite voie, 99 delivre : que vivre, 4501 petite : d'Egipte. c. 320 couplets.
- Der reim erstreckt sich auf mehr als drei silben. Alle oben erwähnten gruppen können dadurch weiter entwickelt werden, dass die viertletzte silbe, ja sogar die fünftletzte, vollen gleichklang oder wenigstens genügenden reim aufweist. Solcher reime bietet unser text eine ganze menge, über 100. gebe hier einige beispiele, die die verschiedenen nuancen dieser reime repräsentiren: 7559 chevauchee : chevau chee, 8393 assemblee : assemblee; 8907 ne s'ajuot: quise s'ajue ot, 821 se reposa: de repos a, 5143 ne retornout: autre retor n'out, 4073 sa venue: avenue, 3267 l'assamblee : assemblee ; 8859 le fëissunt : le mëissunt, 8903 a rendue : atendue; 3303 fut atorné : fut ajorné, 1671 une roche : une troche ; 4077 esperitau : le veritau, 5829 sa vēue: l'a ēue; 5543 homme se mua: decëu a, 2019 destorbee: ileques tornee; 3393 se reposot: cele chose ot, 1619 te dementes: te repentes; 4281 gemissement : delivrement, 1701 agenoille : face moille. - Der reim erstreckt sich bis auf die fünftletzte silbe: 1255 et pris l'ëussent : se il pëussent 1), 6391 voie dessevrerent : ne redrecerent, 7277 et de privee : resne tiree, 10145 est celebree : cele seree.

<sup>1)</sup> l vor kons. ist stumm.

Die kunst des reimens eines dichters wird aber nicht allein vom standpunkte der quantität der reime beurteilt; wir haben zugleich festzustellen, welchen wert wir seinen reimen beilegen dürfen, oder mit anderen worten, wir haben' seine reime auch aus dem gesichtspunkte der reimqualität zu untersuchen.

Ich gebe hier einen überblick über die vertretung der verschiedenen arten von reimqualität innerhalb der einzelnen reimgruppen und halte mich hauptsächlich an die von Freymond 1) aufgestellte einteilung der reime nach ihrer qualität. Nur der umstand, dass wir es hier überall mit leoninischen reimen zu tun haben, wogegen Freymonds aufstellung bloss reiche reime umfasst, bewirkt eine zerspaltung der ersten der vier kategorien. Ich bezeichne also in der unten folgenden übersicht mit

A. solche reime, in denen der leoninische reim entsteht durch bindung von wörtern mit gleichen flexionsund formationselementen, und wo sich der gleichlaut dieser flexions- oder formationselemente bis auf den pänultimavokal erstreckt. — Hierher rechne ich ausser den durch zweisilbige flexions- und formationselemente entstandenen reimen auch solche, wo das suffix zwar einsilbig ist, die verbindung mit dem stamm aber eine derartige regelmässigkeit aufweist, dass die in ähnlicher weise gebildeten wörter sehr bequeme reime bilden. Z. b. adverbia auf -ment mit vorhergehendem e, konditional 3 sg. 1 konj. (Fälle, wo der gleichlautende vorletzte vokal stamm-

<sup>1)</sup> p. 19 f.

- vokal, ist, z. b. dereit, rechne ich natürlich nicht hierher; noch weniger das adv. quement = comment.)
- B. solche, in denen der reim entsteht durch bindung von wörtern mit gleichen flexions- oder formationselementen. wo sich aber der gleichlaut dieser elemente nur bis auf den dem ultimavokal vorangehenden konsonanten erstreckt.
- C. solche, in denen die leoninisch reimenden wörter gleichen stammes sind, und deren bedeutungen nicht weit auseinandergehen. Letzteres gilt besonders von wörtern gleichen stammes, die »verschiedenen wortarten angehören»; ferner von reimen von simplex und kompositis oder kompositis unter einander, deren bedeutungen einander nahestehen. Hierher gehören auch die sogenannten »gleichen» oder »identischen reime».
- D. solche, in denen die reimwörter gleichen stammes sind, deren bedeutungen aber die identität des stammes nicht zu leicht erkennen lassen, sondern wo der schein entsteht, es lägen verschiedene, bloss zufällig homonyme stämme zu grunde, ferner solche bindungen von simplex und kompositis und kompositis unter einander, deren, »bedeutungen sich so zu einander verhalten, dass deren verschiedenheit sich nicht aus der verschiedenheit noch lebender suffixe allein erklärt».
- E. solche, in denen die reimwörter verschiedenen stämmen angehören, und wo der den reichen reim be-

wirkende gleichlaut in die stammsilben eingreift, resp. dieselben umfasst, wo aber nicht einmal der gleichlaut der letzten silbe auf identität der flexions- oder formationselemente beruht. Hierher sind auch die gebrochenen reime gerechnet worden.

Ich habe es nicht für nötig gehalten, den ganzen text in dieser hinsicht zu untersuchen, da die proportion zwischen den fünf charakterisirten reimgruppen innerhalb der verschiedenen abschnitte von hundert versen keine allzu bedeutenden abweichungen aufzuweisen scheint. Meine untersuchung bezieht sich auf die verse 1—1000, 6001—7000 und 9001—10000 und giebt uns folgendes an die hand.

	A	В	c	D	E
1— 100:	6	8	5	1	30
101— 200:	8	12	1	1	28
201 300:	0	17	3	1	<b>29</b>
301-400:	4	19	3	0	24
401- 500:	2	19	5	1 1)	23
<b>501— 600</b> :	9	19	4	1	17
601— 700:	4	29	2	0	15
701— 800:	9	19	2	0	20
801 900:	. 8	24	1	2	15
901-1000:	4	21	1	0	24
Summa:	54	187	27	7	225
<b>d</b> . <b>h</b> :	10,8	0/ <sub>0</sub> 37,4 <sup>0</sup> / <sub>0</sub>	5,4 0/0	1,4 %	/ <sub>0</sub> 45,0 <sup>0</sup> / <sub>0</sub>

<sup>1)</sup> Für 461 setze ich den reim coruz voraus.

	A	В	C	D	E
60016100:	12	9	3	1	<b>25</b>
61016200:	13	15	3.	4	15
6201—6300:	15	10	3	1	21
<b>6301—6400</b> :	19	10	3	2	16
64016500:	16	12	0	1	21
<b>6501  6600</b> :	17	12	2	1	18
66016700 :	10	16	1	1	22
<b>6701</b> — <b>6800</b> :	12	21	0	1	16
68016900:	18	12	1	0	19
6901-7000:	13	12	5	0	20
Summa:	145	129	21	12	193
d. h.:	29,0	0/0 25,8 0/0	$4,2^{0}/_{0}$	2,4 0	/ <sub>0</sub> 38,6 <sup>0</sup> / <sub>0</sub>
	•				
9001— 9100:	14	17	2	1	16
	14 20	17 11	2 1	1 0	16 18
	20			_	
9101— 9200:	20 17	11	1	0	18
9101— 9200: 9201— 9300:	20 17 15	11 17	1 0	0 2	18 14
9101— 9200: 9201— 9300: 9301— 9400:	20 17 15 16	11 17 18	1 0 2	0 2 0	18 14 15
9101— 9200: 9201— 9300: 9301— 9400: 9401— 9500:	20 17 15 16 28	11 17 18 14	1 0 2 0	0 2 0 1	18 14 15 19
9101— 9200: 9201— 9300: 9301— 9400: 9401— 9500: 9501— 9600: 9601— 9700:	20 17 15 16 28	11 17 18 14 13	1 0 2 0 0	0 2 0 1	18 14 15 19
9101— 9200: 9201— 9300: 9301— 9400: 9401— 9500: 9501— 9600: 9601— 9700:	20 17 15 16 28 12 11	11 17 18 14 13	1 0 2 0 0	0 2 0 1 0 2	18 14 15 19 9 20
9101— 9200: 9201— 9300: 9301— 9400: 9401— 9500: 9501— 9600: 9601— 9700: 9701— 9800:	20 17 15 16 28 12 11	11 17 18 14 13 14	1 0 2 0 0 2 2	0 2 0 1 0 2 0	18 14 15 19 9 20 24
9101— 9200: 9201— 9300: 9301— 9400: 9401— 9500: 9501— 9600: 9601— 9700: 9701— 9800: 9801— 9900:	20 17 15 16 28 12 11 13	11 17 18 14 13 14 13	1 0 2 0 0 2 2 2	0 2 0 1 0 2 0	18 14 15 19 9 20 24 23

Wie aus den vorstehenden tabellen hervorgeht, ist die reimgruppe E, diejenige also, wo der reim den vollsten klang hat und die demgemäss in bezug auf die qualität als

die erste anzusehen ist, überall die am reichsten vertretene. Wenn wir diese fünf reimkategorien nach dem wert ihrer qualität beurteilen wollen, ist der gruppe B der zweite platz einzuräumen. Für die gesamtzahlen der reime, deren gleichlaut weder auf ähnlichen endungen noch auf simplex: kompositum oder kompositis untereinander beruht, also für B + E, bekommen wir innerhalb der obenerwähnten hundertverse folgende prozentzahlen: 1-1000:82,4 %, 6001- $7000:64,4^{\circ}/_{0}, 9001-10000:65,5^{\circ}/_{0}$ . Diese zahlen mögen genügen, um Péans kunst des reimens zu charakterisiren. -In diesem zusammenhang mag noch darauf hingewiesen werden, dass der prozentsatz für B + E innerhalb der verse 1-1000 verhältnismässig sehr hoch ist, 82,4 %, während die gruppe A nur 10,8 % der reime umfasst, eine tatsache, die deutlich an die hand giebt, dass sich Péan besonders im anfang seines gedichtes bemüht hat, einen möglichst vollen und klingenden reim durchzuführen, was also noch gegen die oben schon zurückgewiesene annahme spricht, dass Péan im ersten teil seines werkes seiner reimkunst noch nicht ganz herr gewesen wäre, woraus sich die mangelhaften leoninischen reime erklären würden.

#### B. Hiat. Elision.

Da sich eine konsequenz in bezug auf die behandlung der auslautenden vokale vor vokalisch anlautendem worte, die entweder elidirt oder beibehalten werden können, bei Péan Gatineau in den allermeisten fällen nicht geltend macht, in vielen, wenn auch leicht, angedeutet wird, ist es notwendig die verschiedenen in betracht kommenden kombinationen zu behandeln.

# Tonloses e:

- 1) je, me, te, se, le (artikel und pronomen), de, kommen nicht im hiat-vor.
- 2) que (konjunktion), zeigt elision in etwa 770 fällen gegen hiat in 144; also die ungefähre proportion 5:1. Irgend ein prinzip in der verteilung der hiat- und elisionsfälle lässt sich nicht beobachten. Sowohl als einfache wie als zusammengesetzte konjunktion (avant que, apres que, bien que etc.) kommt que in hiat und elision vor.
- 3) que (pronomen). Die zahlen stellen sich bei elision und hiat etwa 242 gegen 50, also ein proportionsverhältnis, das sehr wenig von dem oben erwähnten, bei que als konjunktion erkennbaren abweicht; auch hier in runder zahl 5:1.
- 4) ne. Wir haben in unserem text, wie sonst, die zwei fälle auseinanderzuhalten, wo ne lateinischem non oder nec entspricht. In dem ersten falle wird e immer elidirt. Hat der dichter aber mit ne (< nec) zu tun, tritt sein mangel an konsequenz wie so oft in ähnlichen fällen deutlich zu tage. Die beispiele sind zwar verhältnismässig spärlich, aber sie halten sich ungefähr das gleichgewicht. Elisionsfälle habe ich nur 7 verzeichnet, hiat kommt an 9 stellen vor.
- 5) ce, elidirt fast immer. Eine ausnahme bildet der vers 1358 Que ce est ne que senefie.
- 6) Wo sonst ein wort auf tonloses e ausgeht und das folgende wort vokalisch anlautet, zählt e im allgemeinen im verse nicht als silbe. Es bedarf diese regel keiner beispiele. Nur darauf mag hingewiesen werden, dass e auch nach muta + liquida, sonst nach

schwerer konsonantenkombination, in starker pause, sogar nach schwerer konsonantenkombination in deutlicher pause vor dem vokalischen anlaut in der aussprache elidirt wird. Ein paar beispiele mögen diese tatsache illustriren: 289: De charité l'euvre et le fet, 312: Un deable ilec encontra; 420: Par .i. angre envoié li a, 1509: Au chasteau d'Ambaixe .i. temple out; 285: Le siecle; et vers France s'avoie, 736: L'autre, einsi com cil l'otreia, 1042: Lors demande au povre: "ou ies tu?" — Es sind aber auch hier einige ausnahmen - kaum ein dutzend verse - zu verzeichnen, wo keine elision eintritt; in 3/4 von diesen fällen steht e entweder nach vok. + muta + liquida oder kons. + muta + liquida oder auch in pausa. Die in betracht zu ziehenden verse sind folgende: 925: Umbles estre et pacient, 1602: A occire, et delivrer, 1933: La cruce (cruie?), ainz en iert crëue, 2172: Desoz .i. arbre ala prendre, 3136: Contre els qui les assaudreient, 3788: La ou ert ferme une piece, 4976: Un drap de soie ont fait tendre, 6037: De la ville et maint et mainte, 6820: De la podre, et gari furent, 6977: Et la veue et l'oie, 7444: Une iglise, et mis i ot.

7) se (lat. si) kommt im hiat 19 mal vor. Lat. si entspricht in unserem text sowohl se als si. Die fälle, wo der endvokal elidirt ist, sind 52. Sowohl hiat wie elision kommt am häufigsten vor folgendem pers. pronomen 3 person vor.

i.

8) si (lat. si). Ich habe 15 stellen verzeichnet, wo si im hiat steht. (Vrgl. zu si in elision oben mom. 7.)

- 9) si (lat. sic). Hiat ist bei weitem überwiegend. Gegen 45 elisionsfälle stehen 130 stellen, wo hiat eintritt. Irgend eine konsequenz, nach der die hiat-bzw elisionsfälle verteilt wären, lässt sich nicht bemerken. i wird teils mitgezählt, teils elidirt vor pers. pronomen, vor verbum, präpositionen u. s. w. Das einzige wort, das vielleicht häufiger elision bewirkt, in diesem falle wie in dem unten zu verzeichnenden ist en. Von den 45 fällen, wo i elidirt wird, handelt es sich nämlich in 14 eben um das wort en. Aber diese regel ist keineswegs durchgeführt; in 7 fällen steht si im hiat vor en.
- 10) li (dat. pers. pron.). Man bemerkt hier noch deutlicher eine tendenz das i vor en zu elidiren. Die fälle, wo elision vorkommt, sind im ganzen elf, von denen acht die kombination l(i) en aufzuweisen haben. Dagegen kommt die wortkonstellation li en nur in fünf von den 171 hiatfällen vor. Die absoluten zahlen, 8 und 5, besagen zwar nicht viel, aber in dem umstande, dass, wenn i in li elidirt wird, dies in erster linie vor folgendem en geschieht, ist doch eine deutliche tendenz zu übereinstimmung mit den sonstigen verhältnissen im altfrz zu beobachten.
- 11) li (artikel nom. sg.). In diesem punkte wie in den übrigen herrscht in unserem texte grosses schwanken. Elisionsfälle habe ich 57 verzeichnet, hiat habe ich an 58 stellen konstatirt. Ich glaube jedenfalls wenigstens ansätze zu einem bestimmten prinzip in diesem falle konstatiren zu können. Betrachten wir die einzelfälle, wo li im hiat oder auch mit elision des i vor vokalisch anlautendem worte steht:

Bei uns und autres herrscht vollkommenes schwanken; li bildet bald hiat, bald ist es elidirt. Auch die übrigen wörter, bei denen i elidirt wird, finden wir fast alle in dem hiatusverzeichnis wieder. Was aber von einem gewissen interesse sein dürfte, ist, dass die allermeisten derjenigen worter, mit deren anfangsvokalen li hiat bildet, nicht gleichzeitig mit verkürztem artikel vorkommen; das sind, näher bestimmt, die hier in betracht kommenden ein- und zweisilbigen wörter; enfes (enfans) begegnet 8 mal mit nichtelidirtem artikel, homs (hons) 4 mal, abbes (abes) 3 mal, angres 2 mal, dazu noch arbres, airz, os. - Wenden wir uns dagegen den wörtern zu, bei denen li sein i verlieren kann (hiat kommt wie gesagt auch bei diesen häufig vor), so sind das, mit ausnahme der oben genannten uns und autres und eines falles, 4075 wo es l'abbes heisst, lauter drei- ober mehrsilbige substantiva: arcediacres, arcevesques, emperieres, ermites, evesques. Es kann dies nicht auf blossem zufall beruhen. — Es mag bemerkt werden, dass der vers 4075 sehr wohl korrumpirt sein kann; dem schreiber ist l'abbes die geläufige form (vrgl 4066 hds), und er hat ein et sehr leicht einführen können, um seinem eigenen ohr genüge zu leisten, - et leitet bei Péan sehr selten einen neuen satz ein.

12) qui (pron. rel. nom. sg. und plur.). Elision 36 mal, hiat 248 mal; also etwa die proportion 1:7. — Folgende bemerkungen mögen angeführt werden, um zu zeigen, dass auch hier ein prinzip in der verteilung von elision und hiat zu spüren ist:

Nur zweimal — von 36 — ist elision vor verbum zu verzeichnen (4012, 4368); an den übrigen 34 stellen findet die elision ausschliesslich vor präpositionen und adverbien statt, und zwar in den allermeisten fällen, 26, vor wörtern die mit i anlauten. Das sind: ilec (ileques etc.), 16 mal, i, idonc; die übrigen wörter, bei denen i elidirt wird, sind a, autresi, en, o. — Es braucht kaum erwähnt zu werden, dass auch bei adverbien und präpositionen hiat stattfindet.

а.

13) la, ma, ta, sa kommen im hiat mit vokalischem anlaute nicht vor.

0.

14) lo (best. art. obl. sg. mask.) erscheint neben gewöhnlichem le einige male, aber wo sich diese form erkennen lässt, steht sie immer vor konsonantisch anlautendem worte. Hiat ist also nicht vorhanden. Für die elisionställe ist die form le vorauszusetzen.

u.

15) tu vor vokalisch anlautendem worte begegnet in unserem text nicht.

## C. Hiat im innern des wortes.

Was die silbenzählung solcher worte anbelangt, in denen zwei vokale zusammentreffen, mag hier nur folgendes bemerkt werden: die endungen -ion (1 pl.), -ien, -eor sind alle noch zweisilbig, -eure dreisilbig; auch in deable, aage, roonde, geune, geu, peor u. a. gehören die auf einander

stossenden vokale verschiedenen silben an. Näheres über die vortonvokale im hiat wird die lautlehre bringen; wir verweisen den leser auf die verschiedenen momente dieses teils der untersuchung.

# PHONETISCHES.

## A. Vokalismus.

Vlt. a.

Haupttonig.

Frei.

1) a wird regelmässig wie im zentralfranzösichen zu e. Auf grund einiger reime wie pree (præcat): -a ta (soudee, gelee, demandee, mostree u. s. w.), demee : coltivee ; demiee: passee; peres (pejor): peres (pater) u. a., wo also e+ i mit a reimt, könnte man versucht sein für den dichter eine entwickelung  $\acute{a}$  [-> ei anzusetzen 1). Dies wäre aber durchaus unberechtigt. Erstens scheint mir eine annahme dieser art auf den ersten blick verdächtig, da die form -ei entsprechend lat. a verhältnismässig sehr selten in dem text begegnet. Zweitens kommt einem eine solche allumfassende regel wenig wahrscheinlich vor, weil die entwickelung a > ei in den angrenzenden dialekten nur unter bestimmten bedingungen stattfindet, nirgends aber für alle  $\dot{a}$  [--fälle durchgeführt ist. Und schliesslich halte ich es für unmöglich, dass e + i die aussprache ei erhalten hätte; die zur stütze dieser ansicht angeführten reime despete (de specta): sete (secta) und egue (equa): legue (\* lecua), beweisen nichts. - [Über die in der hds vorkommenden for-

<sup>1)</sup> Vrgl. W. Söderhjelm, in den »Commentationes».

men mit ei, siehe unten a > ei.] — Auch die hds bietet in den allermeisten fällen e als entsprechung eines lat. a in offener silbe. Besonders ist zu bemerken, dass die schwachen verba 1 konj. im inf. und perf. part. ausnahmslos e bieten, wenn kein palatalhaltiger laut a unmittelbar vorausgeht. Voit (vadit) 7239 ist neben sonstigem vet, veit, vait vereinzelt und wahrscheinlich einem kopisten zuzuschreiben. [Vrgl. unten palois etc. unter a + i].

- 2) a bleibt bewahrt in den fällen, wo das altfr. auch sonst das a beibehalten hat, 3 sg. perf. 1 konj. und einige einzelwörter, wie quar, a. ma, ta, sa, mal.
  - 3) dem lat. a entspricht in einigen fällen ei.

Das auftreten eines ei für lat. á [- ist in den nordbzw. westfranzösischen texten nichts aussergewöhnliches. Görlich zitirt 1) eine ganze reihe solcher fälle und bemerkt dazu, dass dieses ei für lateinisches a nur in beschränktem masse eintritt, nämlich vor r, l, v und in dem partizipium der 1. schwachen konjugation. Im Livre des Manières begegnen folgende wörter mit ei für lateinisches a 2): seit (sapit), reseit, veit (vadit), heit (\* hatit), peseiz (pensatus), auteil, leive (lavat). Im Roman de Mont-St-Michel kommen folgende fälle vor 3): estrenglei, priveis, assenblei, contei, leveis: monteiz, aleir, meir: peir, meir: nommeir, jorneies: contreies. Unter ähnlichen bedingungen erscheint ei auch in urkunden aus der Bretagne, Anjou und Maine 4). Dagegen ist dies

<sup>1)</sup> Ndw. d. p. 9-10.

<sup>2)</sup> Kehr, p. 7.

<sup>3)</sup> Görlich, Ndw. d. p. 11.

<sup>4)</sup> Ibid. p. 9-10.

ei weder von Auler (Orléanais und Perche), Tendering (Poit. Katharinenleben) noch Constans (Roman de Thèbes) erwähnt; auch in der Stephansepistel kommt es nicht vor.

Wenden wir uns jetzt den verhältnissen in unserem text zu, und lassen wir zuerst diejenigen fälle ausser betracht, wo sich ei aus freiem a nach unmittelbar vorausgehendem palatal entwickelt hat! Es sind dann folgende formen, die zu erklären sind: esteit (stat) 1440 1) veit (vadit) 1615, 2046, seit (sapit) 652, 1337, 1995; pointeit 3767; feivres (faber) 6142; profeteirent 8763, also eine ganz verschwindend kleine zahl beispiele: in veit und esteit erblicke ich lautregelrechte fortsetzungen der lat. formen v a d i t und s t a t, die aber das i aus der 1 p. sg. eingeführt haben; auch seit ist wohl auf ähnliche weise zustandegekommen. In feivres steht a vor v; profeteirent, pointeit sind ganz vereinzelt. -- Es fragt sich, ob die formen mit ei auf die rechnung der verfassers zu setzen sind, oder ob sie von einem kopisten herrühren. Für die erste möglichkeit scheint mir nichts zu sprechen: die formen kommen, wie gesagt, sehr spärlich vor, und die aussprache ei dem dichter zuzulegen berechtigen uns keine reime (vrgl. oben mom. 1). Hierzu kommt noch, dass in den allermeisten fällen, wo ei (< a) in der hds steht, es nach einem palatalen laute auftritt; in diesen fällen hat das original aber sicher nicht ei. Es liegt deshalb nahe anzunehmen, dass ei nach nichtpalatalem laute von derselben hand hineingebracht worden ist, die es nach palatal geschrieben hat (darüber näheres unten). Wem von den verschiedenen kopisten diese form eigen ist, ist unmöglich zu bestimmen; der umstand, dass ei nach palatal in ganz verschiedenen teilen der hds,

<sup>1) 1439</sup> ist wohl auch esteit zu lesen.

innerhalb fast sämtlicher verstausende, begegnet, deutet vielleicht darauf hin, dass diese gepflogenheit mehreren schreibern angehört hat. — Es mag noch erwähnt werden, dass besonders in England die schreibung ei statt e sehr beliebt war.

Immerhin könnte man sich denken, dass die verbformen seit, esteit, veit, in denen ei wahrscheinlich nicht denselben ursprung hat wie in den anderen wörtern, auf den verfasser zurückgingen. Allein auch diese hypothese finde ich von keiner seite gestützt. Der reim seit (sapit): seit, set (sequit) spricht vielmehr für set (sapit) des dichters, weil, wie unten gezeigt werden soll, e+i in unserem text zu e wird e1).

4) a ergiebt ie (nach unmittelbar vorausgehendem nichtpalatalem laute):

Folgende fälle sind zu verzeichnen: emperieres 80, 84, 92, 179; emperiere 123, 173; despensierres 1943; lierres 1944; ceissiez 1016; tieux 1348; quieux 1717; iriez 1614, irié 3172; grieux 1645; clief 6142. — Die drei unter diesen wörtern auftretenden nomina, die auf lateinische imparisyllaba zurückgehen, emperieres (imperator), lierres (latro) und despensierres (\* dispensator), sind ja unter diesen formen

<sup>1)</sup> Wenn wir mit der annahme, esteit gehe nicht auf den verfasser zurück, das rechte treffen, so liefert der v. 1439 vielleicht einen direkten beweis dafür, dass die hds nicht das originalwerk zur unmittelbaren grundlage hat; das original hat hier estet geschrieben, der kop. Al hat es in esteit geändert, und der schreiber Blhat dies esteit als imperf. ind. aufgefasst — dem sinne nach wäre die form nicht unmöglich, ist aber als reim zu stat ausgeschlossen — und hat estoit geschrieben. Doch ist bloss graphische verwechslung von e und o aus ein paar anderen stellen der hds bekannt.

im sonstigen altfranzösischen nicht selten und erklären sich als analogiebildungen nach wörtern ähnlichen charakters, die einen palatal vor a haben 1); — tieux, quieux werden später unter -alem behandelt werden. - Grieux geht auf grevis, die bekannte anpassung an levis, zurück, soll also hier ausser acht gelassen werden. — ceissiez stammt wahrscheinlich von einem kopisten, der es dem augenreim zu liebe geschrieben hat. — iriez, irié ist eine im afr. häufig anzutreffende form; Meyer-Lübke Gr. I, p. 223: »Schon frühzeitig begegnet ein schwanken: namentlich bei iré, ité, also irer, desirer etc. neben irier u. s. w.» Es ist hier der einfluss des vortonigen i, der die diphthongirung des a bewirkt, - das wort fällt also eigentlich unter die behandlung des a nach palatalem laute. — Es ist noch das wort clief (clavem) zu besprechen, in dem wir wahrscheinlich auch den einfluss der vorhergehenden konsonantengruppe cl vermuten dürfen; vielleicht ist jedoch die form als blosser schreibfehler des kopisten zu betrachten; sonst habe ich sie nicht angetroffen.

Diese formen scheinen nicht dem original zu entstammen. despensierres kommt nur mit lierres reimend vor, ceissiez 1016 reimt mit abeissiez, das im original mit e zu sprechen ist, und die übrigen wörter kommen im reim garnicht vor.

5) a mit folgendem einfachem m oder n geht in æ (æjn?) über. Die schreibung bietet sowohl ain wie ein: main, sains, raines, fein, sein, mein. Dazu kom-

<sup>1)</sup> Meyer-Lübke, Gr. r. spr. I. p. 224: »korrekt ist preschiere-predicator; danach jonglierres, bordieres bei Jean le Marchant, flattiere, tribuliere».

men noch vereinzelte schreibungen: eim: eimment, aym: aym (hamum). Dass die aussprache kein a-element zum ausdruck bringt, also mit dem gemein-französischen auf einer stufe stand, beweist der reim 2047—48: foenum: famem (beide hds fein).

Das nomen proprium Touraine mag hier besonders besprochen werden. Unser text bietet folgende schreibungen: Toraigne, Toraingne, Toraine, Torainne, Toreine, Toreinne, Toroigne, Toroingne, Toroinne. Das wort kommt im reim 7 mal vor, und jeder von diesen reimen zeugt für die aussprache -ene (es sind 6048 meinne, 1251 semaine, 5826, 6535 painne, 5164 paine, 8152 demainne, 9920 peinne) 1). Es steht also fest, dass dem dichter die form Toraine, bzw. -ainne, -eine, -einne, die in der modernen sprache einzig vorkommende form also, die geläufige war, eine form, die auf einer lateinischen bildung auf ana oder aber auf einer französischen analogie zu beruhen scheint. - Die variante auf -oigne, -oingne, die also von einem kopisten stammt, geht auf die gewöhnliche lateinische form Turonia zurück. Toraigne, Toraingne scheinen mir auf analogischem wege nach anderen ortsnamen auf -eñe, die bekannte [westfranzösische] entsprechung der lat. endung -an ia 2), gebildet zu sein. Toroinne kann eine nicht genügende schreibung für -oñe sein.

6)  $a + \tilde{n}$ .

Reime wie Espaigne: sorpraigne 1559, montaigne: ateigne

<sup>1)</sup> Diese paine, peine etc. gehen, wie wir später sehen werden, alle auf poena zurück.

<sup>2)</sup> Nyrop, I, 229, 4, rem.

4369 1), ataignent: pleignent 1857 1), remeingne: prengne 7835, beweisen, dass  $a + \tilde{n}$  und  $e + \tilde{n}$  in der aussprache nicht auseinander gehalten wurden. Dass die sprache der kopisten sich in dieser hinsicht anders verhalten hätte, haben wir keinen grund anzunehmen. Im gegenteil sprechen umgekehrte schreibungen wie [ataignent], pleignent dafür, dass wenigstens für einen von den schreibern die aussprache  $e\tilde{n}$  lautete. Wie schon unter mom. 5 bemerkt wurde, ist  $e\tilde{n}$  die im westen sowohl wie im osten und teilweise im norden heimische mittelalterliche form. — Die ortsnamen auf lat. -a ni a, -a nni a (Ale m a nni a, Britanni a, Hispani a) folgen der regel und werden mit  $e\tilde{n}$  ausgesprochen. Die in dem text am häufigsten vorkommende schreibweise -ai ist für den dichter, der die älteste stufe repräsentirt, anzusetzen.

#### 7) -a le m.

In bezug auf das a dieser endung verraten die nord-westfranzösischen dialekte bekanntlich ein starkes schwanken. Görlich bemerkt 2): »Während in den südwestlichen Dialekten die Erhaltung des a in dieser Stellung die regelmässige Entwickelung war, müssen wir in dem jetzt zu behandelnden Sprachgebiet ein Schwanken zwischen el und al anerkennen. Zwar ist alem in den bei weiten meisten Fällen zu el geworden . . .» Die untersuchungen jüngeren datums über nordwestfranzösische dialekte bestätigen nur die bemerkung Görlichs. So schreibt Auler 3): »alem =

<sup>1)</sup> Wenn attangere als etymon anzusetzen ist, fällt dieses beispiel weg.

<sup>2)</sup> Ndw. d. p. 16.

<sup>3)</sup> Orléanais & Perche, p. 31.

= teils al, teils el.» (Die beispiele mit erhaltenem a sind in der überzahl). Im Roman de Thèbes herrschen ähnliche schwankende verhältnisse; Constant (p. 35): A tonique devant I dans une syllabe ouverte donne, comme dans plusieurs autres textes, aussi bien a que e. Cependant, si l'on tient compte des rimes qui assurent l'un ou l'autre traitement, ou peut affirmer que a domine de beaucoup.» Im Livre des Manières ist dieselbe doppelentwickelung vorhanden; Kehr (p. 8): \*a + 1 giebt al und el\*. So auch bei Ben. de S:te More; Settegast (p. 13): Bemerkenswerth ist der Wechsel zwischen den Endungen al und el, aus lat. alis, zuweilen in Einem und demselben worte hervortretend». Nur im poitevinischen dialekt scheint die regel die zu sein, dass a erhalten ist: Tendering, (p. 7): »a bleibt . . . durch Einfluss des folgenden l in al (aliud) . . mal, . . sowie in tal . ., qual ..., und im Suffix -alis», und Pohl spricht (Rom. Forsch. II p. 340) von -al (aus alem) als »allgemein dialektischer Eigenthümlichkeit (nämlich des Poitevinischen)». Im Roman du Mont S:t Michel dagegen sind die verhältnisse denjenigen des zentralfranzösischen ähnlich; Huber (p. 13): »a vor l erscheint nur als e». So auch im »Livre des Miracles de N. D. de Chartres» 1).

Betrachten wir jetzt unseren text auf diese frage hin. Da die nomina auf -alis (-ale) ziemlich spärlich sind und keine besonders interessanten eigentümlichkeiten aufzuweisen haben, kommen in erster linie die wörter talem und qualem in betracht. Wir geben zuerst die reime: ilaux: esperitaux 1367: hostau: (i) tau 3295: mortau: mort tau 3519: autretau: batetau 4705: chateau: tau 5507: itau: cristau 6829.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Napp, p. 8.

Dazu kommen leal: feal 1947: esperitau: veritau 4077, und - wenn wir ale (alu m) = aliud in diese kategorie einbeziehen wollen — tout au : l'ostau 431: Mathé Vidau : vit d'au 9653. — Die reime chateau: tau 5507 und itau: cristau 6829 überzeugen uns davon, dass dem dichter die formen mit erhaltenem a geläufig waren. Auch widersprechen die übrigen reime im allgemeinen diesem verhalten nicht. Nur einmal, 1709, begegnet ein reim, der für -el spricht; aber das wort ostel kann natürlich sehr wohl auf zentralfranzösischem einfluss beruhen (wenn el nicht = a le ist, in welchem falle die ganze ausnahme fortfällt). Das erhaltensein des a in dieser stellung ist dem touraineschen dialekte auch sonst nicht fremd; Görlich erwähnt 1) unter den belegen aus urkunden aus Tours: quau I; les quaux VI; de la qualle VIII. Im St. Martin kommen auch einige adverbia auf -ment vor, die das a bewahrt haben: lëaument 2076, 10120; communaument 10119 (also mit vorhergehendem adv. reimend). Die ausserhalb des reimes 5148 vorkommende form quox muss wohl auch auf a + u beruhen -- obgleich die form so früh begegnet.

Wie die entsprechungen zu talem (qualem) mit strenger konsequenz ihr a erhalten haben, wenn diese formen im reim auftreten, so begegnen, beinahe mit derselben ausnahinslosigkeit, im innern des verses formen mit e, resp. ie; (die einzige ausnahme ist das oben erwähnte quox 5148). Diese sind natürlich sehr zahlreich und kommen durch das ganze gedicht hin vor. Es fragt sich aber, woher die neben einander stehenden doppelformen stammen. Man könnte vielleicht versucht sein für den verfasser doppelformen an-

<sup>1)</sup> Ndw. d. p. 13.

zusetzen: die formen tel, quel etc. gingen in dem falle auf einen zentralfranzösischen einfluss zurück (so erklärt Pohl das schwankende verhalten bei Benoit de Ste More). Warum aber hätte der dichter, wenn ihm die zwei formationen gleichzeitig geläufig waren, diesen scharfen unterschied zwischen reimwort und nicht-reimwort gemacht? Es dürfte also, der grossen zahl der a-formen zum trotz, berechtigt sein, für die kopisten, wenigstens für die mehrzahl unter ihnen den satz aufzustellen, dass ihnen die a-formen fremd gewesen sind. In den allermeisten fällen begegnen schreibungen mit e: tel, quel, tex, quex, tele, quele. Doch haben wir an drei verschiedenen stellen formen mit ie: quieux 1717, quiex 1901, tieux 1348. Solche formen kommen 1) sowohl in der Bretagne wie in Ile de France vor, begegnen aber in urkunden aus der Touraine nicht. Meyer-Lübke giebt<sup>2</sup>) ihre entwicklung: tels, teus, teeus, tieus. Die drei formen im St. Martin stammen ohne zweifel von einem kopisten, und zwar von einem, dem wenigstens sprachformen fremder dialekte bekannt waren. Ob dieser ein A- oder ein B-kopist gewesen ist, lässt sich nicht mit bestimmtheit ermitteln; das einzige, was wir behaupten können, ist, dass die formen, von denen die letzte v. 1901 begegnet, entweder von A1 oder B1 eingesetzt sind.

Hier sollen noch die vertretungen des lat. aliud, vlt. ale besprochen werden. Es sind folgende fälle: au 431:1660:7108:9654, aul 21733): au steht, wie gesagt, zweimal im reim: 431:ostau; 9654 Vidau. Der letzte fall allerdings beweist,

<sup>1)</sup> Görl. Ndw. d. p. 12.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup>) Litt. bl. f. germ. u. rom. Phil. 1888, 28.

<sup>8)</sup> el 1710 ist wol nicht ale?

dass die verhältnisse betreffs ale ähnlich liegen wie bei der endung -alem (es ist wenig wahrscheinlich, dass der kopist den eigennamen geändert hätte). Die form *aul* ist falschetymologische schreibung.

# 8) -aticum, -atica.

Die entsprechung dieser endung lautet in den allermeisten fällen -age. Nur 7029—30: passaige: saige, 4357 boschaiges (: hermitages). Der reim corage: Cartage, 3745, spricht für originales -age. — Wem von den verschiedenen kopisten die form mit ai zukommt, ist nicht zu ersehen. Diese form ist ja in den westfranzösischen dialekten keineswegs auffallend 1); es mag aber bemerkt sein, dass hie und da in unserem texte wortformen begegnen, die von hause aus der pikardischen mundart eigen sind; die form -aige ist bekanntlich in diesem dialekt wie im ostfranzösischen die regelrechte.

-atica scheint age zu ergeben: 2186 nages (: sauvages).

### 9) a + i-element.

Die schreibung schwankt in unserem text sehr: ai, ei, e kommen durch einander vor. Es ist kein grund vorhanden eine andere aussprache als e für den dichter anzunehmen. Wie sich die verschiedenen schreibungen, ob mit einer gewissen konsequenz oder nicht, auf den dichter und die verschiedenen kopisten verteilen, ist im grossen und ganzen unmöglich festzustellen. Doch glaube ich in einem falle eine gewisse regelmässigkeit verspüren zu können: Wenn wir die vertretungen des inf. und perf. part. von facere — also formen eines verbums, das auf schritt und

<sup>1)</sup> Vrgl. Görlich, Ndw. d. p. 19 f., Sdw. d. p. 34 f.

tritt begegnet — ins auge fassen, werden wir bemerken, dass sich die schreibungen ai, ei und e mit einer gewissen konsequenz verteilen. Die formen mit ai sind die fast ausschliesslich in dem abschnitte c. 2000 — c. 3400 vorkommenden; solcher schreibungen giebt es innerhalb dieser verse 33, dagegen nur 2 mit e, keine aber mit ei. Dieser umstand deutet augenscheinlich darauf hin, dass ein schreiber, der diesen abschnitt abgeschrieben hat, die ai-formen wenigstens in diesem worte regelmässig gebraucht hat. Das wird der kopist A II (1981—3422) gewesen sein 1). Auf grund der vertretungen der formen von facere in den übrigen teilen des gedichtes wäre es allzu gewagt irgend etwas zu behaupten.

aqua ergiebt eve, das von den kopisten gewöhnlich nicht korrumpirt ist. 83: d'eve: desve; nur am ende des gedichtes hat die hds oft eive: 9613, 9632, 9737, 10053, -65, -90 etc.

Auf die formen auroi 264, palois 1195, soi (sapio) 5534 mag noch hingedeutet werden. Sie bestätigen die gleichung  $a+i=\varrho$  (denn nur durch  $oi=\varrho$  kann die schreibung erklärt werden) 2), ob aber bei dem dichter oder bei einem kopisten, ist mit sicherheit nicht zu ermitteln. Das letzte ist wahrscheinlicher, teils weil die schreibung — oder eine ähnliche, z. b. oe für ai — nur vereinzelt vorkommt, teils weil es vielleicht nicht wohl angeht  $oi=\varrho$  so früh wie für den dichter anzusetzen.

10) -arium, -aria.

-ier, -iere ist für den dichter gesichert durch folgende

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Mit geringerer wahrscheinlichkeit lassen sich die formen dem kop. Bii (1917—3714) zu schreiben, da die letzte hälfte des textes nicht dieselbe konsequenz aufweist.

<sup>2)</sup> Vgl. Görlich, Ndw. d. p. 39 f.

reime: chiere: arriere 4261, arriere: premiere 635 ¹). Diese schreibung ist auch in der hds die bei weitem überwiegende, obgleich auch -er nicht so ganz selten begegnet. Die e-formen sind im ganzen westfranzösischen gebiete so verbreitet, dass es auf grund der in unserem text vorkommenden formen unmöglich ist, einen schluss auf den kopisten oder die kopisten, von denen sie stammen, zu ziehen. Doch kann ich nicht umhin darauf aufmerksam zu machen, dass die er-formen beinahe ausschliesslich innerhalb der abschnitte vorkommen, die von dem kopisten B II geschrieben zu sein scheinen. So die form volenters 2811, 3282, 3507 ²). Im südwesten ist -er bekanntlich regel.

Zu -ier und -er kommen noch bei Péan dreimal die formen mit -ei. Während im Livre des Manières und im Poit. Kath.-leben 3) die ei-formen nur in weiblicher endung vorkommen, ist in unserem text wenigstens das wort tempeir 9895 zu verzeichnen.

Gelehrtes -aire kommt auch vor: saintuaire 1345, 1807.

### 11) -acum (in ortsnamen):

Camaracum > Cambrai 4925, Cormanacum > Cormesmain 8927, Launacum > Lõenz 8913.

12) a nach palatalem oder palatalisirtem laute.

Es ist schon von Mussafia 4) angedeutet worden, dass unser text in diesem punkte ein verhalten aufweist, das sonst in altfranzösischen texten nicht anzutreffen ist. Aus

<sup>1)</sup> S. unten zu a nach palatal.

<sup>2) 3429</sup> jedoch volentiers.

<sup>3)</sup> Vrgl. Kremer, p. 29, N:o 17, fussnote.

<sup>4)</sup> p. 37—39.

den überaus zahlreichen reimen geht mit voller deutlichkeit hervor, - und zwar sind einige ausnahmen, die in der ersten auflage begegneten, in der verbesserten edition beseitigt worden -- dass e [< a] nach palatalhaltigem laute nur in einem fall mit e [< a] nach nichtpalatalem reimt, d. h. nur wenn e < a nach einem ts-laute < ki, kons.  $+ t_i$ steht 1). Ich führe folgende reimpaare an: parlerent : solacierent 873: tencerent: acorderent 3907: redrecerent: esterent 6347: dessevrerent: redrecerent 6391: apelerent: redr. 6537: celebrerent: redr. 6547: alerent: redr. 7115: poserent: redr. 7795: aporterent: redr. 7823: entrerent: redr. 8091: redr.: oserent 8135: roberent: menacerent 7379: chacerent: porterent 7657: dementerent: adrecerent 10075: weiter: fondee: essaucee 365: poisee : adrecee 2333: blecee: levee 4279: renommee: drecee 4573: passee: blecee 5433: finee: redr. 5495: mee: drecee 5833: celebree: drecee 6753: redr.: alee 8279: aportee: redr. 8979: drecee: volee 9195. — Dass daneben die form -cier (: ier) vorkommt, kann nicht wunder nehmen. Die besprochenen wörter sind in entwicklung begriffen, und die formen mit e haben den sieg noch nicht gänzlich davongetragen 2).

Es ist immerhin sehr auffallend, dass sich die entwicklung ie > e nur nach ts vollzogen hat, während ienach einfachem s-laute intakt geblieben ist; vrgl. reime, wo formen von laissier, brisier, prisier etc. vorkommen.

Spuren ähnlicher verhältnisse wie bei Péan können wir vielleicht in dem von Stock 3) erwähnten »schwanken

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Es dürfte also falsch sein, wenn Görlich (p. 13) als beweis für mischung von *ie* und *e* in der Touraine reime aus St. Martin anführt.

<sup>2)</sup> Vrgl. Muss. p. 38, anm. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) Die Phonetik des »Roman de Troies» und der »Ducs de Normendie» Rom. St. III, p. 470.

zwischen mercier und mercer» erblicken, ebenso in dem in Roberts von Blois Beaudous vereinzelt vorkommenden reim acier: durer 1405.

i-er reimt nur mit e: entrerent: escrierent 8577: recovrerent: crierent 8917: escrierent: erent 7517: 7857: demenerent 8497: loerent (laudarunt) 8847: — espier reimt, wie lier, prier etc. immer mit ier. — regnare ergiebt regelrecht rener.

Ein blick auf die in der hds überlieferte sprache belehrt uns, dass diese die charakteristika der sprache des dichters hinsichtlich a nach palatalen keineswegs wiedergegeben hat. Durch den ganzen text kommt e neben seltenerem ie nach palatalem spiranten und nach j vor 1), und es ist nicht möglich nachzuweisen, dass irgend einem der verschiedenen kopisten die aussprache ie geläufig gewesen wäre. Das schwanken von ie und e zu der verhältnismässig späten zeit, aus der die hds stammt 2), kann nicht auffallen. Wir haben es hier mit derselben entwicklung zu tun, die im 14. jahrhundert ganz allgemeinfranzösisch war, und die keineswegs ein bloss analogischer vorgang ist 3).

Es erübrigt aber noch diejenigen formen zu besprechen, wo nach palatalem laute ei erscheint. Zuerst ein blick auf die wörter, in denen diese entsprechung des lat. a nach pal. begegnet! Die fälle belaufen sich auf etwa 25, und zwar sind es zum allergrössten teil infinitiv- und perf. part. formen der 1 schw. konj. und einige formen der 3

<sup>1)</sup> Ich verzeichne u. a. pité 6066, meité 2735; evesqé, -quié, arcevesqué, -ié sind alle häufig.

<sup>2)</sup> Wahrscheinlich ende des XIII. jhrhts; vrgl. W. Söderhjelm 1 aufl.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. Görl. Ndw. d. p. 15.

perf. ind.; dazu noch cheir 3502, cheis 6317 und pechei (als sbst.) 3438, 5807. Bei den engbegrenzten bedingungen, die diesem ei zu grunde liegen 1), ist es zweifellos, dass ei auch eine nuance in der aussprache zum ausdruck bringt und nicht bloss als graphisches zeichen für e aufzufassen ist. Wie oben (unter 3:0) schon erwähnt worden ist, kommt afr. ei statt  $e_{s}$  (< a) im allgemeinen vorzugsweise vor l, r, v, und im part. der 1 schw. konj. vor. Diese regel hat ja in ihrer ganzen weite für unseren text keine gültigkeit. Aber bei den jetzt zu besprechenden formen scheint sie mir im auge behalten werden zu müssen. Mit ausnahme von cheis (pechei ist ja ursprünglich part.) erfüllen sie alle eine von den angedeuteten bedingungen. Wahrscheinlich sind die infinitivformen, wo also a vor r stand, zuerst zu stande gekommen, und die partizipien und endungen der 3 perf, ind. im anschluss an diese gebildet worden. Auf einen speziellen umstand kann vielleicht noch hingedeutet werden: die partizipformen mit ei finden sich fast alle (8 mal), mit zwei ausnahmen (pechei 3438, lieiz 9263), die infinitiva 6 mal von 10 am versende d. h. im reim, was möglicherweise soviel bedeutet, dass sich ein i-nachschlag vorzugsweise da einstellte, wo die betreffende silbe mit besonders starkem nachdruck ausgesprochen wurde.

Da die übrigen texte für diesen speziellen fall keine berührungspunkte bieten, ist es schwierig die gepflogenheit zu lokalisiren. Auch ist es unmöglich die schreibung auf irgend einen der kopisten zurückzuführen, da sie sich —

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Die wenigen fälle, wo ei nach nichtpal auftritt, sind ja oben erklärt worden.

ähnlich wie ei (< a) nach nichtpal. laute — in ganz verschiedenen partien des gedichtes findet.

eschale 5326 ist dem lat. direkt entlehnt.

### 13) i + a t a.

Congnie: empoignie 299. — Wir haben keinen grund diese vereinzelten formen dem dichter zuzulegen. Sie stammen wahrscheinlich von einem kopisten. Auch ist nicht mit bestimmtheit einzusehen, ob wir es hier mit »jener pikardischen eigentümlichkeit» iée > ie zu tun haben, oder ob ie bloss eine schreibung für iee ist. Sowohl im Livre des Manières wie im Roman du Mont St. Michel kommen solche verkürzten formen vor; vrgl. Kehr. p. 9: »ié für iée zeigt sich in coignie (c u n e a t a) 1) 1273, poignie 1274, estoignie 1275, trenchie 1276, etc. Diese schreibung gehört dem Copisten an. Wie die Formen neie 783 (: neiée), reneie 782 (: reneiée) zeigen, haben wir es hier nicht mit der pikardischen Eigenthümlichkeit ie = iée zu thun, sondern der Copist hat die Eigenthümlichkeit, nach mehrfachem Vokal das e (sogenannte stumme e) auszulassen\*. (\* Vrgl. M. St. M. 539: seintefiée: plungié.)»

\* Mansionata ist in der form *mesniee* durch reim öfters gesichert: 1905, 4519 u. a. Jedoch geht aus 850, 1648 hervor, dass das original auch die form *mesnie* gekannt hat.

#### 14) - ïanum.

Dyoclicien: lien 95, arrien: en lien 347, etc; ien ist überall zweisilbig. — 5745 lesen wir gardein; nfr gardien ist bekanntlich eine romanische bildung und ist nie dreisilbig ge-

Also eben das wort, um das es sich bei uns handelt.

wesen. Gardein kann eine von der gemeinfranzösischen abweichende wortbildung vertreten oder, was viel wahrscheinlicher ist, auf der schreibung ei statt ie eines kopisten beruhen.

15) - i a c u m (in ortsnamen):

As a i a c u m > Azai 8931, S e m b l e n c i a c u m > Semblençai 8939; l + i a c u m : C a m e l i a c u m > Chemille 8913, E s c u b i l i a c u m > Escüille 9238, N o v i l i a c u m (?) > Nozille 8695, P r u l l i a c u m > P(r) uille 9165.

Gedeckt.

16) a haupttonig in gedechter stellung bietet nichts von interesse. Es ist als a erhalten.

#### Vortonig.

Frei.

17) Vortoniges a in erster silbe nach nicht palatalem laute bleibt im allgemeinen, wie im gemeinfranzösischen, erhalten.

Nur unter gewissen bestimmten bedingungen zeigt der vokal eine eigentümliche entwicklung. Diese fälle sollen hier zuerst verzeichnet werden.

18) a vor n.

Dass a in dieser stellung einen wechsel mit e zeigen kann, ist sowohl aus anderen nordwestfranzösischen dialekten wie auch aus dem sonstigen französischen bekannt<sup>1</sup>). Auch unserem dichter ist diese entwicklung a  $[ \dot{} > e$  nicht fremd <sup>2</sup>). 2742 lesen wir peners reimend mit deners; 7883 meneis: Deneis, 10095 meneis: comme neis. Das erste und das

<sup>1)</sup> Vrgl. Görl. p. 23 u. a.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Dank den leoninischen reimen sind wir in der lage, mit einiger bestimmtheit sagen zu können, wie sich der dichter in bezug auf die vortonvokale in diesem und anderen fällen verhalten hat.

letzte reimpaar sind unanfechtbare beweise; aber auch das zweite hat sich aller wahrscheinlichkeit nach im original gefunden, da es kaum annehmbar ist, dass ein kopist das nomen proprium geändert hätte. *Meneis* (oder *menois*) ist übrigens die form dieses adverbiums, die, von zwei ausnahmen abgesehen, durch den ganzen text geht. Es ist daher anzunehmen, dass den kopisten — mit ausnahme vielleicht von A II 1) — diese form mit e geläufig war. Weitere beispiele für e sind (durch den reim nicht bewiesen): remenoir 3924, 3926 menoier 7182.

### 19) a vor m.

Eine schreibung, die auf eine nasalirte aussprache des freien vortonigen a vor m deutet, ist in den nordwestfr. texten durchaus keine allzu ungewöhnliche erscheinung. Huber zitirt²) aus dem Roman M. St. M.: enmei (a m a v i) 2932, enmout (a m a b a,t) 3412, enmende (a m e n d a) 2166. Kehr führt³) aus dem Livre des Man. enmer (a m a r u m) v. 671 an. Das ēma der Stephansepistel kann auch erwähnt werden. — Im St. Martin habe ich folgende fälle verzeichnet: enmere (a m a r a): sa mere 6747: clemma: emma 7087: en mer: enmer (a m a r e) 3753, 7143: enoreroient: enmeroient 10121: l'emmoient: trovoient 3961: emmai: en mai 9465: löerent: emmerent 9129. Ausserhalb des reimes: enmi (a m i c i) 6942: enmor 4393, 8241, 8718, 9438. Daneben kommen natürlich auch formen mit a vor: ich lenke nur die aufmerksamkeit auf amout: fame out 1197 und 4034). — Die reime

<sup>1)</sup> maneis 3013, 3190.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) p. 29.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup>) p. 11.

<sup>4)</sup> Denn so ist hier zu lesen.

en mer: enmer und emmai: en mai beweisen, dass schon dem dichter diese formen mit en oder em statt a geläufig waren 1). Dass die aussprache a war, ist von vornherein anzunehmen; nur könnte der umstand bedenken erwecken. dass ja sonst in unserem text en (unter hochton) nicht mit an zusammengefallen ist. Aber vortoniges en zeigt, wie später dargelegt werden soll, ein abweichendes verhalten, es reimt (leoninisch) mit an (sogar mit vortonigem on vor kons., das an (ă) ausgesprochen wird); für die präposition en, die ja immer sehr eng an das folgende substantivum angeknüpft wird, dürfen wir demgemäss auch die aussprache ă (an) voraussetzen, wenn sie nämlich vor konsonantisch anlautendem worte steht: also: ă mer (en mer), ă mai (en mai). Aus dem gesagten geht mit voller deutlichkeit hervor, dass für den dichter die formen å mer etc. angesetzt werden müssen. In dem reim amout: fame out haben wir auch keinen verstoss gegen die regel, da sich für lat. fe min a neben der dialektischen, unten zu besprechenden form fenne, auch gemeinfranzös. fame sehr wohl finden kann. Die schreibung amout ist hier dem augenreim zu liebe eingeführt; ob sie vom dichter oder von einem kopisten stammt, ist nicht zu ersehen. Ebensowenig scheint es mir möglich etwas über das verhalten der verschiedenen kopisten in diesem punkte auszusagen. Dass ihnen, oder wenigstens einigen von ihnen, die formen des dichters geläufig oder wenigstens bekannt waren, dafür spricht gewiss der umstand, dass die formen mit en, em in der hds verhältnismässig treu bewahrt worden sind.

<sup>1)</sup> Der reim enmere: sa mere ist natürlich ohne bedeutung, da a hier in der drittletzten silbe steht.

20) a im hiat.

Es wird am zweckmässigsten sein vortoniges und nachnebentoniges a im hiat im zusammenhang zu besprechen.

Ein dem gemeinfranzösischen ähnliches verhalten haben wir z. b. in ëust, emperëor, alëure etc. Aber daneben kommen garnicht selten formen vor, in denen a erhalten ist: āunez 154, pāis 4323, nāis 4324, chāit 1417, 1493, 1520, saoule 748, saouler 3440, aore 983, aorout 4777, aoroient 1511, agraoient 4365, agraablement 9489, gaaigneries 2747, gahenneries 9151, gaaing 8109, praharies 2748, praeries 9152, chaennes 7005, abaesse 5052, abäisse 5060, abaasse 8889; 8898, häine 3960, säin 3234. Dass wir in diesem a eine gepflogenheit des dichters zu erblicken haben scheint mir kaum zweifelhaft: abaasse 8889 steht im reim mit masse. scheint mir diese entwicklung abbatissa > abaasse nur so zu erklären zu sein, dass sich das a der zweiten silbe zuerst behauptet hat: abaesse, woraus dann durch assimilatorischen einfluss des ersten hiatvokals auf den zweiten abaasse entstanden ist. 1) (Das 5052 vorkommende abaesse halte ich nicht für das ursprüngliche, sondern ich sehe darin, wie in abaisse 5060, die schreibung eines kopisten, der auf diese weise abesse, das für ihn wahrscheinlich dreisilbig war, hat bezeichnen wollen. Vrgl. die schreibung raine). Wenn also für dieses eine wort a angenommen werden kann, liegt nichts im wege auch die übrigen erwähnten formen auf den dichter zurückzuführen; gaaing 8109 bezeugt auch ma(h)aing 8110 (ms mehaing); chaennes, chait sprechen

<sup>1)</sup> Dass auf dem gebiete der nordwestfr. dialekte die form abasse — also eine entwicklung von abaasse — nicht ganz ungewöhnlich war, zeigt Görlich Ndw. d. p. 43.

für erhaltenes a; ist der vorhergehende palatal ohne jeden einfluss auf a geblieben? — Es ist wohl kaum nötig zu bemerken, dass für manche der angeführten wörter neben diesen schreibungen auch andere stehen, die das a nicht erhalten haben und die auf einen kopisten, oder auf mehrere, deuten, dem die formen des dichters nicht eigen waren.

# 21) a nach palatal.

Die verhältnisse sind denen des gemeinfranzösischen ähnlich. — Chenoine und chanoine stehen nebeneinander. Cathedra ergiebt chiere 1188.

22) a vor erhaltenem oder verschwundenem labial.

Poour 379, pouor 1517, 1633, poor 1560, 2630, 2896, 5312, 1790, 89, 832, 2612 poors 2836; pēor 4267. Aber 89, 832, 2612 beweisen, dass pēor zu lesen ist 1). All die formen mit o sind also von den kopisten hineingebracht worden. — ovrir 1443. — Schwanken zwischen o und e zeigt auch \*e x p a v e n t a r e: espoenté 303, espeantez 7127.

Gedeckt.

23) Vor *n* wechselt *a* mit *e*: mengier etc., Enjou 6380. — Vort.  $en^{kons.} = \tilde{a}$ .

24) a vor r. Der übergang in e, der sonst im westfranzösischen nicht ganz ungewöhnlich ist 1), begegnet bei uns nur einige male. Vor allem ist der ortsname Mermostier, Mermoster, Mermoustier, Mermoutier, der überaus häufig vorkommt, hervorzuheben. Weiter haben wir 2887 herneis (nicht im reim) und 5542 guerroit (: comperroit), dagegen auf schritt

<sup>1)</sup> Der herausgeber hat auch geändert.

<sup>1)</sup> Vrgl. Görl. Ndw, d. p. 23, Huber p. 30 (da auch Joret passim).

und tritt formen von garir, auch durch den reim belegt: garroit 5636, 5818 (: parroit).

25)  $\alpha$  nach r.

Reconté 2593, reconta 6723 beruht vielleicht auf vertauschung mit präfix re.

# Nachnebentonig 1).

- 26) Das verbum acheter kommt in unserem text sowohl in dieser gestaltung wie unter der form achater vor; die letzte form ist die in der schreibung überwiegende. Aber wie die reime s'endetast: achatast 2977: prestast: achatast (korr. e) 3243: prestex: achatex (korr. e) 3245: achatoit: estoit 533 beweisen, hat der dichter überall e geschrieben. Auch in dem wort vilanie schwankt die hds zwischen dieser form und vilenie (vilennie).
- 27) Paradis. Die hds bietet überall diese form. Dass dem dichter dagegen die form parevis die geläufige war, geht aus den versen 2495 (: le vis), 2727 (: devis) und 3479 (: estre vis) hervor<sup>2</sup>).
- 28) Auffallend ist die form semadi, die einzig vorkommende (6379, 6670, 9988, 9992). Da nachnebentoniges a im allgemeinen nicht in der sprache des dichters erhalten ist, werden wir wahrscheinlich diese form einem kopisten zuschreiben müssen, und zwar deutet die konsequenz darauf hin, dass sie einem schreiber der überlieferten hds eigen ist, also Bii. Dass die form auch sonst und sogar mit einer gewissen regelmässigkeit belegt ist, zeigt Napp, Miracles Notre Dame de Chartres, p. 123).

<sup>1)</sup> Zu a im hiat vrgl. oben mom. 20.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Auch hier ist die änderung vom herausgeber bereits vorgenommen.

<sup>&</sup>lt;sup>a</sup>) Auch in anderen punkten herrscht übereinstimmung in der behandlung des vort. a zwischen diesem text und St. Martin.

Vlt. ę.

Haupttonig.

Frei.

1) Es ist bekannt, dass im afr. der gemeinfranzösischen entwicklung  $\dot{e}[->ie]$  sehr häufig erhaltenbleiben des e zur seite steht. Werfen wir einen blick auf diejenigen nordwestfranzösischen texte, die wir schon früher zum vergleich mit den lautverhältnissen im St. Martin herangezogen haben, so sehen wir, dass formen mit erhaltenem e in keinem einzigen fehlen; in einigen darf die bewahrung dieses e sogar als die regel festgestellt werden (Poit. Kath. leb.) 1).

Die verhältnisse bei Péan Gatineau sind denjenigen der meisten übrigen nordwestfranzösischen texte im grossen und ganzen ähnlich: formen mit e und ie kommen in der schrift neben einander vor, und die reime beweisen, dass auch bei dem dichter die uniformität nicht absolut durchgeführt ist. Worin wir den grund zu diesem schwankenden verhalten zu suchen haben, sowie das verhältnis zwischen dichter und kopisten mag hier zuerst angedeutet werden.

Ich führe zuerst die formen an, in denen sich e für den dichter beweisen oder wenigstens mit wahrscheinlichkeit vermuten lässt:

Deu, Dex, De begegnet oft, das letzte häufig im reim e < a. — cee (cœca) 5335 (: nommee), 5081 (: nee), 4899 (: apelee)-. fevre 5715 (ms fievre: sevre), 6223 (: dessevre). — leve 3942 (: Eve) — secle (: Tecle) 1364 (ms siecle), 4630. — ere (: pere, mere, frere etc.). — perre (: esquerre) 2359, im versinnern 2509.

Man könnte daher versucht sein auf grund dieser reime oder wenigstens der zwei letzten wörter erhaltenbleiben des

<sup>1)</sup> Vrgl. Tendering p. 12.

e[- für den dichter anzusetzen. Eine solche theorie muss aber als unhaltbar von der hand gewiesen werden. Neben den oben angeführten reimen stossen wir nämlich auf andere, die ie beweisen : arriere (: chiere) 4262, 4305; zu dem reim ere: chiere, 1611 s. unter estre in der formenlehre; debaillee : lee (laeta) 6023. Und von fast entscheidender bedeutung scheint mir die tatsache zu sein, dass für ben e und rem kein einziges mal undiphthongirte formen vorkommen. Ebenso lauten venit, tenet überall vient, tient — um nur ein paar von den allerhäufigsten wörtern anzuführen. Die regel ist also: e[->ie]. Die ausnahmen erklären sich ohne schwierigkeit:

ere ist die bekannte satzdoppelform zu iere, die durch die proklitische stellung dieses verbums hervorgerufen ist. — Im Livre des Man. und M. St. Michel kommen bei sonstigem übergang e > ie auch imperfektformen ere resp. ert vor. 1)

perre lässt sich als lautliche analogie zu Perre, aus Petrus, erklären. Es ist aber durchans nicht notwendig in dem reim perre : esquerre orginales perre zu erblicken: die form quierre ist auch sonst und zwar in mundarten, die auch in anderen punkten ähnlichkeiten mit unserem text aufweisen, belegt. Vrgl. Napp, p. 8, fussnote: »Der Reim pierre: querre 86, 29 gehört nicht hierher, da querre auch aus anderen altfr. Texten in der form quierre bekannt ist. Nach Förster ist hier von einer Form quadria statt von quadra auszugehen. Indem man nun quaria statt quadria sprach, da man das bekannte Suffix darin zu sehen glaubte, entwickelte sich das Wort zu quierre». — Es ist jedoch zu bemerken, dass die hds auch an ein paar anderen stellen e-formen dieses wortes bietet, was also jedenfalls dafür

<sup>1)</sup> Vrgl. Kehr p. 12, Huber p. 50.

spräche, dass einem kopisten diese form die geläufige gewesen wäre, obgleich es wenig wahrscheinlich ist, dass irgend einer der schreiber é konsequent als e bewahrt hätte.

— Dass mir die Petrus-theorie etwas gesucht vorkommt, vermag ich nicht zu leugnen.

Für die bewahrung des e in Deu, De und leve (l e u c a) haben wir den grund in dem folgenden u zu suchen. Die nichtdiphthongirung des e in dieser stellung ist aus dem sonstigen afr. bekannt. 1) Das wort ce (c a e c u m) ist wohl ebenfalls in diese regel einzubeziehen.

Es erübrigt noch das wort fevre zu besprechen. Dasselbe lässt sich vielleicht auch als gelehrte form erklären. fevre reimt einmal mit errevre (irreverens) 5357. Der reim beweist weder das eine noch das andere: die gemeinfr. form fievre kann neben fevre bestanden haben.

Ein paar wörter, in denen e erhalten ist, aber nicht für den dichter bewiesen werden kann, sind noch zu verzeichnen: 2026 tenent (: avienent), eine form, die durch angleichung an die endungsbetonten 1 & 2 pl. hervorgerusen ist; 2052 her (heri) ist vor seir als proklitisch zu betrachten (vrgl. ersoir 9301).

2) Für  $\varrho$  begegnet einige male ei, eine normannische schreibung, die zweiselsohne von einem kopisten herrührt und auch sonst bekannt ist, 2) peix 4119, 5100, pei 5099 3) ceis 5437, arreire 1052 (: dobleire), eire 242.

<sup>1)</sup> Nyrop, Gr. I, § 165, Napp, p. 13, Kehr p. 12.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. Görlich, Ndw. d. p. 27.

<sup>3)</sup> Vrgl. Livre des Manières 651.

3) e vor l.

Neben den formen, wo e entweder ie ergeben hat oder auch als e erhalten ist, stehen in unserem text ein paar formen, die eine ganz besondere, durch das folgenden l bewirkte entwicklung des g zeigen. Der pl. von caelum lautet einmal cos 4370 1), und für lat. mel begegnet 6894 meol. — Wir haben es hier mit einer erscheinung zu tun, zu der wir später analogien finden werden. sich hier zwischen e und l ein übergangslaut von labialem charakter entwickelt. Ob meol eine frühere stufe der aussprache als ços bezeichnet oder bloss eine konservative schreibung ist, ist schwer zu entscheiden. übergangslaut muss sich, auch in meol, zuerst in den fällen entwickelt haben, wo sich e infolge des konsonantischen anlautes des folgenden wortes oder aus anderen gründen in position befand. — Da uns die reime in diesem punkt im stiche lassen, ist es nicht möglich mit bestimmtheit zu sagen, ob diese formen mit eingeschobenem o sich schon im originale finden. Es scheint mir das aber wenig wahrscheinlich, da ein solcher lautübergang, der die bewahrung des e als solches voraussetzt, zu der sonstigen entwicklung e > ie schlecht stimmen würde. Vielmehr glaube ich diese formen für einen der schreiber ansetzen zu müssen, und zwar ist es garnicht unmöglich, dass sie von demselben schreiber stammen, der sonst auch formen mit e, - cels, ceux, — geschrieben hat.

4) e + i.

Unter a hauptt. mom. 1. wurde bereits angedeutet,

<sup>1)</sup> Daneben kommen von diesem worte folgende gestaltungen vor: ciel 3509, 3650, cieux 226, cieus 632, 1528, cels 3903, 9982, cex 4086.

wie sich  $\varrho + i$  in der mundart Péan's entwickelt hat. Die frage mag hier noch durch reime und vergleichungen mit anderen texten näher beleuchtet werden:

pree (precat) ist in folgenden reimverbindungen zu verzeichnen: soudee 246, gelee 1022, demandee 1390, mostree 1722, donee 2353, assemblee 7212, pree (prata) 5109.

demé: semé 3825, 4824, 9902. demex: semex 5721. demee: alee 2284, aportee 4810, 6338, demiee: passee 1432, coltivee 3768.

```
lere (legere): ere (erat) 4134. leire: s'ere 497. tere (*teria): ere 531, 3174, 6906, 9008. peres (pejor): peres (pater) 138. ygleses: remeses 1820 1).
```

Aus diesen reimen geht mit genügender deutlichkeit hervor, dass sich e+i mundartlich zu e entwickelt hat. Die erscheinung ist uns auch sonst bekannt. In den südwestlichen dialekten ist diese entwicklung nicht selten belegt  $^2$ ), und wenn wir diejenigen texte zum vergleich heranziehen, die unserer mundart näher stehen, finden wir zunächst im Mir. N. D. d. Ch. einige durch den reim sicher gestellte fälle, wo e zu lesen ist; Vrgl. Napp p. 25: »les (lectos): lés (látus) 91, 27; le (\*illáei) [: cellé] 156,4 und vielleicht hee 65,1 — reimend mit effraée —.» Zu einem anderen texte, der ähnlichkeiten mit unserem Gedicht bietet, vrgl Schulzke, p. 25: »Von dem schreiber  $^1$  ( $^1$  Nach Gaston Paris ist die Heimat dieses Schreibers

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Es ist kaum anzunehmen, dass das original remises gehabt hätte; diese anlehnung des verbums remaneir an formen von metre ist jedenfalls nicht nur aus englischen hdss. bekannt, (Vrgl z. b. Warncke: Marie de France, Fabeln p. CXXIII, 6, Lais p. XLV, 6), sondern kommt auch in normannischen texten vor. (Vrgl. Meyer-Lübke, Gr. II, p. 338).

<sup>2)</sup> Vrgl. Görl. Südw. dial. p. 50 ff.

Es braucht kaum erwähnt zu werden, dass neben der ehen angedeuteten mundartlichen entwicklung auch die gemeinfranzösische, e + i > i, durch zahlreiche reime belegt ist; einige beispiele mögen genügen:

prie: tartarie 776, : maladie 1088, 5894, : mie 1705 : compagnie 2988, : die 3468, u. s. w. demie : vie 6652; eslire : martire 1604; tire : dire 3780, 9078, iglise : prise 7670, despite : l'ermite \*4016, etc.

Die endung -ĕrium, -ĕria weist sowohl die gemeinfranzösische wie die mundartliche gestaltung auf: empire: dire 8395,: ire 1586,: concire: 1628, 3274; empere: ere (eire) 241:4666. Für monasterium ist sowohl mostier 187 u. a. wie moster 3339 u. a. belegt. So auch Mermostier, Mermoster. — Von cĕrium kommen ebenso doppelformen vor: cierges 5037, cerges 5280, beide aber ausserhalb des reimes.

Bei dem schwankenden sprachgebrauch des dichters ist es nicht ganz leicht zu entscheiden, wie sich die schreiber hinsichtlich  $\varrho+i$  verhalten haben. Die reimwörter scheinen im grossen und ganzen den schreibungen des originals getreu geblieben zu sein : das überaus häufig vorkommende precat ist fast immer durch die von dem reimwort

geforderte form (ee: pree, ie: prie) vertreten; nur eine stelle habe ich verzeichnet, wo ein kopist die gemeinfranzösische form fälschlich gebraucht hat (3053 prie: agree). Es ist daher anzunehmen — wenn es auch keineswegs bewiesen ist —, dass den verschiedenen kopisten die entwicklung e+i>e bekannt war. Aber andererseits finde ich im ganzen text kein beispiel dafür, dass der kopist ein originales i (e+i) in e geändert hätte. Dies spricht natürlich wieder dafür, dass in der sprache der kopisten (oder eines von ihnen) die aussprache e nicht die herrschende war.

5) In der hds. finden sich einige male schreibungen ei und ie für e + i: ei: leire 497; seit 1996 (set 2009), enseit 1338; beide zuletzt genannten wörter reimen mit set (sapit), beweisen also e für den dichter. — ie: deliet 3087, liet (lectum) 3088, esliere 4349, empiere 41, 109. — Weder die eine noch die andere von diesen schreibungen ist — beidem sonstigen schwanken unserer hds. zwischen e, ei und ie — besonders auffallend.

# 6) $e + \tilde{l}$ .

Zu betrachten sind vor allem die verschiedenen gestaltungen von \*veclum und melius, die in unserem text begegnen:

voil 3806, 3861, 9965, viul 3941, 8290, veil 3212, veoz 3211, vieuz 327, vielz 4719, vioz 7351.

<sup>1)</sup> v. 8407,—8, wo die hds empire: eslere bietet, ändert der herausgeber das letzte in eslire; es ist wahrscheinlicher, dass hier empire in empere zu ändern ist (wie 1820 ygleses [: remeses] statt yglises gesetzt ist.) Ein ähnliches verhalten kann man vielleicht für 10293—94 annehmen: matere: a tire (lies: a tere). Dies ist aber jedenfalls gewagter, da ja matire die gewöhnliche afr. form ist.

mieuz 424, 651, mielz 8110, melz 2705, 2708, 3038, meuz 8988, meoz 3288, 9473, 9665, meolz 6662, 7945, miolz 6198.

Von diesen beiden wörtern kommt das erste einmal im reim vor: 3806 voil zu revoil (volio). Der reim ist revuel: vel auszusprechen, vueil ist die schriftfranzösische entwicklung von volio; mundartlich scheint  $\rho + \tilde{l}$  uil ergeben zu haben, veil ist die form des dichters für veclum. Zwar ist der reim vuel: vel nicht absolut rein, aber die endungen ueil (= euil) und eil reimen oft noch im mittel- und neufr. 1) reim ist übrigens eben in diesem falle noch besser denkbar, wo ueil auf ein v folgt und u absorbirt wurde. — Ob voil eine der aussprache eines kopisten entsprechende schreibung oder bloss als analogische schreibung aufzufassen ist, ist schwer zu entscheiden. Das letzte wäre nicht unmöglich, wenn die schreibungen oil für  $e + \tilde{l}$ , die wir in dem texte finden, aus der A-handschrift herrührten : es wäre dann möglich, dass ein B-kopist, dem eil sowohl in veclum wie für  $e + \tilde{l}$  geläufig war, als er die oil-schreibungen für den letztgenannten fall in seiner vorlage fand, auch an der ersten stelle geändert hat. Die erklärung ist jedenfalls gesucht, und ich finde es wahrscheinlicher, dass der kopist, der consoil, oroille etc. schrieb, auch voil eingeführt hat. - Die formen, in denen' l vor einem konsonanten steht, zeigen gestaltungen, in denen wir ein der entwicklung des ė [- vor l analoges verhalten zu verspüren glauben. sind die formen meolz, meoz, veoz, dazu die ungenauen schreibungen miolz, vioz, in denen die entwicklung des labialen übergangslautes wieder, ganz wie in ços und meol, zum In diesem falle können formen mit e vorschein kommt.

<sup>1)</sup> Vrgl. Nyrop I § 207,4 Rem.

sowohl vom dichter, der für  $\varrho + i$  e schrieb, wie von einem kopisten stammen. — mieuz, mielz, vieuz, vielz sind gemeinfranzösische formen. — viul kann eventuell eine sing, form zu vieuz oder vioz repräsentiren.

#### Gedeckt.

7) Ein eigentümliches verhalten zeigen in unserem text diejenigen wörter, in denen wir im sonstigen französischen gewohnt sind ein diphthongirtes gedecktes e in ursprünglich proparoxytoner oder — bei folgender liquida + j- paroxytoner stellung zu sehen. Von diesen bei Nyrop I, § 164 aufgezählten wörtern kommen ausser den erwähnten větulum, mělius, folgende bei Péan vor: mědiculm, pědica, \*sědicum, saeculum¹), cěrium, tértium, něptia. Mit ausnahme des letzten, das wie gewöhnlich niece lautet, eine form, die aber nicht durch reim bewiesen ist, finden wir für alle übrigen wörter formen, in denen e als tatsächlich gedecktes e behandelt, d. h. nicht diphthongirt wird. Es kann selbstverständlich kein zufall sein, dass eben in diesen wörtern die diphthongirung unterblieben ist. Wir verzeichnen hier die verschiedenen formen: mejes 9665, mees 5788, mee 5833; pege 8504; sege 8739; cerges 5280 (neben cierges 5037); terz 2440, terce 3942 (neben tierz 4453, tierce 5273). Von den angeführten formen kommen zwei im reim vor: mee 5833: dreciee, was nichts beweist,

<sup>1)</sup> vetulum (\*veclum) und saeculum sind meines erachtens nicht mit den übrigen wörtern auf eine stufe zu stellen, da sich e in diesen wörtern tatsächlich vor muta + liquida, also nicht in position befand. Dass e-formen für diese wörter anzusetzen sind, mag aber im auge behalten werden.

und sege zu nom. pr. Lege (Leodicum). Auch dem letztgenannten reimwort kann keine beweiskraft beigemessen werden, aber es ist kaum anzunehmen, dass der kopist den eigennamen konsequent — er kommt auch an einer anderen stelle, 8868, vor — geändert hätte. Die e-formen dem dichter zuzuschreiben scheint mir daher eine gewisse berechtigung zu haben, aber das fast konsequente vorkommen dieser formen in der hds. spräche wiederum dafür, dass auch den kopisten diese formen nicht fremd — wenn auch nicht die regel — gewesen sind.

# 8) -ellum, etc.

Die entwicklung dieses suffixes bietet nichts von besonderem interesse. Die gewöhnliche entsprechung sowohl vor flexivischem s wie am wortende ist eau: noveaux 2, beau 81, chesteau 85 etc. Daneben kommen formen vor, die das e verloren haben: novau 1, chetau 2510, 7347, oisaus 3432 etc., dazu pau (pellem) 3122. 1 im auslaut ist häufig erhalten: bel 1603, 1709, ostel 1709, cotel 7382 etc.; sogar vor flexivischem s kann l bewahrt sein: chamels 2724. - Die reime chetau: metau \*2509, 7347 und chateau (H: chetau): remede tau 5507 beweisen, dass der e-laut in der aussprache nicht mehr zum ausdruck kam. Es ist aber darum keineswegs gesagt, dass der dichter eine konsequente e-lose schreibweise durchgeführt hätte. — iaus-formen kommen in der hds. vereinzelt vor: biaus 978, mantiaux 1111, und piaus (pelles) 1271; sie stammen zweifelsohne von einem kopisten, dessen heimat aber durch sie in keiner weise erschlossen werden kann, da sich solche formen in grossen teilen von Frankreich finden 1). - rasteas

<sup>1)</sup> Vrgl Görlich, Ndw. d. p. 35 ff.

(rastellum + s) 2051 beruht wohl bloss auf verwechslung von s und x, die ja bei ausgeschriebenem u gleichwertig verwendet wurden.

-ella ist durch die gewöhnliche form -ele vertreten. Es reimt weder mit illa noch mit ala.

9) e vor r.

2929 die gewöhnliche form *laisardes.* — par ist durchgehend.

10) e + nasal.

Die überaus zahlreichen reime beweisen, dass der dichter kein einziges mal en mit an verbindet. 2719 exemple: ample nimmt kaum wunder, da im afr. neben exemple eine form mit a, essample etc., nicht ungewöhnlich war. Im normannischen hatte das wort stets a<sup>2</sup>). — Im grossen und ganzen sind die schreibungen des dichters von den kopisten bewahrt.

#### Vortonig.

Wir verzeichnen nur die fälle, die in irgend einer beziehung interessant sind:

11) e vor r.

Der übergang in a ist in unserem text oft belegt. sarpenz 376 (: arpenz), marchié (mercatum) 3732 (: marchié, von marchier, marcare) beweisen, dass diese formen schon dem dichter eigen waren. Dass aber wenigstens einige von diesen wörtern in den gestaltungen mit a nicht allen kopisten bekannt waren, geht daraus hervor, dass neben sarpenz,

<sup>2)</sup> Vrgl Suchier, Reimpredigt p. 71.

sarmon, sarmonne auch formen mit e begegnen. a-formen, die sich in der hds. finden: aparcevement 4477, pardesont (von perdre) 9542, u. a. Vrgl. e vort.

- 12) Neben *preveire*, *prevoire*, den gewöhnlichen formen, kommt *provoire* 344 u. a. vor.
- 13) \*jectare (jactare) liegt in den beiden gestaltungen geter und giter vor. Von diesen ist die letztere durch mehrfache reime für den dichter bewiesen, z b.: quitast 5159, : aquitast 9099; : cité 349, 2101, : auctorité 914, : quité 5162, : vilté 1274, : dit a 4493. Ob in den häufigen reimen mit visiter, i oder e zu lesen ist, ist fraglich, da wir andererseits s'esta: viseta 10019 haben; da aber dieser reim vereipzelt ist, glaube ich vielmehr für visiter im original zwei formen annehmen und überall giter lesen zu müssen. Wie ist aber die form giter zu stande bekommen? Sie ist vielleicht nach den stammbetonten formen gebildet.

Die hds. bietet an den allermeisten stellen geter etc., selbst wo der reim i-formen erfordert. Pr. konj. giet 985, 1562.

#### 14) e + nasal.

Wie wir oben gezeigt haben, fallen bei dem dichter  $e + \text{nasal}^{\text{kons.}}$  und  $a + \text{nasal}^{\text{kons.}}$  unter hochton im reim nicht zusammen. Anders scheinen sich die verhältnisse zu stellen, wenn sich diese lautgruppen vor dem tone befinden. Hier habe ich wie sonst aus den leoninischen reimen schlüsse ziehen zu dürfen geglaubt.

Die reimliste lehrt, dass in nicht wenigen fällen  $e + n^{kons.}$  vortonig mit  $a + n^{kons.}$  gebunden wird: menga: venga 2207, vengea: menja 6973, vengot: mengot 4535, menjot:

venjot 8699, mengié: arrengié 843, mengier: desrengier 4351, crestienté: tenté 335, enfanta: espoanta 5603. Dass in so vielen fällen das verbum mangier reimwort ist, obgleich sonst endungsbetonte verbalformen den betreffenden reim nicht aufweisen, erklärt sich leicht: den reimen mit diesem verbum, das bei dem dichter wahrscheinlich stammabstufung hatte (vrgl. ajue 4722), standen keine stammbetonten formen zur seite, die, bei ihrer sonstigen übereinstimmung, die verschiedenheit der stammvokale deutlich markirt und das gefühl, dass auch die endungsbetonten formen nicht reimen, erweckt hätten. - Zu den oben angeführten reimen kommen noch eine reihe andere, die aber einen ganz speziellen charakter tragen. Es sind formen, die  $e + n^{kons}$  mit  $o + n^{kons}$ . reimen. Wie wir später sehen werden, reimt das vortonige  $o + n^{kons.}$  mit  $a + n^{kons.}$ ), wir sind daher berechtigt für  $e + n^{\text{kons.}} : o + n^{\text{kons.}}$  die gemeinsame aussprache a + n, d. h. a anzusetzen. Es sind dies folgende reime: volentiers: entiers 171, sentiers 1845; espöenté: conté 303, ensanglenté: conté 879. — Die aussprache der präposition en ist demgemäss auch ä, wenn sie vor konsonantisch anlautendem worte steht. Vrgl. vort. a vor m.

Ein anderes verhalten zeigt das vortonige en, wenn es zwischen vokalen steht. Die dialektische entwicklung des wortes fe min a ist, wie wir später sehen werden, fenne (fene). Der reim fame ot: forsenot 9255 lautet also fen(e)ot: forsenot, und im anschluss daran 5847: alenot: l'an ot = alenot:

<sup>1)</sup> Dass wir überhaupt auch in diesen fällen mit guten, adäquaten vortonigen reimen zu operiren berechtigt sind, geht noch daraus hervor, dass nirgends der konsonantische gleichlaut dem vokalischen geopfert wird, was ja doch viel näher zur hand läge, wenu völliger gleichklang nicht zu erreichen wäre.

*l'ěnot.* Mit der aussprache  $\tilde{e}$  stimmt auch die schreibung glennot 8696 überein.

15) e + i,  $e + \tilde{l}$  vortonig.

Die lautkombinationen geben zu keinen besonderen bemerkungen veranlassung; voillece 3472, viellece 2958; proiere 8815.

Vlt e. Haupttonig. Frei.

1) Das dialektgebiet, dem unser text angehört, bietet, wie bekannt, eine entwicklung des geschlossenen e in offener silbe, die der gemeinfranzösischen entwicklung e > oi fern steht. In ganz Westfrankreich, und zwar konsequenter im südlichen als im nördlichen Westfrankreich, bleibt ei bestehen, zunächst ei ausgesprochen, nachher aber zu e fortschreitend e). Unsere hds. weist für vlt e [-mannigfache entsprechungen auf, deren ursprung wir klarzulegen versuchen wollen:

Die westfranzösische schreibweise ei ist sehr häufig, aber daneben steht, ebenso in fast unzähligen fällen, das gemeinfranzösische oi. An einigen stellen begegnet e: aver 3087, aveent 6912, vele 3606, ser 4696, bevre 3218, bevres 5185, bordes 5665 und die infinitivformen chöer 597, 607, chaer 669, veer 526, vöer 608, 959, 1326, 1327, 1329, 1330²). Die schreibung ai ist belegt: lampraie 1553, praie 1554, vaile 4574. — Die verteilung der formen oi und ei gab uns zu der annahme

<sup>1)</sup> Vrgl. Meyer-Lübke, I, p. 94, Görlich, Ndw. d. p. 37.

<sup>2)</sup> Zu den übrigen formen dieser verben s. formenlehre.

einer von wenigstens zwei kopisten geschriebenen zwischenliegenden kopie veranlassung 1), wir stellen also fest, dass der kopist Ai oi geschrieben und - mehr oder weniger exakt — ausgesprochen hat 2), während Au an der dialektgemässen form ei, deren aussprache bei ihm aber nicht zu ermitteln ist, festgehalten hat. - Es fragt sich jetzt, wo die formen, in denen e mit e oder ai wiedergegeben ist, herstammen. Nichts spricht dafür, dass sie dem original eigen wären: erstens kommen schreibungen mit e, ai sonst nur seit der mitte des XIII. jahrhunderts vor 3), und zweitens wäre es kaum möglich, dass der kopist Ai, innerhalb dessen abschnitte alle diese formen gefallen wären, sie unangetastet gelassen hätte. Es bleibt also nur übrig sie auf die jüngste abschrift zurückzuführen. Mit einer ausnahme (vele 3606) kommen alle diese formen auf die partien der hds., die wir dem schreiber Bı zuteilten. Es ist also klar, dass für ihn wenigstens das ursprüngliche vlt e den lautwert e besass. Dies beweist übrigens auch das 1195 vorkommende palois, eine form die, wie schon oben unter a + i bemerkt wurde, nur auf einer gemeinsamen aussprache des ai und des oi, d. i. e, beruhen kann 1). Wie sich der schreiber Bu in bezug

<sup>1)</sup> Vrgl kap. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Die konsequenz, mit der er z. b. die imperfektendungen der hilfsverba schreibt, macht es wenig wahrscheinlich, dass die oi-schreibungen bloss gemeinfranzösischen einfluss in der orthographie bezeichneten.

<sup>3)</sup> Vrgl. Meyer-Lübke I p. 94.

<sup>4)</sup> Görlich, Ndw. d. p. 40, erwähnt in diesem zusammenhange noch einige formen aus St. M. de T. Allein diese können kaum als beweise dienen: poigne ist pugna, den reim oroilles: oreilles finde ich in der vorliegenden ausgabe nicht, er würde auch nichts beweisen, da vor l das verhalten des e besonders zu beurteilen ist. Auch Toroigne ist wohl anders zu erklären. Voillece hat g.

auf die aussprache verhalten hat, ist nicht mit bestimmtheit zu eruiren. Die annahme, dass auch er e gesprochen habe, scheint jedoch nicht allzu gewagt, besonders da auch bei ihm wenigstens eine e-form begegnet. Was schliesslich das original anbelangt, haben wir zweiselsohne die der schreibung entsprechende aussprache ei anzusetzen $^1$ ): e reimt nur mit sich selbst, weder mit o+i noch mit a (was ja denkbar wäre, wenn e die offene aussprache e hätte).

# 2) $e + \tilde{l}$ .

In schroffem gegensatz zu den übrigen westfranzösischen sprachdenkmälern bietet St. M. de T. formen, in denen die fortsetzung von  $e + \tilde{l}$  mit oil bezeichnet wird. Die belege sind garnicht selten: consoil 5964, 8414, 9063, 9857; mervoille (sbst) 6186, 6452, 10011, mervoilles 5014, mervoille (verb) 7391, mervoillent 8636; oroille 6274, 7331, oroilles 3663; paroille 7392; soloil 9843; vermoille 8846 (korr: ei). — Jedenfalls sind die formen mit eil die gewöhnlichen, und da reime  $e + \tilde{l}$ : berechtigtes oil vollkommen fehlen, können wir die oil-formen nicht dem dichter zuschreiben. stammen also von einem schreiber, und zwar deutet die verteilung dieser formen auf den kopisten AI (AIII?) hin. Bei ihm, der ja sonstiges e in oi übergehen liess, wäre diese gepflogenheit auch am leichtesten denkbar. Allein wie diese formen zu beurteilen sind, vermag ich nicht zu entscheiden: ob sie tatsächlich die mundart des schreibers wiederspiegeln - was sehr schwer zu glauben ist, da ja die formen im allgemeinen spezifisch ostfranzösisch sind, - oder aber ob sie dadurch zu stande gekommen sind, dass der kopist, der gemeinfranzösische schriftsprache hat schreiben wollen

<sup>1)</sup> Welchen lautwert das e dieses ei hatte, ist nicht ersichtlich.

und oi (< e) schrieb, das oi fälschlich auch auf diesen fall übertragen hat, — eine erklärung, die aber auch — ich gestehe es — nicht allzu anziehend ist.

Die schreibungen merveller 2296, raparelle 2752 u. a. dergl. bezeichnen natürlich keine besondere aussprache.

### 3) e vor nasal.

Die schreibungen ei und ai kommen nebeneinander vor; dazu noch e. Fein (foenum) ist 2047 durch reim mit fein (famem) gesichert; mendre (minor) 62 durch den reim engendra: mendre a. — Nach palatal ist die entwicklung die gemeinfranzösische zu i: raisins 2123 u. a. — Auch e vor ñ giebt zu keinen bemerkungen veranlassung.

### 4) e nach palatal.

Ergiebt wie im sonstigen französischen i: païs, merci u. s. w.

# 5) e + i.

Ganz wie bei é [- kommt auch hier sowohl ei als qi vor.

# 6) - Itia, - Itium.

Unser text bietet folgende endungen: 1) -ece: prõece 1449: perece 1450; hautece; 7557 (: s'adrece). — 2) -ise: servise 1140, 1726 (: prise), 1246 (: mise), 3312 (: l'iglise); justise 5073 (s'iglise); convoitise 76 (: devise), um nur einige beispiele zu nennen. — 3) -ice: malice 1750, 9738 (: jüice); services 2140 (: prises); justice 6123, 6503 (: iglise).

Hinsichtlich des vokals bieten diese endungen also nichts von besonderem interesse. Was die schwankende ausdrucksweise des s-lautes in der endung ise betrifft, so werden wir bei der behandlung des s in der konsonantenlehre auf diesen punkt zurückkommen. Die orthographie mit c stammt, wie wir sehen, von einem kopisten, der den genauen unterschied zwischen tönendem und nichttönendem s-laut nicht kannte.

#### Gedeckt.

7) Wie im sonstigen altfranzösischen, wird auch bei Gatineau ursprüngliches e, wenn es in gedeckter stellung steht, am häufigsten mit e bezeichnet. Ist aber e gedeckt bei dem dichter mit e gedeckt zusammengefallen? Das scheint nicht der fall zu sein, die reime werden auseinandergehalten, und der einzige fall von mischung presse: cesse 10273 verliert um so mehr an beweiskraft für das entgegengesetzte verhalten, als wir im Roman du Mont St. Michel bei sonstigem nichtzusammenfallen von é-] und é-] eben diesen reim als einzige ausnahme zu verzeichnen haben 1). Es scheint, als seien wir gezwungen, für das etymon des wortes cesse offene vokalqualität anzusetzen.

Neben der gewöhnlichen bezeichnungsweise e kommen nicht selten fälle vor, wo é-] durch ei ausgedrückt wird: deite 1770; leitres 795, 799; meit (3 pr. mittere) 1846; remeist 9701; seich, seiche 5341; viandeites 6374; ampoleites 6411; treilleite 6775; selleites 8378; (dazu zweifelhaftes meite, adj. 3786). Ein blick auf die anderen nordwestfranzösischen sprachdenkmäler belehrt uns, dass diese gepflogenheit für unseren text durchaus nicht spezifisch ist. Livre des Manières: Kehr, p. 14: meitre, meite, deite, leitre, premeitre, tremeitre. Rom. du M. St. M.: Huber p. 48: seis (siccus),

<sup>1)</sup> Vrgl. Huber, p. 48.

meisse (missa), vgl. noch hauteice. Mir. de N.-D. de Ch.: Napp, p. 15: leitre, meitre, entremeilee, treibles, preistre, adreice, freiche, marceiche; weiter: enfanconconneite, filleite, houcheite, meschineite, chareite". Diese schreibungen sprechen für die aussprache  $\varrho$  in allen diesen fällen, somit sind wir wohl berechtigt für die kopisten der letzten handschrift unseres textes die aussprache  $\varrho$  für urspr.  $\varrho$ -] anzusetzen. Wir sahen ja schon früher, dass wenigstens einer von ihnen für  $\varrho$  offenes  $\varrho$  sprach.

## 8) e vor gedeckter nasalis

fällt mit e in ähnlicher stellung zusammen. Die schreibung a begegnet in an 4152 u. a. und selbstverständlich in sanz und langue 1).

Besonders erwähnt werden mag das wort fe min a:

Die reime mit Vienne 5533, Ravenne 5051, Varenne 5955, Osenne 8976, arrienne 1170, seinnes 7687 bezeugen alle, dass der aus femina dialektisch entwickelte tonvokal nicht a sein kann, — a + nasal und e + nasal in der tonsilbe sind ja noch nicht zusammengefallen —, sondern ein e-haltiger nasalvokal, etwa ē, sein muss. Der reim fanne: Guallicianne 8381 hat keine bedeutung, da das nomen proprium im original ebensogut auf -enne hat ausgehen können (ähnlich wie arienne, crestienne), und auch der fall famme: Johanne ist wahrscheinlich hinsichtlich des stammvokals korrumpirt worden. (Dass der nasalkonsonant in famme falsch ist, liegt auf der hand). Die variante Johenne, Joenne in urkunden aus Anjou und Maine ist von Görlich be-

<sup>1)</sup> Auch wegen e+ ged. nasal in proklitischer stellung verweisen wir den leser auf die behandlung des e in ähnlicher stellung.

legt 1). — Neben dem mundartlichen fenne steht das gemeinfranzösische fame; es reimt mit dame 9994, und vortonig fame out: amout 1197. Die orthographie der hds. zeigt eine deutliche tendenz die schreibung fame zu verallgemeinern oder jedenfalls die schreibung des originals in diesem sinne zu modifiziren: femme, famme sind auch als reimwörter zu enne belegt; im innern des verses sind die a-formen durchgehend und scheinen somit den kopisten die einzig geläufigen gewesen zu sein. — Bei der behandlung von m und n in der konsonantenlehre werden wir auf das wort zurückkommen.

9) virgo lautet *virge*, 1071, 1341, 1946, 2444 u. a. Das wort kommt nicht als reimwort vor.

' abbatissa ist bereits unter vortonigem a behandelt worden.

## Vortonig.

Frei.

10) Erhaltensein des vortonigen e in offener silbe ist die regel. Unter den beispielen mag perece erwähnt werden, das neben parece (2709) vorkommt, 1450. Welche von diesen formen dem dichter zukommt, ist nicht zu entscheiden. a für e vor folgendem r ist ja auch sonst belegt (Vrgl. oben e] :): aparcevement 4477, aparcëu 3403, sarpenz 376, marchié 3732, pardesont 9542, gegen sonstiges perdeit etc.; a für e

<sup>1)</sup> Vrgl. Ndw. d. p. 42. Dass in unserem text *Johan* durch reim mit *soan* gesichert ist, kann wohl nicht von bedeutung sein; der wechsel a-e vor n ist auch sonst bei Görlich nur bei -nne belegt.

steht weiter in folgenden wörtern: manace, sbst, 2549 (daneben menace 5669, so auch die verbalformen); balance 3475. — Wie sich der dichter zu diesen schwankenden formen verhalten hat, lässt sich nicht bestimmen. Die verteilung der a-formen auf die kopisten geht aus der hds. nicht hervor. — \*In a m i c u s ergiebt, 4055 4763, anemi. — Zu chascun, chescun, checun (q u i s q u e + u n u s) s. die formenlehre.

## 11) e vort. im hiat.

Diabolum lautet fast durchgehend deable 1); diable kommt jedoch auch vor: 2533, 2791.

\*Aetaticum hat die gewöhnliche dreisilbige gestaltung aage; 107, 160, 184, 234 etc.

Viaticum lautet veage 4361. — \*Credentia > creance 4948.

Regina ergiebt raine 4891, 5012, und reinè 5005, 7110. In allen diesen fällen ist das wort bei dem dichter noch dreisilbig re-i-ne; dagegen wohl zum mindesten nicht bei den schreibern der B-kopie. Denn raine bezeichnet wohl nicht eine aussprache ra-i-ne, sondern ist schreibung für das zweisilbige reine, od. ähnl. 2). Für  $e_i(\varrho)$  wird ja auch sonst ai geschrieben: lampraie, vaile. Es ist zu bemerken, dass auch raine in den von BI geschriebenen abschnitt des textes fällt.

Praedicare. Die hds. sowohl wie die ausgabe sind in bezug auf die silbenzahl dieses verbums wenig konsequent. Der herausgeber bemerkt in einer anmerkung zu vers 308 der zweiten auflage des gedichtes 3) ganz richtig, dass man

<sup>1)</sup> Vrgl. Napp. p. 18.

<sup>2)</sup> Vrgl. vort. α: abaesse.

<sup>8)</sup> p. 130.

»kaum» voraussetzen kann, die dreisilbigen formen rührten von dem dichter her. Es scheint mir keinem zweisel zu unterliegen, dass der dichter prechier zweisilbig gezählt hat. Die einzige stelle, wo der vers mit dreisilbigem preechier korrekt zu sein scheint, 428, ist durch den mangel eines leoninischen reimes schon an sich verdächtig, und Herzog hat auch hier durch eine leichte korrektur sowohl einen vollen reim als ein zweisilbiges prechier herzustellen vermocht 1). Preechier 972 einzuführen scheint mir sehr willkürlich zu sein, und ich möchte das bestimmt ablehnen; das zu ergänzende wort ist vielleicht nicht, wie Mussasia p. 15 vorschlägt, la, sondern ci. 308 ileques statt ilec zu schreiben ist sicher richtig; darüber näher unten.

Was nun die inkonsequenz der schreibungen dieses verbums in der uns überlieferten hds. betrifft, so glaube ich durch die verschiedenen kopien und kopisten, mit denen wir bis jetzt operirt haben, die verhältnisse in gewissem masse kategorisiren zu können. Wir führen zuert die verschiedenen schreibungen der hds. an:

prechier 972, prescher 2521, 2537, precher 2541, 2641, preche 342, prechié 308, preché 2546, prechement 2501, preschement 4505.

preechier :428, preecher 4657, preecha 5823, preechera 4970, preechement 4656.

Es erhellt sofort, dass alle formen, die ee haben, in diejenigen abschnitte des gedichtes fallen, die wir in einer früheren vorlage dem schreiber AI zuschreiben zu müssen glaubten. Dass dreimal (342, 972 und 4505) e-formen auf

<sup>1)</sup> Quant Martins de prechier lo vint.

diesem gebiete begegnen, braucht kein bedenken zu erwecken; es ist wahrscheinlich, dass die schreiber der B-kopie praedicare als zweisilbig gekannt haben. Besonders spricht der oben erwähnte v. 308 dafür. Der vers lautet in der hds.: »Et l'a tant ilec prechié», ist also mangelhaft und von dem herausgeber in der zweiten auflage, wie schon gesagt, folgendermassen konjekturirt: »Et l'a tant ileques prechié». Das ilec der hds. stammt, scheint es, aus einer früheren vorlage (A), deren schreiber »ilec preechié» schrieb, um das ihm geläufige dreisilbige preechier einführen zu können, ohne die silbenzahl des verses zu vermehren und den vers dadurch zu zerstören.

Praedicare ist nicht das einzige wort, wo ein vortoniges e vor unmittelbar folgendem tonlosem vokale schwindet. V. 1425 rortast (: emportast) giebt an die hand, dass auch rorter in unserem text zweisilbig ist. Das subst. rorte hat ebenso das vortonige e verloren: 6185 (emporte).

Videre. Die entsprechungen dieses verbums haben in unserem text mannigfache gestaltungen. Wir geben zuerst die infinitivformen: veeir 2402, 2846, 3377, 3396; veer 526; vēoir 3831, 4244, 4563, 4890, 9585, 9591; vēir 7452; vöeir 883, 1885; vöer 608, 959, 1326, 1327, 1329, 1330; voier 3509, 4271, 4379. Einige ansloge formen zeigt das verbum

Sedere: seeir 9474; soier 4380.

Entsprechende imperfektformen sind veeit 3065; veet 1030; vēoit 5920, 6577, 7437; võeit 860, 1500, 1600; seeit 2836 (: preeit); sĕoit 1499 (korr. seeit), 7428 (: erĕoit); seet 1029, 5075 (: beneet); sõeit 859, 1599; dazu veiet 5536; võet 6297; seioiet 5919 (korr. : sĕoit, : vĕoit). 3 pl. : vĕoient 3461, 4290, 4396, 6615, 8191, 8499, 8781; asĕoient 6893.

Der reim 2335 bestätigt, was schon von vornherein anzunehmen war, dass nämlich der vortonvokal bei dem dichter als e bestanden hat. Die originalen formen sind also: veeir, veeit, seeir, seeit<sup>1</sup>). Der übergang des im hiat stehenden e in o ist also auf die rechnung eines kopisten zu setzen. Nach Huber, p. 35 ff, zitire ich aus nordwestund nordfranzösischen sprachdenkmälern einige ähnliche formen:

"Belege aus amtlichen Schriftstücken der Normandie, publ. von Delisle in den Mém. de la soc. des antiquaires de Normandie XVI, p. 131 ff: — —

N:o 927, p. 227, 1278, Bischof von Bayeux: — — voeir (videre) — —

Conte d'amors: — voer (videre): soier (sedere) 20. — voer 262, aber veez (videtis) 283.

Roman de la Resurrection de Jesus Christ: voier 150 (videre), vooir (videre), 721, 1471, voer (videre) 831.

Fabliau de Jouglet: voier 22.

Tristanroman, (fragm. publ. von Francisque Michel, bd I<sup>2</sup>): p. 25, v. 438 voier (: soir)."

Wie diese formen mit o zu beurteilen sind, ist mir nicht ganz klar. Entweder sind sie bei dem schreiber, der sie eingeführt hat, in der tat zweisilbig und o ist unter dem einfluss des folgenden e durch differenzirung aus e entstanden; allein voier und soier machen diese annahme verdächtig. Die andere erklärung scheint mehr für sich zu haben: Huber 3) sieht sowohl voeir etc. wie voier etc. als einsilbige

<sup>1)</sup> Vrgl. oben  $\ell[->ei$ .

<sup>2)</sup> Stammt von einem kontinentalen schreiber (Huber p. 38).

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) p. 42 f.

wörter an und erklärt diese im normannischen nicht selten vorkommenden schreibungen als versuche den im zentralfranzösischen mit oi bezeichneten laut of auszudrücken. Es ist vielleicht nicht allzu gewagt auch in den erwähnten schreibungen unserer hds. ähnliche bezeichnungen zu sehen. (Die ein- oder zweisilbigkeit der in frage stehenden wörter war dem kopisten selbst vielleicht nicht ganz klar). Für diese hypothese scheint mir die hds. sogar eine direkte stütze zu bieten: die 3 imperf. form seioiet 5919 (korr. seoit). Hier allerdings hat ein schreiber den laut, der aus ursprünglichem ef- hervorgegangen war, mit oie bezeichnet.

Dass die verhältnisse bei diesen wörtern so verwickelt und schwankend sind, beruht wohl eben darauf, dass hier die silbenzahl nicht konstant gewesen ist. Wir kommen in der formenlehre auf die verba zurück.

Es mag bemerkt werden, dass innerhalb des vom kop. Au geschriebenen abschnittes keine einzige o-form begegnet.

\* Metipsimus ergiebt nur formen mit erhaltenem vortonigem e: mëismes 3956, mëimes 9480, mëime 5973.

# 12) e + i vortonig.

Die lautgruppe steht unter dem einfluss des e + i unter hochton und zeigt wie diese verschiedene gestaltungen: ei, oi, e. Beispiele: proiere 406, preia 725; voisins 1934, veisin 3046, poisson 1545, peisson 3225, pessons 3434 etc. Oratione m begegnet ausschliesslich und oft in der form oroison.

Vlt. q. Haupttonig.

Frei.

 Die bezeichnungsweise des ρ[- in unserem text ist mannigfacher art. Gewöhnliche schreibungen sind: o: fors 113, demore 309, 310, trovent 887, ovre (sbst) 2162. ue: pueples 483 u. a., uevre 636, buef 878, 1275, 4127, cuers 2632, juesdi 5679.

eu: peuples 378 u. a., euvre 289, treuve 745.

oe: poeple 493, 1389, oevre 192.

Seltener sind:

e : colevres 2927, evre 4573, 7946 u. a., peple 7520, peples 8073.

ou: bous 5902.

oue: ouef 5933.

Im grossen und ganzen ist wenig über diese schreibungen zu sagen. Sie finden sich bekanntlich alle in anderen altfranzösischen hdss., besonders in den nordfranzösischen <sup>1</sup>), und nicht einmal die verteilung der verschiedenen formen innerhalb des gedichtes erlaubt uns irgend einen schluss auf die herstammung der schreibungen zu ziehen: schwankende schreibungen desselben wortes kommen unmittelbar neben einander vor. (Vrgl. oben pueples u. a.). Für die von Görlich <sup>2</sup>) angenommene, aber von Meyer-Lübke <sup>3</sup>) zurückgewiesene doppelentwickelung des  $\rho$  bietet unser text als beleg nur bous 5902, das allein von keiner bedeutung sein kann. — Über einige der oben erwähnten schreibungen mag einiges bemerkt werden:

oe ist eine schreibung, die, nicht nur im wortanlaut, besonders in den westfranzösischen mundarten anzutreffen ist 4). — Die schreibung oue (ouef 5933) ist ganz vereinzelt.

<sup>1)</sup> Vrgl. Strauch: Lat. o in der norm. mundart.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) Ndw. d. p. 44 f.

<sup>3)</sup> Litt. bl. 1888 bd IX, 28.

<sup>4)</sup> Vrgl. Meyer-Lübke, Gr. I p. 185 f.

Sie ist überhaupt sehr selten belegt; Strauch führt aus franconormannischen denkmälern nur einen fall an, pouet in einer urkunde aus der Bretagne 1). Auch im anglonormannischen kommt die schreibung, nach Strauch, sehr selten vor. - e, das eine reduktion eines älteren ue oder oe bezeichnet, ist auch in anderen sprachdenkmälern belegt, stets aber sehr spärlich. Görlich führt einige fälle an 2); Strauch bemerkt 3): »Die vereinfachte Schreibung e beschränkt sich auf gewisse Worte». Im Livre des Mir. de N.-D. de Ch. findet sich e einmal: evre 84, 134); im Rom. du M. St. M. ist e auf die verbalformen vels, velt, sels, selt etc. beschränkt 5); im Livre des Manières ausser in den eben erwähnten verbalformen in esteche 6); Auler zitirt ein paar fälle : evre, treve (aus Guiart)7). Wie wir sehen, sind es oft dieselben wörter, die in verschiedenen texten diese eigentümlichkeit aufweisen : bei uns haben wir von den bereits zitirten wörtern evre 4573, 5820, 6497, 7946, 9647 und selt 7926, seut 9404 belegt. Parallel mit evre entwickelte sich colevres 2927. Dazu kommen peple 7520, peples 8073.

2) o vor l.

Die schreibungen schwanken auch hier:

o: solt 2069, 2169, 7228, vole 655. — Das suffix olus lautet os: aios 12.

oe: moele 3809

<sup>1)</sup> Strauch, p. 24.

<sup>2)</sup> Ndw. d. p. 44 f.

<sup>8)</sup> p. 76.

<sup>4)</sup> Vrgl. Napp, p. 19.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup>) Vrgl. Huber, p. 63.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup>) Vrgl. Kehr, p. 7.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup>) p. 73.

eo: seolt 7228, veolt 3469.

e: selt 7926, seut 9404 1).

Zu beachten ist die schreibung eo. Sie kommt nur vor l vor; ähnlich liegen die dinge im Livre des Manières, wo diese schreibung ebenfalls nur in diesen zwei wortformen, dazu in deolt, begegnet  $^{2}$ ).

## 3) o vor nasalen.

Diphthongirte formen zeigen boen 118, boenne 1956, benne 5044, letzteres durch reim: Ravenne gesichert. (Undiphthongirte formen kommen von demselben adjektivum vor); joene 644, joennes 45, 917; quens 5163, 6053. — Homo ist undiphthongirt (s. näher unten:  $\varrho$  vortonig). Domina, dominum resultiren wie gewöhnlich in formen mit a: dame 133, Dame-Dieu 631, Damedé 5276, madame 1362 mögen als beispiele für diese ungemein häufig belegte erscheinung genügen.

## 4) $\varrho$ vor c + u.

focum und locum; \*cocum.

sind durch folgende formen repräsentirt: feu 623, 1015, 1067, 1529, 4132 u. a.; feus 618, 624, 998, 1013, 1188, 6524 etc., im ganzen 20 mal.; fou 2019, 2533, 2731, 3096, 4413 u. a., fous 1007, 4854, 6033, 7682, 16 m.; fo 7052. — leu 81, 2294, 3783, 3996 etc. 16 mal., lieu 1203, 1800, lue 2529; lou 3781, milou 3585, lous 2120, 3685. — Die hds. giebt uns keinen aufschluss darüber, wie sich die verschiedenen formen auf

<sup>1)</sup> Vrgl. oben mom. 1:0.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. Kehr, p. 15. — Vrgl. weiter zu diesen formen Meyer-Lübke Gr. I p. 180.

dichter und kopisten verteilen. Es ist wahrscheinlich, dass die älteste stufe, fou, lou, die sprache des originals vertritt — \*cocum: quou 2770, 2784; quous 2737, 8503 1).

## 5) illoc(o).

Ist durch eine ganze reihe formen vertreten:

ilec 182 u. a., ileques 230 etc.

illec 6184 etc., illeques 151 u. a.

iliec 3741, 7244; illiec 9487; ilieques 7618.

iluec 2307; ilueques 2020.

iloec 2192.

eloques 2926.

Auch hier ist die verteilung der formen nicht zu ermitteln.

## 6) $\varrho + i$ .

In der hds. begegnen sowohl diphthongirte formen (ui) wie undiphthongirte (oi); einige beispiele mögen genügen: nuit 1432, buie 4991, uis 1010, 1011, (daneben us 3842)²). — poiz 4750, voide (vocita) 2997, 4183. — Der sprachgebrauch des dichters ergiebt sich aus folgenden reimen: 2425—6 lesen wir bride: cuide (cogitat). Das letztgenannte wort steht aber in der form coide 2998 im reim mit voide (vocita); dieser reim ist augenscheinlich von einem kopisten korrumpirt und muss im original in übereinstimmung mit 2426 cuide: vuide (od. vide) lauten, d.-h.  $\varrho + i$  bei dem dichter > ui. Eine stütze finden wir noch v. 1011—12:

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Das von Görlich p. 48 aus St. M. zitirte gieux (Bour. 77, 11) ist irrtümlich; es heisst grieux 1645.

 $<sup>^2)</sup>$  Das etymon ist nach Nyrop östium, nach Körting aber  $\bar{\mathrm{o}}$ stium,  $\bar{\mathrm{u}}$ stium.

l'uis lé: ulé. Wir finden also in unserem text eine entwicklung des  $\varrho + i$ , die der des  $\varrho + i$  garnicht analog ist. — Die verteilung der oi-formen gestattet keinen schluss auf den schreiber zu ziehen, der sie eingeführt hat.

# 7) $\rho + \bar{l}$ .

Auch hier schwanken die schreibungen: volio lautet 6 mal voil, 1 mal vueil 98; folia > foille 2176, 3828; oculum: uil 5733, ueil 808, oiz 3500, 5827, 6042, 5995, 6258, 8736, oilz 2916, 5446, 5488, 5657, 5683, 6070, 6285, 6420, 6581,6685, —87, —90, 6931, —48, 7243, 7321, uiz 5047, —48, ieuz 4219; orgolium: orguil 9238 (: Borguil); oleum: uile 707, 1392, 1403, 1408, 5047, 5709, oeile 702, 1389.

Der reim Borguil: orguil 9237 bietet vielleicht eine stütze für die ansicht, dass ui auf den dichter zurückgeht.

Bemerkenswert sind die formen für nfr. deuil. Es sind: duel 3178, 4236, 5842, deul 10057, deol 9226, also verschiedene formen, von denen keine einzige die spur eines i zeigt, die aber nur die gewöhnlichen formationen des  $\varrho$ [- (vrgl. oben) bieten (in deol wie in veolt, seolt eo vor l). Gröber hat bereits ) \*dolium als etymon zurückgewiesen. Auch im Poit. Katherinenleben kommen nur formen ohne i vor ).

### Gedeckt.

8) Gedecktes  $\rho$  wird durch o ausgedrückt und giebt kaum zu bemerkungen anlass. — Cante (computat) 8879 (: cincquante) zeigt vor gedeckter nasalis o > a; der grund zu

<sup>1)</sup> Vrgi. Körting, Etym. wb., unter döleo.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. Tendering, p. 18.

dieser erscheinung ist in der analogie nach den endungsbetonten formen zu suchen.

### Vortonig.

Frei.

9) Es wird in der regel durch o, häufig aber auch durch ou ausgedrückt. Der vollkommene mangel an konsequenz in der anwendung der zwei schreibweisen macht jede hypothese über eine verteilung der formen auf dichter und kopisten unhaltbar. Beispiele: demoré 180, demoura 1160; oblïez 225, oublia 413; covrir 1444, ouvrer 1155; dolor 807, coulor 808 etc.

10)  $\varrho > e^{-1}$ ).

Diese erscheinung, die unserem dialektgebiete auch sonst nicht fremd ist 3), ist bei Péan Gatineau an zahlreichen stellen belegt: henor 1141, ennor 3575, 4482, 5297, henoré 179, ennorent 438, hennorables 1689; quement 8462, 10092; quenëuz 951; quemanda 6106; delorossement 7742; — Einige dieser formen sind durch reim gesichert: henor: menor, quement: ensement, hautement; hierzu kommt, dass zehn mal adverbia und substantiva auf -ement zu comment, quoment reimen. (1393, 2007, 2603, 2788, 3725, 6584, 6980, 7271, 9478, 9807). Der lautwert dieses vortonvokals, der vor freier nasalis stand, war vielleicht nicht e sondern & (wie forsenot, vrgl. oben). Die hds. hat, wie gesagt, am häufigsten o.

<sup>1)</sup> Vrgl. unten vort. o > e.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. u. a. Görl. Ndw. d. p. 51; die entwicklung beschränkt sich, nach G:s belegen, auf fälle, wo o vor n + vok., nach r oder im hiat steht.

Den von Mussafia angedeuteten, aber jedenfalls stark in zweifel gestellten lautvorgang: vort. o (fr.) vor folg. bet. o > e, müssen wir sowohl für den dichter wie für die schreiber zurückweisen. Die belege dieser schreibung sind sehr spärlich. Hds. feriot 6142 ist, wie in der 2 aufl. forjot (: forge ot) zu lesen; feriot gehört also nicht dem original an. Wäre es aber einem schreiber eigen, so wäre es seltsam, dass ähnliche formen so überaus spärlich vorkommen. Dass graphische verwechselung vorliegen kann, zeigt übrigens tonoit 7681 (: venoit). Mussafia hat es auch für möglich gehalten, die formen als falsche schreibungen zu erklären.

- 11)  $\rho$  vort. im hiat.
- > e: pëust, pëussent; rëondement 3643; dagegen
- o erhalten in roonde 82, 582, das noch dreisilbig ist; rotundiare dagegen, wo  $\varrho$  vor nichtbetonter silbe steht hat schon synärese erfahren: roener 9657 ist zweisilbig. pooir 687, poeir 960 etc.

In geschlossener silbe.

- 12) Die gewöhnliche bezeichnungsweise ist o: atorna 129, forsgiter 294, porpensa 359 etc.
  - 13) ø vor gedecktem nasal.

Für die erscheinung, dass vortoniges  $\varrho + n^{\text{kons.}}$  an (7) ausgesprochen wird, liefert uns Péan Gatineau eine ganze menge belege : congié : quant gié 253; chanta : conta 2289, 3309; congié : estrangé 3931; canta : vanta 4031, 10129; tant a : conta 5601; reconta : maintenant a 6723; ensanglenté : conté 879; santé : conté 4783, 6045, : canté 5059, \*4945; conter : chanter 409, 2259, \*9403; : planter \*2211; chantot :

contot 3955; recontot: tant out 5127. Auch die schreibungen tragen hie und da, wie wir sehen, spuren der erwähnten aussprache.

Auch das indefinite pronomen on (geschrieben on, hom, en, an etc.) scheint die aussprache à gehabt zu haben, wenn es proklitisch vor konsonantisch anlautendem worte stand: empris: hom pris 2669, enquis: hon quis 9085. (Anders scheint sich die aussprache gestaltet zu haben, wenn on vor vokalen stand: alenot: l'an ot v. 5847; vrgl. hierzu forsenot: fenne ot). 900, wo hom doit mit respondoit reimt, ist hom bestimmt. (— Wegen der verteilung der verschiedenen formen des ind. pron. on siehe die formenlehre!).

Vlt. o.

Haupttonig.
Frei.

1) Dieselben bezeichnungsweisen, die sich in den übrigen sprachdenkmälern des nordwestlichen sprachgebietes finden 1), sind auch in unserem text belegt. Am häufigsten begegnet o, aber auch ou und eu sind öfters zu lesen, und zwar kommen alle drei schreibweisen durcheinander vor, so dass die individuellen schreibungen der verschiedenen kopisten, wenn diese überhaupt irgend eine spur von konsequenz in dieser hinsicht besassen, nicht zum vorschein kommen. Dass auf grund der reime nicht auf die gepflogenheit des verfassers zu schliessen ist, versteht sich von selbst. Wir geben beispielshalber einige belege für die verschiedenen schreibweisen:

<sup>1)</sup> Vrgl. Görl. Ndw. d. p. 53 ff.

o: toses 65; gole 747; sol 4470; loe (lupa) 4167; flors 1278; lor (pr. poss.) 66 etc. (sehr häufig); nos 3940; vos 119.

ou: touse 796; espouses 66; soul 1029; lous 2185; lour 9517 (vereinzelt); vous 2103, 5401; nevou 4870.

eu: preu 143; seul 1311; (leur ist nicht belegt) — e: sels  $433^{1}$ ).

u: lur 8080 (2 mal).

Die schreibung lur, die einen normannischen zug bezeichnet, ist auch sonst belegt, wo u von haus aus nicht stehen sollte  $^{2}$ ).

Wie vlt. o in einigen häufig vorkommenden endungen vertreten ist, mag angedeutet werden:

- 2) -orem: gewöhnlich or: dolor 807; coulor 808; henor 1141; poor 1790; amor 1929; seignor 1900. ou: poour 379.
- -atorem: immer or: emperëor 246; sauvëor 2448; governëor 7040;
- 3) o s u s, -o s a: gewöhnlich -os, -ose: angoissose 8374, -oses 8730; hontose 4223; venimose 387, 4350; dolerose 4224; malaventuroses 8729; cremeillos 3764; fevros 6826, 7798. vereinzelt -ouse: angoissouse 792; einmal -euse: piteuses 1703; einmal -us: angoissus 8781 3).
  - 4) o vor nasal wird in unserem text durch o ausgedrückt. Nur ganz

<sup>1)</sup> Vrgl. konsonantismus, unter l.

<sup>2)</sup> Görl. a. a. o. p. 55, urk. aus Berry.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup>) Görl. Ndw. d. p. 54 belegt aus Anjou *u* vor s. Auch in der Stephansepistel *glorius*; vrgl. Koschwitz, Commentar zu den ältesten französischen Sprachdenkmälern, p. 206.

vereinzelt kann u vorkommen: peissuns 3442, Issodun 2146. (Dagegen z. b. 3434: pessons).

## 5) Suffix -oculum:

Genuculum hat zweierlei gestaltungen vor flexivischem s: genouz 1391, genoz 5110; und formen, wo i zum vorschein kommt: genoiz 1207, 1245, 3399, 3821.

## 6) 0 + i.

Die entwicklung ist die gemeinfranzösische zu oi: croiz 263, 609 etc.; voiz 568, 937 etc.; bois 5306, 886. — Puteum erscheint in den beiden formen mit oi und ui<sup>1</sup>): pui 5095, 3104; mit flex. s: pois 369, 509, 510, 2329; poiz 2341, 4116, 4117, 4750; puiz 5783<sup>2</sup>). — Tuit begegnet auf schritt und tritt.

### Gedeckt.

7) Die hds. bietet als schreibung o und ou durcheinander; beispiele: tout 8, touz 13, 23 etc.; coupe 854; acour 72; bouche 705; jouste 1481; — toz 20, 21, tot 84, 107 etc.; jors 13, 29 etc.; molt 50, 120, 171, etc.; acort 122; dote 276; acorent 437; boche 2860; gote 5920. Der dichter hat auch gedecktes o und  $\varrho$  im reim sorgfältig auseinandergehalten; es reimen z. b. do(u)te, to(u)te, esco(u)te, go(u)te, nur untereinander, nie aber mit sote, cote, flote etc. — Für \*m u t t u m steht ein mal mout 9453, sonst mot 1119, 1592, 1622 etc.

Für gemeinfr. puils setzt Nyrop als etymon pūteum an (Gr. 1 § 204). Das würde mit den oi-formen schlecht zu vereinen sein.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Hier wiederholt sich in gewissem sinne eine erscheinung, die wir bei oculum  $(\varrho + l)$  wahrnahmen: die formen mit flex. s bieten in der regel oi, während sonst ui gewöhnlich ist. Haben wir es hier mit einem lautgesetz zu tun?

### 8) Vor nasalis

kommt neben dem gewöhnlichen o an verschiedenen stellen u vor, was auf dem sprachgebiete, dem unser text anhört, nichts auffallendes ist: undes 4922, unde 9625; ungle 7307; umbles 925.

## Vortonig.

Frei.

9) Ganz wie unter dem hochton wechseln auch hier schreibungen mit o und ou: sovent 1365; ora 699; coteau 2124; solement 199; corut 750; demora 700. — souvent 543; oura 1159; couteau 4885; soulement 1533; courut 1010; demoura 1160. Diese beispiele zeigen zur genüge, wie inkonsequent die verhältnisse auch in diesem punkt liegen. Vereinzelt kommt u vor: cupee 6116.

### 10) o vort. > e.

Wir sahen, dass vortoniges  $\varrho$  in freier stellung zuweilen zu e wurde. Etwas ähnliches kommt bei o vor: premis, premist, durch zahlreiche reime gesichert: cerge mis: premis (ms. pro-) 8893; premis: voie mis 9017,: entremis 9101; promist: espandre mist 271, premist: se mist 9095; le mist: premist 5967. Die e-schreibung ist, wie wir sehen, in der hds. nicht immer beibehalten. Pramesse 5410, 5691 kann nach dem erwähnten nicht vom verfasser stammen. — Zu deras, dereit, s. formenlehre.

Vor nasalis wird vortoniges o zu e in: acommenieroit 1738, escommenié 729, acomenia 5487.

11) o im hiat wird zu e in den gewöhnlichen quenëuz etc. 951 z. b.

## Gedeckt.

12) Die schreibung schwankt zwischen o und ou : soffrir 186; nommer 137; monstra 311 etc.; — soufrit 1872; souffla 1501; touchoient 787 etc.

## 13) vor nasalis

kommt u zuweilen vor: confundu 507, fundement 1522, umbrage 2130. — e zeigt volentiers 171 (: entiers), 1845 (: sentiers).

### Vlt i.

Über diesen laut ist wenig zu sagen. i bleibt in der regel. Zu e wird es ausser in den gewöhnlichen merveille, premier, in finire: venir: fenir 5257:6611; fenit 9822. Die hds. bietet 6591 cemetere, 2926 eloques, 1885 deserree (desiderata).

Übergang in *u* zeigen, wie sonst, subler, afubler (217-18). Lat. dimidium weist einmal nichtübergang des vort. z in e auf: dimee 2284.

Für i wird häufig y geschrieben: yglise, ymagres 659, yver 207, aym 1227.

## Vlt u.

Jūdicium ergiebt jüice 9737 und jöices 1984. Sonst ist nichts zu bemerken.

#### au.

Die hds. schreibt fast durchgehend o. ou steht neben o als entsprechung des lat. a pud, weiter für lat. a ut und paucum, und sonst an ein paar stellen: roube 986; chous 4123, 4131, 4141; — eu in cheus 4128.

In der endung -ose reimen immer nur au: au, o: o. Die aussprache des vlt. au war also bei dem dichter nicht u (ou). Der reim l'adouba: robe a 175 kann keine bedenken erwecken, da im sonstigen afr. tatsächlich sogar ein reube belegt ist  $^1$ ).

Der grund zu dem ou in den einsilbigen wörtern liegt wahrscheinlich darin, dass es sich hier um den auslaut handelt.

Ausser häufigem pou begegnet für paucum sehr oft poi, einmal po 6051<sup>2</sup>).

#### B. Konsonantismus.

### p. b.

Intervokalisch fallen p, b nach labialem vokal aus, und zwar sogar, wenn der folgende vokal erhalten bleibt. Dieser ausfall ist für den dichter durch mehrere reime nachgewiesen:  $l\bar{o}e$  (lupa):  $qu\bar{o}e$  (coda) 4167,  $l\bar{o}er$ : trover 2767;  $l\bar{o}ez$ :  $espr\bar{o}ez$  6195;  $espr\bar{o}e$ :  $enb\bar{o}e$  9325; retroa: voa 9259; soan: Johan 4503, 4693. Die orthographie der hds. hat die eigentümlichkeit nicht konsequent bewahrt. Die erscheinung beschränkt sich bei Péan, wie gesagt, auf vorhergehenden labialen vokal  $^3$ ).

Intervokalisches p scheint weiter ausgefallen zu sein in dem wort ee 6886, das augenscheinlich auf eine grundform mit p (\*apa od. ähnl.) zurückgeht.

<sup>1)</sup> Vrgl. Körting.

<sup>2)</sup> Die belege finden sich in der formenlehre.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) Meyer-Lübke, gr. I, p. 375 f: "Im Französischen fällt es wie nach dem Tone in labialer Umgebung: . . . Mundarten gehen noch weiter: Mor. (De Chambure: Gloss. du Morv. 1878), souen, couer, trouer u. s. w." Vrgl. auch Görlich, ndw. d. p. 66.

p > b wie im gemeinfrz. in reboz 7718, 7725.

Wo p vor t ausnahmsweise in der schrift ausgedrückt ist, ist es jedenfalls verstummt: petite: Egypte 3985,: Egipte 4501; hermite: Egypte 4595. — Vor flexivischem s ist p erhalten: cops 4645, 5104, 7130.

Sonst ist nichts über p und b zu bemerken.

### t. d.

Diese laute zeigen keine grösseren eigentümlichkeiten. In intervokalischer stellung sind sie in den erbwörtern gefallen.

t im auslaut.

Perf. 3. sg. auf it hat das t in der regel bewahrt: rendit 6283; respondit 1981 (: son dit); perit 391 etc. Ein abweichendes verhalten zeigen vesquié 514, 9676 (or : vesqui); rompié 2322 (dagegen vesquit 455, 4356 etc.). — fuit wird gewöhnlich fut geschrieben; nur ein paar male fu: 3712, 3756. — Don (nfr donc) lautet an einigen stellen dont 1983, 2960 etc. (Daneben dun, don). - Auslautendes t ist nach s ausgefallen in tantos 19 (stammt von einem kopisten; vrgl. 201: osta: tost a); fus (fustem) 364; neben gewöhnlichem puis (postius) steht 6521, im versinnern, puist. — Wo sonst im allgemeinen auslautendes t fällt, ist es schon in unserem text gefallen; so 3. sg. präsens ind. 1. schw. konj., perf. part. auf -u, kas. obl. (nom. hat in der regel beim dichter z.) u. s. w. — Dass t beim dichter vor kons. anlaut verstummt war, geht aus den reimen hervor: donna: mont n'a 8655; mont n'out: donnout 5437; fut nez: äunez 153.

tr, dr > r, rr.

beisp.: pere 46; freres 50; mere 236; repeire 629; lerres 564; — esquerre 2360, Derre (Dedra) 8101.

Schwanken zwischen t und d

zeigen ein paar wörter, bei denen ähnliches auch aus anderen texten bekannt ist: v. 2929 laisardes; sbst. rente ist sowohl in dieser gestaltung wie als rende durch reim gesichert: rende (pr. konj. rendre): rente (sbst.) 3573, offrende: rende 7859, rende: provende 8207; rente: s'entente 8455, 8657,: ossemente 8757. Der wechsel geht, wie wir sehen, auf das original zurück, und die hds. ist nicht konsequent. Auch sonst scheint dieses schwanken, wo es belegt ist, an gewisse bestimmte vorhergehende konsonanten gebunden zu sein. Kehr, der eben diese wörter rendita und lacerta aus dem Livre d. Manières zitirt, giebt n, r, v an (p. 31), Görlich, Südw. dial. p. 86, n, r, s. 1).

s.

Unter s ist zunächst zu konstatiren, dass die schreibungen dieses lautes grosses schwanken zeigen. Scharfe sibilans wird sehr oft graphisch durch s dargestellt, tönende sibilans dagegen durch ss: beispiele: sessirent 481; noisse 3397; fessoient 4611; sessie 5986, fessoit 6455 (korr.: fesoit). — mesage 4958, 5664, 9693; fullisoient 8158; peison 5519; merisoit 6178; gariseent 5198, garisoient 7363, 7876, 8665; asolu 5680; fusunt 8176. — ne(i)sun und neissun wechseln ab.

Diese vertauschung s—ss ist nichts für unseren text eigentümliches. Nicht nur auf dem ganzen nördlichen sprach-

<sup>1)</sup> Görlich Ndw. dial. enthält nichts über diesen punkt.

gebiet ist die erscheinung belegt 1), sondern auch in den südwestlichen dialekten war der wechsel verbreitet 2). Dass es sich bei uns nicht um eine tatsächliche vertauschung der zwei laute [z] und [s] beim dichter handelt, geht aus den reimen hervor. Aber es ist nicht mit voller bestimmtheit zu ermitteln, ob die schreibungen nur eine ungenauigkeit in der orthographie eines (oder mehrerer) kopisten bedeuten, oder ob ihm (oder ihnen) tatsächlich die differenz zwischen tönendem und nichttönendem dentalen spiranten nicht gegenwärtig war 3). Bei der verbreitung dieser erscheinung in der schreibung glaube ich jedenfalls die erste annahme gutheissen zu müssen.

Andere ungenaue schreibungen für s und ss sind: entrebescerent 7489; justice (: iglise) 6123, 6503 u. a. (Dagegen justise 5539); services 2139 (: prises). (Dagegen servise 178, 1246 u. a.).

s im inlaut vor kons.

ist verstummt, obgleich öfters graphisch beibehalten: monstra: encontra 17, 311, 479; s'esta: viseta 10019; blasmer: mesamer 1895; finer: disner 4733; esgart: peuple gart 3469; desdeinst pas: maint pas 1707; se fist: mesfist 9307. Beachte die umgekehrten schreibungen despuis 2970, und esvez (?) 5954. So auch, wenn s auslautend vor konsonantisch anlautendem wort steht: mis l'a: revila 5851; Tors n'a: retorna 9131; — Selbst die gruppen st und ts kommen unter ähnlichen be-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Vrgl. Görlich, ndw. d. p. 63, Suchier, Reimpredigt, p. XXVIII, Huber p. 102, u. a.

<sup>2)</sup> Görlich, Sdw. d. p. 87.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) Aucassin und Nicolette, z. b., zeugt ja von solcher nichtunter-scheidung.

dingungen in der aussprache nicht zum ausdruck: st: prevost la: mommola 5457; li tost: fist tost 5191; so wohl auch rist pas: petit pas 9293. — ts: forfez: torz fez 6111; XIII jorz: sejorz 4575.

Ausfall des s im inlaut vor kons.: beispiele: aumones 3083; ile 371; — st + s > ts: prevoz 113, 790; etc.

sr > str : estre 141, 377 etc.;

k.

In den meisten punkten fallen die verhältnisse mit denen des gemeinfranzösischen zusammen:

Im an laut vor kons. bleibt k erhalten: clercs 357; cruce 1933 etc. — so auch vor labialem vokal: coche 1001; cope 2082; cop 2126 u. a. — Vor vlt. a > ch: chastel 79; chevalier 175; chief 35; chose 25; nur 4357 cercha. — Vor e, i:c: cent, cierge, ciel etc.

k im silbenanlaut nach konsonant.

Im grossen und ganzen ist die entwicklung auch hier der gemeinfranzösischen ähnlich. Doch zeigt unser text einiges bemerkenswertes: d + vok. (i) + c: die formen des verbums vindicare, selbst die endungsbetonten, sind zweierlei: erstens die gemeinfranzösischen, wo vlt. dc mit g, ge, j, alle die aussprache  $d\tilde{z}$  vertretend, bezeichnet wird: menga: venga 2207, vengea: menja 6973, mengast: vengast 3041 etc. Zweitens aber begegnen formen mit ch, welches, nach ein paar reimen zu schliessen,  $t\tilde{s}$  ausgesprochen werden soll: treincha: vencha 611, vencha: trencha 2315. Görlich bespricht diese eigentümlichkeit t), auch Auler zitirt einige

<sup>1)</sup> Ndw. d. p. 65.

reime "tönender palataler Spirant: tonlosem" 1), und Napp giebt<sup>2</sup>) mehrere belege eben für das verbum vin dicare; dazu auch granche. Jedenfalls können wir für Péan Gatineau kein derartiges schwanken in dem umfange, wie es Görlich angiebt, annehmen; es handelt sich bei vin dicare wahrscheinlich um eine zwiefache ausgleichung, wobei revindicare einen einfluss ausgeübt haben kann; - aragierent 5214 (: mangerent), arragiee 2184, arrageir 6031, von \*abradicare, können auch auf einer der gewöhnlichen entgegengesetzten ausgleichung beruhen. - Neben siege 1186, pege 8504, mejes 9665 begegnet zweimal mee (medicum): mees 5788, mee 5833, letzteres durch den reim drecee für den dichter gesichert. -n + vok. + c: dies (\*dia) dominica lautet diemainche 5862, diem dominicum ergiebt diemoinne 5813, diemeinne 6143 (: estreinne), 6543, diemainne 6365, 6661, 7180, 3692 (: demainne), diemaine 3676 (: semainne). Monacum: moingne 148, moine 1041, moinne 3721; canonicum: chenoine 3537, chenoinne 5355.

### k intervokalisch.

Hier ist zuerst eine bereits von Mussafia 3), angedeutete eigentümlichkeit zu bemerken: intervokalisches c vor betontem a nach labialem vokal wird, abweichend von gemeinfranz., zu j. Den beweis liefern vor allem die 3. plur. perf. ind. schw. konj.: verba auf -ocárent reimen nur mit pal. spir. + arent, perf. der 3. schw. konj., oder verba, die regelmässig auf -ierent ausgehen. Vrgl. v. 4839, 8489; dazu 2973:

<sup>1)</sup> Orléanais & Perche, p. 113.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) p. 38.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup>) p. 37 f.

anoiez: encroiez; 10249 feiee: buiee 1). Demgemäss haben wir eine einzige regel, c > j, für alle die fälle, wo c intervok. vor betoutem a steht.

Vor labialem vokal ist k gewöhnlich geschwunden: festu 228, quous 2737, feu, lieu. Aber in anderen fällen ist k vor labialem vok. zu g fortgeschritten und als solches erhalten: segu, segues etc. 2348, 3988, 6888; cogole 1040; segur 4270; negun 2639, 9790 ist auch gemeinfranz., segont 2722 ist gelehrt.

Vor i, e > is: voisins 1934; raisins 2123.

Nach 7 ist interv. c nach dem tone absorbirt worden: mie 225, dies (pr. konj.) 3093.

Germ. kruka lautet 1933 cruce; Muss. möchte cruie lesen.

k vor konsonanten.

k vor s: laxare zeigt neben laissier, leisser einmal lascheir 3501; relaschast 2277; — exilium lautet gewöhnlich essil 8051,—54, 355, 396, einmal, 8053, eissil. — k vor flexivischem s fällt; clers 917; pors 7229; v. 357 steht clercs.

k vor r: erhalten in einigen gelehrten formen: sacrement 1064 (sonst sairement 9758, seir. 9807); sacrefice 2504; sepuchre 4811, 5367, sepucre 6227; — Wird zu g: segreier 1355. — rcr > rtr: chartre 96, 101; enchartrenez 442; — scr > istr: pestre 2203; nestre 2204. — Sonst > i.

k vor  $\tilde{l}$ : bietet nichts von interesse: l, cl (gelehrt), gl. -- scl > sl: meslee 491, 492.

k vor t: wie gemeinfranz. >  $i^2$ ). Ausgefallen in vitorie 4516.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Der reim desloez: voez 9233 wäre, wenn wir Herzogs konjektur für 3741 annehmen, die einzige stelle, die einen verstoss machte. Muss. erklärt den reim als literatursprachlich.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. e'+i.

k vor m: decimas > demes 9815.

k vor w: a qua > eve, gewöhnlich; eive 7 mal; \*lecua > leve 3942 (: Eve), legue 8720, leue 2284; equa > egue 8719. Sonst nichts auffallendes.

k im auslaut.

Zu bemerken sind nur ein paar eigenartige schreibungen: siccum: seich 5341, sech 8991, (wohl nach der fem. form. Nom. sg. ms. lautet ses 4448); porch 1276, gegen porc 1281.

g.

Da bei g keine abweichungen vom gemeinfranzösischen zu verzeichnen sind, wollen wir allbekannte erscheinungen nicht noch einmal anführen.

Nur an ein wort mag erinnert werden: die hds. zeigt einen deutlichen wechsel zwischen borgeis etc. und bordois etc. (So z. b. 1913 borjois, wo der reim bordois erfordert). Mussafia will mundartliches d statt g ansetzen 1). Aber kann nicht bordens is als etymon für bordeis angesetzt werden und eine mischung der beiden wörter in der sprache der kopisten stattgehabt haben? — Verdereiz (virgultis) 3841 kann, wie Mussafia annimmt, sein d dem worte viridem verdanken.

h.

Wird ohne konsequenz in der schrift beibehalten oder weggelassen. Unorganisch steht es in hesbahit 9721.

ı.

Sowohl im innern des wortes vor kons. wie im auslaut vor konsonantisch anlautendem wort ist *l* in den allermeisten

<sup>1)</sup> p. 36, fussn. 4.

fällen durch u vertreten; sogar am versende und vor vokalischem anlaut ist der übergang in u sehr häufig belegt: a+l+ kons.: chevaux 1695, chevau 2176, lëaument 2076, itau 6829, aucune 25, aumosne 211, osteau 1903, etc. 999 wird maul geschrieben, 8520 aultre.  $-\varrho+l+$  kons.: noveaux 2, beau 81, chasteau 85, peaus 3807, etc. -e+l+ kons.: ceu 2401, sëau 1818;  $-\varrho+l+$  kons.: coube (\*colapum) 985, couteau 661, coucha 1005. -o+l+ kons.: outre 398, sepouture 4714, mout 1061, 1496 etc. (häufig). -de+le erscheint als do 63, 81, u. s. w., allgemein.

In nicht wenigen fällen zeigt die schrift noch *l: sels* 433, chamels 2724, molt 828, 918 etc., sehr oft, nuls 280, 532 etc.; filz 112, 162, 163 etc.; vor konsonantischem anlaut: chastel 79, bel 1603, ostel 1706 etc.

Vollständiger ausfall des l vor kons. ist an einigen stellen zu verzeichnen: nach a: acuns 2511, acun 3175, acune 9509. Der schwund des l nach a ist also nur in vortoniger silbe belegt und ist nicht durch reim bezeugt  $^1$ ). Auler, p. 96, erwähnt einige formen, wo a+l+kons. > a+kons., ist jedoch dieser formen nicht sicher. Görlich, p. 60, verzeichnet aus der Bretagne und Berry einige fälle, besonders adverbia auf -ment, wo l nach a geschwunden ist. Tendering: Poit. Kath. p. 22 atretal, as. Es ist um so bemerkenswerter, dass solche formen in unserem text garnicht vorkommen. Könnten vielleicht die formen acun etc. analogisch durch chacun beeinflusst worden sein? — Die formen mit au sind die gewöhnlichen.

nach e: Damede ist sehr häufig zu lesen.

<sup>1)</sup> Der reim acun: chacun hatte sehr nahe zur hand gelegen.

nach  $\varrho$ : coche 1000, 1001, 1002; cop 1) 2126, 4805, cops 4645, 7130; modre 6121; assodre 6122; soz (sŏlidos) 9031; soz (sŏlutos) 9032. Die wörter reimen untereinander.

nach o: cope (culpa) 2082, 2087, encope 2088, copa 2125, copee 2318, encopee 9762, cotel 7382, escote 3657, aios 12, 6174, 10283. — escote 3657 reimt mit gote, ist also escoute — wie 319 — zu lesen <sup>2</sup>).

nach u:n is 216, 539 etc. ist eine im text sehr verbreitete form, durch reim aber nicht für den dichter gesichert. — Die gelehrte form sepuchre (das etymon hat  $\tilde{u}$ ) ist 5367 durch reim cucre gesichert. — pucele 1323 u. a.

nach *i*: dem oben erwähnten *filz* stehen formen zur seite, in denen der schwund des *l* durch reim bezeugt ist: vis (vilis) 139: vis (visum); vilté 1273: gité. Der umstand, dass nach *i l* auch bei dem dichter gefallen war, gestattet natürlich keinen schluss auf den eventuellen schwund des *l* nach den anderen vokalen.

#### l > r

zeigen, ähnlich wie im gemeinfranz., die bekannten wörter: chartre 102 u. a.; angre 420; apostres 1074; concire 1373 (: dire) (daneben aber concile 7919: vile); epistre 9633; titre 9634; datre 4144;

### ll > l

ist in der schrift durchgehend und durch reim häufig bestätigt: z. b. vile: guile 9767, Evangiles: viles 343.

<sup>1)</sup> So auch Napp: p. 32, Huber p. 93.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. oben o haupttonig.

ĩ

vokalisirt oft vor kons.: bauges 3097; auges 3098; veoz 3211; meoz 3288. — Daneben mielz u. a. — Il wird hie und da nur mit ll bezeichnet: finalle 158, sallirent 4301.

n.

n geht zuweilen in m über 1). Das geschieht nicht nur vor labialis, wie emprès 32 u. a., emblé 1967 etc., sondern sporadisch auch sonst: amgoisseusement 1138 (gegenüber gewöhnlichem angoisse etc.); quamque 835 (neben quanque 851, 1373 etc.); die präposition in lautet em an mehreren stellen, wo sie vor labialem anlaut steht: 105, 259, 514 etc.; (doch findet sich auch en vor labialis); ähnlich adv. in de: em 725, 1382 u. a., am 7781; de un de wird am häufigsten durch dom wiedergegeben: 2841, 2809, 2944 etc., durch dum: 2878, 2959, 3233 u. a. (daneben don, dont, dun); un de lautet om: 3512, 9531. Neben chascun etc. kommen formen mit auslautendem m vor: chescum 3996, chascum 5609, checum 5969, 6681; — venim (venenum) 1105 (gegen venins 1101).

n > r

findet sich in einigen wörtern: arcediacre 1025; ordre 722, 8807 (: mordre), 2636 u. a.; arme (a n i m a) 3183, 3196 (gegen ame 449 u. a.); ymagre 1524, -s 659, imagre 1511 (gegen ymage 5043)  $^{2}$ ); — j u v e n e m ergiebt jenvre 7339, genvre 8373, jenvres 7342, genvres 8494  $^{3}$ ). — nr > rr : orrout 5287.

<sup>1)</sup> Vrgl. den entgegengesetzten vorgang unter m.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Der umstand, dass kein reim imaginem: -aticum vorkommt, könnte vielleicht für *imagre* beim dichter sprechen.

<sup>3)</sup> Vrgl. Huber p. 95.

nm > m: ame 449 u. a.

n vor s

1

zeigt dieselben charakteristika wie im zentralfranzösischen. Es sei hingewiesen auf Costentin 118 und das schwankende verhalten des verbums monstrare: formen mit und ohne n kommen nebeneinander vor: monstra 17, mostra 311; die reime 311 (: encontra), 3015 (: encontré) beweisen formen mit n für den dichter.

n vor v.

Die zusammensetzung con + venire (und ableitungen) zeigt schwund des n: escovient 1115, covenoit 1125, covent 2032, covint 2779, 9429. Die reime mit sovint etc. (2779, 3495, 9429 u. a.) sichern die formen für das original.

nr > ndr.

engendra 61; mendre 62; cendre 630; espondre 1982; vendredi 2401.

nr > r : dera, dereit.

ns > nts

Der übergang ist nicht die regel, aber häufig: sanz 69 u. a.; anz 140, 155, 156 u. a. (gegen ans 172, 235 etc.); vaillanz 170; etc., etc.

n.

Mouillirtes n wird auf verschiedene weise ausgedrückt: gn, ng, ngn, ign, igni. Ähnlich wie sonst 1) herrscht

<sup>1)</sup> Vrgl. z. b. Görlich Ndw. d. p. 61.

schwanken zwischen n und ñ in der schrift. Wir geben nur einige beispiele: moingne 148, moine 3538, moinne 4367; essoingne 8318, essoinne 9508, essoigne 5356; besoigne 5141, besoinne 6838; Toraigne 8105, Toraingne 8091, Toraine 1252, Torainne 8151, Toreine 5163, Toreinne 5082, Toroigne 7614, Toroingne 3571, Toroinne 3706 etc.; rotundiare und cuneare lauten roener: coener 9657-58. — Regnare, verschiedenartig geschrieben: regna 118, reigné 168, ist, wie aus den reimen mit mener 117, 167 etc. hervorgeht, rener auszusprechen: deigner und seigner reimen nur miteinander.

Auslautendes gutturales n wird verschiedenartig bezeichnet; wir führen nur vieng 981; gaaing 8109; mehaing 8110; lonc 76; besoing 7554, an.

m.

Der laut giebt nur zu wenig bemerkungen anlass.

We chsel mit n zeigen non 46, nons 4690; saine 1404 (fem. zu sain < s e m u s); conte 1, 2; aconter 33; tens 37, 76 u. a.; tonbeau 3392.

mn > mm (m):

homme 40 u. a., prodomme 220; dame 133; dommages 159; termes 1704 (: lermes); nommer 137; — fame 56, 131 u. a. ist, wenn es durch reim gesichert ist, zentralfranzösisch; dialektisch zeigt das wort den übergang

mn > nn

und heisst fenne, wie bereits unter e dargestellt wurde. Umgekehrte schreibung ist wohl ordenne (ord in at) 3578. — Zwischen m und n wird p eingeschoben in dampner 3888 1).

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Es sieht aus, als betreffe die erscheinung auch sonst in erster linie dieses wort; vrgl. Huber p. 95, Görlich, Ndw. d. p. 61.

ml > mbl

wie im sonstigen fr.: beisp.: semble 94; ensemble 93, 111; assemblé 667; emblé 668; tremblerent 1416; humblement 200 flamble 2015.

mr > mbr.

nombre 377; membrout 1414; membre 1415; chambre 2868.

m vor t (nach r) ist geschwunden in tertre (< \*term it e m) 2220.

m vor s (nach r) ist ebenfalls geschwunden in fers (< fir m u s) 1012.

r.

r > l kommt wie im gemeinfr. zuweilen vor: temple 3454, -s 2552; autel 569, 1065 (neben auter); palesins 4775, 5490 u. a.; pelerinage 4831 etc.;

rr und r wechseln ab in credere: crerre 361, 1748, 362; creire 963, 2542, -47 etc. dazu dirre 499, derramee 2976. Metathese zeigt natürlich por.

## MORPHOLOGISCHES.

### Verbum.

Hilfsverba.

estre.

Präs. ind.: 1 sg. sui 980, 982, 5545; nicht im reim.

2 sg.: ies 1042; der reim vestu : ies tu bezeugt es für den dichter.

3 pl.: sont und sunt stehen zu einander etwa im verhältnis von 3: 4. Dass zwischen v. 1879 und v. 3595 kein einziges sunt begegnet, spricht vielleicht dafür, dass dem kop. Au diese form nicht geläufig war. Im reim steht das wort nur mit 3 pl. imperf. konj., endungsbetont.

Präs. konj. 3 sg.: soit 6 mal; seit 2354, 9441.

Imperf. ind.: 3 sg.: Die in unserem text am weitesten verbreitete form ist estoit, 180 mal; esteit, 30 mal<sup>1</sup>). Die fortsetzungen des lateinischen hilfsverbums sind folgende: ert, 103 mal; eirt v. 5837; iert v. 459—1933 (26 mal), dann noch v. 4075, 4883; ere, 36 mal; eire v. 242; — Die reime geben nur über einige dieser formen aufschluss: dass ere so lautet, ergiebt sich aus sehr zahlreichen reimen: ere: pere 45, \*169, \*1061, 3673, 6323, 10159; [: tere \*531, 3173, 6905, 9007;]: Pere 4431, \*7073, \*9643; [: empere \*241, 4665;] [enpere

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Über die verteilung dieser zwei formen, siehe kap. I; über die entstehung der form vrgl. u. a. W. Müller: Geschichte des imp. ind. p. 111 ff.

3211;]: dessintere 5313, 5467; [: batestere 5419;]: here 5759; mere 6189, \*7509; [: cemetere 6591, cimentere \*2941;] [: misere 7009;] [: eslere \*497, \*4349, 8429;]: frere \*3707, \*5785, \*8459, \*8883;: clere \*4669, \*7453. Nur ein reim, ere: chiere 1611, deutet auf iere, was beim ersten blick sehr auffällt. Dieser einzige reim — an ungenauen reim e:ie zu denken ist ausgeschlossen — macht aber chiere verdächtig, und ich stehe nicht an, durch eine leichte korrektur den konsequenten reim durchzuführen: das original hat wahrscheinlich o leide here (nicht chiere), so wie 5760, gelautet 1). — ert kommt im reim nicht vor; aus es und ere kann aber wohl doch ein schluss auf originales ert gezogen werden. iert stammt also von einem schreiber, und zwar deutet die verteilung dieser form auf den kopisten AI.

3 pl.: erent ist öfters gesichert:: tornerent \*3333;: menerent 3839;: escrierent \*7517, \*7857;: acorderent \*7943;: alerent \*8171;: garderent \*8193. — estoient und esteient.

Perf. ind. 3 sg.: Neben gewöhnlichem fut nicht selten fu z. b. 3712, 3756.

Futur. 3 sg. ert 2340; sera 731 u. a. — 3 pl. serunt 8821 (: crerunt), sonst seront.

Konditional 1 sg.: seroie, einmal; — 3 sg. sereit 2441—3129 (4 mal) sonst seroit; 3 pl. seroient.

Imperat.: 2 pl.: seiez 4270.

Imperf. konj. 3 sg.: fust. — 3 pl. fussent 3370, 8459 u. a.; fussént 3817, 5037; fussunt 7921; fusunt 8176.

Part. præt.: esté.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Ich habe dies zu spät bemerkt, um in diesem punkte das ms. zu untersuchen. Doch ist wohl die wiedergabe treu, während die falsche schreibung von einem kop. herrührt.

Avoir.

Infinitiv: avoir, aveir. aver 3087.

Präs. ind. 1 sg.: ai 255, etc.; — 2 sg.: as 2005, 8815; — 3 sg.: a ausschliesslich; — 3 pl.: unt 9497, sonst ont.

Prās. konj. 3 sg.: ait 1091, 1211 u. a.; — 3 pl.: aient 2755, 2756, 8446.

Imp. ind. 3 sg.: avoit, aveit; -- 3 pl.: avoient, aveient; aveent 6912; -- 1 pl.: avion 3940, dreisilbig.

Perf. ind. 3 sg.: out 181 mal, ot 468 mal. Die verteilung der formen geht aus kap. I hervor. Welche form dem dichter eigen ist, ist nicht mit bestimmtheit zu ersehen.

— 3 pl.: orent, stets.

Futur. 1 sg.: aurei 262, auroi 264 <sup>1</sup>). — 3 sg.: aura. — 3 pl.: auront.

Kond. 3 sg.: aureit 2078, 2995, 3381; sonst auroit; — 3 pl.: aureient 3071; sonst auroient.

Imperf. konj. 3 sg.: *eust* 174 etc. — 3 pl.: *eussunt* 9844, *eussent* 1255.

Part. præt.: (fem.) ëue 47 u. a.

Präsens indicativi.

1 sg.: 1 schw. konj.: 2) essai 34; quit 1674, cuit 2126, 2373, 4338, 5386; manch 8817. — 1 st. konj.: vieng 981. — 2 st. k.: prench 29; — 3 st. k.: sai 33, 498, 877 u. a., sei 1165, se 5075, soi 5534; voil 2856, 3738 u. a., vueil 98; (re)puis 7868; acour 72. — Keine formen auf e in der 1 schw. konj. — Auffallend sind die formationen manch, prench

<sup>1)</sup> Vrgl. lautlehre.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Bei der kategorisirung der verba bin ich der grammatik von Schwan-Behrens gefolgt.

und vieng. Ich stelle mir vor, dass wir es hier - wenigstens bei manch, prench - mit einer art analogischer bildung nach präs. konj. auf -ge zu tun haben. Solche präs. konj., die bei verben auf n, l, r besonders im westen verbreitet waren 1), sind in unserer hds. belegt. Auch sonst sind ähnliche oder gleichartige präs. ind. formen (1 pers.) an präs. konj. auf -ge angeknüpft; vrgl. Görlich: Südw. dial. p. 119: er zitirt z. b. aus den »Predigten» (des Bischofs Maurice de Sully) donc, demanc, aporc, deffenc, renc, prenc (gegenüber präs. konj.: auge, pardonges, donges, donge, venge, prenge etc.), aus den urkunden sogar einmal tench (Poitou XXXIX, 17). Es fragt sich, ob manch und prench vom dichter oder von einem kopisten stammen? Die frage ist nicht in entscheidender weise zu beantworten, da die reime keinen direkten aufschluss geben. Es mag nur bemerkt werden, dass neben durch reim gesichertem aille (pr. konj. aller), die hds. auges (: bauges) 3098 aufweist. Wenn für den dichter die beiden formen nicht angesetzt werden könnten, hätten wir auges und demgemäss manch, prench einem kopisten zuzuschreiben. Es steht aber kaum etwas im wege, auge (dialektisch) neben aille (gemeinfr.) für das original anzusetzen. Die frage bleibt also offen. - Zu sai etc., voil etc., s. die lautlehre.

2 sing.: 3 schw. k.: enssez (\* sequere) 6965; -- 3 st. k.: soiz (sapere) 1440 (korr.: seix); puez 749. — sex ist die dialektgemässe form<sup>2</sup>); — Vrgl. zu soix oben 1 pers.; das x ist analogisch nach puex, wo es regelrecht ist.

<sup>1)</sup> Nyrop, Gr. II, § 134, rem.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. e + i in der lautlehre.

3 s g. 1 schw. k.: pree, prie, peiche, coche, coide, cuide, u. a. wurden bereits in der lautlehre behandelt. Ajue 4722 (: ajue sbst) zeigt stammabstufung; so auch espoire 8343 (: poire), venche 5611 1) (: diemenche), aquoise 430 (: poise), 1957 (bordoise); poise 429 (: aquoise), 1970; treuve 745 (: meuve) (daneben trove 3785). Neben einander maine 1307, 2406 und meinne 6048; stare lautet esteit 1439, 1440 (Die hds. hat 1439 estoit, versehen eines kopisten); aller begegnet in folgenden formen: vet 71, 867, 1781, 1855, 1856, 6084, vait 2353, 2406, veit 1615, 2046, voit 7239 1).

2 schw. k. a.: ist, 1700 (e x i t) ist litterarfranzösisch; die dialektische form wäre est.

3 schw. k.: set 2009, enseit 1338, seit 1996 (: seit = s apit); dieser reim sichert die zu erwartende aussprache set.

— nest 7591.

1 st. k.: voit und veit, auf dem schreiber beruhend.

2 st. k.: fet, feit, fait; tret, treit; met, meit; reient 3011 (redimit).

3 st. k.: set 1941, 7881, 9312 u. a., seit 652, 1337, 1995<sup>1</sup>); puet 1308, 1317 u. a., põet 4515, 6167; mort 2048, muert 5266; solt 2069, 2169, 7228, seolt 7228, selt 7926, seut 9404 <sup>1</sup>).

1 pl. 2 st. k.: faison (: saison) 2292; — 3 st. k.: crëum 6930 (: Crëum = Cronio, Crovio); da das nämliche nomen proprium 6981 Crëon lautet, glaube ich auch 6929 diese form einsetzen und die verbalform crëon lesen zu dürfen. Aus den zwei reimen, sowie aus 127 esperon: feron, 2765, 4689 environ: diron, geht zur genüge hervor, dass die endung der 1 pers. plur. kein s hat.

2 pl. 2 schw. k. a.: oez 119; — 3 st. k.: volez 3726.

<sup>1)</sup> Vrgl. lautlehre.

- 3 pl. 1 schw. k.: stammabstufung: parolent 929; perent 3632 (: enterrerent); clement 10034 (: eimment); trovent 887; prient 718, 4844; preent 1583.
  - 1 st. k.: tenent 2026 1) (:avienent).
- 2 st. k.: ataignent 1857, pleignent 1858, feignent 10275, esteignent 10276.
- 3 st. k.: püent 221, 485. Die form ist aus pueent reduzirt; die erscheinung ist bei Görlich erwähnt<sup>2</sup>); sevent 462, 1578; volent 7842, veolent 8117, deolent 8118; crement 8564 ist an die endungbetonten formen angepasst. Neben gisent 69 steht giesent 4241. Wie erklärt sich diese form?

# Präsens conjunctivi.

- 1 sg. 1 schw. k.: achief 36 (accapem) (: a chief);
   2 schw. k. a.: mente 3827.
- 2 sg. 1 schw. k.: chantes 2288; bauges 3097; auges 3098<sup>3</sup>). 2 st. k.: dies 3093.
- 3 sg. 1 schw. k.: lest 247, 248; giet 985, 1562; abit 1301; refust 1706; ajut 1723; 4767; gart 3470; dement 3540; āit 10001. Aus diesen beispielen geht hervor, dass, während die 2 pers. sg e in der endung zeigt, die 3 p. sg., ähnlich wie die 1 p., e-lose endungen hat; nur gewisse bedingte endungen auf e begegnen: senefie 1358; truisse 3519. Von doner haben wir doinst 36, 253 und doint 1026; von desdeignier v. 1707 desdeinst; können schwankende formen des verbums

<sup>1)</sup> Vrgl. lautlehre.

<sup>2)</sup> Ndw. d. p. 80.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>) Vrgl. oben pr. ind. und Nyrop II, 134, rem., Görl. ndw. d p. 80.

doner diese eigentümliche form herbeigeführt haben?; aler lautet 1608 aille (: faille), sonst aut, 871, 2050 (nicht im reim); aille ist wohl, wie bereits unter präs. ind. angedeutet wurde, die schriftfranzösische form, die neben auges, aut im original gestanden hat.

2 schw. k. a.: isse 2395 (: benëisse); oye 332, oie 5934, 9320. — 2 schw. k. b.: benëisse 2377, 2396.

3 schw. k.: rende 3573.

1 st. k.: voie 2041.

2 st. k.: Den etymologischen bildungen ateigne 4370, teingne 8369, remeingne 7835, stellt sich an die seite die auf analogischem wege gebildete form prengne 7836 (: remeingne), 8370 (: teingne), sorpraigne 1560 (: Espaigne); die 302, 561 etc., oft.; lise 3696. — 3 st. k.: doye 363 1); sache 1318, 2037; secorge 4845; puisse 5492; voille 8446; chee 7560 (: chevauchee, also ie).

3 pl. 1 schw. k.: troissent 8121: (neben 3 sg. truisse).

2 st. k.: facent 1260, 8818;

3 st. k.: doivent 3560; die 3 sg. lautet 363 doye, welches etymologisch richtig ist; doivent stammt vielleicht von einem kopisten.

### Perfektum indicativi.

1 s g. 1 schw. k.: trovai 1882, 4746; contai 2103; emmai 9465. — 2 schw. k. a.: öi 662, 2212, 2259 u. a.; — 1 st. k: vi 9481; — 2 st. k: fis 27; — 3 st. k.: lui 30, 9682.

2 s g. 2 st. k.: quëis 2851; fëis 2852; prëis 2857; mëis 2858. Die formen reimen untereinander.

<sup>1)</sup> Vrgl. unten 3 pl.

3 sg. 3 pl.

1 schw. k.: Neben preia, prea, proia kommt pria oft im reim vor; im innern des verses ist dieser typus der häufigste; beide typen sind durch reim gesichert: z. b. 631 (: envoia), 1839 (: voie a); 5156 (: lia), 5421 (: cria). Sonstige schwankende formen sind bereits in der lautlehre behandelt worden: assembla, asembla; ama, emma; vencha, venga; sarmonna, sermona; u. a. — Die endung der 3 pl. lautet 4 mal eirent: agenoilleirent 2249, apareilleirent 10041, chevaŭcheirent 10209, profeteirent 8763. Vrgl. darüber die lautlehre. — 3 pl. von lat. stare regelmässig esturent 5020 (: furent).

2 schw. k. a.: Nur einmal ist in der 3 sg. vokalischer (i-) auslaut belegt: eissi 1356. Dieses verbum bietet übrigens doppelformen hinsichtlich des stammvokals: eissi 1356, eissit 1875; issit 5761, 7125; keine einzige kommt als reimwort vor. Cadere hat immer schwankende perf. formen 1), teils mit vortonigem a: chäit 1417, 1493, 1520, am häufigsten aber mit e: chëit 3903, 5097, 5951, 6249 u. a., chëirent 6637, 9452 2).

— Die endung -st in souffrist 5174 beruht wohl auf verwechslung mit den starken -si- perf. und liefert noch einen beweis für verstummung des vorkonsonantischen s. -- öit 548, 2581.

2 schw. k. b.: Auch hier ist die endung -st (vrgl. oben souffrist) belegt: garist 5409, (neben sonstigem garit, häufig); florist 4454. Es ist zu bemerken, dass sich diese drei formen alle innerhalb eines verstausendes befinden; sie scheinen von einem kopisten (Bi?) zu stammen.

<sup>&#</sup>x27; 1) Vrgl. Schwan-Behrens, § 404 anm.

<sup>2)</sup> Vrgl. a vortonig.

3 schw. k.: Es existirten bekanntlich im afr. drei verschiedene typen der s. g. dedi-verba und der von ihnen beeinflussten verba. Zuerst der typus i(t) [3 sg]; dieser ist der älteste, belegt im Hohen Liede und im Alexius 1), und ist diejenige form, die später den sieg über die rivalisirenden formationen davongetragen hat und im mittel- und neufr., ja sogar schon im XIII. jhrh. die alleinherrschende form wurde 2). Der zweite typus geht auf -ié(t) aus. Auch er ist sehr früh, im Rolandslied, belegt, besteht dann neben den i-formen bis ins XIII. jhrh., und zwar auf sehr verschiedenen sprachgebieten, sogar in einem und demselben text. Der dritte typus, der viel weniger verbreitet ist als die beiden genannten, hat den vokal e. Es ist dies die von haus aus provenzalische form, die aber um sich gegriffen hat, und sich, wie wir gleich sehen werden, nicht nur auf die nachbardialekte des provenzalischen beschränkt hat. Diese endungen finden sich z. b. im poit. Kath. 3). Aus den südwestlichen dialekten giebt Görlich mehrere belege für -et, -erent 4).

Alle diese drei typen sind in unserer hds. durch mehrere formen vertreten. 3 sg.: ié: vesquié 514, 9676 (ms qui); rompié 2322; — et: venquet 7546; naquet 5340; seguet 4283; irasquet 5339; — it: rendit 6283; perdit 11, 6367; vesquit 455, 4356, 6752; batit 640; respondit 1981; u. a. — Von 3 plformen bietet die hds. eine auf -ierent, 8 auf -erent, -irent

<sup>1)</sup> Vrgl. Wolterstorff, p. 27.

<sup>2)</sup> Meyer-Lübke, Gr. II, p. 313 f.

<sup>8)</sup> Vrgl. Tendering. p. 47.

<sup>4)</sup> Sdw. d. p. 123.

als regel 1). — Es fragt sich, was dem original, was den kopien angehört.

Die reime vesquié: arcevesquié 514, 9676, rompié: son pié 2322 sichern die ié-endungen für den dichter. respondit 1981 (: son dit) ist als litterarfranzösischer reim aufzufassen; bei diesem verbum lag eine auf volksetymologischer verwechslung beruhende anpassung an dire übrigens nahe zur hand; im plural ist jedenfalls respondierent 7969 gesichert. — Was sonst die pluralformen anbelangt, so sind die formen -ierent in überaus zahlreichen fällen gesichert: 5276, 5345, 5531, 5984, 6571, 6644, 6898, 6924, 7121, 7966, 7969, 8490, 8851, 9619, 10210. Für originales irent sprechen nur 273 (: firent) und 4990 (requirent), wo also gemeinfranzösisch geschrieben ist. Ob die reime -irent: -irent, beide 3 schw. k., vom dichter stammen, ist mit absoluter bestimmtheit nicht zu ermitteln; wahrscheinlich ist es nicht.

Es ist daher klar, dass die kopisten an den meisten stellen die originalen lesarten in diesem punkt nicht treu wiedergegeben haben. Irgend einem von ihnen (AI [III]?) waren die provenzalischen formen geläufig, während sonst die gemeinfranzösischen endungen eingeführt wurden. Zu der verhältnismässig grossen verbreitung der pluralformen auf -erent innerhalb des textes mag wohl die ähnlichkeit dieser formen mit den entsprechenden der 1 schw. k. beigetragen haben.

Es mag noch darauf aufmerksam gemacht werden, dass ein text so späten datums wie der unsrige die endungen -ié, -ierent aufweist und zwar mit einer regelmässigkeit, wie in keinem anderen text ähnlichen umfanges.

\_\_\_\_\_

<sup>1)</sup> Eine menge formen auf irent sind vom herausgeber in ierent geändert.

1 st. k.: 3 pl.: vindrent 345, 444, 2675 etc.; tindrent 346, 1556, 1570 etc.

2 st. k.: 3 sg.: fist; dist; promist; remest 340, remeist 9701; trest 661, treist 7478; oinst 703; sist 1535; çainst 127; etc. — 3 pl.: Neben fistrent 2142, 3205, 5990, 6836 u. a. kommt firent sehr oft vor, durch zahlreiche reime gesichert: 406, (: morirent), 482 (: sessirent), 1853 (: tirent) etc. Neben requistrent 8530, 9875, quistrent 9546, conquistrent 6859 stehen enquirent 4588 (: firent, also nicht sicher), requirent 4989 (: rompirent). Sonst kommen nur formen auf -istrent vor: escristrent 9; distrent 398 u. a.; pristrent 1284 u. a.; u. s. w.

3 st. k.: In der 3 sg. begegnen von mehreren verben doppelformen, über deren verteilung in dem texte teilweise bereits im kap. I gesprochen wurde; es sind: sot, sout; pot, pout¹); dazu plot 6958, 7186, 7263, 8783, gegen plout 918, 4896²). Neben häufigem morut 115, 888, 1824, 2865, 5253 steht in nicht wenigen fällen die analogische form morit 2368, 5227, 5676, 9823. Keine von diesen formen ist durch reim gesichert; da aber movirent 405 durch: firent sicher ist, kann wohl auch morit für den dichter angesetzt werden. — Voluit ist durch eine ganze menge formen wiedergegeben: volt ist bis c. 3500 die üblichste form, auch später, 6541, belegt; nach c. 3500 nimmt vost (früher 1093, 3431) überhand und begegnet häufig durch den ganzen rest des textes; neben diesen formen stehen aber: vout 584, 1343,

<sup>1)</sup> Vrgl. kap. I.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Die entstehung dieser doppelformen ist bekannt: die ou-formen sind die ursprünglichen, die o-formen nach der 1 p. sg., auf -oi ausgehend, neugebildet.

1698, 1713, 1749, 5042, 5613, 9474; voult 591, 607, 4491; volst 6955; vot 2548; veost 7673, 8598; voot (?) 8770. Das altfr. bietet ja bekanntlich mehrere formen für das perf. dieses verbums, und von den zwei formen volt und volst ausgehend können wir die meisten der erwähnten formen durch kombinationen von erhaltenem  $l^{kons}$ , l > u, schwund des lkons. und erhaltenem skons., schwund des skons. erklären; veost ist ähnlich wie seolt, deolt 1) zu beurteilen. Was ist aber voot? Korrumpirte schreibung für voloit, imperf.? Ist vousist 8320 perf. ind. oder prät. konj.? Es könnte perf. ind. sein<sup>2</sup>). Aber es kann auch prät. konj. sein, und das ist annehmbarer, weil die form als prat. konj. sehr oft begegnet und ein derartiges nebeneinanderbestehen von zwei verschiedenen formen ähnlichen aussehens gern vermieden wird. — 3 pl.: vostrent 3878; morirent, wie gesagt, 405 (: firent); eine andere form mit i eines ui-verbums ist valirent 5186 (im innern des verses); valurent steht 6211 im reim mit eslurent; eslurent ist seinerseits 5354 durch: furent gesichert; sorent 641, 945 u. a.; porent 1123, 1133 u. a.; — cheirent wie chëit wurde bereits unter 2 schw. k. erwähnt.

Futurum. Conditionalis.

- 1 sg. 1 schw. k.: finerai 2105; oblierai 4457; irai 267; 2 st. k.: direi 27, 9652, dirai 30, 9922, 10135; ferai 1716;
  - 2 sg. 1 schw. k.: deras 8820 (nicht hds.; vrgl. unten).
- 3 sg. 3 pl. 1 schw. k.: Diejenigen verba, die ausfall von e vor r zeigen können, schwanken in dieser hinsicht: sejorroit 3719 (: porroit), 9708; comparroit 1459, comperroit

<sup>1)</sup> Vrgl. die lautlehre.

<sup>2)</sup> Vrgl. Nyrop, Gr. II, § 197,2.

5541; deliverroit 111; leroit 4531, lerreiet 4950, leireient 10157; torroit 910, 8572 (: porroit), torreit 3239 (: morreit), retorroit 9707. Daneben torneroit 1734, 4521, tornereit 2093, torneroient 8507; lessera 870, laissereit 3055, lesseroient 511, 8601; enoreroient 10121; - Doner zeigt überall zweisilbige formen, diese schwanken aber: donreit 2246, 2342, 3056, 3102, donroit 8455, deroit 3497. In allen diesen versen, ausser 8455, steht das wort als reim, und überall ist für den dichter die formation dereit gesichert. Den kopisten war diese form nicht geläufig; 8820 ist in einer abschrift originales deras in diras (reim: chanteras) geändert worden (»essample deras», essample doner ist eine geläufige konstellation, vrgl. 3497, 5810). — ira 727 u. a.; ireit, iroit; irot 6480 muss auf versehen eines schreibers beruhen, wahrscheinlich nicht auf falscher anpassung an imperf. 1 konj.; iroient 10039; estereit 3101; — 2 schw. k. a.: Erhaltenes i zeigen sentiroit 7107 (: tiroit), soffrireient 3315; letzteres stammt von einem kopisten, denn i > eist eben in diesem worte für den dichter gesichert: soufreroit 4045 (: menjeroit), soffreroit 4409 (: feroit); ausfall des i in saudroit 4412, 9344 (: vaudroit); 2 schw. k. b.: Ausfall des i: garra 4965, garroit 1460 (: comparroit); 5636, 5818, (: parroit), 6056, guerroit 5542 (: comperroit); garroient 5816, 6595; parroit 5635, 5817; — honira 2831; — 3 schw. k.: veincra 868, fendra 604 etc. — 1 st. k.: vendra 1983, vendroit 934 etc.; verra 2021, verreit 2442; — 2 st. k.: fera, feroit, fereit; toudroit 8014, todroient 8039; querroient 4249, 9580, requ. 6474; ferunt 8534, neben feront 508. — 3 st. k.: saura 318, 1580; devra 3522; porroit, porreit; crereit 3035; creiroit 4948; vaudreit 3038 u. a.; vodront 3465, voudroit 7421, vodroit 8013, 9883; cherroit 7597; gerroit 7598; - Neben esleroient 8415 steht 3879 liereient eine form, die vielleicht auf verschmelzung von formen

des verbums *legere* mit e (dialektisch; vrgl. e + i) und i (gemeinfranz.) (durch einen kopisten) beruht.

1 p. pl. 2 st. k.: feron 128 (: l'esperon sbst, obl. sg.); diron 2766, 4690 (: environ). Endung on gesichert. Vrgl. oben präs. ind.

2 p. pl. 2 schw. k. a.: orez (audire) 3421.

Imperfektum indicativi.

3 sg. 3 pl. 1 schw. k.: Die dem westfranzösischen sprachgebiet eigene nichtanalogische imperf. ind.-formation -oue (oe), -out (ot), die bereits in den ältesten sprachdenkmälern belegt ist, findet sich noch in mehreren texten des XIII. jhrhdts 1). Allein, wie bekannt, begannen schon früh, im anfang des XII. jhrhdts, die an die übrigen konjugationen angelehnten formen die ursprünglichen, einheimischen zu verdrängen, und es bestand eine zeit lang ein rivalisiren der beiden typen, bis schliesslich im XIV. jhrh. die -ou, -o-formen vor denjenigen mit -ei, -oi gänzlich das feld räumen mussten²).

Unsere hds. bietet in überaus grosser zahl belege sowohl für die auf lautgesetzlichem wie die auf analogischem wege entstandenen formen. Und zwar haben wir innerhalb der beiden gruppen die formen noch besonders einzuteilen. Ich habe hier einerseits die endungen -eit und -oit, die sich bei den analogischen verben der 1 schw. k. wie auch sonst für lat.  $\acute{e}$  [-, in verschiedenen teilen des textes zeigen, im auge. Was andererseits die einheimischen formen anbelangt, so begegnen uns hier formen sowohl mit ou wie mit o, die beiden bekannten typen  $^3$ ). Welche von diesen beiden zuletzt

<sup>1)</sup> Vrgl. Meyer-Lübke, Gr. II, p. 291, W. Müller p. 13, 17.

<sup>2)</sup> Müller, p. 18 ff.

<sup>3)</sup> Über die entstehung der beiden formen, ihr nebeneinanderbestehen und ihre verbreitung, vrgl. am besten W. Müller.

genannten varianten der dichter verwendet hat, ist aus den reimen nicht zu eruiren. Ebenso verbietet uns das nebeneinanderbestehen dieser beiden formationen auf jedem blatt der hds. irgend eine hypothese über das verhältnis der kopisten zu diesen formen aufzustellen. Dass sie so oft noch geschrieben sind, macht es jedenfalls wahrscheinlich, dass sie den schreibern, einigen wenigstens, nicht fremd waren; sie werden auch sehr selten 1) durch falsche analogie von den kopisten auf die verba der übrigen konjugationen übertragen. Jedenfalls haben die kopisten originale ouo-formen nicht selten in -ei-, -oi- geändert, was ja nicht wunder nimmt, besonders da zur evidenz klar ist, dass der dichter selbst in garnicht wenigen fällen sich der gemeinfranzösischen, analogischen imperfektformen bedient hat.

Es giebt in unserem texte nicht weniger als 86 fälle, in denen die originalen westfranzösischen imperfektendungen auf -ot, -out, durch reim mit perf. ot, out (habuit) gesichert sind, der text bietet demnach einen nicht geringen beitrag zur feststellung der verbreitung und verwendung dieser formen. Es scheint uns nicht nötig hier die vollständige liste dieser reime zu geben; wir beschränken uns auf das erste verstausend:

quitot: quite ot 103, delivrout: vivre out 195, ajuot: pendu ot 213, l'amout: fille (fame) out 403, cessot: presse out 689, out: encombrout 809, devalout: out 813, sermonnot: onc n'ot 911, coronne out: resonnout 975, taillot: paille ot 995.

Diesen reimen stehen 55 reime gegenüber, wo imp. ind. 1 schw. k. 3 sg. 3 pl. mit entsprechenden formen der

<sup>1)</sup> Vrgl. unten.

übrigen konjugationen gebunden sind. Von diesen sind 17 reime 1 schw. k.: estoit, estoient (esteit, esteient) 1).

In der 3 pl. bietet die hds. nur ganz vereinzelt -ouent: alouent 5617. — Sonst ist über diese endungen kaum etwas zu sagen. Einige male tritt in der 3 pl. statt -eient die variante -eent auf: demeneent 3455; soneent 5197; meneent 6911.

2 schw. k. a.: 3 sg. -et: ōet 9276; (gegen ōeit 10181); — issoit 940 (: resplendissoit), 1077, 3528, 8942; — 3 pl. bemerkenswert sind drei fälle, wo die endung -ōent lautet: sortōent 7052; ovrōent 7759; offrōent 7811. Die zwei zuletztgenannten reimen mit der 3 pl. imp. 1 schw. k.: entrōent, covoitōent. Ich hatte an die möglichkeit einer analogie nach.

<sup>1)</sup> Da die von Mussafia, p. 41, publizirte liste dieser reime unvollständig ist und auch sonst nicht mit der 2 aufl. übereinstimmt, geben wir hier das vollständige verzeichnis: ardoit: gardoit 617, 5045; tardoit 4821, \*7183; venoient: restoient 1145; detortoit: portoit 1149; (de) menoit: voloit (von Herzog geändert) 1325; : venoit 5633, \*7085; ireit : desireit 1867; esgardeit: ardeit 2013; porreient: chanteient 2109; preeit: seeit 2335; diseit: priseit 2445; veneit: meneit 2467; meneit: aveit 2653; conoisseit: angoisseit 2835; mengeient: pöeient 3439; lesseit: pesseit 3457; poroit: demoroit 3515; avoient: regretoient 3535; : apeloient 4763; achetoient: vendoient 3849; angoissoit: quenoissoit 4341; (-ot:-ot) 9335; sonoient: venoient 4985; soneent: gariseent 5197; estendoient : redreçoient 5423; plesoit : pesoit 5579; joignoent : serroent 5605; apeloient: quenoissoient 5729; meneent: aveent 6911; sentiroit: tiroit 7107; fesoient: nommoient 7155; ociroient: restoient 7723; offroent: covoitoent 7811; venoient: aportoient 8169; donoient: avoient 9879. achatoit : estoit 533; estoit : costoit (von Herzog geändert) 4799; esteit : amonesteit 2225; : apresteit \*2917; esteient : significient 3435; estoient : s'asembloient \*1157; besoient 1221; parloient \*1353; aoroient \*1511; chantoient 3665; recordoient 4579; cochoient \*6311; grevoient 6329; roroient 7773; chevauchoient 7991; nommoient 8033; tornoient 9559.

der 1 schw. k. gedacht, da die beiden wörter auf muta + liquida ausgehen und dadurch im sing, berührungspunkte mit der I. k. aufweisen. Herzog macht noch einen bewegenden grund zu der annahme geltend, dass die formen vom dichter stammen: wenn nicht -öent zu lesen ist, haben wir an beiden stellen zwei gleiche reimpaare unmittelbar aufeinander folgend, was sonst in unserem text beinahe ausgeschlossen ist. - sortöent ist eine von den wenigen stellen, wo durch kopistenanpassung fälschlich -oent geschrieben ist. -2 schw. k. b.: 3 sg. -issoit; merisoit 6178. -3 pl: ähnliches schwanken zwischen ss und s1); -eent: gariseent 5198. — 1 st. k. 3 sg. -et in veet 1030, veiet 5536, võet 6297. S. sonst zu diesem verbum unter infinitiv. — 2 st. k.: 3 pl. joignöent 5605, faisöent 2412 2). — Zu seoir s. inf. Beachte nur seet 1029, 5075. — 3 st. k.: In der 3 sg. zeigt poeir gewisse nuancen, die aber nichts wesentliches für die aussprache bedeuten: pooit 161, 185, 1525; poeit ist von c. 2000 ab sehr gewöhnlich (auch nach 3422); povoit 1603; poveit 1843; poueit 5403; poet 6504, 6539, 6881, 7060, 7575, 8384, 9265; -et, noch in creiet 4949; cheiet 5283, 5535, 5536. Ein paar mal sind endungen der 1 schw. k. fälschlich auf diese konjugation übertragen: eschëot 5233; meschëot 5234; quenoissot 9336; poöent 2411.

1 sg. 2 st. k.: disoie 7709.

2 sg. 3 st. k.: voleies 2854.

Imperfektum conjunctivi.

Hier interessiren uns vor allem die endungen der 3 pl. Wir wissen, dass die endungsbetonung dieser formen eine

<sup>1)</sup> Vrgl. lautlehre.

<sup>2)</sup> Vrgl. 2 schw. k.

erscheinung ist, die sich im afr. zu verschiedenen zeiten und in verschiedenen gegenden zeigt 1). Unser text verrät in bezug auf diese accentverschiebung gewisse ganz bestimmte charakteristika: sie findet sich nur im imperf. konj., nie in den übrigen tempora 2), ist aber in diesem tempus sehr oft belegt; unter den vielen endbetonten formen kommt keine einzige auf ant vor. Die betonte endung geht entweder auf ont, unt aus oder aber auf ent, d. h. in der hds. Wir betrachten die formen innerhalb der verschiedenen konjugationen:

1 schw. k.: -ont: 15 fälle, von denen 2 mal, 2159, 3360, im innern des verses, 2 mal reimend mit 3 schw. k. (tirissont: batissont 1117; trovesont: pardesont 9541), sonst im reim 1 schw.: 1 schw. (ausnahmsweise auch -ont: -unt): 1797—98, 2213—14, 2951—52, 3023—24, 3133, 5265—66; -- unt: 55 fälle: reime mit sunt: eles sunt: parlissunt 1359; menessunt: ileques sunt 5961, :villes sunt 6699; portessunt: malades sunt 5895; ileques sunt: donnissunt 8243; estesunt: ne sunt 3769, aidessunt: mençonges sunt 9793; reime mit 3 schw. k.: lessesunt: pendissunt 5107; menessunt: atendissunt 5083; portessunt: atendessunt 6251, :rendessunt 8032; im innern des verses stehen diese formen 8462, 7457, 8510, 9859; sonst reimen siel mit anderen verben der 1 schw. k. — -ent kommt nur 3 mal vor: 3392, 4262, 7135; von diesen ist für 7135, portassent, stammbetonung gesichert (: passent).

2 schw. k. a.: -ont: soffrissont 4973 (: mēissont). — -unt: partissunt 3125 (: fēissunt), chēissunt 7641 (: prēissunt), servis-

<sup>1)</sup> Vrgl. W. Söderhjelm: Über Accentverschiebung in der dritten Person Pluralis.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) In diesem punkte zeigt der text eine ähnlichkeit mit Benoit de Ste. More und dem Rom. de Thèbes. Vrgl. W. S. a. a. o.

sunt 9149 (: il sunt); cuillissunt 9845 : chëissunt 9846; — ent: keine belege.

2 schw. k. b.: -ont: garantissont 1749 (: il sont). — unt: esbahissunt 4724 (: prëissunt); exisunt 7621 (: prëissunt); garissunt 8111 (: il sunt); escondëissunt 8532 (: fëissunt), obëissunt 9144 (: mëissunt); im verse 8568. — -ent: kein beispiel.

3 schw. k.: -ont: batissont 1118; pardesont 9542; — -unt: atendissunt 5084, -essunt 6252; pendissunt 5108; rendessunt 8031. — Wie aus der 1 schw. k. (s. oben) hervorgeht, reimen alle diese wörter mit verba der 1 schw. konj. — -ent kommt nicht vor.

1 st. k.: -ont: 242, im verse. — -unt: reime zu sunt: venissunt 7821 (:i sunt), 10083 (esbäi sunt); — venissunt: remainsissunt 8397; meintenissunt: prëissunt 6841; — im verse 7989, 9142. — ent: 3273, im vers.

2 st. k.: -ont: zu sont: remainsissont: (lui sont) 109; dëissont (: i sont) 3847; — reimend mit 2 st. oder mit schw. ir-verba (s. oben): 4037—38, 4974, 5665—66; — -unt: mit sunt: requëissunt (: il sunt) 9869; mit 2 st. oder ir-verba (s. oben): 20 fälle. — -ent: fëissent 5369, nicht im reim.

3 st. k. -ont kommt nicht vor. — -unt: zu sunt (sont): sëussunt (: chëu sunt) 5871, (: mëu sunt) 7947; pëussunt (: venu sunt) 8137, (: esmëu sont) 8953; crëussunt (: venu sunt) 8595. — Unter einander und mit den hilfsverben reimend: 2579, 9557—58, 9575—76, 10059—60; nicht reimend: 2611, 7009, 9322, 9569. — -ent ist 14 mal belegt, von denen für 7 endungsbetonung sicher ist: 1256, 2268—69, 3563—64, 3818, 5038.

Aus dem angeführten erhellt, dass nichtendbetonte formen nur ganz vereinzelt nachzuweisen sind, sogar dass unsichere fälle in der masse von gesicherten endungsbetonungen fast verschwinden. Wie sich die endungen *ont* und unt zu einander verhalten, ist auf grund der belege schwer zu entscheiden; das einzige prinzip, das man vielleicht betreffs der verteilung der zwei formen in der hds. verspüren könnte, wäre, dass, besonders in der 1 schw. k., die -ontformen in der ersten hälfte des textes zahlreicher vorkommen. während in dem letzteren teil die -unt-formen absolut die oberhand haben. Es mag auch bemerkt werden, dass eine analoge tendenz in bezug auf -ent und -unt in der 3 st. k., bei einigem guten willen wenigstens, beobachtet werden kann: die ent-formen sind, von ein paar fällen abgesehen, auf die erste hälfte des textes beschränkt. Da aber -unt-formen, oder jedenfalls endungen mit labialem vokal, in der 3 st. k. durch den reim sunt (sont) gesichert sind, ist wohl die letztere hälfte des textes in bezug eben auf diese verbalformen als eine treuere wiedergabe der sprache des dichters denn der erste teil zu betrachten, und wir könnten demnach versucht sein, auch in der 1 schw. k. die in der letzten hälfte häufigen formen, auf -unt, anzunehmen; auch in anderer hinsicht, worauf wir sofort zurückkommen, reproduziren die verba der 1 schw. k. der zweiten hälfte die originalsprache konsequenter. Doch, dies bleibt alles unbestätigt, und es wird vielleicht am vorsichtigsten sein, diesen kombinationen keinen allzu grossen wert beizulegen.

Die formen der 1 schw. k. zeigen, in der hds., schwankendes verhalten in bezug auf den dem s-laut der endung vorausgehenden vokal. In sehr vielen fällen steht i (besonders im anfang), z. b. tirissont 1117, in den meisten aber, und zwar konsequenter, je weiter wir gelangen, e; z. b. montessont 2159; in den endungsbetonten formen ist a vereinzelt: portassont 2952 1). Aus den reimen eles sunt, ileques

<sup>1)</sup> Rom. de Thèbes hat stets i, Constant p. CIII.

sunt, villes sunt etc. (s. oben) geht sofort hervor, dass die e-formen dem dichter eigen sind. Auch reimt 1 schw. k. nie weder mit den ir-verben noch mit der 1, 2 st. k. — Die oben angeführten reime 1 schw. k.: 3 schw. k. geben aber an die hand, dass auch in der 3 schw. k., 3 pl., e zu lesen ist: batessont etc. Auch hier ist die originale schreibung an einigen stellen von den kopisten korrumpirt, an anderen dagegen beibehalten.

Die formen der 2 st. k. gehen nach dem typus fë-issunt.

In der 3 st. k. ist das häufige vorkommen der endung -ent in der hds. auffallend. Waren für einen kopisten die verba dieser konj. stammbetont, während die der übrigen konj. den accent auf der endung trugen? Denn dass für die schreiber wenigstens die 1 schw. k. endungsbetont war, bezeugt das eben erwähnte i. Wie wäre dieser vokal sonst eingedrungen? i statt a in den stammbetonten formen der 3 pl. ist im afr. höchst selten, erst im XVI. jhrh. allgemeiner 1).

— Oder hat das u des stammes eine art dissimilatorischen einfluss auf die endung ausgeübt?

3 sg. 1 schw. k.: mervoist 7404? — 3 schw. k.: Die endung lautet überall -ist. Vrgl. 3 pl. — 2 st. k.: fëist, mëist, sëist etc.; remainsist 1515, -mansist 3281; tosist 2834, 7344, tossist 6471. — 3 st. k.: vossist 2571 u. a., vosist 2648 u. a., vousist 4118 u. a.; vrgl. perf.; morist 2883, 3424.

1 sg. 2 st. k.: dëisse 2378.

Infinitiv.

1 schw. k.: Die endung -eir, die in einigen fällen nach palatalhaltigem kons. erscheint, wurde bereits in der laut-

<sup>1)</sup> Nyrop, Gr. II, § 201,2.

lehre besprochen. Die belege sind: socheir 999; cocheir 1000; leisseir 3252; lascheir 3501; corroceir 4102; arrageir 6031; enrageir 6032; cracheir 6089; sacheir 6090; tocheir 7586; pecheir 10061. — Preier und prier sind alle beide für den dichter gesichert; in der hds. ist preier oft durch prier ersetzt; die variante preer ist in der hds. nicht selten. — Baptizare: Der dichter schreibt ba(p) teier (2527: reneier, 2572: envoier); die hds. bietet beteier 2572, batier 2634, baptizer 2527, baptizier 732. — Wo sonst schwankende schreibungen vorkommen, wurden sie schon an anderer stelle erwähnt.

- 2 schw. k. a.: öir 23, 187 u. a.; föir 381, 753; ovrir 705, 1443;
  - 2 schw. k. b.: trāir 5039, trahir 5042.
- 3 schw. k.: sivre 411 (: livre), sievre 1855 (nicht im reim).

   sivre ist die gemeinfr. form, entspricht aber nicht der mundart Gatineau's.

1 st. k.: Videre<sup>1</sup>): Veeir ist wahrscheinlich die form des originals, vom kop. An treu wiedergegeben, 4 mal im verse, 1 m. im reim (: seeir) 9473; dazu imperf. veeit 3065; in veoir kommt die des kop. An (An) zum vorschein: e > oi, 6 mal im verse nach c. 3500, dazu imp. vëoit 5920, 6577, 7437; veer 526 ist ungenaue schreibung für veeir<sup>2</sup>); dazu veel 1030; ob in voer, voeir, voier differenzirung des vort. e > o zu erblicken ist oder ungenauigkeit in der kopistischen ausdrucksweise, resp. in der auffassung der silbenzahl des wortes, ist mit bestimmtheit nicht zu sagen; imp. vöel 6297 ist jedenfalls immer zweisilbig, hier ist also differenzirung vorhanden; es liesse sich sogar denken, dass voer, voeir als

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Belege und lautverhältnisse, s. lautlehre unter e.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Vrgl. e > e.

solche zu erklären wären, während für voier die in der lautlehre hypothetisch dargelegte erklärungsweise angenommen werden könnte. — vëir ist eine besonders im pikardischen gebräuchliche form <sup>1</sup>).

2 st. k.: Sedere: seeir 9474, soier 4380 erklären sich analog videre. — dirre 499.

3 st. k.: legere: lere 3701—2, eslere 8429—30, 8217, lire 4746, eslire 1604, 8408, leire 497, 5677, esliere 4349²). — Cadere zeigt manigfache formen: chaer 669, chaeir 2619, chōer 597, 607, 1131, chōeir 698, cheeir 2891, chèir 7451, cheier 10214, choier 4272, 10052. Die reime zu videre, 607, 698, 7451, 4272, 10052, scheinen für den dichter vortoniges e zu sichern; die o-formen sind auffallend, erklären sich aber wohl analog voier etc.; was ist cheier? vielleicht nur eine in erinnerung an die etymologie entstandene variante von choier?³) Die a-formen schliesslich sind wohl einem kopisten (welchem?) eigen. Sicheres lässt sich über diese fragen kaum sagen. — Credere: crerre 361, 1748, (re-) 362, creire 963, 2542—47, (re-) 2548, croire 7356; — recevoir 453, (: de voir) 649, 5246; reçoivre 3522⁴).

Participium praeteriti.

1 schw. k.: -ei statt ie ist in folgenden fällen belegt: cocheiz 4955; entocheiz 4956; poeiz 5327; encroeiz 5328; pechei 5641; sechei 5642; aiei 10035; preiei 10036. — prié, preié, proié analog inf. — finee 1764 (: chantee) beweist finer (vrgl. imp. ind. finot).

<sup>1)</sup> Vrgl. z. b. Brunot.: Hist. de la langue fr. I, p. 312.

<sup>2)</sup> Vrgl. lautlehre.

<sup>3)</sup> Vrgl. Huber p. 44.

<sup>4)</sup> Vrgl. Schwan-B. Gr. § 427.

- 2 schw. k. a.: Hier ist wenig zu bemerken: soufert 4041, (soffert, souffert, sofert), overt 2056, couvert 5592 (coverte), ofert 3854. (re) vestu 227, 1041; tissue 944, issue 505; feruz 300; (tolues 1816).
- 2 schw. k. b.: benëir : beneet 5076, (: seet), benöete 1420 (: chöete). Der dem tone unmittelbar vorangehende vokal ist nicht absorbirt; beneet, benöete erklären sich wohl ähnlich wie veer, vöer.
- 3 schw. k.: Urspr. nez 484 (: ānnex), analogisch nasqu 4291, nasque 9202 (: venue), 9206, nascue 5764; segu 3988, segues 6888, aconsegue 2348.
  - 1 st. k. giebt zu keinen bemerkungen anlass.
- 2 st. k.: Wir bemerken nur die schwankende orthographie fait, feit, fet etc. Remaneir: remese 5696, -s 1819. Zu remese remise s. lautlehre unter e + i. Sonst stimmen die verhältnisse mit den gemeinfranzösischen überein. solu 6110 (: molu), aber saus 9930 (: vassaus), reboz (repositus) 7718, 7725. recosse 6447, secosse 6448, beide fem.
  - 3 st. k. Nichts zu bemerken.

Participium praesentis.

3 schw. k.: sivant 3105 (: vivant) -- 2 st. k.: plaignant 3027; remaignant 3028.

# Imperativ.

- 2 sg.: 1 schw. k.: Gar (garder) 3093 die im afr.. gewöhnliche interjektionale form. 1 st. k.: vien 2003; 2 st. k.: di 2856.
- 2 pl. 1 schw. k.: estez 4270; 2 schw. k. a.: ōex 1; 3 st. k.: sachiez 4, 25, 134 u. a., sachez 9302.

#### Nomen.

Über die deklination ist zu dem, was uns Mussafia 1) lehrt, wenig hinzuzufügen; nur kann der mangel an konsequenz, den Mussafia auch betont, durch vermehrte belege noch stärker hervorgehoben werden. Auf die deklinationsverhältnisse, wie sie die hds. zeigt, lohnt es sich garnicht einzugehen, da aus fast unzähligen stellen hervorgeht, dass den schreibern dieser kopie das bewusstsein des unterschiedes zwischen rekter und obliguer form sehr dunkel war. Bei einer herstellung des textes ist auf schritt und tritt obliquus in rectus zu ändern — was auch der herausgeber getan hat, jedoch, wie es scheint, ohne genügende konsequenz. Auch das entgegengesetzte, rectus- statt obliquus-form kommt in der hds. vor, obzwar sehr selten: ausser filius, welches immer filz, fiz lautet, nur romanz 3422, plors 3536, Martins 2848; verwechslung von s-form mit s-loser form kommt sogar im akk, pl. vor: 183 hermitage. Doch ist nur selten vor vokalisch anlautendem worte falsch deklinirt; eine ausnahme von dieser regel macht vor allem das nomen proprium Martin; ohne s vor vokal z. b. 464, 648, 1028, 1613, 1634; dazu Johan 969, 3044, Ursin 1746, moingne 1663 — alles in der edition geändert.

Was den dichter anbelangt, ist zuerst zu bemerken, dass innerhalb der substantivdeklination ein schwanken zwischen s-form und s-loser form mask. nom. sg. besonders bei personennamen und personenbezeichnungen des typus I herrscht, auf analogie nach typus III beruhend: 1045 L'arcediacre a chief de pose, 1215 Le servise a l'empereriz<sup>2</sup>), 1366

<sup>1)</sup> p. 5 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Muss. bemerkt, dass hier ein neutrum vorliegt, p. 6.

Saint Pere et saint Pol li contoient, 1579 L'evesque Thëoniste aura, 2154 S'en a l'evesque en la contree, 3160 Si que l'arcevesque ou vëist, 3292 Si fut le concire amassex, 3669 L'arcediacre a escoutee, 4809 Si a saint Perpetre aportee, 4913 L'arcevesque em plorant criout, 4937 Kararice (: Galice), 5304 Gregoire (: detoire obl.), 5628 Out saint Gregoire en la cité 7053 Mes l'evesque ot une feiee, 7443 Seint Gregoire a Tors dediot, 10052 Tant que deable en fist choier, vielleicht noch andere. Die s-formen sind jedenfalls die bei weitem überwiegenden und oft durch reim bewiesen — die silbenzahl giebt keinen absoluten ausschlag, spricht aber in hunderten von fällen entschieden für -s.

Nom. pl. typus I mit angefügtem s ist an einigen stellen zu verzeichnen: 531 (furent . .) IIII. vinz moinnes tout a tere, 1070 Et III. moines o robes noires, 3995 Moinnes en maintes leus vivoient, 4997 Li mesages isnelement; die letzteren fälle scheinen vom dichter zu stammen.

Über das schwanken der mask. adjektiva zwischen nom und akk.-form mag die syntax belehren. Verwechslung findet oft statt. Saint sehr oft als nom.

Nom. sg. der maskulina des typus II steht bald mit, bald ohne s. Beleuchtend sind folgende beispiele: 4502 Li peres ert prevoz d'Egipte; 4956 Car si peres ert entocheiz; 6101 Mes li pere et la mere en firent; 6136 Si pere a l'iglise l'emporte; 6614 li pere et la mere plorerent; —

N. pl. frere 64 (: pere akk. sg.); — freres 845 (: l'emperieres).

Typus III. N. sg.: Die imparisyllaba auf -es, e bieten selten s-lose formen: 1168 Mes l'emperiere out deffendu; 8479 Car l'emperere ou commanda; homo nicht selten: 105 pri-

son: sis hom; 1687 seson: mes hom; oft, wo nicht beweis vorliegt. omme nom. sg. nur in prodomme.

Fälle, wo die hds. die nom.-form im akk. aufweist, sind: 123 A l'emperiere la novele; 173 Servi l'emperiere Costanz; 274 hat der herausgeber der richtigen silbenzahl zuliebe lemperiere in l'empereor geändert; 7342 ist prestre (: estre) gesichert.

Eine spur des gen. plur. ist zu erkennen in *Pasquour* 71 (ohne vorausgehendes *tens*).

Über die feminina des typus I ist nichts zu sagen.

Was diejenigen des typus II anbelangt, ist folgendes zu bemerken: Für die sprache des dichters charakteristisch ist die s-lose nom. sg.-form; diese form ist die bei weitem überwiegende und ist durch zahlreiche reime als richtig bewiesen. Es ist dies also eine form, die ihr s bereits verloren hat, ein vorgang, der ja im XIII. jhrht. erfolgt. Doch sind auch s-formen für das original belegt; resons 9416 (: mesons o. pl.), pëors 7370 (: robëors obl. pl.). Riens ist auch wahrscheinlich für den dichter anzusetzen; diese form ist die allein vorkommende und hat zum grossen teil auch die originale akkusativform verdrängt. — Akk. nuix in dem ausdruck »de nuiz», sonst nuit.

Neben der durch reim gesicherten nom. sg.-form nonne 2438 steht ein paar mal das analogische nonnain 1317, 5693; obl. sg. lautet natürlich nonnain 1228; nom. pl. nonnains 1221, 5066 u. a.

Zu den femininen adjektiven des typus II ist folgendes zu bemerken:

Die ursprünglichen formen ohne e kommen ausschliesslich vor mit ausnahme von tel, quel 1) und vereinzeltem douce

<sup>1)</sup> Zu dem stammvokal s. lautlehre.

4563 (durch die silbenzahl gesichert). Was tel, quel betrifft, nimmt neben den numerisch überwiegenden tel-formen die analogische form tele einen breiten raum ein. Auf den ersten blick scheint tatsächlich »vollständiges schwanken» zu walten, wie sich Görlich 1) ausdrückt. Doch zeigt es sich, dass in der regel die oxytone form als adjektives attribut in unmittelbarer verbindung mit dem subst. verwendet wird. Von fällen, wo die paroxytone form vor subst. steht, habe ich nur drei verzeichnet, 1529, 3675 und 314, von denen der letzte nichts beweist, da hier ebensogut quel stehen kann.

— Auf analogie nach tel etc. beruht nul 1585, wo aber auch nule (ire) gestanden haben kann.

N. pl. m. \*totti lautet tuit: 1, 78, 345 etc.; zum sing. vrgl. lautl. unter o.

Für die ursprüngliche adjektivkomparation liefert unser text folgende belege: Mask. N. sg.: meindres 4024; jenvres 7342, genvres 8494. — Akk. sg. greignor 60 (: seignor); daneben mit schwund des ursprünglichen kasusunterschiedes: mere 9438 (: luminere); jenvre 7339; (un home jenvre et I. chenu), mendre 62 (engendra: mendre a), 1604 (De II. maux volt le mendre eslire). — Fem. N. sg. maire 4686 (: faire), 7316 (: sentuaire); genvre 8373; daneben menor 1142 (: henor).

#### Pronomen.

Persönliches pronomen.

1 sg. Nom. Die schreibungen je und ge kommen durch den ganzen text vor. Als reimwort steht gié 254 (quant gié : congié \*253). — Obl. me, unbetont, 24, 26, 28 etc.; betont:

<sup>1)</sup> Ndw. d. p. 67.

moi 256 u. a., mei 2005 u. a.

- 2 sg. Nom. tu 983, 1042 u. a. Obl. bet. toi 982, 2007.
- 1 pl. Nom. nos 3940. 2 pl. Nom. vos 119, 3421 u.a.; obl.: vos 2212, 2378 u. a.; vous 2103, 5401.
- 3 Mask. Sg. Nom. Die hds. bietet in der regel il, daneben an 12 stellen i, das sich aber ausschliesslich vor konsonantischem anlaut findet. Das verstummen des l vor kons. beim dichter ergiebt sich aus einigen reimen, wo nom. pl. vorkommt (vrgl. unten). Demgemäss ist es wahrscheinlich, wenn auch nicht bewiesen, dass die i-formen bereits im originale standen. -- Dat.: Die betonte form ist lui, die unbetonte li; belege finden sich fast auf jeder seite; betont, nach der präp. a, steht v. 422 li; in dem reim remainsissont: o lui sont 110, dürfen wir vielleicht li erblicken, aber auch mit lui wäre der reim nicht absolut ausgeschlossen. Verwechslung zwischen lui und li hatte schon im XIII. jhrhdt. statt 1). - Akk. Bet. lui, unbet. le. - Pl. Nom. Die regel ist il: vorkonsonantisch steht dreimal i, 508, 2952, 4945; dass i vor kons. tatsächlich vom dichter gesprochen wurde, beweisen reime wie: quar il sunt: garissunt \*8111; ou il sunf: -servissunt \*9149, : requëissunt \*9869. Dass in diesen fällen il geschrieben ist, spricht dafür, dass die i-schreibung dem dichter eigen ist. Sicheres lässt sich nicht entscheiden. ils 3594 ist vereinzelt und kommt wohl nicht dem dichter zu; die form wäre zu jener zeit auffallend 2). — Dat. lor, lur; ersteres bei weitem überwiegend, letzteres nur 5202, 7003, 7905, 8145. — Akk. Unbet. les 33, 86 etc. 3). Die betonte

<sup>1)</sup> Vrgl. Nyrop, Gr. II, § 528, 4 rem.

<sup>2)</sup> Ibid. § 529.

<sup>3)</sup> ne + les: nes 1654, 3492, 3889, 4342, 4660; que + les: ques 3945; de + d'les: es 7000, si + les: ses 9577, 6599, 6896;  $\alpha + les: as$  8608, etc.

form besitzt verschiedene nuancen und soll deshalb etwas eingehender berücksichtigt werden. Die in unserem text vorkommenden formen sind: els 3136, 3153, 3494 und nachher sehr oft, im ganzen 75 mal; eus 42-586 (6 mal), 1605, 2796, 3567-9474 (5 mal), im ganzen 13 mal; ex 5870; es 9745; os 2138-3170, 12 mal, dann 6160, 7756, 8112; ous 3389. Die vielgestaltigkeit dieses pronomens ist in unserem text nichts auffallendes 1). Es fragt sich, wie die form os zustande gekommen ist. Görlich 2) scheint sie überall für eine reduktion eines eaus (< eals < els) zu halten. Das ungemein häufige vorkommen der formen mit au, - aus, eaus, eaux etc. — berechtigt uns durchaus in sehr vielen fällen diese entwicklungsreihe für os anzunehmen; allein ich bin nicht überzeugt davon, dass überall zu dieser erklärung gegriffen werden darf. os ist auch anders erklärt worden: Koschwitz, kommentar p. 213 (Stephansepistel): »os 25, 39 (-ous, ols, els), wo (velares) I den vorausgehenden Vortonvocal e zu o vertieft hatte, ehe es sich auflöste». Auch Tendering giebt für das Poit. Kath. leben, wo die verhältnisse in diesem punkte unserem text am nächsten stehen, die entwicklung els, \*ols, \*ous, os an. Allein ware es nicht natürlicher folgende entwicklung anzusetzen: els, eols, eols, eos, os? Die direkte »vertiefung» des e scheint mir etwas verdächtig, und ausserdem; haben wir tatsächlich belege für die stufe eo: ceol (ecce illum) 3832, ceos 9265. Welche von den erwähnten formen die des dichters ist, lässt sich nicht ermitteln. Konstatiren können wir nur, dass der kop. Au die os-formen verwendet hat.

<sup>1)</sup> Vrgl. Görlich, Tendering.

<sup>2)</sup> Südw. d. p. 56 f. Ndw. d. p. 71.

Fem. sg. nom. ele geht durch den ganzen text, 134-10032, c. 50 mal.; elle 1076, 4175, nachher sehr häufig; el ist das gewöhnlichste, c. 80 mal. Nach Görlich zu schliessen ware diese form im westen fast unbekannt - er zitirt aus den ndw. dialekten einen fall, aus den sdw. keinen. Doch ist sie im Roman de Thèbes 1) sowie im Roman de Troie 2) gewöhnlich. — Dat. unbet.: li 334 u. a. — Akk. unb. la 133, 561 u. a. Dat. Akk. betont: li 4212 (1983?), lie 5982, le 1240, lui 1327, 4234, (1977, 1983?). Über diese formen ein paar worte: li ist die gemeinfranzösische form; lie kommt im westen vor 3); le ware die in unserem text zu erwartende form: e + i > e; die form kommt aber auch in texten vor, wo die entwicklung von e + i eine andere ist, — Rom. de Th., Poit. Kath. — und ist denmach vielleicht als eine reduzirung des lei — im Poit. Kath. u. a., nicht bei Gatineau - zu betrachten; ob 1977 fem. oder mask. gemeint ist, kann zweifelhaft sein; aber 1983, wo die hds. liu hat, liegt sicher das fem. pron. vor, und das liu der hds. ist, wie der herausgeber p. 132 andeutet, in lai zu ändern (mit 1327, 4234) 4), lui ist aus den Predigten des Bischofs Maurice de Sully belegt 5). Die form beruht wohl auf kreuzung mit dem mask.: wie li für mask. und fem. gemeinsam sein konnte, so auch lui. — Pl. nom.: eles 1359; elles 6893, 9162; ele 4335; el 6887, 6890, 9163. el ist wahrscheinlich durch anlehnung an mask. il zustandegekommen; die e-lose form

<sup>1)</sup> Constant, Rom. d. Thèbes, II p. C1.

<sup>2)</sup> Constant, Rom. de Troie, p. 70.

<sup>3)</sup> Nyrop, Gr. § 530,3.

<sup>4)</sup> Ich verstehe seine note zu 1983 nicht. Worin besteht seine konsequenz? li neben sicherem lui zu schreiben?

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup>) Görlich, sdw. d. p. 106.

lautet sonst els 1); ele, vereinzelt, vorvokalisch, ist wohl fælsche schreibung für el: das el der grundlage (oder der kopie A) hat die vorstellung des nom. sg. geweckt, und infolge dessen ist ele geschrieben worden; el n. pl. scheint demuach dem kop. Bi nicht geläufig gewesen zu sein: — Obl. eles 2292.

Das neutrale pronomen illum (kl. illud) ist in unserem text häufig belegt in der form ou, o. Es kommt sowohl als nom. wie als akk. vor: nom.: ou 2512, 4884, 6419, 7633, 9687; o 1048, 1878, 2589, 5330, 7214, 7633; akk.: ou 1350, 3160, 4697, 5123, 6452, 7994, 8084, 8286, 8479, 8523. Die nominativform, die immer vor konsonantischem anlaut steht, geht auf el (<íll u m) zurück. Was die akkusativform anbelangt, scheinen zweifel entstehen zu können. Mussafia 2) betrachtet das akk. ou überall als l = le, auch nach mehrsilbigem worte, und stützt sich auf den v. 10111 »et comment hors de l'eive ou mist», wo ou als bestimmtes mask. pronomen sicher = le ist. Nyrop dagegen 3) nimmt eine doppelentwicklung von illum an: betont illum > el > ol > ou: unbetont illúm > lo, le ähnlich wie im mask. — In den fällen, wo bei Gatineau ou nach mehrsilbigem worte auftritt, glaube ich es als el betrachten zu dürfen. Mussafias einwand (v. 10111) scheint mir nicht sehr gewichtig, da das mask. ou unter dem einfluss des enklitikons bei einsilbigen wörtern oder des neutr. entstanden sein kann. Was besonders für el spricht, ist folgendes: der akk. ou kommt nur nach auslautendem stummem e vor, also nach einem laute,

<sup>1)</sup> Nyrop, Gr. II, § 532,1.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) p. 11.

<sup>3)</sup> Gr. II, § 533,2.

der elidirt werden konnte. Ich glaube daher, dass in »celle ou» etc. ou nicht bloss das l repräsentirt, wie Mussafia meint, sondern das ganze el, vor dem das auslautende e des vorausgehenden wortes schwand. Die häufigkeit der gleichlautenden nom. form macht es auch wahrscheinlich, dass die beiden formen gleich zu beurteilen sind. — Nach den einsilbigen wörtern ne, que, je, te in no, nou, quo, to, jo möchte ich jedenfalls die unbetonte form — le —, für neutr. wie für mask. ansetzen 1). — ll als pr. neutr. nom. ist an einigen stellen zu verzeichnen: 525, 973, 3778 u. a. 2).

## Possessivpronomen.

Konjunktes pron.: Mask. N. sg. Die gewöhnliche form ist sis, 12, 106, 112 etc.; daneben kommt nicht ganz selten si vor, etwa 7 mal, stets vor konsonantischem anlaut; son als nom. ist vereinzelt 1825. — Obl. mon 263, 926; son, sehr zahlreich, sun 7183, 8899; sen 4; — Pl. m. si 78, 845 u. a. — Obl. ses, überall. — Fem. ma, sa, nichts zu bemerken.

Absolutes pron.: Mask. Sg. Nom.: siens 1710, 4866, 5268; seins 5468, 6161; sons 2737; — Obl. soen 79, 1192,

<sup>1)</sup> Verschmelzung von le (mask., neutr.) mit vorausgehendem einsilbigem worte ist an folg. stellen zu verzeichnen: de + le: do 1516, 2495, dou 3317, 5406, 5958, 7955—56; ne + le: no 1541, 1786, 1942, 2021, 2037, 2041, 2494, 6123, nou 1748, 1754, 1882, 1896, 3029, 3082, 3878, 4038, 4644, 4736, 4912, 5139, 5300, 5471, 5613, 7971, 8038, 8277, nu 6799, 6802, 7219, 7284, 7727, 8068, 9043. 10256, 10285; que + le: quo 2377, 5111, 5121, 5249; si + le: sel 919, so 7425; te + le: to 2288; je + le: jo 2105, 2856, 9481, jou 7709; qui + le: quo 5730.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Zu dem neutr. pronomen s. G. Paris: »Le pronom neutre de la 3:e personne en Français». Romania, tom. 23, p. 161, wo das häufige vorkommen eines solchen pronomens im nordwestlichen Frankreich eingehend behandelt wird.

1421; sien 1150, 1192 etc., 9 mal.; son 2568, 2821, 3047, 3416; sen 5373, 5785, 6317, 9227; sein 8495, 2703 (korr. sien). — Pl. nom. sien 5498, 7269; — Obl.: siens 825, 881, 882, 910 etc. — Bekanntlich wurden im XIII. jhrh. die etymologischen formen durch die analogischen ersetzt. Die mannigfachen schreibungen unseres textes scheinen von der schwankenden aussprache zu zeugen. Es ist zu bemerken, dass die pronominalflexion hie und da züge aufweist, die von hause aus dem anglonormannischen eigen sind: sun, sen. — Fem.: sg. obl.: seue 124; soue 6773, 7841, 8152, 9317; sõe 1225, 2342, 3008.

Das pluralpronomen illorum bietet fast überall s-lose formen: lor, lour 9517, lur 8080 (2 mal); nur 2538 lors. Diese form stammt zweifelsohne von einem schreiber, ist aber jedenfalls auffällig, da sonst deklinirendes lors erst um 1314 begegnet 1).

# Demonstrativpronomen.

ecce + iste: M. n. sg.: icist 154; cist 258, 2082, 4633.

— Obl. cest 1364, 2104, 2369; cestui 485; ce 224. — Pl. n. cist 6607; obl. cez 748. — Neutr. nom. ce 32, 168 u. a.; — obl. ce 25, 30, 44 u. s. w.; ice 519, 4399, 6052, 6081, 9296.

— Fem. sg. obl. ceste 2162.

ecce+ille: M. sg. n.: cil 19, 138 etc. ausschliesslich;

— obl.: cel 238, 552, 737 u. a.; ceol 3832; çol 4494; ço 4323;
ceu 3001; celui 611, 1546, 4087, 4981, icelui 7177. — Pl. n.:
cil überall. — Obl.: ceus 110 und oft nachher; ços 2614; cex
3032; cels 3435 und dann oft; ceos 9265. — Nach dem, was

<sup>1)</sup> Nyrop II, § 551 p. 390.

über das pers.-pron. il etc. erörtert wurde, ist über dieses pronomen wenig zu sagen. Çol und ço stehen beide vor kons. anlaut, also ist in ihnen e gedeckt. — Fem. n. sg. immer cele; — obl. gewöhnlich cele, 4 mal celle, dazu cel 375, 866, icel 538 (vrgl. ele — el). — Neutr. ceu, akk., ist an drei stellen belegt 2206, 2699, 3110. Dieses neutrale pronomen ist, ausser in der redewendung puet cel estre, sehr spärlich belegt 1).

# Relativpronomen.

Mask. sg. (dat.), nach präposition lautet einmal *cui* 3348, einmal *que* 2336, sonst immer *qui* 200, 265 etc. — Betontes neutrum: *quoi* 1804, 1895, 1917, 5398 u. a.; *quei* 2963, 4680.

M. n. sg. quicunque 8099 <sup>2</sup>) = wer auch. — Neutr. akk. sg.: quamque 835, quanque 851, 1373, 1911, 2779, quant que 3557.

Interrogativpronomen.

Zu quel vrgl. lautlehre unter -alem.

Indefinites pronomen.

on. Die aussprache dieses wortes wurde bereits in der lautlehre behandelt. Die schreibungen der hds. wechseln: om 3, (l'om) 2041, 2105, 2206, u. a., 3118; (l')on 2088, 2182; hom 754; l'en 528, 704, 760, 1181 etc. bis 1927, einschl., dann 3312; von 3420 ab oft; l'an 1036, 1053, 3696 etc. oft; l'em

<sup>1)</sup> Vrgl. Nyrop II, § 559, p. 396 f., der beispiele aus B. de Ste M. und Marie d. Fr. giebt, und G. Paris, Romania t. 23.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Kann auch als indefinites pron. angesehen werden, vrgl. Nyrop II, § 578.

2794, 3015. In der verteilung dieser formen glaube ich eine stütze für die aufgestellte theorie über die kopisten zu finden. Ausser v. 3. kommen om, on nur etwa zwischen v. 2000 und c. v. 3200 vor, während in diesem abschnitte l'en, l'an nicht begegnen. 3312 und 3420 l'en scheint mir nicht die vorwärtsverschiebung der grenze des kop. Au bis etwa 3312 bewirken zu können, da es sich um einen kopistenwechsel in einer früheren abschrift handelt. Auf l'em ist kein besonderes gewicht zu legen; die schreibung repräsentirt eine orthographische mittelstufe zwischen om und en (an).

Chascun, chescun. Der text bietet folgende formen: chascun, chascum, chasqun, chescun, chescun, checun. Formen mit a und e bestehen im ganzen westen neben einander 1). In der ersten hälfte unseres textes scheint schwanken zwischen den zwei typen zu herrschen, doch ist zu bemerken, dass sich zwischen 1510 und 3430 keine e-form findet, während a-formen zwischen 1981 und 3422 oft vorkommen. a-formen auch vor 1981 und nach 3422 oft belegt sind, kann die erwähnte augenscheinliche konsequenz ja auf zufall beruhen. Doch ist es wahrscheinlich, dass Au a-formen geschrieben hat - ob in diesem punkte dem dichter folgend oder nicht, bleibt unausgemacht -, denn dem kop. Bu (1917-3714, 5698-schluss) sind, wie aus den konsequenten e-schreibungen nach 5610 hervorgeht, die e-formen geläufig; nur zwei femininformen chascune 9408, chacune 9746 bilden ausnahmen.

Chasque, cheque. Dieses im afr. sehr seltene pronomen tritt bei Gatineau ein paar mal auf: 6116 cheque, welches

<sup>1)</sup> Görlich, Sdw. d. p. 113, Ndw. d. p. 75.

ursprünglich ist; 1687 hat die hds. »chascune seson», aber der vers ist um eine silbe zu lang. Wahrscheinlich hat der dichter hier chasque (od. cheque), wie auch der herausgeber konjekturirt, gehabt. Der verst ist anderweitig schwer zu ändern. (»A saint Souain chascune seson»).

Nesun. Neben dieser form, die am häufigsten erscheint, begegnen andere, die auf vermischung von e—ei und s—ss beruhen: neisun 1546, 8727; neissun 8099.

negun. neque + unus ergiebt negun 2639, 9790.

nuls. nuls und nus stehen neben einander: nuls 280, 532, 533 etc.; nus 216, 539 etc. Obl. nul 155, 320 u. a., nus 3572, das wohl auf die rechnung eines schreibers zu setzen ist; fem. nule 157, 537, 683 u. a., nulle 3777.

aucun(s). 545, 1916, 3075, 4000, 3974, aucune 25. Daneben acun 3175, acuns 2511.

autre 62, 617, 736 u. a. neent 251, noient 3517, 4918, 5635. mëismes 3956, mëimes 9480, mëime 5973. autrui 7861.

lat. (a li u d), \*a le: au 431, 1660, 7108, 9654; aul 2173. au steht 9654 als reimwort vit d'au: Vidau, und es ist anzunehmen, dass der eigenname in seiner ursprünglichen form vorhanden ist; aul ist bloss falschetymologisirende schreibung.

aliu 3047. Die bedeutung ist kl. lat. aliquid. Kann es aber auf dieses wort zurückgehen? Aliquid resultirt ja sonst in alque etc. Die entstehung des eigentümlichen wortes ist mir nicht ganz klar; die endung erinnert an prov., poitev. etc. amiu etc., doch in allen diesen wörtern, wo auslautendes k nach i > u wird, ist i betont. Also kommt man

nicht einmal mit einem supponirten \*aliquum > \*alicum durch.

Zu tot, tel s. adjektiva, zu riens s. subst.

#### Artikel.

Mask. sg. nom.: li; der text hålt nom. und akk. scharf auseinander 1). — Akk.: le gewöhnlich; lo 2143, 2190, 2570, 2981, 3135, 5738. Die volle form ist zu dieser zeit in dieser gegend auffallend; nach Nyrop<sup>2</sup>) wird sie im Zentrum, im Westen und im Norden bereits im XI. jhrh. zu le geschwächt; in Poitou, Aunis u. a. dial. hält sich lo länger. Wir haben die form in unserem text wahrscheinlich auf einen kopisten (Bu oder Au) zurückzuführen. — de + le: do 63, 81, 214 etc., bis 7922; dou 549, 817 etc. bis 10271, am häufigsten; du 5938, 8844, 9498; del 3524, 9326. — a + le: au 37, 58, 60, 71 etc., immer; -en + le : eu 449, 1417; ou1628, 2491, 3044, 3363, 3399. — Pl. nom. li; — ack. les. de + les : des 31, 183 etc. -a + les : as, durchgehend, 52, 297, 784 etc.; nur 1449 aus. — en + les: es 5047. Fem. Sg. n.; akk.: la 330 u. a. - 5, 12, 47 etc. - Pl. n. les 543, 2455 etc. -a + les: as 2475, 2505. -en + les: es 2574; ens 9483.

#### Zahlwort.

### Kardinalia:

1. Un deklinirt<sup>3</sup>): M. sg. n. uns 2, 217, 368 etc. — Obl.: un 1, 219, 626 etc. — Pl. n. un 2776. — Fem. sg. nom. une

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Görlichs falsche versicherung in diesem punkt, p. 68, beruht wohl auf der ausgabe Bourassés.

<sup>2)</sup> II § 499,2.

<sup>3)</sup> In den meisten fällen ist un als unbestimmter artikel aufzufassen.

505, 1071 u. a. - Obl. une 68, 124, 149 etc. - Pl. obl.: unes 795, 1643. — 2. Mask. nom.: dui 64, 445, 3158 etc. — Obl.: gewöhnlich dous 2123, 2139, 2986 etc., 9104; dos 2479, 2626, 9073, 10198; dass der dichter das wort so gesprochen hat, beweist der reim 173 Costanz: II. tanz; deus 4093, 4979, 5119, 5396, 5402, 5643. — Fem.: dous 8729, 8888; dos 9160. — 3. Nom. trei 5432; troi 9240; treis 5736, 6757, 6767, 6813 u. oft.; trois 6871. — Obl. treis 6689, 8298; trois 6458. — 4 Quatre (cenz) 3636, 9422 (quatre: esbatre). — 5. cinc 172, 3643, 5828, 9422; (cinc 7701). — 6. sex 3640, 6281, 6316; sis 7701. Der vokal in sex ist wohl als dialektische eigentümlichkeit (e + i > e) aufzufassen, da lateinische numeralia sonst nicht vorkommen. — 7. sept 9423. — 8. oit 5353. — 10. deiz 9423. — 12. douze 3636, 5671; doze 5353, 6098, 6765, 6815. — 20. vint 3640, 9423 (ca vint: avint). — 40. quarante 4095, 5619. — 50. cinquante 3643, cincquante 8880. - 60. sexante 4679, 9031. - 80. IIII. vinz 531, 3645. - 120. sex vinz 7716. — 160. oit vinz. — 200. II. cenz 6899. — 400. quatre cenz 3636. — 1000. mil 375; pl.: sexante mile 9031.

a m b o + d u o: M. n. andui 331; endui 6846; daneben an das fem. angeglichenes ambedui 2250, 5863. Fem. n.: ambedos 7910.

### Ordinalia:

1. M. sg. n. premiers 267, 1487. — akk.: premier 501, 1376. — Pl. akk. premiers 4363. — Fem. akk. sg. premiere 636. — 3. terz 2440, tierz 4453; fem. terce 3942, tierce 5273 1). — 4. quart 3135. — 7. sepme 3868. — 10. deme(s) 9815. — 13. trezeme 8149. Die endung dieses wortes ist der entwick-

<sup>1)</sup> S. lautlehre.

lung deçi ma > deme analog und entspricht der dialekterscheinung e+i>e. Also eine mundartliche form, die unter dem beweismaterial, das Staaff für seine theorie über -ime (<-e c i m u s) vorbringt, platz hätte finden können  $^1$ ). — 50. cinquantiesme 5675.

### Adverbia 2).

Zu den adverbien auf -ment ist nur wenig zu bemerken. Bildungen auf -ament (mit ausgefallenem l) sind nicht vorhanden, sondern l ist zu u vokalisirt: lëaument 2076, communaument 10119; neben premierement, premerement steht primereinnement 6946; voirement 969; veroiement 3944, veraement 7440; meesmement 7818, 8165, meiesmement 7741. Die aussprache des comment, quement wurde bereits behandelt; die formen sind, ausser dem gewöhnlichen comment 10, 16, 337, 361 etc., quoment 1394, 8624, -26, 8856, 10094, quoument 5128, quement 9603, 10092, conment 6583, 6979.

ainsi 110; das normale ist einsi (vrgl. e vor n) 40, 114, 227, 277 etc.; ensi 2141; enssi 2153; einssi 2141.

ainz 147, 181, 628 etc.; ains 746; einz 921, 1090; — ainçois 770, 1462, 1736 etc.; einçois 1406, 1543.

com; daneben cum 2942.

devant 521, 523, 3157, 4979, 5045, 8946; davant 2303, 5079, 5757, 6198, 8338, 8366, 8843, 8974, 10215, 10251; dedavant 2515, 5865, 8834. (Vrgl. prāpositionen).

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) E. Staaff: Le suffix -ime, -ième en Français. Studier i modern språkvetenskap. I. p. 101.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>) Adverbia, deren vom gem.-fr. abweichende form bereits in der lautlehre besprochen wurde, werden hier nicht angeführt.

dont etc. Es begegnen in unserem texte vielerlei varianten dieses wortes, und verschiedene grundlagen haben zu ähnlichen formen geführt, weshalb, besonders da die bedeutungen oft schwankend sind, oft schwer zu bestimmen ist, worauf diese wörter zurückzuführen sind. Sicher scheint mir jedenfalls folgendes: de un de ergiebt, in der bedeutung wovon, wofür, womit, sogar worüber: don 222, 409, 878, 1105, 2879, 2971, 3179, 4553, 4783, 5945, 8221 (?), 8717; dont 2088, 2960; dun 325, 2584, 2843, 2951, 3176, 3186; dum 2225, 2959, 3233, 3244, 3550, 7778; dom 1616-10193 sehr oft, doch zwischen 1616 und 3429 nur ein paar mal, 2743, 2975; mit der bedeutung weil, dass, kommen vor: don 221, 1954, 2560, 4091; dom 2809—10073, c. 30 mal; dont 237, 2559, 2853; dun 2490, 3024, 3216. Entsprechend neufr. donc schliesslich, also auf donique zurückgehend, erscheinen ganz gleichlautende und ebenso mannigfaltige formen: dont 1983; dun 2155; dom 4379, 5446, 5697, 5943, 6539, 7063; dum 8263. - Aus allen diesen formen ist gleichwohl kein direkter schluss auf die kopistenverhältnisse zu ziehen.

en 377, 378, 382 etc.; em (vor labial) 725, 1382, 1549 etc.; am 7781; an 4152, 4527, 5135.

eneslepas 888, 1016; ensenlepas 2113; enmelepas 6573. encor 73, encore 149; u. a.

fors 432, 489, 1069; hors 381, 535, 696 etc.

guère. s-lose formen: gaire 399, 1144, 1808, guere 700, 1083, 1160; s-formen: gaires 1422, 1552, 2182, 2304, gueres 135, 180, 1174, 1187, gueires 920 — wie man sieht, kommen diese verschiedenen formen durcheinander vor; die belege sind nur aus den ersten verstausenden verzeichnet.

idonc 284, 405; idoncques 1682.

ilec etc., teils zwei-, teils dreisilbig; die verschiedenen formen wurden unter  $\delta$  [- aufgezählt.

jamais 332, james 769, 895.

jus 2900,-01.

leenz 999, 1353; laienz 2778.

lors gewöhnlich einsilbig; daneben lores 984.

meneis 2759, 3749, 6347 etc. bis 10095; menois 6082—10165; maneis 3013, 3190 1).

mes 3, 4, 24 — gewöhnlich; mais 368, 1625; meis 2548.

molt 50, 150, 171 etc., sehr oft; ebenso, doch spärlicher,
mout 1061, 1496, 1614 etc., nicht zwischen 1890 und 4036,
dann nicht nach 5637. Diese verteilung würde molt für
kop. Bij garantiren.

nëis 2967.

om (unde) 3512, 9531 (par om).

onc 382, 519, 662, 779 etc.; onques 987, 1056; om 3.

or 528, 3738; zweisilbig ores 7279.

petitet 6015 u. a.

poi 2130, 3143, 4268, 5524, 9847 etc.; pou 2906, 3487, 4912, 5532, 9668 etc.; vollkommenes nebeneinanderbestehen; dazu po 6051.

pointet 4347; pointeit 3767.

puis 51, 61, 65, 115 etc., einmal puist 6521.

souvent 543; sovent 929 (: covent), 2031 (: d:o), 1365, 4747; soan 4503 (: Johan), 4693 (: d:o).

tant 76, 113 etc.; itant 4673.

toteveis 2434.

#### Präpositionen.

après 119 u. a. — emprès (= après) 169 etc. chies 457, 4110, 6959; cheis 6317 1).

<sup>1)</sup> Vrgl. lautlehre.

Devant 20--699, 2129, 2393, 2398, 4879—8302; davant 2028, 2085, 2661, 3141, 3349, 5725, 6776 etc. 10238; dedevant 773, 5241, 6181; dedavant 2370, 6173, 7073. Das im ganzen Westen herrschende schwanken zwischen devant und davant 1) ist, wie wir sehen (vrgl. adverbia), in unserem text vorhanden, ohne dass in anschluss an die früher aufgestellte verteilung der kopisten die gepflogenheit der schreiber aus der hds. hervorginge.

emmi 758, 1834; einmal dialektgemässes emmé 9391 <sup>2</sup>).
en; vor labial gewöhnlich em 105, 259, 514 etc.; an 4460, 4493, 5848 <sup>2</sup>).

malegré 2821; maugré 8135; malaigré 8145.

o ist die gewöhnliche entsprechung des lat. apud; ou ist aber auch nicht selten zu lesen; die zwei formen kommen durcheinander vor.

sanz; einmal sans 3119.
segon 34655; segont 2722; seguon 3138.
sus 502, 553, 608, 621, 1520 etc.; sor 369 etc.; sour 960.

Zum schluss geben wir hier noch eine kurze übersicht über die haupteigentümlichkeiten der sprache des dichters wie sich dieselbe auf grund unserer handschrift charakterisiren lässt, sowie auch ein verzeichnis der am stärksten hervortretenden züge, die durch kopistenhand in den text hineingebracht sind. In denjenigen fällen, in welchen es möglich

ultre 5480; oltre 6659.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>) Vrgl. Görlich Ndw. d. p. 77 f. G:s. behauptung, dass St. Martin selten davant hätte, ist stark zu korrigiren.

<sup>2)</sup> Vrgl. lautlehre.

ist, versuchen wir sogar die eigentümlichkeiten der kopisten auf die angenommenen, verschiedenen schreiber zurückzuführen:

#### Dichter:

 $a + \tilde{n}$  und  $e + \tilde{n}$  werden im reim nicht auseinandergehalten.

das a der endung -alem bleibt erhalten.

 $\acute{a}$  [- nach palatal > ie, nach ts-laut > e.

 $a \vdash vor n > e$ .

a [ vor m wird nasalirt.

e + i ergiebt e.

enkons. und ankons. unter hochton reimen nicht miteinander.

 $en^{kons.}$  und  $an^{kons.}$  vor dem tone reimen miteinander. vortoniges e vor r wird oft zu a.

 $\acute{e}$  [-> ei.

femina > fenne.

prechier ist zweisilbig. (Vrgl. kop. A1).

 $\rho + i$  ergiebt ui.

g [ kann zu e werden.

 $\varrho$  vortonig vor gedeckter nasalis =  $\tilde{a}$ .

 $\varrho$  und o, gedeckt, werden im reim auseinandergehalten.

p, b intervok. nach lab. vokal fallen auch vor erhaltenem vokal aus.

schwanken zwischen t und d findet nach n und r statt. schwanken zwischen tönendem und nichttönendem palatalem spiranten ist nachzuweisen.

c intervok. vor betontem a nach lab. vokal > j.

die 3 sg. imperf. i. von estre lautet ere (dazu einsilbige und analogische formen).

die endung der 1 plural. hat kein s.

die 3 sg. perf. ind. 3 schw. k. geht auf -ié aus.

fut., kond. von doner lautet dera, deroit.

ursprüngliche westfranzösische imperf. ind.-formen der 1 schw. konj. auf -ot, out sind sehr oft belegt.

die 3 pl. imperf. konj. ist gewöhnlich endbetont. Der dem s der endung vorausgehende vokal ist sowohl in der 1. als in der 3. schw. konj. e.

für imparisyllaba mask, des typus III. sind selten s-lose nom. sg.-formen nachzuweisen.

die feminina des typus II. haben gewöhnlich s-lose nom. sg.-torm.; doch sind auch s-formen nachzuweisen.

quel, tel ohne e werden als attribut unmittelbar vor dem sbst. gebraucht; sonst quele, tele.

### Kopisten:

á [-nach palatal und nichtpalatal ergiebt bisweilen ei. a ti c u m ein paar male aige.

ellum ein paar male iau.

é gedeckt kann als ei erscheinen.

o + i > oi, neben ui.

die endung -osum: -ous, -eus, -us vereinzelt.

schwanken zwischen s und ss.

vëir, chëir, jedes einmal,

kein unterschied zwischen nominativ und akkusativ in der sbst.-deklination.

K o p. A 1. tieux, quieux, quiex (B1?)  $\acute{e}$  [-> oi.  $\acute{e}$  +  $\widetilde{l}$  > oil. preechier, dreisilbig.

3 sg. perf. ind. 3 schw. konj. geht auf -et aus.
h o m o als pronomen indef. lautet l'en, l'an.

K o p. A II.  $\acute{e}$  [-> ei. sont (nicht sunt) (?). h o m o als pron. indef.: om, on.

Kop. Bi. (s. Ai). e'[->e'(e, ai)] (?) habuit > out. potuit, sapuit > pout, sout.

Kop. Bii.
-arium > er (?)
habuit > ot.
potuit, sapuit > pot, sot.
chescun, checun.
molt.

#### LEXIKALISCHES.

- Abevrer verb; part. præt. 2340, 3. imp. i. 3459 (a d + \*b)i bera r e, Kört.) tränken.
- abrivé adj.; fem. 1234. unruhig, angetrieben. (God.: ardent impatient).
- s'achanter verb. refl.; part. præt. 7128 umfallen.
- acourer verb; 3. s. pr. i. 388, 3. s. perf. i. 8617 (acora) adas herz ausreissen, töten. (God).
- adecie 5378. Tobler sagt, das wort sei ihm unverständlich. Könnte vielleicht eine fem. adj. form adessie vorliegen, die dem afr. adv. adessiement (= adesseement) zu grunde läge? Die bedeutung dieses adverbiums: ununterbrochen, gänzlich etc. wäre sehr gut bei Gatineau für diese stelle denkbar.
- affiement sbst. m.; n. pl. 2693: grundbesitz (?). God. zitirt diese stelle mit einer falschen erklärung.
- afonder verb; inf. 1853. God. belegt kein afonder, wohl aber afonder und afondre, beide mit der bedeutung, die auch diesem afondrer beizulegen ist: sinken, zu grunde gehen.
- aire sbst. fem.; obl. s. 8999. Hier in der speziellen bedeutung: dreschtenne.
- alener verb; 3. s. imp. i. 5847. atmen. (God. suppl.).
- aler verb; 3. pl. imp. i. 8082. Sich betragen.
- amblëure sbst. f.; o. s. 2660, 2888. Aller amblëure mit erweiterter bedeutung: zu pferd, mit pferden fahren, reisen. S:te P.: aller à chevaux.

- amōir verb; part. præt. 6655, 10167. Stumm machen, verstummen. Verbalbildung zu mutus. V. 1572 amōi ist die bedeutung vielleicht etwas erweitert: schwach machen od. ähnl. Hier hat das lat. orig. »labefacti», während z. b. 6655 auf lat. »vocis perdidit famulatum» zurückgeht.
- anteffle sbst. fem.; o. s. 4728. Kirchlicher vor-, gegen-, wechselgesang. (God.).
- anuitant sbst., urspr. part. præs. zu anuiter. Einbruch der nacht.
- aparcevement (= aperc.) sbst. m.; o. s. 4477. Offenbarung. (God.: action d'apercevoir).
- apeticier verb; part. præt. 1932. = apetisser. Vermindern, kleiner machen. (God).
- apleuvoir verb; part. præt. 7274. God.: faire arriver en foule et soudainement. Hier ist die bedeutung etwas weiter: kommen lassen, vielleicht sogar herbeirufen.
- aquouchier verb; part. præt. 1642. Krank liegen, wegen krankheit zu bett liegen. (S:te P.).
- assodre verb; part. præt. assolu 5679: jüesdi assolu: Gründonnerstag. (God. hat ein paar belege).
- atarir verb; part. præt. 4876. Verbalbildung vom adj. tari = dénué (S:te P.). Berauben.
- auterrer verb; 3 sg. imp. i. 7938. Wohl identisch mit dem von God. ein paar mal belegten alterner = altérer. W. Söderhjelm setzt auch alterabat an (anm. 2. aufl.). Die bedeutung kann entweder »aufregen» sein, oder auch »durstig machen, den durst erregen.» (Vrgl. Littré). Jene bedeutung scheint mir natürlicher.
- avis onc, adv.; 3278. kaum. (God. avisonkes).
- Babeer verb; 3. sg. imp. i. 6742. Stottern. (God.: balbier).

beseche sbst. f.; o. s. 1196: basilika.

biau adj.; 8134 estre biau: angenehm sein. Tobler übersetzt 8134 »Biau lor fust ou mau lor sëust»: »ob es ihnen angenehm wäre oder ihnen schlecht behagte.»

billier verb; 3. sg. imp. i. 1112: laufen, rennen. (Tobl.).

blemissëure, sbst. f.; o. s. 7325. Von blemir = rendre blême (God.); erbleichen, blässe.

bochete sbst. f.; o. s. 6188. Dim. bouche; mund. (Vrgl. W. S. 1. aufl.).

boire verb; 3. sg. perf. i. 1683: but sa folie. Bei Littré findet sich — W. Söderhjelm hat in der 1. aufl. darauf hingewiesen — ein beispiel für »boire sa folie»: Renard 15748. (Dieser vers lautet: Droiz est que ma folie boive). Die bedeutung ist wohl etwa »zugestehen». Das lat. or. hat »fatetur errorem.» (Sulp. Sev. Dial. III, 15).

bordois sbst. m.; vrgl. lautlehre unter g.

boreiche sbst. f.; o. s. 5342. God.: bourroiche: espèce de nasse d'osiers, etc. Nfr. bourriche bedeutet: (fisch-, vogel-, austern-) korb. Die vergleichung (ses estoit com une boreiche) dürfte das trockene material im auge haben, woraus die körbe gemacht sind.

bouce sbst. f.; n. s. 5933. God.: bouse: panse, S:te P.: panse, anc. double ventre. Diese bedeutung wäre nicht undenkbar. Besser würde jedenfalls \*klumpen\* passen, die bedeutung des mhd. butze, woraus Diez afr. bouse herleiten will.

Cacee sbst. f.; o. s. 5101. Verwundung, bruch.

çai adv. 2163. = ça, bis.

censsorerie sbst. f.; o. s. 8215. Schatzwartamt od. ähnl. — s. folg. censsorier sbst. m.; o. s. 8222, 8216 (censsoreir): Schatzwart. Lat. or.: thesaurarius. (Vrgl. Migne 133, 836, fussn.).

cession sbst. f.; o. s. 7101. G.: cessation (1 beleg.). Aufhören. chanteau, s. chauteau.

chablees 9427 ist wahrscheinlich mit Herzog in Chablees, nom. pr., (vrgl. 1792, 7786) zu ändern.

chape sbst. f.; o. s. 1262. Hier muss wohl etwa die bedeutung »hut», metaphorisch, angewendet werden.

charroier verb, inf. 7181: Ch. son fain: sein heu einfahren. charron sbst. m.; o. pl. 2412: bahre, (tragstuhl).

chauteau sbst. m.; n. s. 4053. Die hds. hat v. 4053 deutliches chauteaus, nicht chanteaus, wie der herausgeber druckt. Für chanteaus finde ich auch nur die bedeutung brot, gesegnetes brot, stück brot etc., was nicht in den zusammenhang passt. — Chauteaus ist allerdings in keinem wörterbuch zu finden. Ich möchte folgende etymologie aufstellen: \*caltellus (nicht belegt) als ableitung von caltes, od. calta: Du Cange:

Calta, Caltes, Caltades. Glossæ Biblicæ MSS: Caltae dicuntur, qui divinam legem intelligunt et perficiunt. Caltes est qui per actum bonum divinis respondet vorbis. — Also: Einer, der durch fromme taten den worten gottes entspricht, ein frommer, etc. — Dies kann sehr gut von dem eremiten gesagt werden.

cheant adj. (part. præs.); n. sg. 7026; G.: qui a une heureuse chance; eig. einer, der eine glückliche hand hat. Hier etwa: einer, der gute geschäfte macht.

chevelige sbst. m.; o. s. 5970. Das wort fehlt in sämmtlichen wörterbüchern, die ich befragt habe. Es ist augenscheinlich von capillus gebildet und bedeutet »haar.» Die übersetzung von v. 5969—70 würde lauten: »Er würde jährlich zu ihm kommen und ihm sein haar geben», d. h. er wolle ein geistlicher werden und als

solcher mit kurzgeschorenen haaren leben. Im folg. vers heisst es ja auch »prestres devint.» Das lat. or. hat entweder »humilitatis capillis» oder »humilitatis causa capillos abscidit.» (Greg. Tur. Mir. S. Mart. II, 53). chevestre sbst. m.; o. s. 2979, 7574; halfter. (Littré).

chiere sbst. f.; o. s. 1612. Wenn »o leide chiere» hier richtig ist, bedeutet es »mit trübem gesicht.» Doch ist, wie bereits im vorhergehenden kapitel unter »hilfsverba» dargelegt wurde, hier sicher here zu lesen.

cisemus sbst. m.; o. s. 2663. Ziesel etc. (God.).

cochier verb; 3. pl. perf. i. 6307, 3 pl. imp. i. 6311. — An diesen beiden stellen kann, wie W. Söderhjelm bemerkt, nicht collocare vorliegen. Er sieht hierin eine »verunstaltung» von chacier. Das lat. or. hat: »de domo paterna projicitur». Es fragt sich aber, wie die form zustandegekommen ist. Eine hypothese: Der dichter schreibt chacier; ein A-kopist hat es als chocier aufgefasst und diese form geschrieben, die, auf collocare zurückgehend, wenigstens in nachbardialekten belegt ist, wie z. b. Roman de Thèbes, Ms. A. v. 13386 u. a. (Vrgl. Constant, Glossaire zum Rom. d. Th.). Dann hat ein B-kopist, der die form chocier verstand, das ihm geläufige und, wie er glaubte, synonyme cochier eingeführt.

coener verb; inf. 9658. = coignier, nfr. cogner, schlagen.

cogole sbst. f.; o. s. 1040. Et.: cuculla. Eig.: hülle des kopfes, mönchkutte. Hier vielleicht nicht nur die kutte, sondern das überkleid.

coite sbst. f.; obl. pl. 9852. Nfr. couette, coite- == lit de plumes (HD.). Hier überhaupt »lager», oder auch »strohlager».

- coitier verb; 3. sg. imp. i. 1048, 3. sg. perf. i. 6675. impers.: not tun (Tobler), nötig sein.
- confes 901; G.: confesseur, S:te P.: confessé. estre confes: beichten.
- conreer verb; part. præt. 680. Von den verschiedenen bedeutungen dieses wortes (vrgl. God., S:te P.) ist wohl hier das von S:te P. erwähnte »maltraiter» zu wählen.
- conveier s. folg.
- convicer verb; 3. sg. perf. i. 889. (Denn conviça ist hier mit Herzog zu lesen). God.: injurier; schimpfen, schelten.
- cortine sbst. f.; 5922, 5987 u. a.: vorhang, tuch.
- coube, cobe sbst. m.: o. s. 985; o. pl. 7638, 9266: schlag, stoss (Vrgl. Muss., Tobl., Rom. d. Thèbes 1833, etc.)

  Muss. übersetzt geter son coube an dieser stelle, 985, mit: »durch eine treffende einwendung zurückschlagen.»
- couchier verb; inf. 1667. Et.: coctiare. (Körting führt nur das portug. coçar an.) brennen.
- covrer verb; 3 sg. imp. i. 5064. bekommen. (Vrgl. Kört. zu recuperare).
- cremeillos adj.; n. pl. 3764. bange, furchtsam. (Vrgl. God.: cremilleux).
- cresseient s. crestre.
- crestre, croistre verb; 3. pl. imp. i. cresseient 2510. Tobl.: vermehren.
- croice sbst. f.; o. s. 8826, 8829: kreuz.
- Dahé sbst. m.; o. s. 9356: Vrgl. bei God. deshait etc. Dahé ait = verflucht sei!
- degent adj.; n. s. 7549. Ich finde das wort in keinem wörterbuche. Es könnte der gegensatz zu gent sein, also hässlich. (?)

- degentir verb'; 3. sg. pr. i. 3626. Verachten, geringschätzen. (?)
- demainne adj.; o. s. f. 3691: messe demainne = solennelle, feierliche messe. (Tobl.). Vrgl. demeinne.
- demarchier verb; part. præt. f. 1278: niedertreten, auf etwas treten. (God.).
- deme sbst. f.; o. s. 6403, v. pl. 9815: zehntel.
- demeinne adj.; o. s. 5660: la chose demeinne, das lat. or. hat \*cuncta, also wahrscheinlich \*das meiste\*. Vrgl. demainne.
- despensierres sbst. m.; n. s. 1943. Verschwender.
- desserte sbst. f.; o. s. 3243. God.: ce qu'on a mérité, etc. Por sa desserte etwa »wegen seiner dienste».
- destorner verb; 3. sg. imp. k. 2012. Verhindern, stören (God.).
- detoire sbst. o. s. 5303: en cel detoire scheint eine zeitbestimmung zu sein. Könnte man vielleicht, von torquere = tornøre = drehen ausgehend, für das wort eine theorie aufstellen, die es analog detour = moment, jour (Jaubert: Gloss. du centre d. l. France) erklären könnte?

Ee sbst. f.; n. pl. 6886: biene.

embriconer verb; inf. 3188: bestechen, betrügen (God.).

empere verb; 3. sg. pr. i. 6866, s. enparer.

empler verb; 3. sg. imp. i. emplout 1510. Ob eine inf. form empler anzunehmen ist, ist in frage gestellt worden. Muss. will an dieser stelle em plout lesen. Jedoch führt Doutrepont diesen inf. in dem glossar zu der »Clef d'amour» an, und God. hat ein paar beispiele, die sich freilich auch mit einem inf. emplir vereinen liessen. Übrigens wäre eine analogische imperf.-endung (-out)

bei emplir nicht undenkbar, wenn wir offroent, ovroent annehmen. Der stamm geht in allen diesen fällen auf muta + liquida aus. (Vrgl. Herzog). — Die bedeutung ist klar: gefüllt, voll sein. (Vrgl. Clef d'amour 433 f.:

— — »temple Qui de peuples maintes foiz emple»).

enchauguetier verb; 3. pl. imp. i. 5033: bewachen.

encorre verb; 3. sg. pr. i 2068. God.: être puni, etc. bestraft werden. Sprichwort: Tel ne peche qui encort (God.).

s'endevelir verb. refl.; 3. sg. perf. i. 9169. Tobl.: verbum abgeleitet von endieble. Schwach werden, verschwinden.

enerrer verb; part. præt. 3580, inf. 6620. 3580: kaufgeld, daraufgabe zahlen (Vrgl. God., Muss.) 6620: God.: faire des avances à, etc. hier etwa: einen vorteil geben etc. enfance sbst. f.; o. s. 2524: torheit (God.).

engin sbst. m.; o. pl. 7623: kriegsmaschine (HD).

enparer, emparer, verb; 3. sg. pr. i. 3212, 6866. Et: in (privativum) + paro: Schwächen, schwach machen.

enssez 2 sg. pr. i. von ensuivre (ensivre) 6965.

entresversser verb; part. præt. fem. 9372, etwa »sich wenden, eindringen». Entsprechende bedeutungen fehlen bei God., S:te P.

enveroiller verb; part. præt. 1879. einschliessen, einhüllen. (Nfr. verrouiller = verriegeln).

errevre adj.; fem. o. s. 5358. böse. Et.: in + reverens (Kört.).

s'escalebiter verb; 3 sg. pr. i. 3524. Die bedeutung ist »ausgehen, verschwinden, sich begeben.» Kann das wort mit escale == landebrücke zusammengehören: ans land steigen, aussteigen?

escande; sbst. m.; o. s. 3428. = escandre: feindlichkeit (God.).

- eschace sbst. f.; o. s. 6201, 7157: holzbein (GBS.).
- eschauguetier verb.; 3. pl. imp. i. 1351: bewachen, behüten.
- escorce sbst. f.; o. s. 2462, 2464. Hier ist wohl der satt des baumes gemeint. (escorce beveient).
- escurer verb; 3. sg. perf. i. 4190, befriedigen.
- s'escuser verb refl.; inf. 1387. sich entziehen, weigern. (God.: se tirer d'affaire).
- esperital adj.; o. s. m. 4077: heilig, gesegnet.
- esquerre sbst. f.; o. s. 2360: ecke. (Die wörterbücher geben an: winkelmaass etc., daher gewisse viereckige gegenstände).
- estres sbst. f. pl.; o. 2682. »estre as estres» bedeutet etwa »draussen, vor dem hause, oder, an der tür, am fenster sein.»
- esvez, adj.; n. s. m. 5954. Mit wasser gemischt, wässerig. (So auch W. S. 1. aufl.).
- Falemesche sbst. f.; o. s. 6603. Hier muss asche gemeint sein.
- favere sbst. f.; o. s. 6030: bohnenfeld. (God.: favière).
- se feindre verb refl.; 3 sg. imp. k. 3282: unterlassen. (God.: hésiter, manquer de courage).
- feire verb; 3 sg. imp. k. 6661: arbeiten. Lat. »operam exerceret.»
- ferré part. præt., adj.; m. o. s. 3363; chemin ferré. Littré: chemin ferré: chemin dont le fond et ferme et pierreux et ou l'on n'enfonce point.
- fes sbst. m.; = fais., God.: (au sens moral) peine, chagrin. pein, kummer, vielleicht hier sünde.
- feste sbst. f.; o. s. 1484: »faire sa feste». Der ausdruck ist hier metaphorisch, und die betreffende stelle kann nur in folgender weise übersetzt werden: »dass nicht der

- sturm jährlich dort verheert hätte.» Das lat. or. hat: »Pagum quemdam in Senonico annis singulis grando vastabat».
- festu sbst. m.; o. s. 228. God.: paille. »pas un festu», nicht das mindeste, garnicht.
- florete sbst. f.; o. pl. 8159. dim. von fleur, (kleine) blume.
- fol adj.; 685. »Et li dist que fol l'amena» etwa »dass er verrückt wäre, wenn er ihn mit sich zöge» [d. h. »dass er ihn vergebens etc.»]. zu 9342 s. tondu.
- folier verb; 3 sg. imp. k. 1675. Einen dazu bringen, eine torheit zu begehen. (God. zit.).
- forche sbst. f.; n. pl. 6638. S:te P.: gibet (galgen). Der ganze galgen kann 6638 nicht gemeint sein, da hier der plural steht; daher: pfahl (als teil eines galgens).
- fuite sbst. f.; o. s. 4241. weg, reise, marsch.
- fullir verb; 3 pl. imp. i. 8158: nfr. feuiller: sich mit blättern schmücken.
- fustin adj.; f. n. s. 2976. hölzern, aus unbemaltem, unbekleidetem holz (God.).
- Garçon de proece; sbst. m.; o. pl. 1449. ironisch: treuer, wackerer diener. (Vrgl. auch Herzog).
- geron sbst. m.; o. s. 4027. God.: giron: kleid.
- gesine sbst. f.; o. s. 8272. God: Ȏtat d'un malade alité»; 
  »Rejut - en gesine» = lag zu bett.
- gesir verb; 3 sg. kond. 7598: sich aufhalten, wohnen. (God.: être situé etc.).
- gibet sbst. m.; o. s. 5105, 5106: 5105: stock, keule (God.); 5106: galgen (nfr.).
- goesche sbst. f.; n. sg. 9198. Das wort ist zweisilbig, und der vers ist mit hiat zwischen goesche und en zu lesen.

- Es ist das nfr. vesce (Littré). »vicia faba» ist eine bekannte bohnenart. (Vrgl. Baillon: Dict. de botanique). grivolé adj.; n. pl. m. 6714. bunt, gefärbt. (God.).
- groing sbst. m.; o. s. 2981. schnauzee (God., S:te P.).
- Hanter verb; 3. sg. imp. i. 967. wohnen, sich aufhalten. (S:te P.).
- harre adj.; n. s. f. 3786. God.: arre = sec, desséché etc.; poit: cassant etc. sprode. Diese letztgenannte bedeutung stimmt genau zum folg. despiece, ferme.
- Inere, innere, inneire sbst. f.; o. pl. 9472,-78,-83, 9655.
  'Tobl.: »Hymnaria von den Emporen, wo die Sängerchöre die Hymnen singen».
- Jointiee sbst. f.; o. s. 1931. Soviel zwei hände fassen können. (God.).
- Lanbruchier verb; part. præt. 2870. Die wände eines zimmers mit holz, marmor bekleiden.
- lancëiz sbst. m.; n. s. 7630. Wiederholtes und schnelles werfen.
- lecheres sbst. m.; n. sg. 6785,-92. God.: homme livré à la gourmandise, u. a. Diese bedeutung stimmt genau.
- lenier adj.; n. sg. m. 7566: God.: lâche, couard. »estre leniers de mit inf.» zögern, faul sein.
- leuiee sbst. f.; o. s. 383. der abstand einer meile. Muss.: et. leuc + at a.
- lige adj.; o. s. f. 2866: eigen. (God. zit.).
- lorain sbst. m.; n. s. 2982. riemen, der den sattel festhält. (God.).
- Maignens adj.; n. s. m. 2474. Herzog erklärt das wort als ein »allerdings sonderbares analogisches partic. præs. von manoir»: »der es nicht aufschob, unterliess». Vielleicht von maindre. God. giebt eine falsche bedeu-

tung an, beruhend auf der unrichtigen interpunktion dieser stelle in Bourrassés edition.

mal adv.; mau savoir 8134, s. biau.

manentise sbst. f.; o. s. 2884. reichtum. (God.).

manete sbst. f.; o. pl. 8377: dim. von main.

marchaucie sbst. f.; o. s. 2038: = mareschaussiee: stall (God.).

meite adj. fem.; n. sg. 3786. Die bedeutung ist die des ital. mezzo: welk, weichlich. Die etymologie ist noch nicht klar. Wenn das franz. wort denselben ursprung hat wie das ital., scheinen die von Diez, Gröber, Körting aufgestellten theorien über mezzo nicht haltbar zu sein. (Vrgl. Körting unter \*mitio). Met (meite ist eine auch sonst in unserem text belegte schreibweise; das wort reimt mit mittat) scheint direkt auf eine verunstaltung von mitis zurückzugehen.

mellier sbst. m.; o. s. 2983: mispelbaum. (S:te P.).

membre sbst. m.; o. pl. 9670: teil eines gebäudes. (Vrgl. Littré und das ital. »membro di architettura»).

menoier verb; inf. 7182. = manier: u. a. tragen (God.). Hier wohl etwa »zusammentragen, -bringen, sammeln». Das lat. or. hat adglomerare.

merrer verb; part. præt. 7004. = mairer. (God.: opprimer, subjuguer).

mesamer verb; inf. 1896: hassen, verachten (GBS.).

mescreance sbst. f.; o. s. 1350. mangel an glauben. (Tobl.).

moton sbst. m.; o. pl. 7636,-39. Alte kriegsmaschine, deren man sich bediente, um die mauern niederzubrechen. (God.).

muer verb; 3. sg. perf. i. 6303. \*son habit mua\* = vertauschte ihre tracht, d. h. wurde nonne.

- muser verb; 3. sg. perf. i. 5195. = mucier etc.: cacher (God.). Hier mit refl. bedeutung: sich verbergen.
- Nez. »estre boens nez» 484 muss »glücklich sein» bedeuten. Lat.: »felicem fori tali Ecclesiam sacerdote».
- noriçon sbst. m. (& f.); o. s. m. 7459. Littré verzeichnet unter älteren bedeutungen: gouverneur, éléveur. Etwa: beschützer, herr.
- O, präp., 1302, konzessive bedeutung: trotzdem. (Vrgl. Muss. p. 59).
- oiant sbst. m.; o. pl. 8016. »oianz toz» = in gegenwart aller. (Vrgl. God.).
- orbeau adj.; o. s. m. 5047: blind.
- ordemner verb; 3 sg. pr. i. 3578: zum priester, bischof weihen. (Vrgl. GBS. S:te P.).
- Paie sbst. f.; o. s. 6366, 8306. Strafe. 6366: rendre paie: strafen; 8306: avoir paie: bestraft werden.
- paile sbst. m.; o. s. 5592. lat. pallium.
- paiz, pes sbst. f.; o. s. 1735,-66. Kuss. (Vrgl. God.).
- pallete sbst. f.; o. pl. 6257. Spreu, kaff. Dim. palea (spreu).
  pan sbst. m.; n. pl. 1997. Littré = partie considérable d'une robe. Vielleicht: rock.
- pardon sbst. m.; o. s. 71: feier, bei welcher der ablass erteilt wurde. (God.).
- parpail sbst. m.; o. s. 3072. God. trifft ohne zweifel das rechte, wenn er parpail mit papillon, schmetterling, übersetzt. Als einzigen beleg zitirt er eben diese stelle aus St. Mart.
- pau d'anguille 3122 ist wohl formelhaft und bedeutet etwas sehr wertloses.
- peler verb; part. præt. 2216, 3. sg. imp. i. 7548: God.: écorcer, vanner. 2216: abrasen. 7548: verwüsten.

- peser verb; 3. sg. imp. i. 8672: gelten, wert sein. (S:te P.: valoir).
- pignier verb; 3. sg. pr. i. 6798: God.: grincer. Beaune, Perche, Norm., Haut-Maine pigner: crier en pleurant, se lamenter bruyamment, geindre, en parlant d'un enfant. Diese bedeutungen sind sehr passend.
- plateinne sbst. f.; n. sg. 6822, o. s. 6835; oblatenteller. (God.).
- plet sbst. m.; tenir en plet 3342,-56: anklagen. (Vrgl. God.). poindre sbst. m.; prendre son poindre 6390: sich stürzen, sich auf den weg begeben. (Vrgl. W. S. 1. aufl. anm.).
- porche sbst. m.; o. s. 5241. Kleiner vorplatz vor den palästen und tempeln, oft mit säulen geschmückt. (God., suppl.).
- potencete sbst. f.; o. pl. 7162. Dim. von potence (eine art krücke).
- se prendre verb refl.; 3 sg. imp. i. 4606: sich vergleichen (God.). Se prendre 6775, 6797 = festgemacht, aufgehängt werden. (Littré).
- privé adj. (p. p.); o. s. f. 7277: landsmann, im gegensatz zum ausländer. (God.).
- profeter verb; 3. pl. imp. i. 6413: nützen, heil bringen. (W. S. 1. aufl. anm.).
- prou adj. indekl.; 8115, 8876: reichlich (Tobl.). sbst. m.;o. s. 3515, 3705: vorteil, gewinn. (God.).
- Quarteinne sbst. f.; o. s. 5707. viertägiges fieber. (God. suppl.).
- quartenee sbst. fem.; s. o. 830. Etwas sicheres vermag ich über das wort nicht zu äussern. God. belegt einmal quartanee, gieht aber keine bedeutung an: "Lorsque la vente est passee de quelques biens et heritages

feudaux a tant de deniers pour quartanee (Const. d'Aouste, p. 279, ed. 1588.)». Das lat. or., auf welchem v. 830 beruht, bietet: »atque ita postero die restitutus est sanitati, ut nihil umquam pertulisse incommodi putaretur». Vielleicht ist die bedeutung etwa »das was übrig bleibt, rest, folge» etc. Willkürlich ist das jedenfalls.

querre verb; inf. 7118: (absolut) betteln.

quite adj.; eigen (Vrgl. Muss., Tobler).

quouz sbst. m.; n. sg. 8503 = coust + s (Tobl.).

- Rastel sbst. m.; n. sg. (rasteas) 2051: Die von God. angeführten bedeutungen sind nicht passend. Du Cange: rastellum = faliscae, d. h. »raufe an der krippe». Diese übersetzung scheint hier verwendet werden zu können.
- reboner verb; 3. pl. præs. i. 8114: assez en rebonent: Tobl.: heben viel davon auf.
- rebosteau sbst. m.; o. s. 1904. S:te P.: repostal: cachette, etc. W. S. 1. aufl. fere rebosteau: »für sich auf die seite bringen».
- recorbelir verb; part. præt. 2959, 8376: God. hat recorbeler in gleicher bedeutung, »krümmen».
- se recovrir verb. refl.; inf. 1444: hier: sich wieder ins bett legen.
- recreire verb; 3. pl. perf. i. 2157, inf. 2548 (refl.), 7781 : müde werden. (God.).
- reigne sbst. f.; o. s. 5215: zügel, riemen. lat. or: disruptis loris.
- remaignant sbst. (part. præs.); o. s. 3028: was übrig ist, rest. remier adj. (sbst.); u. s. m. 4364: colons remiers: Das sbst. remier = pélérin qui va à Rome; pélérin en général.

(God.). — Adjektivisch könnte das wort wohl etwa »wallfahrend, fahrend, daher, umherziehend, hier vielleicht, umhersliegend» bedeuten. Das würde sich sehr gut sowohl mit »colons» wie sonst mit dem ganzen satz vereinen.

repeitier verb; part. præt. 7851: unterlassen. (God.: différer, ajourner).

repener, s. God.: repesner (ausschlagen).

rester s. God.: reter (reputare). (anklagen, tadeln).

retrete sbst. f.; o. s. 2460: wiederaufrichten. (God.).

reviler verb; 3. sg. perf. i. 5852; part. præt. 6193. — 5852 neutr. in der bedeutung »wieder aufwachen». 6193 akt.: revilez etwa »gestärkt, lebendiger.» — Muss. reviler = reveler; dies scheint mir nicht annehmbar.

riote sbst. f.; o. s. 4691: langeweile. (God.).

robe de plor sbst. f.; o. pl. 7747: eine art trauerkleid. Lat. or.: »Mæstitiæ igitur et mæroris pallio amicti».

robehir = re + obeir.

ruser verb; 3. sg. perf. i. refl. 1336, inf. 1388, part. præt. 1576: entfernen. (Vrgl. S:te P., HD.).

Sain adj.; n. s. f. 1404. Muss.: »adj. semus, it. scemo. Masc. sein (sain), fem. saime, oder in anlehnung an das Masc. saine». halb; verringert, knapp.

santine sbst. f.; o. s. 1836: frachtboot. (Vrgl. Littré).

secorre verb; part. præt. 6448: schütteln. (God.).

seier verb; inf. 5212: mähen.

٤

seitte, sete sbst. f.; o. s. 972, 7393: lat.: secta: lehre, sekte, etc. (S:te P. sieute: avis, opinion).

sejorner verb; 3. sg. imp. i. 1910: hier: faul sein, unterlassen.

sele sbst. f.; o. s. 5360: nachtstuhl. (Tobl.).

- selleite sbst. f.; o. pl. 8378: holzscheibe, deren sich lahme bedienen, um vorwärts zu kommen.
- semer verb; part. præt. 5722. God.: maigrir, dépérir, Muss.: diminuer, estre semez: fehlen.
- se sëoir verb refl.; 3. sg. imp. k. 6662: ausruhen. (Vrgl. God.).
- socheir verb; inf. 999: ahnen, argwöhnen. (S:te P.).
- soffraite sbst. f.; o. s. 3091: mangel (an lebensmitteln). (S:te P.).
- soillier verb; inf. 4444. Hier vielleicht nicht die ursprüngliche bedeutung beschmutzen, sondern »deshonorer». (God. suppl.).
- solaz sbst. m.; o. s. 4111; 4212: freude, vergnügen. (God.). sommet sbst. m.; par sommet, 1949, 2693 par soumet 4662: noch dazu, als das höchste od. ähnl.
- sopeçon sbst. f.; o. s. 7111: lebensgefahr.
- sordois adv.; 1914: schlimmer, schlechter. (God.).
- sorges adj.; n. s. m. 7180. S:te P. belegt einmal sorges ohne die bedeutung anzugeben: »quens de Borges Granz chevaliers et beaus et sorges». 7180: »fut — sorges» muss bedeuten: »er liess es sich angelegen sein, es lag ihm daran» od. ähnl.
- suer verb; part. præt. 2034: Littré: (u. a.) éprouver de la peine; qualen ausstehen, streng bestraft werden. (Vrgl. S:te P.: payer cher).
- surmise sbst. f.; n. sg. 7079. verbrechen, schuld. (God.: accusation). Lat. or.: culpa.
- Tablette sbst. f.; o. s. 6313: brettchen, holzbrett. Quereit dou pain ou la tablette: lat. or.: »apprehensis manu tabulis, inter se collisis, vocem quærentis imitabatur».

  Also: bat um brot dadurch, dass er mit holzbrettchen

(die stimme eines flehenden nachahmend) die aufmerksamkeit auf sich lenkte.

taillier verb; part. præt. 3062: Tobl.: brandschatzen. — 3. sg. imp. i. 995: Muss.: in anspruch nehmen.

tartarie sbst. f.; o. s. 775: klapper, knarre. (God.).

tenvre adj.; o. s. m. 2497: = tendre, mager.

terrer sbst. m.; o. s. 9578: == terre, erde.

١

tirer verb; 3. pl. præs. i. 1854. 3. sg. imp. i. 7108. tirer a: wünschen, nachstreben. (S:te P. tirer = tenir à).

tondu sbst. m. (part. præt).; o. s. 9342. monch, geistlicher (einer der das haar geschoren trägt), fol tondu: falscher geistlicher (?). S:te P. belegt den ausdruck: »Lors le prophete a respondu, Ne te tiens pas pour fol tondu» (Ms 6812, f. 48).

tocher verb; 3. pl. præs. konj. 1121: peitschen, einen peitschenschlag geben. (S:te P.).

tor sbst. m.; o. s. 4546: streich; wird hier in einem wortspiele gebraucht, als ob es »turm» hiesse: mur ne tor.
Über diese art wortscherze s. Tobler: Verm. Beitr. II, p. 236 f. (Tobler).

tornee sbst. f.; o. s. 6904: hacke, haue. (God.).

torner verb; 3. sg. imp. i. 6379: torner le pain: brot backen.

transse sbst. m.; o. s. 5354, 7155: übergang (vom leben zum tod), tod. — Wie ist 7155 zu verstehen? Au jour que son transse fesoient: es handelt sich aber um die wunder, die lange nach dem tode Martins stattfinden, es ist kurz vorher, 7113, von der feste des heiligen die rede gewesen, und das lat. or. hat: »alia vero festivitate adveniente». Es ist wahrscheinlich gemeint: an dem tage, an welchem sie seinen tod feierten. Vielleicht könnte man lesen: Au jour que son transse festoient.

trebucher verb; 3 pl. imp. i. 4750: akt.: stürzen.

treilleite sbst. f.; n. s. 6775: dim. von treille (weinlaube).

tresir verb; inf. 8384, part. præt. 8386. schlucken, verschlingen. (Du Cange, bd. IX, glossaire français: avaler, beleg aus der Chron. des Ducs de Norm).

trespasser verb; part. præt. 3693: abs.: sterben.

triacle sbst. m.; o. s. 1100: fabeltier (God.: animal fabuleux).

triant sbst. m.; n. s. 5252. Et; triens, -entis: kleine

münze = ein drittel von einem as.

troche sbst. f.; o. s. 1672. en une troche: zusammen, in einem haufen.

Uiteve sbst. f.; o. s. 8790: der achte tag.

uler verb; part. præt. o. s. m. 1012. brennen. Et: ust u-lare.

Vaiseau d'ez sbst. m.; o. p. 5066: bienenstand, bienenhaus. S. vesseau.

vener verb; 3 sg. imp. i. 8695. = nfr. vanner.

verdereiz sbst. m.; o. pl. 3841. gebüsch, laub, grün. (God. nur adj. = verdoyant).

vesseau sbst. m.; n. s. 5329: irdische hütte (bib.); Lat. or.: vasculum quod exustus inhabito. (Vrgl. Quicherat et Daveluy: vasculum . . . au fig.: vasc. terrestre — — l'enveloppe terrestre [le corps]).

viandeite sbst. f.; o. pl. 6374: von »viande» gebildet.

se (s'en) virer, verb. refl.; 3. sg. perf. i. 45: sich trennen, sich scheiden.

se vuidier verb. refl.; 3. sg. perf. i. 4806: stürzen, fallen. (God.: sortir).

## LITTERATURVERZEICHNIS 1).

- Brunot, F. Histoire de la langue française des origines à 1900. Paris 1905.
- Burguy, G. F. Grammaire de la langue d'oīl, ou grammaire des dialectes français aux XII:e et XIII:e siècles. Berlin 1869—70.
- Darmesteter, A. Cours de grammaire historique de la langue française, I, II, IV. Paris 1895.
- Meyer-Lübke, W. Grammatik der romanischen Sprachen, I, II. Leipzig 1890 –94.
- Nyrop, Kr. Grammaire historique de la langue française, I, II. Copenhague 1899—1903.
- Schwan, E. Grammatik des Altfranzösischen. Bearb. von D. Behrens. 4. Auflage. Leipzig 1899.
- Auler, F. M. Der Dialekt der Provinzen Orléanais und Perche im 13 Jhrh. Bonn 1888.
- Berlit, O. Die Sprache des altfr. Dichters Robert von Blois. Halle 1900.
- Bröhan, J. Die Futurbildung im Altfranzösischen. Greifswald 1889.

<sup>1)</sup> Kleinere aufsätze aus zeitschriften werden nicht angeführt.

- Colvin, Mary N. Lautliche Untersuchung der Werke Robert's von Blois. Zürich 1888.
- Constant, L. Le Roman de Thèbes. II. Paris 1890.
- Constant, L. La langue du Roman de Troie, (Revue des Universités du Midi, IV). Bordeaux 1898.
- Dittmer, W. Die Pronomina possessiva im Altfranzösischen. Greifswald 1888.
- Doutrepont, A. La clef d'amors. Bibl. Norm. V. 1890.
- Fölster, H. Sprachliche Reimuntersuchung der Miracles de Nostre Dame de Chartres des Mestre Jehan le Marchant. Marburg 1885.
- Förster, W. Schichsale des lat. 8 im Französischen. Rom. St. III.
- Freymond, E. Über den reichen Reim bei altfranzösischen Dichtern bis zum anfang des XIV. Jhrh. ZRPh. VI.
- Ganzlin, K. Die pronomina demonstrativa im Altfranzösischen. Greifswald 1888.
- Görlich, E. Die südwestlichen Dialecte der langue d'oïl. Heilbronn 1882. Fr. St. III,2.
- Görlich, E. Die nordwestlichen Dialekte der langue d'oïl. Heilbronn 1886. Fr. St. V,3.
- Gutheim, F. Über Konsonantenassimilation im Französischen. Heidelberg 1891.
- Horning, A. Zur Geschichte des lat. C vor e und i im Romanischen. Halle 1883.
- Huber, K. Über die Sprache des Roman du Mont Saint-Michel von Guillaume de Saint-Paier. Braunschweig 1886.
- Kehr, J. Über die Sprache des Livre des Manières von Estienne de Fougieres. Köln 1884.
- Klahn, W. Über die Entwicklung des lat. primären und sekundären mn im Französischen. Kiel 1898.

- Koschwitz, E. Commentar zu den ältesten französischen Sprachdenkmälern. Heilbronn 1886. (Altfranzösische Bibliothek X).
- Kremer, J. Estienne von Fougieres' Livre des Manières. Marburg 1887. (Ausgaben und Abhandlungen XXXIX).
- Müller, W. Beiträge zur Geschichte des Imperfektum-Indicativi im Altfranzösischen. Darmstadt 1904.
- Napp, L. Untersuchung der sprachlichen Eigenthümlichkeiten des Livre des Miracles de Notre Dame de Chartre. Würzburg 1887.
- Nathan, N. Das Suffix -alis im Französischen. Strassburg 1887.
- Paris, G. La vie de St. Alexi en vers octosyllabiques. Romania t. VIII.
- Pohl, Th. Untersuchung der Reime in Maistre Wace's Roman du Rou et des Ducs de Normandie. Rom. Forsch. II.
- Salverda de Grave, J. J. Introduction à une édition critique du Roman d'Enéas. 's-Gravenhage 1888.
- Schulze, A. Der Konsonantismus des Francischen im XIII. Jhrh. Halle 1890.
- Schulzke, P. Betontes e + i und o + i in der normannischen Mundart. Halle 1879.
- Settegast, Fr. Benoit de S:te More. Breslau 1876.
- Staaff, E. Le suffixe -arius dans les langues romanes. Upsala 1896.
- Staaff, E. Le suffixe -ime, -ième en français. (Studier i mod. språkvetenskap I). Upsala 1898.
- Stengel, E. Romanische Verslehre. (Gröbers Grundriss II,1).
- Stock, H. Die Phonetik des »Roman de Troie» und »Ducs de Normendie». Rom. St. III.
- Strauch, M. Lat. ŏ in der normannischen Mundart. Halle 1881.

- Suchier, H. Aucassin und Nicolete. 4 Aufl. Paderborn 1899.
- Suchier, H. Reimpredigt. Bibliotheca Normannica I. 1879.
  Söderhjelm, W. Über Accentverschiebung in der dritten Person Pluralis im Altfranzösischen. (Öfversigt af Finska Vet. Soc. Förh. H. XXXVII). Helsingfors 1895.
- Tendering, Fr. Laut- und Formenlehre des poitevinischen Katharinenlebens. Braunschweig 1882.
- Thurneysen, R. Das Verbum être und die französische Conjugation. Halle 1882.
- Tobler, A. Vom französischen Versbau alter und neuer zeit. 3 Aufl. Leipzig 1894.
- Tobler, A. Vermischte Beiträge zur französischen Grammatik. Leipzig 1886—1894.
- Uschakoff, I. Zur Frage von den nasalierten Vokalen im Altfranzösischen. (Mém. d. l. Soc. Néophil. II). Helsingfors 1897.
- Voelkel, P. Sur le changement de L en U. Programn franz. Gymnasium.` Berlin 1888.
- Warnke, K. Die Lais der Marie de France. Bibl. Norm. III.
- Warnke, K. Die Fabeln der Marie de France. Bibl. Norm. VI.
- Willenberg, G. Historische Untersuchung über den Conjunktiv Præsentis der ersten schwachen Conjugation im Französischen. Rom. St. III.
- Vising, J. Über französisches ie für lat. a. ZRPh. VI.
- Wolterstorff, H. Das Perfekt der zweiten schwachen Conjugation im Altfranzösischen. Halle 1882.
- Migne: Patrologia latina. Tom. 20, 71, 129, 133.
- Monumenta Germaniæ historica. Scriptores rerum merovingiarum I,2.

- Du Cange. Glossarium mediæ et infimæ latinitatis.
- La Curne de Ste Palaye. Dictionnaire historique de l'ancien langage françois. (S:te P.).
- Godefroy, Fr. Dictionnaire de l'ancienne langue française. (God.).
- Godefroy, Fr. Lexique de l'ancien français. Publ. par J. Bonnard et A. Salmon. (GBS.).
- Hatzfeld, A. et Darmesteter, A. Dictionnaire général de la langue française. (HD.).
- Körting, G. Lateinisch-romanisches Wörterbuch. 2 Aufl. Paderborn 1901.
- Littré, É. Dictionnaire de la langue française. Paris 1863. (L.). Chambure. Dictionnaire du Morvan.

Jaubert. Dictionnaire du centre de la France.

Quicherat et Daveluy. Dictionnaire latin-français.

Vocabulaire du Berry et des provinces voisines. 1838, 1842.

Vocabulaire Tourangeau. Romania I.



					1
					1
,			•		
				·	
	·				•
				•	
				•	
	,				
					1

# ZUR THEORIE

DER

# ANALOGIEBILDUNG

VON

HUGO PIPPING

• . ,

In einem trefflichen Aufsatze mit dem Titel 'Zur Lautgesetzfrage' 1 hat Jespersen S. 191—192 dargelegt, dass die Analogiebildungen in zwei Gruppen einzuteilen sind, nämlich:

- A. erhaltende Analogiebildungen,
- B. schaffende Analogiebildungen.

Wenn ein dänisches Kind das Wort tropper 'Truppen' zum ersten Mal hört und dabei fragt: 'hvor er tropperne', so hat es eine Analogiebildung nach bekannten Mustern gemacht. Aber weil die Form tropperne auch sonst die übliche ist, wird die Sprache durch diese Analogiebildung in keiner Weise verändert. Der Trieb zur Analogiebildung hat hier in derselben Richtung gewirkt wie die konservierenden Elemente des Sprachlebens: es hat sich eben eine erhaltende Analogiebildung vollzogen.

Wenn ein dänisches Kind zu dem Plural blåbær 'Heidelbeeren' die bestimmte Form blåberne 'die Heidelbeeren' bildet, so muss dies eine schaffende Analogiebildung genannt

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Techmer's Internationale Zeitschrift für allgemeine Sprachwissenschaft III 1887 S. 188 ff. Vgl. 'Nordisk Tidskrift for Filologi' Ny Række VII 207 ff., Jespersen Phonetische Grundfragen S. 142 ff.

werden, denn die sonst übliche Form ist nicht blåberne, sondern blåbærrene. Der Trieb zur Analogiebildung hat hier den konservierenden Elementen des Sprachlebens entgegengewirkt: es liegt eine schaffende Analogiebildung vor.

Das Sprichwort sagt 'qui bene distinguit, bene docet', und wir müssten demnach vermuten, dass die treffliche Distinktion Jespersens sich bei der Behandlung sprachgeschichtlicher Probleme als besonders fruchtbar erwiesen hätte. Aber auf dem Gebiete, welches mir vor Allem am Herzen liegt — dem der nordischen Sprachen — wüsste ich kein Problem zu nennen, welches mit ihrer Hülfe eine vereinfachte Lösung gefunden hätte. Jespersen selbst scheint dies kaum erwartet zu haben, denn er sagt [S. 192]: »Während die Sprachpsychologie die beiden Gruppen durchaus nicht voneinander trennen kann, ist in der Sprachgeschichte eigentlich nur von der letztern Gruppe die Rede, wenn der Ausdruck 'Analogiebildungen' verwendet wird ! —

Wenn Jespersen selbst die Tragweite seiner Beobachtung so gering schätzt, so darf es kein Wunder nehmen, dass auch andere Forscher kaum eine Anwendung für sie gefunden haben.

Ich glaube aber, dass Jespersen hier im Unrecht ist, und dass das alte Sprichwort über den Nutzen guter Distinktionen sich wieder einmal bewähren wird.

Was uns über die Bedeutsamkeit von Jespersen's Beobachtung bis jetzt irre geführt hat, ist der Umstand, dass J. für die erhaltende Analogiebildung ein Beispiel gewählt hat, wo der auf analogischem Wege gebildeten Form keine

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Von mir kursiviert,

Konkurrenz gemacht wird. Das Kind bildet die Form tropperne, die Eltern sagen tropperne, und es macht sich bei der heranwachsenden Generation keine Lautregel geltend, welche die Tendenz hätte, die Aussprache von tropperne zu verändern. Es ist unter diesen Umständen selbstverständlich, dass Alles beim Alten bleibt.

Es wäre besser gewesen, wenn Jespersen ein Beispiel genommen hätte, wo die erhaltende Analogiebildung mit einer anderen Kraft, z. B. einer Lautregel, in Konflikt geraten wäre. Solche Beispiele giebt es massenhaft.

Im Aisl, hat man für "Tagarbeit' die beiden Wörter dagsverk und dagsverki, obgleich man nach den Lautregeln statt dagsverki die umgelautete Form \*dagsvirki erwarten müsste. Diese Unregelmässigkeit ist wohl nicht so zu verstehen, dass die Form \*dagsvirki unter dem Einfluss von [dags]verk sein i in e verwandelt hätte, sondern es hat die Association mit [dags]verk die Durchführung des Umlauts überhaupt verhindert 1. Hier ist also meiner Ansicht nach eine erhaltende Analogiebildung vorhanden.

Dagegen, wenn zu dem aschw. Nsg. lykil m. 'Schlüssel' der Plural lyklar statt älterem luklar neugebildet wurde, so ist dies eine schaffende Analogiebildung zu nennen.

Aus einer näheren Betrachtung dieser Beispiele dürfte hervorgehen, dass die Unterscheidung der beiden Arten von Analogiebildungen eine grosse Bedeutung für das Studium sprachgeschichtlicher Probleme bekommen kann.

Als die umlautende Wirkung des i sich geltend zu machen anfing, hat sich wahrscheinlich zwischen der älte-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Die abweichende Auffassung Paul's in 'Prinzipien der Sprachgeschichte' <sup>3</sup> S. 63-64 soll weiter unten Berücksichtigung finden.

ren und der jüngeren Generation eine Kluft gebildet. Die Alten blieben von der Umlautstendenz unberührt, bei den Jungen war sie thätig. Um diese Zeit haben die Alten selbstverständlich dagsverk, dagsverki gesagt. Bei den Jungen war die Neigung vorhanden, dagsverki in \*dagsvirki zu verwandeln, aber dieser Tendenz haben zwei Einflüsse erfolgreich entgegengewirkt, nämlich die Association mit [dags]verk und die Aussprache der älteren Generation. Hier haben also die Kraft der Association und der konservierende Einflüss der älteren Generation in derselben Richtung gewirkt, und zwar hatten sie die Wirkung eines Lautgesetzes gemeinschaftlich zu überwinden.

Anders lagen die Verhältnisse, als der i-Umlaut vom aschw. Singular lykil in den Plural hineindrang. Die ältere Generation hat dekliniert: Nsg. lykil ~ Npl. luklar. Wenn die Jungen statt dessen lykil ~ lyklar zu sagen anfingen, so hat die Kraft der Association hier keineswegs mit dem Einfluss der älteren Generation zusammengewirkt, sondern sie hat sich trotz des älteren Sprachgebrauchs geltend gemacht. Lautgesetze haben bei der Veränderung luklar > lyklar weder fördernd noch hemmend hineingespielt.

Es ist also klar, dass erhaltende und schaffende Analogiebildungen unter ganz verschiedenen Bedingungen gemacht werden. Da müssen wir uns die Frage stellen, welche Art von Analogiebildungen leichter zu stande kommt. Dies lässt sich durch keine aprioristischen Betrachtungen entscheiden, sondern wir müssen das Sprachmaterial durchmustern, um zu sehen, ob es Fälle giebt, wo die eine Art von Analogiebildung eintritt, während die andere ausbleibt.

Ich werde mich unten zu zeigen bemühen, dass mehrere wichtige Streitfragen auf dem Gebiete der nordischen

Sprachen eine einfache Lösung finden, wenn wir annehmen, dass *erhaltende* Analogiebildungen leichter zu stande kommen als *schaffende*.

Ein interessantes Problem bietet die Behandlung der Brechung und des Umlauts in den altnordischen Kompositis. Es ist auffallend, wie häufig ein Wort mit umlauts- bez. brechungsfähigem Stammvokal eine verschiedene Entwickelungsstufe des Vokals zeigt, je nachdem es in der Komposition oder als Simplex auftritt, und zwar ist im Kompositum in der Regel eine ältere Stufe vertreten, als im Simplex. Diese Thatsache ist zu bekannt, als dass ich sie durch eine vollständige Sammlung von Belegen zu beweisen brauchte. Es wird genügen, eine Anzahl von typischen Beispielen zu geben. Zu gleicher Zeit werde ich die wichtigsten Hypothesen erwähnen, durch welche man die betreffenden Erscheinungen hat erklären wollen — vor Allem diejenigen, welche noch heute als massgebend betrachtet werden.

I. a-Stämme. Das Wort 'Berg' hat im Aisl. die Doppelform biarg ~ berg n. Wie ich glaube mit Recht, hält man biarg für die Normalform des Simplex, während berg in der Komposition als Normalform gilt. Also: biarg ~ bergbúi, setberg. Ebenso spiall n. 'Schade' aber spellvirki, mannspell; fiall [Fell als Ortsname] ~ Mosfell; aschw. iæmn ~ æmgo per; aschw. diærver ~ Asderver.

Der Gegensatz biarg ~ bergbúi, welcher schon von Falk [Arkiv III 306] beobachtet worden war, wurde von Kock [Ark. VI 49 Fussnote] auf den Umstand zurückgeführt, dass der Vokal a im Simplex und in der Kompositionsfage nicht gleichzeitig synkopiert wurde. Kock nimmt an, dass die Kompositionsform \*berga- zu einer Zeit synkopiert wurde, wo das Simplex schon Synkope und Brechung erlitten hatte, und wo die brechende Wirkung eines schwindenden a nicht mehr vorhanden war. Später [Ark. XII 249 ff.] hat sich Kock der Ansicht Bugge's [Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 8 ff.] angeschlossen, nach welcher ein Vokal in der Kompositionsfuge früher schwand als im Simplex. In Übereinstimmung mit dieser veränderten Auffassung der Chronologie der Synkopegesetze werden jetzt die meisten Forscher annehmen, dass der Umlaut in bergbüi fehlt, weil der Kompositionsvokal schon vor der Epoche der a-Brechung geschwunden sei 2.

Obgleich der Wechsel iæmn  $\sim amgoper$  dem Fall biarg  $\sim$  bergbúi ganz analog ist, scheint man es verschmäht zu haben, in beiden Fällen dieselbe Erklärung anzuwenden, und es wird gesagt, dass die Brechung in æmgoper ausgeblieben sei, weil das zweite Kompositionsglied den Hauptton habe, und weil die Brechung in Silben mit reduzierter Betonung nicht eintrete  $^3$ .

Hauptsächlich durch den Einfluss der Accentreduktion pflegt man auch in Fällen wie setberg, manspell, Mosfell,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. auch Schmidt KZ XXVI 37. Sievers PBB XII 488.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 91. 1, wo auf die Langsilbigkeit des ersten Kompositionsgliedes Gewicht gelegt wird.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Kock Ark. VI 39, Alt- und neuschwedische Accentuierung **191**, **223**. Falk-Torp Dansk-norskens Lydhistorie S. 125. Noreen Aschw. Gr. § 76. 2.

Asderver das Fehlen des Umlauts zu erklären 1. Daneben kommen aber auch andere Erklärungsgründe zur Anwendung, wie die Annahme von Ausgleichung innerhalb des Paradigmas 2 und von einer in gewissen Fällen eintretenden lautgesetzlichen Entwickelung  $i\alpha > \alpha$  [e] 3.

Kock, Ark. VI 49 Fussnote, hat hervorgehoben, dass in Ortsnamen wie *Helgafell* etc. der Dativ, welcher lautgesetzlich keine Brechung hat, eine grosse Rolle spielt. Die Richtigkeit dieser Bemerkung wird durch das Simplex *Fell* bezeugt.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Kock Ark. VI 49 Fussnote. Noreen Aisl. Gr. <sup>2</sup> § 95. Aschw. Gr. § 76. 2.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Noreen Aisl. G. § 88.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Vgl. Kock über Asderver Ark. IX 147.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Über die älteren Formen dieses Völkernamens siehe z. B. Bugge, Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 26.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Bejaht wird diese Frage z. B. von Burg Die älteren nordischen Runeninschriften S. 58 f.; Falk Ark. III 295; Heinzel Anz. f. d. Alt. XII 48 ff.; Sievers Ztschr. f. d. Phil. XXI 104; Kock PBB XX 136; Noreen Paul's Grundriss <sup>2</sup> I 563, Aisl Gr. <sup>3</sup> § 77 Anm.; verneint von Kock Ark. XII 258 ff., [jedoch mit einiger Reserve, siehe S. 259—260], Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203. Vgl. unten S. 249.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Vgl. Kock Ark. XII 258, Accentulerung S. 203 und 230. Noreen Aisl. Gr. § 75, Paul's Grundriss <sup>2</sup> I 563.

II. ja- und i-Stämme. Diese Stämme schwanken sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede zwischen Umlaut und Nichtumlaut. Als Beispiele lassen sich aufführen: aschw. flatfara sik ~ neunorw. fletföra seg i [Schlüter Ordbok S. 169]; aschw. runpiuver und rynpiuver; aisl. áttrunnr und éttgangr; brullaup und bryllaup; Gunnarr 2 und landherr; vesall und vesæll.

Dass der Kompositionsvokal i, wenn nach langer haupttoniger Silbe synkopiert, in der Regel keinen Umlaut hinterlässt [Typus étt ~ áttrunnr] ist von Falk [Ark. III 297] betont worden ³, und nachher kaum in Abrede gestellt. Nur haben die Erklärungen gewechselt. Während Kock [PBB XIV 63, Ark. IV 151 f.] meinte, dass der Kompositionsvokal in áttrunnr später synkopiert worden sei, als im Simplex étt, hat er später [Ark. XII 255] ¹ die Ansicht kundgegeben, dass der Kompositionsvokal zuerst weggefallen sei, und zwar vor dem ersten Auftreten des i-Umlautes. Diese Auffassung Kock's wird noch heute von den meisten Forschern ⁵ gebilligt ⁶. Wo der i-Umlaut in einem langsilbigen ersten Kompositionsgliede auftritt, ohne durch den Einfluss des Simplex erklärt werden zu können [z. B. bryllaup ~ brúðr], pflegt man anzunehmen, dass die sonst vorhandene Chro-

¹ Das Simplex zeigt im Västgöta-Gesetze den Wechsel flat [Vg II]
≈ flæt [Vg I]. Siehe Noreen Aschw. Gr. § 389. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Noreen-Brate Bezz. Beitr. XI 196. Noreen Aisl. Gr.<sup>3</sup>
§ 66. Streitberg PBB XIV 179. Kock PBB XV 256.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Vgl. auch Schmidt KZ XXVI 37.

<sup>4</sup> Vgl. oben S. 242 über Kocks Auffassung von bergbúi.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Nach Wadstein, Svenska landsmålen XIII. 5. S. 27, ist das Fehlen des Umlauts in Kompositionsgliedern dadurch zu erklären, dass das betreffende Glied höchstens starken Nebenton habe, während der Umlaut nur bei noch stärkerer Betonung eintrete.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Vgl. Kock Accentuierung S. 201 f. Noreen Aisl. Gr.<sup>3</sup> § 63. 1.

nologie der Synkope durch Verlegung des Haupttones auf das zweite Kompositionsglied [\*brūði-hláup] verschoben worden sei. Ob die Synkope des Kompositionsvokals durch diese Betonungsweise beschleunigt oder verzögert worden ist, darüber sind verschiedene Ansichten geäussert worden <sup>1</sup>.

Über die umlautende Wirkung von einem nach kurzer Stammsilbe synkopierten Kompositionsvokal  $i^2$  sind die Meinungen noch mehr auseinandergegangen. Bald wurde der Umlaut<sup>3</sup>, bald der Mangel an Umlaut<sup>4</sup> als das normale Resultat der Entwickelung bezeichnet. Ein Wort welches in dieser Diskussion eine grosse Rolle gespielt hat, ist aschw. rynpiuver ~ runpiuver<sup>5</sup>. Während Kock, Ark. VIII 389, die Möglichkeit offen hält, dass runpiuver seinen unumgelauteten Vokal dem Simplex \*run entlehnt habe, hält er später [Accentuierung S. 202] sowohl run- als ryn- für lautgesetzlich, weil die Simplicia \*run und \*ryn fehlen 6. Den Vokalwechsel sucht Kock durch die Annahme von va-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Kock Ark. XII 256 f., Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 202. Noreen Paul's Grundriss <sup>2</sup> 1 563.

 $<sup>^2</sup>$  Es scheint, dass die  $j\alpha$ -stämme nach der Synkope von  $\alpha$  genau so behandelt werden, als ob sie ein i in der Kompositionsfuge hätten. Nach Sievers PBB XII 486 ff. [vgl. Streitberg PBB XIV 165 ff.] hat es von jeher eine Kompositionsform auf -i gegeben.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Siehe z. B. Kock PBB XV 265, Ark. VIII 388 f. Noreen Aisl. Gr. <sup>2</sup> § 66. 8.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Siehe z. B. Kock Ark. XII 252 [und dort zitierte Litteratur], 255 und 257; Alt- und neuschwedische Accentuierung s. 201—202. Noreen Paul's Grundriss <sup>2</sup> I 563, Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 66.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Siehe Kock Ark. VIII 388 f.; XII 252, 257; Alt und neuschwedische Accentuierung S. 202. Vgl. auch agotl. runfempni.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Ich möchte bei dieser Gelegenheit hervorheben, dass ein schwach dekliniertes -runi m. im Aschw. belegt ist. Siehe Söderwall, Ordbok I 125 b. unter blodhruni.

riabler Lage des Haupttones zu erklären, und seine Darstellung berührt sich also gewissermassen mit der seines Gegners Wadstein 1. Aber während Wadstein annimmt, dass die Reduktion der Betonung einer Silbe die Umlautsfähigkeit seines Vokals beeinträchtige, sieht Kock in dem Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut nur das indirekte Resultat der Betonungsschwankungen. Diese haben nach Kock den Zeitpunkt der Synkope des Kompositionsvokals beeinflusst, und je nachdem er früher oder später synkopiert wurde, habe seine Fähigkeit, Umlaut zu bewirken, gewechselt.

Kock hat noch nicht entscheiden wollen, ob im Typus  $rynpiuver \sim runpiuver$  der Umlaut bei Betonung des ersten oder des zweiten Gliedes eintritt  $^2$ .

Das Fehlen des *i*-Umlautes im zweiten Kompositionsgliede [Typus *Gunnarr*, *vesall*] ist teils durch die Hypothese erklärt worden, dass reduzierte Betonung eines Vokals seine Veränderung durch Umlaut verhindere<sup>3</sup>, teils durch die

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. oben S. 244 Fussnote 5.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Kock Ark. XXI 363-364.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Siehe z. B. Wadstein Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 27 Fussn. 3;
PBB XVII 434. Noreen Aschw. Gr. § 60; Aisl. Gr. § 61. Bugge
Ark. II 228. Kock Svensk Akcent II 342.

Später hat Kock diese Meinung im Ganzen aufgegeben [siehe PBB XVIII 456—7; Ark. XII 139, 146, 164, 168]. Doch meint er [PBB XXIII 493], dass der *i*-Umlaut in Silben mit infortis nicht eintrete. Kock hat zweiselsohne Recht, wenn er [PBB XVIII 457] betont, dass der *i*-Umlaut eine Assimilation ist, und dass solche Vorgänge im Allgemeinen durch Accentreduktion erleichtert werden. Ohne mich hier für die eine oder die andere Ansicht auszusprechen, möchte ich doch betonen, dass wenigstens einige von den Thatsachen, auf welche Kock seine Meinung stützt, nicht das beweisen, was Kock beweisen will.

Annahme, dass der umlautende Vokal vor der Umlautszeit synkopiert worden sei <sup>1</sup>. Wegen Gunnarr siehe auch S. 244, Fussn. 2.

Das j der ja-Stämme wurde wohl nach der a-Synkope wie ein i behandelt. [Vgl S. 245, Fussnote 2].

Wenn Kock in gewissen anorw. Handschriften die Formen gatur, talu aber piodgotu, fortolum findet [siehe Ark. XII 168], so meint er, wenn ich ihn recht verstanden habe, dass dieser Unterschied durch die Accentreduktion bedingt sei, welche die erste Silbe der Wörter gata. tala in der Komposition erfahren habe. Es ist dies aber keineswegs sicher. Wenn man in den betreffenden Kompositis den Hauptton auf das zweite Glied verlegen will — Kock wird dazu wahrscheinlich mehr geneigt sein als ich — so wird die von Kock vorausgesezte Accentreduktion recht zweifelhaft. Vor Allem ist aber zu beachten, dass der Endungsvokal u in piodgotu, fortolum schwächer betont ist als in gatur, talu und zwar unabhängig davon, ob wir den Hauptton auf das erste oder das zweite Glied der Zusammensetzung verlegen. Es kommt mir sehr wahrscheinlich vor, dass in den betreffenden Beispielen der Umlaut durch den Betonungsgrad des Endungsvokals reguliert wurde.

Auch in mehreren anderen Fällen, wo man gesagt hat, dass der Umlaut nur bei reduzierter Betonung eintrete, ist es möglich, dass die Reduktion des Endungsvokals das entscheidende Moment abgegeben hat.

Dass die umlautende Wirkung eines Endungsvokals von seinem Betonungsgrad abhängig ist, ist vor Allem von Wadstein hervorgehoben worden [Fno. Homiliebokens ljudlära S. 145. Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 4] und dürfte im Prinzip feststehen, wenn auch viele einzelne Fälle anders beurteilt werden müssen, als es Wadstein thut. Die Lehre von dem Einfluss der Betonung des Endungsvokals spielt sogar in Kock's Periodentheorie hinein, weil die in urnordischer Zeit synkopierten Vokale, welche ja zuerst Umlaut erzeugten, schwächer betont waren, als die in litterarischer Zeit bewahrten umlautenden Endungsvokale. Vgl. Wadstein Fno. Hom. ljudl. S. 145 Fussn. 2. Noreen Aisl. Gr. § 63.

<sup>1</sup> Siehe z. B. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203. Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 145 <sup>b</sup>. 3.

### III. wa- und u-Stämme.

a. Stämme mit dem Vokal a in der Wurzelsilbe.

Sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositions-gliede findet Schwanken zwischen umgelautetem und nichtumgelautetem Vokal statt. Z. B. awno.  $songhús \sim sang-hús^1$ ;  $spor[r]haukr \sim spar[r]haukr^2$ ; boolder freschen baðliós ?³;  $ottu-songr \sim ottosangr^4$ ;  $ottosangr^5$ , adā.  $ottosangr^6 \sim awno$ . Asmundr;  $ottosangr^6$ ;  $ottosangr^6$ ; ottosan

Bugge, Norræn Fornkvæði S. 87, hat Øsmundr für lautgesetzlich gehalten. Seit Falk, Ark. III 295, ist wohl die Meinung vorherrschend, dass ein in der Kompositionsfuge synkopiertes u den Vokal einer vorhergehenden langen Silbe nicht umgelautet habe 8, weil es in dieser Stellung vor der Umlautszeit synkopiert worden sei. Siehe Noreen Aisl. Gr. 8 § 77 und die dort zitierte Litteratur. Es ist dies jedoch

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Wadstein Fno. Hom. lj. S. 41, 149. Kock Ark. XII 258, Accentuierung S. 203.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Wadstein Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 27. Kock Ark. X 331, XII 258, Accentuierung S. 203.

³ Wadstein Svenska Landsmålen XIII. 5. S. 27. Kock Ark. X.3. 331, XII 258.

<sup>4</sup> Wadstein Fno. Hom. lj. S. 41, 149.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Bugge Norræn Fornkvæði S. 87. Falk Ark. III 295 Fussnote.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Bugge Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 16. Kock-Kahle Ark. XII 258 Fussnote 2.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Noreen Paul's Grundriss <sup>2</sup> I 563.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Schon Grimm, Deutsche Grammatik II 422, spricht sich in dieser Richtung aus, obgleich er das Fehlen des Umlauts anders erklären will. Es heisst dort: 'Ableitendes u erscheint meines Wissens nie in der Compos, und es tritt selbst Rückumlaut ein'.

nicht die einzige Erklärung der Form Asmundr, welche gegeben worden ist. Kock [PBB XV 266] meint, dass der Kompositionsvokal in diesem Worte vielleicht nicht u, sondern a gewesen sei 1.

Ob in den Typen bǫðfrøkn ≈ baðliós, lǫgvellir ≈ lagdýr der umgelautete oder der nicht-umgelautete Vokal lautgesetzlich ist, darüber wird noch immer gestritten. Siehe S. 243 Fussnote 5. Wadstein [Sv. L. XIII. 5. S. 27] meint, dass die unumgelauteten Formen durch den Einfluss reduzierter Betonung zu erklären seien.

Das Fehlen des Umlauts in Porvarőr<sup>2</sup> wird von Nore en [Paul's Grundriss<sup>2</sup> I 563] dem Umstande zugeschrieben, dass das u der Endung hier früher abfiel, als im Simplex vorðr<sup>3</sup>. Sundvorðr und óttusongr mit Umlaut müssten sich demnach entweder nach den Simplicibus vorðr, songr gerichtet haben, oder auch hätte man sie durch die Annahme von Hauptton auf dem zweiten Gliede zu erklären. Siehe Nore en a. a. O. über verold.

### **b.** Stämme mit dem Vokal e in der Wurzelsilbe.

Sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede sind bei einigen u-Stämmen die Stufen  $e \sim ia \sim i\varrho$  vertreten, während das Simplex wenigstens im Nom.  $i\varrho$  [io] hat.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Nach Sievers, PBB IX 300, ist *oss* ursprünglich ein Konsonantstamm. Nach Bugge, Norg. Indskr. Inl. S. 72, war der gemeingermanische Stamm ansu-.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> ottosangr ist mit diesem Beispiele wesentlich gleichartig. Das Wort ist allerdings wohl erst in christlicher Zeit gebildet worden, aber andere Zusammensetzungen mit -sangr haben sicherlich als Muster gedient.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Vgl. Bugge Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 17. Noreen nimmt an, dass das *u* im zweiten Kompositionsgliede vor der Umlautszeit abgefallen sei, wenigstens wo das erste Glied haupttonig war.

Beispiele: aisl. biǫrn  $\sim$  biarndýr, Styrbiǫrn  $^1$ ; aschw. biorn:  $\sim$  Ænbern[ason], Enbyærn[æsson], Enbiörn  $^2$ ; neugotl. biån  $\sim$  agotl. Aibiern  $^3$  [Hauggrän]; aisl. miǫðr  $\sim$  Miðvitnir  $^4$  [ $<*Meðvitnir <math>^5$ ], miaðveitir, miǫðdrekka; kiǫlr  $\sim$  kialvegr  $^6$ ; skiǫldr  $\sim$  Skeldulfr, Skialdulfr, Skiǫldulfr  $^7$ .

Schon Grimm [vgl. S. 248 Fussnote 8] hat die Häufigkeit der ia-Stufe im ersten Kompositionsgliede beobachtet und hat sie durch die Annahme von 'Rückumlaut' erklären wollen. Heutzutage gilt der Vokal e im ersten Kompositionsgliede wenigstens bei den Langsilblern als lautgesetzlich, weil der Kompositionsvokal vor dem Eintritt der a-Brechung synkopiert worden sein soll<sup>8</sup>.

Nach Kock's Meinung  $^{\theta}$  ist das e auch bei den Kurzsilblern lautgesetzlich. Kock setzt \*mepveitir als lautgesetzliche Form an, und hätte seine Konstruktion durch das belegte Miðvitnir gewissermassen stützen können. Aisl. biarndýr, miaðveitir gelten als Neubildungen zu biqrn, miqðr nach dem Muster vqll $r \sim vallgangr^{10}$ .

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Aisl. berfiall [< \*bernfiall] wird von \*beri m. [Kock Ark. XVII 170] und bera f. beeinflusst sein. Vgl. Noreen Aisl. Gr. § 91 Anm. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Lundgren Svenska Landsmålen X. 6. S. 48.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Pipping Neuphilologische Mitteilungen  $^{16}/_{11}$ — $^{16}/_{12}$  1902 S. 9.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Schück Studier i nordisk litteratur- och religionshistoria I 140.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Vgl. aschw. ænlite, wo der Umlaut ebenfalls durch das i des zweiten Kompositionsgliedes bewirkt wurde. Noreen Aschw. Gr. <sup>3</sup> § 61. Kock Accentuierung S. 204.

<sup>6</sup> Kock PBB XX 135.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Noreen Aisl. Gr. <sup>8</sup> § 91. 1.

<sup>8</sup> Noreen Aisl. Gr. 8 8 91. 1.

Ark. XII 259 [vgl. PBB XX 135].

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Siehe Kock PBB XX 135 f.; Noreen Aisl. Gr.<sup>3</sup> § 91. 2. Kock zieht a. a. O. auch den Einfluss des Genitivs herbei und zwar unter be-

Das e im zweiten Kompositionsgliede [aschw.-bern] wird von Noreen [Aschw. Gr. § 76. 2] mit der reduzierten Betonung des zweiten Gliedes in Zusammenhang gebracht. Kock Ark. IX 149 ff. [vgl. auch XIX 241 Fussnote] sucht die Namen auf -bern[us] auf mehrfache Weise zu erklären 1.

Den Diphtong ia im zweiten Gliede hält Kock [Ark. IX 150] für eine Entlehnung aus dem Genitiv. In PBB XX 139 Fussnote 1 hält er es für möglich, dass das Resultat der n-Brechung in relativ unaccentuierter Silbe ia sei.

### IV. o-Stämme.

Während man bei der Diskussion der Kompositionsformen der a-, i- und u-Stämme in der Regel  $^2$  angenommen hat, dass der Vokal in der Kompositionsfuge mit dem der Nominativendung des Simplex übereinstimme, ist dies bei den  $\bar{o}$ -Stämmen nicht der Fall. Allerdings sagt Wimmer Aarbøger for Nordisk Oldkyndighed 1867 S. 55: 'gotisk giba = oldnordisk giqf, hvor omlyden viser, at et u er bortkastet; dette u findes af og til i sammensætninger [f. ex. fqrunautr men fqr]'. Aber Paul PBB VI 28 hebt die Möglichkeit hervor, dass der Kompositionsvokal a gewesen sei, und dies wird von Falk [Ark. III 291 f.], mit grösserer Bestimmtheit behauptet. Die herrschende Meinung heutzutage ist wohl, dass der normale Kompositionsvokal a war. Der Kompositionsvokal u im Typus fqrunautr musste bei dieser

sonderer Berücksichtigung von Kompositionen wie biarnarhamr etc. Dasselbe hatte Paul PBB VI 28 gethan.

¹ a. -biørn > børn > bern. b. -biærn > -biærn > -bern. e. Nom. Acc. analogisch -bern um die Zeit, wo der Genitiv noch keine Brechung hatte. d. lat. -bernus nach dem deutschen Namen Berno.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. doch Kock PBB XV 266 über Asmundr.

Sachlage der Gegenstand lebhafter Diskussion werden, indem nicht nur sein unerwarteter Widerstand gegen die Gesetze der Synkope, sondern auch seine Qualität unaufgeklärt schien. Piehl [N.Tidskr. f. Fil. N. R. V 280 ff.] und Noreen [Aschw. Gr. § 399 Anm. 5] meinen, dass das in der Kompositionsfuge der  $\bar{v}$ -Stämme auftretende u hauptsächlich auf analogischem Wege entstanden sei 1. Falk [Ark. III 187 f.] und Bugge [Sproglig-historiske Studier tilegnede C. R. Unger S. 12 ff., Ark. XXI 261 ff.] spüren in diesem u die Nachwirkung eines geschwundenen -ga-, während Kock [Ark. XXI 112 ff.] es wesentlich als eine Dativ-Endung oder als den Rest einer Dativ-Endung auf -um betrachtet. Ausserdem nimmt Kock an, dass die Genitivformen der  $\bar{v}$ n-Stämme [Typus legunautr] mit hineingespielt haben. [Vgl. Rydqvist IV 21 über  $matun\bar{v}$ te].

Abgesehen vom Typus forunautr haben sich die Kompositionsbildungen bei den  $\bar{o}$ -Stämmen folgendermassen gestaltet.

# a. Stämme mit a in der Wurzelsilbe.

Im ersten Gliede herrscht bald Übereinstimmung mit dem Simplex, bald fehlt aber der Umlaut, obgleich er im Simplex vorhanden ist [aisl.  $sok \sim soktal$ , sakbót]. Der unumgelautete Vokal in sakbót steht mit der Theorie vom Kompositionsvokal a im schönsten Einklang; soktal schliesst sich dem Simplex an a. Auch im zweiten Gliede findet sich

¹ Piehl hebt hervor, dass der Nominativ der ∂n-Stämme häufig mit einem Infinitiv gleichlautend war. Nach dem Muster ganga: gongumaðr konnte zum Inf. fara ein forumaðr neugebildet werden.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Siehe Falk Ark, III 291 und Fussnote 1. Dagegen scheint Sievers [Ztschr. f. d. Phil. XXI 104] den Vokalwechsel νό ~ νάskapaðr mit

zuweilen Wechsel zwischen umgelautetem und nicht-umgelautetem Vokal. Ein etwas unsicheres Beispiel ist der Gegensatz aisl. Voluspó  $\infty$  urn. uparabaspa [Björketorp].

# b. Stämme mit e in der Wurzelsilbe.

Sowohl im ersten als auch im zweiten Kompositionsgliede kommt die Variation  $e \sim ia \sim io$  [io] vor. Z. B. aisl. erðgróinn  $\sim iarðhús$ ; aschw. iarþeghændi [Vg I]  $\sim iorþbro$ ; anorw.  $Bergvin \sim Biargvin \sim Biorgvin \sim profiol \sim profiol$ ; aisl.  $giof \sim aschw.$  morghongæf.

Dass die Stufe *ia* im ersten Kompositionsgliede im Awn. die häufigste ist, wurde schon von Grimm [Deutsche Grammatik II 422] beobachtet, und ist nachher wiederholt betont worden <sup>3</sup>. Doch scheint man jetzt meistens anzunehmen, dass die Stufe *e*, wenigstens bei den Langsilblern, die lautgesetzliche sei <sup>4</sup>, weil der Kompositionsvokal beim Eintritt der *a*-Brechung schon geschwunden sei <sup>5</sup>.

dem Typus  $vollr \sim vallgangr$  gleichzustellen, und also den Kompositionsvokal u anzunehmen.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> F. Jónsson Kritiske Studier. S. 117.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Rygh Norske Gaardnavne, Forord S. 43. Noreen Aisl. Gr. § 91. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Siehe z. B. Edzardi PBB IV 139 f.; Paul PBB VI 28.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Ko'ck PBB XX 135 nennt \*erpriki eine lautgesetzliche Form. Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 91. 1 beurteilt die vollständig analoge Form erðgróinn in derselben Weise, aber er meint [§ 91. 2], dass der Kompositionsvokal a im kurzsilbigen giaf[mildr] bis zur Brechungszeit bewahrt worden sei.

 $<sup>^{\</sup>delta}$  Anders Falk Ark. III 307. Falk sagt, dass der Kompositionsvokal a bei den a-Stämmen vor, bei den  $\bar{o}$ -Stämmen nach dem Eintritt der Brechung geschwunden sei.

Wo die Stufe *ia* als sekundär gilt, hat man sie durch den Einfluss des in der Komposition häufig angewandten Genitivs erklären wollen <sup>1</sup>. Die Stufe *iq* [*io*] hält man wohl ganz allgemein für eine Analogiebildung nach dem Simplex <sup>2</sup>.

Die Vokalvariation im zweiten Gliede ist ganz anders beurteilt worden, als die im ersten. Aschw.  $brofiol \sim brofial$  ist nach Noreen [Aschw. Gr. § 399. 1] ein Wechsel, der in den Ausgleichungen zwischen den Formen des Simplex wurzelt. Wenigstens werden bei der Besprechung von  $fiol \sim fiæl$  die Komposita nicht herbeigezogen. Aschw. gæf hat nach Söderberg³ und Noreen [Aschw. Gr. § 78 Anm. 1] sein æ dem Zeitwort gæva entnommen. J. E. Olsson, Östgötalagens ljudlära S. 73 Anm., versieht den Infinitiv gæva mit einem Stern und meint, dass die Form gæf vielleicht eher aus Zusammensetzungen losgelöst sei, in welchen das e wegen Accentreduktion nicht habe gebrochen werden können 4. Aschw. morghongæf ist also nach Olson eine lautgesetzliche Form.

Obige, nicht erschöpfende, aber, wie ich hoffe, einigermassen orientierende Darstellung der Umlauts- und Brechungserscheinungen in den Kompositis sowie der Theorien,

¹ Kock PBB XX 135. Da Kock den Wechsel biorn  $\infty$  biarndýr zum Teil durch den Einfluss des Typus  $v \rho l l r \infty v allgangr$  erklären will, sehe ich nicht recht ein, warum er nicht  $s \rho k \infty s akb \delta t$  als Muster für den Wechsel  $i \rho r \delta \infty i ar \delta h \dot{u} s$  aufführt. Allerdings hat Kock damals die Variation  $l \rho g \infty l ag d \dot{y} r$  für nicht lautgesetzlich gehalten, aber in  $s akb \delta t$  war nicht [wie in  $l ag d \dot{y} r$ ] der Kompositionsvokal u geschwunden, sondern a.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Noreen Aisl. Gr. § 91. 1 über Biorgvin.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Öfversigt af Filologiska Sällskapets i Lund förhandlingar 1881— 1888. S. 96 Fussnote 2.

<sup>4</sup> Olson verweist hier auf die Darstellung von Kock in Ark. VI 39 und von Noreen in Aschw. Gr. § 76. 2.

durch welche man sich die betreffenden Erscheinungen hat zurechtlegen wollen, hat ihren Zweck erfüllt, wenn der Leser mit mir zu folgender Konklusion gelangt ist:

Die zu erklärenden Thatsachen sind auffallend gleichartig; die gegebenen Erklärungen dagegen äusserst ungleichartig.

Mit wenigen Ausnahmen ist im Kompositum eine Vokalstufe vertreten, welche im Simplex entweder vorhanden ist, oder einst vorhanden war. Ich mache auf folgende Typen aufmerksam: aisl. biarg [berg] ∞ [biargskora], bergbúi, setberg; Horðar ~ Harðangr; aschw. flæt [flat] ~ flatfara sik, neunorw. fletföra seg; aisl. Ætt ∞ Ættgangr, áttrunnr; herr ∞ landherr, Gunnarr; sæll ~ vesæll; søngr ~ sønghús, anorw. sanghús, aisl. óttusongr, anorw. óttosangr; aisl. sporr ∞ spor[r]haukr, spar[r]haukr;  $\phi ss \sim Osmundr$ , Asmundr;  $logr \sim logvellir$ ,  $lagd \psi r$ ;  $vor\delta r \sim sundvor\delta r$ ,  $Porvar\delta r$ ;  $skioldr \sim Skioldulfr$ , Skialdulfr, Skeldulfr¹; migðr ~ migðdrekka, miaðveitir, Miðvitnir; aisl. bigrn ~ biarndýr, aschw. Enbiörn, Enbyærnæsson, Ænbernason, agotl. Aibiern; aisl.  $s o k \sim s o ktal$ , s a k b o t; [aisl.  $s p o \sim V o l u s p o o$ , urn. uparabaspa?]; aisl. iorð ~ aschw. iorpbro, aisl. iarðhús, erðgróinn; anorw. biorg ∞ Biorgvin, Biargvin, Bergvin; aschw. fiol [fiæl] ≈ brofiol, brofial; aisl. giof ≈ aschw. morghongæf.

Diese vollkommen systematische und einheitliche Behandlung der Komposita ist meiner Ansicht nach weder durch die Aufstellung von verwickelten Bestimmungen über die Chronologie der Umlauts- und Brechungserscheinungen, noch durch die Annahme von beweglichem Hauptton und von Ausbleiben der Modifikationen in Silben mit reduzierter Be-

¹ In Neuphilologische Mitteilungen»  $^{18}/_{11}$ — $^{18}/_{12}$  1902 S. 6 ff. [vgl. meine 'Grammatiska Studier' S. 26, Göteborgs Högskolas Årsskrift 1905] habe ich zu zeigen versucht, dass der *u*-Brechungsdiphtong die Stufen e > ia > ip durchgemacht hat.

tonung zu erklären, sondern durch die in der Einleitung theoretisch begründete Regel:

Erhaltende Analogiebildungen können zu Stande kommen, auch wo schaffende Analogiebildungen ausbleiben.

Ich werde jetzt zu zeigen versuchen, wie sich alle Knoten lösen, wenn wir diese Regel zu Hülfe nehmen.

Wir fangen mit dem Typus biarg ~ bergbúi, setberg an. Der error principalis in der früheren Behandlung liegt meiner Ansicht nach in der etwas mechanischen Anwendung einer bekannten methodischen Regel. Das Wort biarg [ich sehe hier von der Nebenform berg ab] hat in der Komposition die beiden Formen berg- und biarg-. Wo Doppelformen vorhanden sind, pflegt man diejenige als eine analogische Neubildung zu bezeichnen, welche sich verwandten Formen am engsten anschliesst<sup>1</sup>, und deshalb wurde auch die Kompositionsform biarg- als Neubildung eliminiert. Dann hat man, weil in ähnlichen Fällen die rückständige Form die lautgesetzliche zu sein pflegt, die Kompositionsform bergohne Weiteres als Beweismaterial bei der Aufstellung von Lautregeln benützt. Dabei hat man aber die Möglichkeit aus den Augen verloren, dass beide Kompositionsformen auf analogischem Wege entstanden seien, und nur deshalb von einander abweichen, weil sie verschiedenen Schichten von Ausgleichungen angehören. Ebenfalls scheint man nicht beachtet zu haben, dass unter Umständen eine junge Analogiebildung sich mit der lautgesetzlichen Form decken kann.

Ich möchte folgende Lösung des Problems vorschlagen: Zu der Zeit, wo das a in der Kompositionsform \*bergaverloren ging, hätte es lautgesetzlich Brechung wirken sol-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Paul PBB VI 7—8.

len, aber weil das a im Simplex \*berga damals noch nicht zu der Tonstufe herabgesunken war, bei welcher Brechung eintrat 1, hat der Einfluss des Simplex das e der Kompositionsform unverändert erhalten, bis der Kompositionsvokal synkopiert wurde. Nachher konnte selbstverständlich keine Brechung eintreten, daher bergbüi, nicht \*biargbüi. Erst später wurde das Simplex \*berga zu biarg, was durch die Kompositionsform berg- nicht, oder wenigstens nicht ganz, verhindert werden konnte, weil der Einfluss der Kompositionsform auf das Simplex keineswegs ebenso mächtig wirkt, wie der umgekehrte Prozess.

Die gebrochene Simplexform biarg hatte eine gewisse Tendenz in die Komposition hineinzudringen [biargskora], aber im ganzen blieb die Kompositionsform berg- unverrückt. Ihre Umformung zu biarg konnte nicht leicht zu Stande kommen, weil dazu eine schaffende Analogiebildung nötig gewesen wäre.

Die bunte Gestaltung der Formen hängt also wesentlich davon ab, dass Simplex und Kompositionsform nach den Lautgesetzen zwar dieselbe Entwickelung durch-

¹ Die Thatsache, dass synkopierte Vokale früher modifizierend wirkten als nicht synkopierte, hat mir die Meinung aufgezwungen, dass die modifizierende Wirkung eines Vokals früher eintrat, je schwächer seine Betonung war. Vgl. meine Darstellung in 'Gotländska Studier' S. 98 ff. Dass der Umlaut durch die Schwachtonigkeit des modifizierenden Vokals begünstigt wird, ist zuerst von Wadstein [Fno. Hom. Ljudl. S. 145] ausdrücklich hervorgehoben worden. Vgl S. 246. Fussnote 3. Im Bezug auf die relative Chronologie der Synkope im Simplex und in der Komposition stimme ich Bugge [Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie S. 11 ff.] bei, und nehme also an, dass die Simplicia ihre unbetonten Vokale länger bewahrt haben, als die Glieder einer Komposition.

zumachen hatten, aber nicht gleichzeitig, was zu einer Reihe von Ausgleichungen Anlass geben musste.

Die Form biargskora ist zweideutig. Sie kann durch lautgesetzliche Brechung entstanden sein, aber es ist auch möglich, dass hier ein Fall vorliegt, wo zwei Analogiewirkungen sich gegenseitig aufgehoben haben. Während das Simplex noch \*berga hiess, hat man wohl meistens \*bergskora nicht biargskora gesagt; die Form biargskora tritt vielleicht erst mit dem Simplex biarg auf. Eine solche Entwickelung hat für mich nichts Befremdendes. Wo die Verbindung zwischen Simplex und Kompositum eine sehr enge war, musste die Kompositionsform den Schwankungen des Simplex mitmachen, aber das Endresultat blieb von diesen Schwankungen unberührt, weil Simplex und Kompositionsform, wie gesagt, gesetzmässig dieselbe Entwickelungsbahn, wenn auch ungleichzeitig, zu durchlaufen hatten. Hier ist also ein Fall vorhanden, wo eine junge Analogiebildung mit der lautgesetzlichen Form genau übereinstimmt.

Bleibende Störungen der Kongruenz treten nur dort an den Tag, wo die Verbindung zwischen Simplex und Kompositionsform weder sehr enge, noch sehr locker ist. In diesem Falle werden Veränderungen der Kompositionsform oft verhindert, wo sie sich noch nicht im Simplex ereignet haben, aber Veränderungen des Simplex lassen sich der Kompositionsform nicht auf zwingen.

Wenn die Quelle der Veränderung in der Kompositionsform geschwunden ist, ehe ihre Thätigkeit im Simplex

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Bei lockerer Verbindung geht die lautgesetzliche Entwickelung im Kompositum ungestört vor sich und führt direkt zu dem Resultat, welches bei sehr enger Verbindung erst später und zwar durch den Einfluss des Simplex zu stande kommt.

begonnen hat, muss die Kompositionsform also um eine Stufe hinter dem Simplex zurückbleiben, sowie es in bergbüi  $\infty$  biarg in der That der Fall ist.

Wenn ich behaupte, dass die Kompositionsform biargbei sehr fester, oder eventuell sehr lockerer Verbindung zwischen Simplex und Kompositum entstehen musste, bergdagegen bei mässig enger Verbindung, so will ich selbstverständlich damit nicht gesagt haben, dass die Intimität der Verbindung in jedem einzelnen Falle nach der Gestalt der Kompositionsform zu beurteilen wäre. Kompositionsformen können sich von der Verbindung ablösen, in welcher sie ursprünglich entstanden sind, und neue Zusammensetzungen bilden.

Die von mir vertretene Auffassung vom Verhältnis zwischen Simplex und Kompositionsform weicht so sehr von der bis jetzt üblichen ab, dass ich nicht erwarten kann, diese Frage durch das bis jetzt gesagte abgethan zu haben. Der entscheidende Beweis für die Richtigkeit meiner Darstellung liegt darin, dass sich alle Abweichungen zwischen der Vokalisation der Kompositionsglieder und der der Simplicia nach demselben Prinzip erklären lassen.

Da nicht nur der Vokal in der Kompositionsfuge, sondern auch die Endungsvokale im zweiten Kompositionsgliede eher synkopiert wurden, als die Endungsvokale des Simplex<sup>1</sup>, versteht es sich von selbst, dass die Vokalisation in [sef]berg nicht anders zu deuten ist, als die in berg[búi].

In Harðangr [<\*Haruða-] fehlt der u-Umlaut, weil das Simplex noch \*HaruðaR hiess, als das u in der Kompositionsform synkopiert wurde, und der Umlaut also durch e r h a l t e n d e Analogie bildung verhindert werden konnte.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. S. 249 Fussnote 3, S. 257 Fussnote.

Später wurde \*Haruðar zu Horðar, aber das Wort Harðangr blieb von dieser Veränderung unberührt, weil seine Beziehungen zum Simplex nicht enge genug waren, um eine schaffen de Analogiebildung zuzulassen.

In áttrunnr wurde der Kompositionsvokal i synkopiert während das Simplex noch \*ātti- hiess, weshalb der Umlaut durch er haltende Analogiebildung verhindert wurde. Als das Simplex zu étt geworden war, konnte der Umlaut in die Kompositionsform áttrunnr nicht eindringen, weil der Einfluss von étt nicht kräftig genug war, um eine schaffende Analogiebildung herbeizuführen. In einigen Zusammensetzungen scheinen die Beziehungen zwischen Simplex und Kompositum doch etwas enger gewesen zu sein, so dass auch schaffende Analogiebildungen zu stande kommen konnten. Dies geht vielleicht aus dem Worte éttgangr hervor; doch kann dies Wort auch die ungestörte lautgesetzliche Entwickelung \*ātti- > étt- vertreten.

Es wird überflüssig sein, diese Betrachtungen bei jedem einzelnen Beispiele zu wiederholen. Genau in derselben Weise wie die schon besprochenen Fälle erklären sich die Variationen aschw. flæt  $\sim$  flatfara sik, neunorw. fletföra seg; aisl. herr  $\sim$  landherr, Gunnarr; sæll  $\sim$  vesæll, vesall; aisl. songr  $\sim$  songhús, óttusongr, anorw. sanghús, óttosangr; aisl. sporr  $\sim$  spor[r]haukr, spar[r]haukr; óss  $\sim$  Ósmundr, Ásmundr 1; logr  $\sim$  logvellir, lagdýr; vorðr  $\sim$  sundvorðr, Porvarðr; spó  $\sim$  Voluspó, urn. uþaraðaspa.

Womöglich noch fruchtbarer zeigt sich meine Hypothese bei der Behandlung der Fälle, in welchen die u-Brechung hineinspielt. Ich fasse zunächst die Reihe aisl.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Bugge hat also richtig gesehen, dass die Formen Osmundr, Osfred lautgesetzlich sind. Vgl. S. 248 und Fussn. 5, 6.

 $mio\delta r \sim mio\delta drekka$ ,  $mia\delta veitir$ ,  $Mi\delta vitnir$  [ $<*Me\delta vitnir$ ] ins Auge. Die ganze Entwickelungsreihe e>ia>io welche der Wurzelvokal des Simplex durchgemacht hat, spiegelt sich hier in den Kompositionsformen ab.

Es ist wahrscheinlich, dass der Vokal in der Kompositionsfuge zu verschiedenen Zeiten synkopiert wurde, je nach der Silbenzahl des zusammengesetzten Wortes. Ich vermute, dass die Synkope in urnordisch fünfsilbigen Zusammensetzungen früher eintrat, als in den Viersilblern.

Wo der Vokal in der Kompositionsfuge früher synkopiert wurde, als die modifizierende Wirkung der Endungsvokale des Simplex überhaupt begonnen hatte, wurde der Vokal e im Kompositionsgliede \*meðu- durch er halten de Analogiebildung vor Brechung geschützt. Nach der Synkope des Kompositionsvokals konnte lautgesetzliche Brechung nicht eintreten, und analogische Brechung nur ausnahmsweise, weil dazu schaffende Analogiewirkung nötig gewesen wäre. Daher die Kompositionsform \*með- in Miðvitnir.

Wenn der Kompositionsvokal u bis zu der Zeit bewahrt wurde, wo der Wurzelvokal e im Simplex die Stufe ia erreicht hatte, konnte auch in der Kompositionsform die entsprechende Veränderung eintreten, aber die weitere Entwickelung  $ia > i \varrho$  wurde durch erhalten de Analogiewirkung verhindert. Nach der Synkopierung des Kompositionsvokals war eine lautgesetzliche Entwickelung  $ia > i \varrho$  in der Kompositionsform überhaupt nicht mehr möglich, und der entsprechende Vorgang im Simplex konnte sich nur durch schaffen de Analogiebildung, also nicht ganz leicht, auf die Kompositionsform übertragen. Daher die Kompositionsform  $mia\partial_r$ , die wir in  $mia\partial_r$  finden.

Die lautgesetzliche Kompositionsform mioō- hat sich vielleicht auch hie und da ungestört entwickeln können. Wenn wir die Stufe io in mioōdrekka finden, so ist dies wohl doch so zu verstehen, dass dieses Wort eine junge Zusammensetzung ist, dessen erstes Glied dem Simplex mioōr entnommen wurde.

Es steht offenbar nicht zu erwarten, dass die ursprüngliche Verteilung der Kompositionsformen með-, miað- in litterarischer Zeit stricte bewahrt sein könnte. Wenn die Stufe miað-, wie ich vermute, in urnordisch viersilbigen Appellativen die normale war, konnte und musste sie überhaupt als Normalstufe aufgefasst werden. Daher kommt sie auch in dem urnordisch fünfsilbigen Worte miaðveitir vor. Mehr konservativ wurde der urnordisch fünfsilbige Eigenname Miðvitnir behandelt.

Ich halte es übrigens für möglich, dass die Synkope in zweigliedrigen Eigennamen etwas früher erfolgen konnte, als in zusammengesetzten Appellativen. Die beiden Glieder hatten bei den Appellativen eine relativ selbständige sämasiologische Funktion, weshalb die Betonung hier mehr gleichmässig verteilt gewesen sein wird. Die Konzentration der Betonung auf das erste Glied der Eigennamen wird die Synkope der unbetonten Silben beschleunigt haben.

Hierdurch erklärt es sich, dass die Stufe e in den als Kompositionsglieder auftretenden u-Stämmen nur in Eigennamen zu finden ist, und zwar auch dort wo diese im Urn. nur vier Silben haben. Z. B. Skeldulfr [neben Skialdulfr],

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Skiald- ist in den Appellativen die normale, obgleich keineswegs lautgesetzliche Kompositionsform. Vgl. oben über miaö-.

Skioldulfr<sup>1</sup>] und die 'aschw. Namen auf -bern<sup>2</sup>. Über aisl. berfiall siehe oben S. 250 Fussnote 1.

Die Variationen aisl. skieldr  $\sim$  Skieldulfr, Skialdulfr, Skeldulfr; mie  $\sim$  mie derekka, mia dereitir, Midvitnir; biern  $\sim$  biarndýr; aschw. biorn  $\sim$  Enbiörn, Enbyærnæsson, Ænbernason; neugotl. bidn  $\sim$  agotl. Aibiern dürsten somit ihre Erklärung gefunden haben, vorausgesetzt, dass man die Richtigkeit der schon früher [vgl. S. 255 Fussn.] angenommenen Entwickelung [e > ia > ie] des u-Brechungsdiphthongs anerkennt.

Ich sehe in der Behandlung der u-Stämme in Zusammensetzungen eine neue Stütze für die von mir vertretene Ansicht über die Entstehung des iq-Diphthongs.

Kaum anders als bei den u-Stämmen ist die Behandlung der u-Brechung von e in den als zweites Kompositionsglied auftretenden  $\bar{o}$ -Stämmen zu beurteilen. Nach den oben entwickelten Prinzipien erklären sich unmittelbar die Wechselformen aschw. fiol  $[fixel] \sim brofiol$ , brofial [urn. viersilbig], ebenso aisl.  $giof \sim aschw.$  morghongxef [urn. fünfsilbig]. Vingxef richtet sich vielleicht nach anderen Zusammensetzungen mit gxef, welche im Urn. fünf oder mehr Silben hatten. Ausserdem hat wohl der Einfluss von \*gxeva hineingespielt, wie Söderberg und Noreen annehmen. Unverkennbar ist der Einfluss des Zeitwortes in aschw. gif f.  $[nach \ giva]$ .

Ganz besonders interessant ist die Behandlung der  $\bar{o}$ -Stämme im ersten Kompositionsgliede.

Da die Ansichten über die Qualität des Kompositionsvokals [u oder a?] gewechselt haben, gilt es vor allem zwi-

Die lautgesetzliche Form, welche übrigens durch das Simplex skioldr gestützt wird.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Seite 250 f.

schen den beiden Vokalen die Wahl zu treffen. Die Diskussion dieses Problems möchte ich mit der Aufstellung einer neuen Hypothese über die Entstehung des Typus forunautr verknüpfen<sup>1</sup>.

Da Bugge Ark. XXI 262—264 gezeigt hat, dass die Ableitung des Kompositionsvokals aus Dativendungen sowohl in phonetischer als auch in syntaktischer Hinsicht auf Schwierigkeiten stösst, glaube ich von dieser Lehre, welche in Kock's Darstellung den Kernpunkt bildet, ganz absehen zu können.

Bugge meint, dass aisl. forunautr aus urn. \*fara-ga-nautar entstanden sei, nachdem \*farag- auf analogischem Wege zu \*farog- umgebildet worden war. Als Muster sollen dabei die Adjektivstämme, in welchen -aga-, -iga- durch -og-, -ug- ersetzt wurde, gedient haben.

Ich will nicht behaupten, dass Bugge's Theorie unannehmbar wäre, aber zwingend kommt mir seine Darstellung nicht vor. Und selbst eine an sich unanfechtbare Hypothese muss weichen, sobald man sieht, dass eine einfachere aufgestellt werden kann. Mir scheint, dass der Kompositionsvokal in forunautr sich am einfachsten auf folgende Weise erklären lässt.

Wie bekannt, wurde der Vokal a früher synkopiert als i und u. Vorausgesetzt, dass der Kompositionsvokal der  $\bar{o}$ -Stämme a war, fanden sich im Urn. gleichzeitig folgende Formen:

Gpl. Dpl. Gsg. Asg. Kompos.

von aisl. for f.: fara \*farum farar \*faru \*far-[nautr]

von aisl. logr m.: laga \*lagum lagar \*lagu \*lagu-[stafr].

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. S. 251 f.

Es scheint mir, dass bei dieser Sachlage die Kompositionsform far- die Variante \*faru- nach dem Muster von \*lagu- erhalten musste. In \*lagu- wurde das u später synkopiert, aber in \*faru- lagen die Verhähnisse anders. Bevor das u der Silbe far- analogisch angehängt wurde, war der Kompositionsvokal a synkopiert worden, und die Silbe far-hatte dabei Accentstörungen erlitten¹, welche in lag- erst nach der u-Synkope eintraten. Da die Synkope selbstverständlich von der Accentuierung aufs intimste abhängig war, versteht man sehr gut, dass das u in \*faru- bleiben konnte, obgleich es in \*lagu- verloren ging.

Genau wie forunautr ist auch sokunautr zu erklären.

In motu-nautr lässt sich das u, wie Rydqvist IV 21 und Kock, Ark. XXI 120, hervorgehoben haben, als die Genitivendung von mata f. [im Aschw. belegt] auffassen, aber weil matr m. häufiger war als mata f., konnte motu- leicht als Kompositionsform von matr aufgefasst werden. Nach dem Muster for  $\sim$  forunautr, sok  $\sim$  sokunautr, matr  $\sim$  motunautr, liessen sich natürlich von ráð, bekkr u. s. w. die Zusammensetzungen ráðunautr, bekkiunautr u. s. w. bilden.

Zu Gunsten meiner Erklärung des überschüssigen u in den auf -nautr endigenden Zusammensetzungen, lässt sich noch sagen, das sie auch in den Fällen sich bewährt, wo das zweite Glied der Zusammensetzung nicht -nautr ist, sondern ein anderes Hauptwort. Solche Fälle sind aisl. forumaðr, sokudolgr², agotl. faru schiaut und byr[g]slu fulc³.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 54 § 119.

 $<sup>^2</sup>$  Auch hier sieht Bugge im u den Rest eines geschwundenen -ga-. Vgl. Ark. XXI 266 Fussnote 2.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> byrgsl f. ist im Aschw. belegt, \*byrgsla f. nirgends. Wenn der Singular von byrgsl f. im Urn. nicht wie ein δ-Stamm flektierte, so ist die Kompositionsform byrgslu- als eine Neubildung nach dem Muster der δ-Stämme aufzufassen. Dasselbe gilt von \*haizlu- [S. 266].

Vielleicht gehört hierher auch agotl. upp \*haizlu soyfr, wo \*haizlu 1 mit aschw. hæzla zusammengestellt wurde 2, obgleich das Agotl. sonst nur die starke Form haizl kennt.

Wenn meine Erklärung des u im Typus forunautr richtig ist, so geht daraus hervor, dass in der Kompositionsform der  $\bar{o}$ -Stämme, durch den Einfluss der u-Stämme, unter Umständen u statt a auftreten konnte. Wo dies nach der a-Synkope geschah, blieb das u noch in litterarischer Zeit bestehen, aber selbstverständlich kann sich der Einfluss der u-Stämme auch vor der a-Synkope geltend gemacht haben. In diesem Falle wurde das a einfach durch a ersetzt, und dieses a wurde gleichzeitig mit anderen unbetonten a-Vokalen synkopiert.

Wo ein  $\bar{o}$ -Stamm im ersten Kompositionsgliede auftritt, ist es also nicht mit Sicherheit zu entscheiden, ob der Kompositionsvokal a oder u war. Der Vokal der Wurzelsilbe muss unter Berücksichtigung beider Alternative studiert werden.

Wenn wir annehmen, dass der Kompositionsvokal  $\alpha$  war, lassen sich die faktisch belegten Formen in folgender Weise deuten.

Lautgesetzlich sind die Komposita vom Typus aisl. sakbót [<\*saka-], giafmildr [<\*geba-], iarðhús, aschw. iarþeghændi [<\*erþa-].

In erðgróinn und Bergvin fehlt die Brechung wegen der er halt en den Wirkung der Simplicia, in welchen noch keine Brechung eingetreten war, als der Kompositionsvokal a synkopiert wurde.

<sup>1</sup> Cod. A hat hailzlu, cod. B heislu.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Söderwall Öfversigt af Filologiska sällskapets i Lund förhandlingar 1881—1888 S. 23. Noreen Aschw. Gr. § 80.2.

Als der Vokal e im Simplex gebrochen wurde, trat bald schaffende Analogiebildung ein [aschw. iorpbro, anorw. Biorgvin] bald nicht [aisl. erögröinn, anorw. Bergvin].

Wenn man annehmen will, dass der Kompositionsvokal vorwiegend u war, lässt sich der Wechsel  $e \sim ia \sim i \rho$  in der Wurzelsilbe genau so auffassen, wie bei den u-Stämmen. Die lautgesetzliche Stufe ist dann  $i \rho$ , aber dies  $i \rho$  kann auch durch junge, schaffende Analogiewirkung des Simplex entstanden sein. Die nicht lautgesetzliche Stufe ia ist zur Normalstufe geworden, weil die Beziehungen des Simplex zum Kompositum sehr oft enge genug waren, um erhaltende Analogiewirkungen auszuüben, aber nicht enge genug, um einen schaffenden Einfluss zu haben. Als der Kompositionsvokal synkopiert wurde, hatte der Wurzelvokal e des Simplex in der Regel die ia-Stufe erreicht, und der Vokal der Kompositionsform blieb deshalb vorwiegend auf dieser Stufe stehen.

Nur in urnordisch fünfsilbigen Wörtern [aisl. erögröinn, aschw. gæfþræl<sup>1</sup>] und in Eigennamen<sup>2</sup> [anorw. Bergvin] konnte die Synkope so früh eintreten, dass der Wurzelvokal des Simplex die Stufe e noch inne hatte und den Vokal der Kompositionsform auf dieser Stufe erhalten konnte.

Der Wechsel  $s o k \sim sakb \acute{o}t$  ist wie die entsprechende Vokalvariation in  $log r \sim lag d \acute{o}r_*^3$ ,  $Hor \eth a r \sim Har \eth a n g r^4$  zu verstehen, wenn man statt a den Kompositionsvokal u einsetzen will.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Siehe doch oben S. 254 und 263 über vingæf.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. S. 262.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Vgl. S. 260.

<sup>4</sup> Vgl. S. 259 f.

Es bleibt noch übrig, ein paar Kompositionsformen zu besprechen, wo die entsprechenden Simplicia entweder gar nicht, oder nur schwach vertreten sind.

Der zu aschw. rynfiuver ~ runfiuver, agotl. runfempni gehörende i-Stam \*ryn ist nicht belegt, aber die schwache Form [blof]runi war, wie oben bemerkt wurde, sicher im Aschw. vorhanden. Rynfiuver ist offenbar eine lautgesetzliche Form 1; runfiuver, runfempni verhalten sich zu \*ryn wie áttrunnr zu étt, d. h. der Kompositionsvokal wurde synkopiert bevor \*runir zu \*rynir geworden war, und der Vokal u wurde durch den Einfluss des Simplex als unumgelautet erhalten. Wenn das unbelegte \*runir [>\*ryn] überhaupt nicht vorhanden war, hat die schwache Form-runi die Erhaltung des u-Vokals bewirken können.

Aisl. alvitr wird oft aus urn. \*ali-wihtir 2 abgeleitet. Wenn dies richtig ist, lässt sich das Fehlen des Umlauts nach dem Simplex \*elr erklären, welches noch keinen Umlaut hatte, als das i in \*ali-wihtir synkopiert wurde.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Diese Ansicht soll unten S. 270 ff. näher motiviert werden. Mit rynpiuver ist der Name Slægreuir [Lundgren Ark. III 231] zu vergleichen.

 $<sup>^2</sup>$  Siehe z. B. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung. S. 201  $\S$  431.

Dass ein solches \*elr einst vorhanden war, wird nicht nur durch got. aljis wahrscheinlich gemacht, sondern auch durch die zahlreichen Spuren, welche das Wort in den nordischen Sprachen hinterlassen hat. Vgl. besonders dalekarl. ällär 'alius' 1, aisl. elia f. 'Konkubine', elligar 'sonst', agotl. Adj. Nsn. eluist < \*eluitsct 2 'verzaubert'.

Vor allem ist zu bemerken, dass die Etymologie von alvitr umstritten ist. So hält z. B. Bugge, Helgedigtene S. 18, das Wort für eine volksetymologische Umbildung von ags. ælbite 'Schwäne' 3. Unter diesen Umständen ist es klar, dass eine Theorie, die sich sonst durchweg bewährt hat, an den Lautverhältnissen dieses Wortes nicht scheitern kann, sondern es muss im Gegenteil die Etymologie von alvitr auf den Fuss gebracht werden, dass sie mit dieser Theorie nicht in Konflikt geräth.

Beim Durchmustern der wichtigsten Typen von Kompositionen, in welchen der Wurzelvokal eines Kompositionsgliedes von dem des Simplex abweicht, haben wir also gefunden, dass dieselben Lautgesetze im Simplex und in den Kompositionsgliedern thätig waren 4. Die Abweichungen lassen sich alle ohne Schwierigkeit durch die Annahme von Analogie-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Siehe Noreen-Bugge Svenska Landsm. IV. 2 S. 42. Bugge Nordisk Tidskr. f. Fil. N. R. III 261.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Von \*eluitr < \*ali-wihtiR abgeleitet. Siehe Bugge N. T. f. Fil. III R. 260 f. Anders Wadstein Uppsalastudier S. 153. Agotl. \*eluitr hat den lautgesetzlichen Umlaut, welcher aisl. alvitr abgeht.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Gegen diese Auffassung wendet sich Gering Ztschr f. d. Phil. XXIX 543 Fussnote.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Dass der spärlich belegte Typus rynpiuver keine Ausnahme macht, soll unten gezeigt werden. Es ist vielleicht nicht unstatthaft, vorläufig von ihm abzusehen.

wirkungen erklären, wenn man nur beachtet, dass schaffende Analogiewirkungen oft resultatlos bleiben, wo erhaltende Analogiewirkungen den Lautregeln trotzen.

Bei den Bemühungen der Gelehrten, möglichst einfache Regeln für Umlaut und Brechung in den nordischen Sprachen aufzustellen, sind es vor Allem die Kompositionsformen, welche Schwierigkeiten gemacht haben. Eine Theorie, welche alle diese Schwierigkeiten mit einem Schlage entfernt, muss wohl als fruchtbar bezeichnet werden. Ich kann an ihrer Richtigkeit nicht zweifeln und werde mich unten zu zeigen bemühen, dass ihre Anwendbarkeit sich auch auf andere Probleme erstreckt, als die oben besprochenen.

Als ich oben behauptete, dass dieselben Lautgesetze im Simplex und in der Kompositionsform thätig waren, habe ich in einer Fussnote bemerkt, dass der Typus rynpiuver etwas näher diskutiert werden müsse. Hier liegt in der That eine Ausnahme vor, wenn diese Form lautgesetzlich ist, und wenn diejenigen Forscher recht haben, welche behaupten, dass im Simplex ein nach kurzer Silbe synkopiertes i keinen Umlaut hinterlasse 1, oder wenigstens nicht dort, wo kein R dem i unmittelbar nachfolgt 2.

In seiner bekannten Abhandlung über den i-Umlaut PBB XIV 53 ff. [= Ark. IV 141 ff.] hat Kock S. 66—67 in Übereinstimmung mit der damals herrschenden 3, wenn

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 63. 2.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Kock Ark, VIII 256 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Neu war in Kock's Aufsatz vor allem der Nachweis, dass der Umlaut früher durch synkopiertes i, als durch bewahrtes, bewirkt wurde.

auch nicht von allen Forschern anerkannten 1 Ansicht behauptet, dass ein nach kurzer Wurzelsilbe synkopiertes i keinen Umlaut bewirke. Es scheint aber, dass die Ausnahmen von dieser Regel sich mit den Jahren gehäuft haben. Kock selbst hat in Ark. VIII 256 ff. eine Hülfsregel hinzugefügt, nach welcher ein nach kurzer Wurzelsilbe synkopiertes i Umlaut bewirkt, wenn es unmittelbar vor einem R steht 2. Umlaut, von einem in der Kompositionsfuge nach kurzer Wurzelsilbe synkopierten i bewirkt, nimmt Kock schon seit lange in grösserer oder geringerer Ausdehnung an. [Siehe PBB XV 265; Ark. VIII 388 f., XII 257 f., XXI 364 Fussnote 1; Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 202]. In PBB XVIII 426 ff. nimmt Kock an, dass ein in der Mittelsilbe eines urn. dreisilbigen Wortes synkopiertes i Umlaut hinterlasse, wenn dies Wort im zweiten Gliede einer Komposition steht; doch hat er später [Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203 Fussnote] diesen Umlaut durch Analogiewirkung zu erklären versucht. Pipping [Gotländska Studier, Upsala 1901 S. 95 ff.; Nya Gotländska Studier, Göteborgs Högskolas Årsskrift 1904 S. 18 ff.] hat zeigen wollen, dass im Agotl. ein nach starktoniger Silbe synkopiertes i Umlaut bewirkt hat, auch wo die vorher-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Falk, Ark. III S. 295—297, hatte gegen die vor allem von Sievers, PBB V 113, vertretene Ansicht über den Umlaut in den *i*-Stämmen Bedenken ausgesprochen.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Lidén hat beobachtet, dass sich diese Fälle einigermassen mit denen decken, in welchen ein gedecktes i in einer Endsilbe steht. Über Lidén's Ansicht, der ich beigestimmt habe, siehe Pipping 'Grammatiska studier' S. 40 Fussnote 2. Mein Referat in 'Neuphilologische Mitteilungen' <sup>15</sup>/<sub>11</sub>—<sup>16</sup>/<sub>12</sub> 1902 S. 14 war nicht ganz korrekt.

gehende Silbe kurz war. Hultman war unabhängig von Pipping zu demselben Resultate gelangt<sup>1</sup>. Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 63. <sup>2</sup> und Kristensen [IF Anz. XIV 24 f., XVII 76] haben Pipping beigestimmt<sup>2</sup>. Am weitesten ist E. Wadstein gegangen. In PBB XVII 412 ff. hat W. das in den nordischen Hauptsprachen häufig beobachtete Ausbleiben des *i*-Umlautes in kurzer Silbe vor synkopiertem *i* als eine vermeintliche Ausnahme von der *i*-Umlautsregel bezeichnet.

Wadsteins Darstellung ist von Kock in PBB XVIII 417 ff. mit grosser Schärfe zurückgewiesen worden, und seine Ansichten haben vorläufig keine Zustimmung gefunden. Auch ich habe in 'Gotländska studier' S. 96 - vom Agotl. abgesehen — Kock beigestimmt. Noch immer muss ich die Argumente, welche Wadstein zu Gunsten seiner Ansicht vorgeführt hat, zum Teil als nicht ganz glücklich bezeichnen. Aber ich neige mehr und mehr zu der Ansicht, dass Wadstein doch im Grunde Recht hat. Ich habe Veranlassung, dieses schwierige Problem hier zur Sprache zu nehmen, weil die Hypothese vom Unterschied zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen in mehreren wichtigen Fällen hineinspielt. Die Beurteilung anderer Fälle wird allerdings von dieser Hypothese nicht beeinflusst, aber da die Elimination einiger Ausnahmen der i-Umlautsregel ziemlich unfruchtbar zu sein scheint, wenn andere wichtige Ausnahmen zurückbleiben, so erlaube ich mir hier alle Hauptpunkte der Streitfrage zu berühren.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Siehe Pipping Gotländska studier S. 129.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Angezweifelt wurde Pipping's Ansicht von E. Tuneld in Ark. XIX 372 ff., XXI 369 ff., gewissermassen auch von E. Mogk Literaturblatt für germanische und romanische Philologie 1905 S. 195.

Eine grosse Rolle in der Diskussion des i-Umlauts haben die synkopierenden a-Stämme mit einem i in der Mittelsilbe gespielt. Wo die erste Silbe kurz ist, gilt im Aisl. die von vielen Ausnahmen durchkreuzte, aber nicht verdunkelte Regel, dass diejenigen Kasusformen, welche die Mittelsilbe bewahren, Umlaut zeigen, während der Umlaut fehlt, wo die Mittelsilbe synkopiert worden ist. Im Aschw. hat dieselbe Regel zweifelsohne eine zeitlang geherrscht, aber schon vor dem Anfang der litterarischen Periode ist der Umlaut im allgemeinen durchgeführt worden 1.

Die definitive Beurteilung dieser Thatsachen kann nur aus der Vergleichung mit den entsprechenden Langsilblern hervorgehen. Vorläufig wollen wir aber diese Gruppe unberücksichtigt lassen und die kurzsilbigen als eine selbständige Gruppe betrachten

Es scheinen mir folgende Thatsachen festzustehen:

- 1. Lautgesetzlicher, durch bewahrtes i bewirkter Umlaut liegt in Nsg., Gsg. und Asg. vor.
- 2. Dieser Umlaut ist erst eingetreten, nachdem die Synkope im Plural und im Dsg. sich vollzogen hatte. Dies dürfte aus den Lautverhältnissen der Röker-Inschrift hervorgehen <sup>2</sup>.
- 3. Die drei Kasus Nsg., Gsg. und Asg. sind in der betreffenden Wortgruppe im Ganzen einflussreicher als die fünf übrigen zusammengenommen<sup>3</sup>, denn sonst hätte der Umlaut im Aschw. nicht so häufig durchgeführt werden

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Noreen Aschw. Gr. § 384. 2 b.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Kock Ark. XIV 249 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Der Einfluss einer Gruppe von Kasusformen ist ja nicht nur von ihrer Anzahl, sondern auch von der Häufigkeit ihrer Anwendung abhängig.

können, wie es geschehen ist, obgleich dazu schaffende Analogiebildung nötig war.

Zu untersuchen ist nun, ob Umlaut eintrat, als der Vokal i im Plural und im Dsg. synkopiert wurde, d. h. es soll entschieden werden, ob das lautgesetzliche Paradigma von aisl. ketill, vor dem Eintritt des Umlauts in den nicht synkopierten Formen, lautgesetzlich so beschaffen war, wie es hier unten links steht, oder wie ich es rechts aufgeschrieben habe.

	Sg.	Pl.	Sg.	Pl.
N.	*katill	*ketlar	*katill	katlar
G.	*katils	*ketla	*katils	katla
D.	ketli 1	*ketlum	katli	*katlum
A.	*katil	*ketla	*katil	katla

Ich sehe nicht ein, dass man, bloss weil die Formen katli, katlar, katla, kotlum [<\*katlum] belegt sind, behaupten könnte, sie seien auch lautgesetzlich. Denn da die drei Singularformen Nom., Gen. und Acc. im Aschw. die fünf übrigen Kasusformen durch s c h a f f e n d e Analogiewirkung haben umlauten können, so müssen sie, während sie noch unumgelautet waren, die Umlautung der synkopierenden Formen a fortiori durch erhalten de Analogiewirkung haben verhindern können. Das vorlitterarische Paradigma \*katill, \*katils, katli, \*katil, katlar, katla, \*katlum, katla, von dem fast alle Forscher ausgehen, sagt uns also absolut nichts über die umlautende Wirkung eines synkopierten i.

Als der Umlaut in Nsg., Gsg. und Asg. eintrat, konnte

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Diese Form ist ausnahmsweise belegt. Vgl. Wadstein PBB XVII 427; Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 349. 2. Anm. 1.

dies durch die lautlichen Verhältnisse in den übrigen [wenig einflussreichen] Kasusformen nicht verhindert werden, und in der Weise erhielt man das aisl. Normalparadigma: ketill, ketils, katli, ketil, katlar, katla, kotlum, katla.

Wenn dieses Paradigma als Stütze der herrschenden Umlautstheorie eine Rolle hat spielen können, so beruht dies vor allem darauf, dass die Umlautserscheinungen der Langsilbler einen Hintergrund bilden, welcher manches in einem falschen Lichte erscheinen liess. Der Ausweg, den Gegensatz aisl. ketill, katlar » bendill, bendlar durch die landläufige Umlautstheorie zu erklären, ist sehr verführerisch, aber ich hoffe zeigen zu können, erstens, dass es auch einen anderen. Ausweg giebt, und zweitens, dass dieser andere Ausweg zur Lösung bis jetzt dunkler Probleme führt.

Ich habe mir folgendes gedacht. Nach der Synkope, aber vor dem Eintritt des durch bewahrtes i bewirkten Umlautes, hat man dekliniert:

\*katill, Pl. katlar

\*bandill, Pl. \*bandlar.

In beiden Wortgruppen ist der Umlaut des Plurals durch die erhaltende Analogiewirkung des Singulars verhindert worden.

Nachher hat die umlautende Wirkung der bewahrten i-Laute begonnen<sup>1</sup>, aber früher in den Langsilblern als in den Kurzsilblern, weil der Nebenton der zweiten Silbe bei den Langsilblern

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Sie konnte nicht durch die erhaltende Wirkung der synkopierten Formen verhindert werden, weil die nichtsynkopierenden bei weitem die einflussreicheren waren. Vgl. S. 273 Mom. 3.

s c h w ä c h e r w a r. Beim Anbruch der litterarischen Periode hatten also die umgelauteten Singularformen der Langsilbler ihren ausgleichenden Einfluss auf die synkopierten Formen eine längere Zeit ausgeübt, als dies bei den Kurzsilblern der Fall war. Dies ist der Grund, warum in den aisl. Kurzsilblern der Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut häufig ungestört ist, während die Langsilbler ungefähr zu der Stufe gelangt sind, welche für die aschw. Kurzsilbler charakteristisch ist 1.

Es ist nämlich nicht richtig, wenn man sagt, dass der Wechsel zwischen umgelauteten nichtsynkopierten und unumgelauteten synkopierten Formen bei keinem Langsilbler vorhanden sei. Diese irrtümliche Vorstellung rührt daher, weil man in den Grammatiken die ia-Stämme von den übrigen synkopierenden a-Stämmen trennt, obgleich sie denselben Gesetzen der Synkopierung folgen. Es spielt keine grosse Rolle, ob das i der zweiten Silbe vom Vokal der dritten durch einen Konsonant getrennt ist oder nicht.

Unter den ia-Stämmen giebt es einen, der den Umlautswechsel im Aisl. [und vielleicht im Runenschwed.] fast ganz rein bewahrt hat. Ich meine aisl. eyrir, Pl. aurar. Dass der Dsg. hier immer umgelautet ist, während er im Typus

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Falk [Ark. III 300] sagt, dass der Vokal e im Plural bendlar [ich vermeide das von F. gewählte Beispiel englar, weil das Alter dieses Lehnwortes nicht leicht zu bestimmen ist] anderen Kasusformen entlehnt sei. Sein Standpunkt berührt sich also mit dem meinigen, aber es ist doch auch ein grosser Unterschied vorhanden. Nach Falk ist \*bandlar die lautgesetzliche Form, nach mir bendlar, obgleich ich meine, dass diese Form, in einer früheren Epoche durch die Analogiewirkung des unumgelauteten Singulars unterdrückt, erst durch die Analogiewirkung des später umgelauteten Singulars eingeführt werden konnte.

ketill für gewöhnlich keinen Umlaut hat, ist leicht zu verstehen. Wie Kock, PBB XVIII 455 Fussnote 1, bemerkt hat, wirkten die umgelauteten Singularformen leichter auf die einzige unumgelautete Singularform ein, als auf die Pluralformen, was ja aus der Variation aisl. katli ~ ketli neben konstantem katlar deutlich hervorgeht.

Ob aschw. Apl. aura auf dem Ringe von Forsa aura oder øyra zu transkribieren ist, ist nicht zu entscheiden. Bugge, Rune-Indskriften paa Ringen i Forsa Kirke S. 11, scheint die unumgelautete Form vorzuziehen.

Das Wort eyrir wurde selbstverständlich häufig im Plural gebraucht und konnte deshalb der vom umgelauteten Singular ausgehenden schaffenden Analogiewirkung recht lange widerstehen. Aber als der Singular noch unumgelautet war und der Umlaut im Plural lautgesetzlich eintreten sollte, wurde dies durch erhaltende Analogiebildung vom Singular aus verhindert.

Nach meiner Theorie lassen sich also die Variationen ketill ∾ katlar und eyrir ∾ aurar genau in derselben Weise auffassen. Die Deklination von eyrir galt bis jetzt als unaufgeklärt¹.

Nach Kock PBB XXVII S. 177 soll auch bei denjenigen kurzsilbigen synkopierenden a-Stämmen, welche in der Wurzelsilbe e, in der Mittelsilbe i haben, ein Wechsel zwischen umgelautetem Singular und unumgelautetem Plural vorhanden gewesen sein, was auch ich für wahrscheinlich halte  $^2$ . In litterarischer Zeit ist jedoch von diesem Wech-

<sup>1</sup> Noreen Aisl. Gr. 8 361.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Wenn die *ing*-Ableitung von \**irill* [< *erilaR*] Erlingr heisst [vgl. Läffler N. T. f. Fil. N. R. II 14, 318; Kock PBB XXVII 180], so wird der Plural auch einst \**erlaR* geheissen haben [Kock PBB XXVII 174], wor-

sel keine Spur vorhanden. Es heisst aisl. biðill, pl. biðlar, stikill, pl. stiklar und nicht biðill  $\infty$  \*beðlar, stikill  $\infty$  \*steklar 1.

Dies hängt offenbar mit der engen Verwandtschaft zwischen den Vokalen i und e zusammen. Diese Verwandtschaft hat verursacht, dass der i-Umlaut von e etwas früher eintrat, als der von den übrigen Vokalen. Und weil der Umlaut im Nsg. biðill früher eintrat als im Nsg. ketill, war beim Anbruch der litterarischen Periode die Ausgleichung im Paradigma biðill weiter vorgeschritten als in ketill<sup>2</sup>.

Meiner Ansicht nach hat man also nicht den Kernpunkt des Problems getroffen, wenn man sagt, dass der Wechsel zwischen umgelautetem Singular und unumgelautetem Plural in den synkopierenden a-Stämmen bei den Kurzsilblern zu hause sei, denn bei dieser Formulierung bleibt der Typus  $bi\ddot{o}ill \sim bi\ddot{o}lar$  unaufgeklärt, und wenn man behauptet, sie sei bei den Langsilblern nie vorhanden gewesen, so muss man auf die Erklärung von aisl. Pl. aurar

aus aisl. Npl. iarlar. Sowohl in Erlingr als auch in \*erlaR fehlt der Umlaut meiner Ansicht nach, weil der Nsg. noch eril[a]R hiess, als das i synkopiert wurde. Über die Herleitung von aisl. iarl aus erilaR siehe Hoffory Ark. II 63; Bugge Ark. II 219, Norges Indskrifter med de ældre Runer I S. 101 und dort zitierte Litteratur; Kock PBB XXVII 174.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Beispiele findet man bei Läffler N. T. f. Fil. N. R. II 275, Falk PBB XIV 38 f. Kock PBB XXVII 177 hebt hervor, dass aschw. Dpl. bedhlom sekundäres e hat.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Es kann kein Zufall sein, dass der Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut gerade in den Wörtern regelmässig fehlt, welche in der Wurzelsilbe den Vokal e haben. Ganz dieselbe Erscheinung wiederholt sich nämlich in den schwachen Zeitwörtern 2. Klasse. Vgl. unten S. 306 ff. über den Gegensatz skilia, skilòa ∞ telia, talòa.

verzichten. Dagegen lösen sich alle diese Rätsel auf einmal, wenn man annimmt, dass der betreffende Wechsel sowohl in Kurzsilblern, als auch in Langsilblern einst vorhanden war, aber bei denjenigen Wörtern schon ausgeglichen worden ist, welche eine längere Zeit vor der Litteraturperiode umgelauteten Singular bekamen. Im Langsilblertypus bendill trat der Umlaut früh ein, weil das i nur schwachen Nebenton hatte, im Kurzsilblertypus biðill, weil das e sich leichter umlauten liess als die anderen Vokale; in beiden Typen ist der Wechsel so gut wie verschwunden. Ausnahme macht nur der Langsilbler eyrir ∞ aurar, wo der häufige Gebrauch des Plurals der Einwirkung des Singulars eine Zeitlang Widerstand geleistet hat. Einigermassen häufig bewahrt ist der Umlaut nur in den Typen ketill ∞ katlar, lykill ∞ luklar, wo der Umlaut im Singular spät eingetreten war, weil das i starken Nebenton hatte, und weil die umzulautenden Vokale keine enge Verwandtschaft mit dem i hatten.

Zu der herrschenden Ansicht über die Lautgesetzlichkeit von aisl. katlar hat wahrscheinlich der Umstand beigetragen, dass die synkopierenden a-Stämme mit u in der Mittelsilbe in der Regel keinen Wechsel zwischen modifiziertem und nicht modifizirtem Wurzelvokal zeigen 1. Hier liegen die Verhältnisse indessen ganz anders. Während in ketill die durch bewahrtes i bewirkte Modifikation nur in 3 Singularformen auftritt, so ist in den Typen aisl. sodull, iofurr, die Modifikation durch bewahrtes u ausserdem im Dpl. vorhanden. In dem einen Falle standen 3 Kasus gegen 5, in dem anderen 4 gegen 4. Es darf also kein Wunder

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Edzardi PBB IV 160 f., Sievers PBB V 115.

nehmen, wenn in sodull, iofurr fast alle Spuren eines früheren Vokalwechsels beseitigt worden sind. Dass die Gleichförmigkeit dieser klassischen Paradigmata eine ganz neue Errungenschaft der Sprache war, lässt sich durch positive Belege wahrscheinlich machen.

Wenn das e in den synkopierenden Formen auf analogischem Wege erhalten wurde, bis die u-Modifikationen in den nichtsynkopierten Formen eintraten, so muss der Dsg. von iodurr eine Zeitlang eðre geheissen haben, der Npl. \*eðrar. Der Dsg. Eðre ist durch einen Reim Pióðólfs belegt 1, der Npl. \*eðrar hat später iaðrar 2 gegeben, wozu der Singular iaðarr nach dem Muster hamarr, Pl. hamrar gebildet wurde. Doch kann in iaðarr auch eine Ablautsvariante vorliegen, und Eðre kann zu iaðarr gehören. Aber auch in diesem Falle wird die von mir angenommene vorlitterarische Deklination \*eðurr, Dsg. eðre, Npl. \*eðrar durch den Dsg. Eðre [zum Nsg. \*eðarr > iaðarr] gestützt.

Der Dativ efre von \*efurr > iofurr ist durch einen Reim Brage's belegt 3.

Mit Rücksicht auf lat. corulus und vor allem runenschw. hosli [Rök] < \*hasulē lässt sich als Stamm von aisl. hasl m. mit grosser Wahrscheinlichkeit \*hasula ansetzen 4. Ähnlich wie der Singular \*katill durch erhaltende Analogiewirkung den Umlaut im Plural katlar verhindert hat, so hat \*hasull den nicht umgelauteten Vokal im Plural haslar [statt \*hoslar]

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Hoffory Ark, I 45.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. die Darstellung von Hoffory Ark. I 44 ff., aber auch die von Falk Ark. III 299 f. und 301 Fussnote.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Brate Bezz. Beitr. XI 184.

<sup>4</sup> Vgl. Noreen Aschw. Gr. § 68. 2.

erhalten. Aus dem Plural haslar ist nachher der Singular hasl m. gebildet worden.

Von awno. *ondurr* m. 'Schneeschuh' kommt der Apl. andra 1 vor, und zwar in einem Texte 2, welcher sowohl vor synkopiertein als auch vor bewahrtem u Umlaut hat. Allerdings kann Dialektmischung vorliegen, weil das Wort in einem Zitate steht.

Die Paradigmata  $iufur[r] \sim iafur[r]$  und sapul[l] im Anorw. und Aschw. möchte ich vorläufig nicht in die Diskussion hineinziehen. Es scheint zwar, dass sie Analogien liefern könnten, welche für meine Auffassung von  $ketill \sim katlar$  zum Teil sehr günstig, zum Teil weniger günstig wären, aber auf keinen Fall dürften sie sie umstossen können  $^3$ .

In den neutralen synkopierenden a-Stämmen aisl. megin, regin pl. t. ist der Wechsel zwischen umgelauteten nicht-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Fritzner I 54 hat wegen dieser Form ein sonst unbekanntes \*andri m. konstruiert, was natürlich keinen Zweck hat. Das Fehlen des Umlautes ist in den synkopierten Formen des Stammes \*andura leichter zu erklären als im Stamme \*anduran, wo das u überall synkopiert werden musste.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Fornmanna Sogur VII 20. København 1832.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Der Erfolg, mit welchem eine Gruppe von Formen durch eine andere Gruppe beeinflusst wird, ist offenbar nicht unbedeutenden Schwankungen nach Ort und Zeit unterworfen. Wir haben oben in der Einleitung gesehen, dass sowohl erhaltende, als auch schaffende Analogiebildungen von der Grösse des Einflusses, welchen die ältere Generation auf die jüngere ansübt, abhängig sind, und diese Grösse ist keineswegs konstant, sondern schwankt mit der Proportion zwischen Erwachsenen und Kindern, mit der Lebensweise, die den Kontakt zwischen Eltern und Kindern hier begünstigt, dort lockert, und [auf höheren Stufen der Kultur] mit dem Unterrichtswesen.

synkopierten und unumgelauteten synkopierten Formen genau wie die Vokalvariation  $ketill \sim katlar$  zu beurteilen. Als das i im Gpl. ragna schwand, hiess der Npl. noch \*ragin, und der Umlaut wurde deshalb durch erhaltende Analogiebildung verhindert. Als der Npl. umgelautet wurde, blieb der Gpl. unberührt, weil er nur durch schaffende Analogiebildung umgelautet werden konnte.

Dass diese Auffassung die richtige ist, dürfte aus der Präposition aisl. gegnum hervorgehen, welche, trotz Kock PBB XVIII 429 f., am einfachsten aus älterem \*gaginum zu erklären sein wird 1.

Der Wechsel zwischen Umlaut und Nichtumlaut in der Komposition [Regnild ~ Ragnhild etc. 2] ist in derselben Weise zu beurteilen wie die Vokalisation in áttrunnr ~ áttgangr oben S. 260 3. Es ist nicht notwendig mit Wadstein Suffixablaut anzunehmen.

Unter den synkopierenden  $\bar{v}$ -Stämmen haben wir vor allem aisl. alin,  $\varrho$ ln 'Elle', aschw. alin, aln, agotl. eln zu berücksichtigen. Es sind von diesem Worte in allen Kasus synkopierte Formen belegt, aber im Nom. Dat. und Acc. Sg. ist die Synkope analogisch, nicht lautgesetzlich  $^4$ . Dass die Umlauts- und Synkopeverhältnisse in diesem Paradigma sich anders entwickelt haben als in aisl. ketill, hängt teils damit zusammen, dass ein n dem i nachfolgte  $^5$ , teils und

<sup>1</sup> Wadstein PBB XVII 415.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Wadstein PBB XVII 414 f.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Anders Noreen Aschw. Gr. § 387 Anm., Kock PBB XVIII 428 f.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Siehe z. B. Söderberg Forngutnisk ljudlära S. 9. Fussnote 1.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Im Awno. dürfte die Endung -in- wenigstens dort, wo das i bewahrt wurde, keinen Umlaut bewirkt haben. Vgl. Pipping Grammatiska studier S. 15 ff.

vor allem damit, dass alin häufig im Plural gebraucht wurde. Der Singular alin war, obgleich dem Plural etwas unterlegen, einflussreich genug, um den Plural alnar [ausser im agotl. 1] unumgelautet zu erhalten. Als der Umlaut später im Singular eintreten sollte, wurde dies selbstverständlich durch die Pluralformen verhindert, und es hat der Plural sogar durch schaffen de Analogiebildung die Synkope der Mittelsilbe 2 im Singular bewirken können 3.

Zu besprechen ist noch der Gegensatz zwischen agotl. eln 'Elle' und alnbugi, albugi 'Ellbogen' 4.

Wie bekannt, bezeichnet oln ursprünglich den Unterarm vom Ellbogen bis zu den Fingerspitzen. Diese Bedeutung hat das Wort noch in der Grágás [Fritzner III 1085 f.] und zwar sieht man, dass man bis zur Spitze des langen Fingers zu messen hatte, da die pumaloln [Fritzner III 1050 b] als ein besonderes Längenmass galt. Die Länge der Elle hat sich aber mit der Zeit verschoben und scheint konstant zugenommen zu haben. Die vor einigen Jahren abgeschaffene

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Über die Möglichkeit, dass agotl. eln durch ndd. ele, el[e]ne heeinflusst wurde, siehe Pipping Gotl. st. S. 111, Nya gotl. st. S. 24; Tuneld Ark. XIX 375, XXI 380.

Die analogische Tilgung eines i hat selbstverständlich keinen Umlaut bewirkt.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ich habe früher gegen die Annahme von Doppelausgleichungen Bedenken gehegt, aber meine Ansichten haben sich geändert, seitdem mir der Unterschied zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen klar wurde. Doppelausgleichung ist möglich, weil erhaltende Analogiebildung auch von einer Minoritätsgruppe zu stande gebracht werden kann, wenn diese nur einigermassen stark vertreten ist.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Vgl. Pipping Gotl. st. S. 111 f., Nya gotl. st. S. 22 f.; Tuneld Ark. XIX 375, XXI 378 ff

Elle liess sich nicht vom Ellbogen aus messen, sondern entsprach ziemlich genau dem Abstand zwischen Armhöhle und Handgelenk. Die Stånga-Elle 1 bezeichnet eine Mittelstufe; sie ist etwas länger als der Abstand zwischen dem Ellbogen und der Spitze des langen Fingers bei dem grössten von meinen Bekannten, aber anderseits um 4 cm kürzer als das jüngste Ellenmass. Schon aus diesen realen Gründen musste das Gefühl für den Zusammenhang zwischen eln und al[n]bugi allmälig abnehmen, und in derselben Richtung haben auch die lautgesetzlichen Veränderungen der Kompositionsform [z. B. die Ausstossung des n in dreikonsonantischer Verbindung gewirkt. Dass der Zusammenhang in urnordischer Zeit noch gefühlt wurde, wird teils durch die in der Grágás bewahrte ursprüngliche Bedeutung von oln, teils durch die lautgesetzwidrige, alternative Beibehaltung des n in agotl. al[n]bugi bewiesen.

Als die Synkope des i in der Kompositionsform \*alinaeintrat, war das Simplex \*alin[u] noch nicht umgelautet, und der Umlaut wurde durch erhalten de Analogiebildung unterdrückt. Als der Umlaut im Simplex eln eingetreten war, hätte er sich nur durch schaffen de Analogiebildung der Kompositionsform mitteilen können, aber dazu war die Berührung zwischen den beiden Formen nicht enge genug  $^2$ .

Die auf urn.  $-i\bar{p}\bar{o}$  ausgehenden  $\bar{o}$ -Stämme mit kurzer Wurzelsilbe <sup>3</sup> [Typus aisl.  $dyg\ddot{o}$  f.] sollten nach der herrschenden Theorie folgende Deklination aufweisen.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Säve Gutniska urkunder S. 51 N:o 204; S. 59 Fussnote 2.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Durch diese Auseinandersetzung dürfte Tuneld's Ansicht über die Beweiskraft von agotl. al[n]bugi zurückgewiesen worden sein.

Vgl. Tamm Om fornnordiska feminina afledda på -ti och på
 -ipa. S. 32 ff., Fonetiska kännetecken på lånord S. 30; Wadstein

	Sg. 1	Pl.
N.	*dygið	dygðir [sekundār statt *dugðar]
G.	*dugðar	*dugða
D.	*dygið	*dugðum
A.	*dygið	= Nom.

Die thatsächliche Deklination ist wie bekannt: dygö, dygöar, dygö, dygöir, dygöa, dygöum, dygöir. Von den belegten Formen sollte also nach Kock nur der Nom. Acc. Plural, und selbst diese Form nicht im strengsten Sinne des Wortes, lautgesetzlich sein. Nach Wadstein's Theorie sind ausserdem die beiden Genitive und der Dpl. lautgesetzlich, wie aus folgendem Schema hervorgeht:

	Sg.	Pl.
N.	*dygið	dygðir [sekundär statt *dygðar]
G.	dygðar	dygða
D.	*dygið	dygðum .
A.	*dygið	= Nom.

Unter den wenigen unumgelauteten Formen welche in diesem Typus belegt sind<sup>2</sup>, giebt es ebenso viele mit langer

PBB XVII 415 f.; Kock PBB XVIII 430 ff.; Noreen Aschw. Gr. § 409 Anm. 3.

 $<sup>^1</sup>$  Es scheint kein Grund vorzuliegen, im Sg. urnordische *i*-Stammsdeklination anzunehmen, da die betreffende Wortgruppe im Got.  $\delta$ -Stammsdeklination zeigt, und der Singular im Ano. keine Abweichung vom Paradigma der  $\delta$ -Stämme aufweist. Anders, wenn auch zweifelnd, K o c k PBB XVIII 430 f. und 431 Fussnote.

 $<sup>^2</sup>$  Vgl. Tamm Om fornnordiska feminina afledda på -ti och på -ipa. S. 33.

wie mit kurzer Wurzelsilbe. Meiner Ansicht nach beruht das Fehlen des Umlautes in diesen seltenen Fällen hauptsächlich auf Anschluss an verwandte Wörter. Aber es wird der Umlaut zuweilen auch deswegen fehlen, weil die Durchsynkopierung früher eintrat, als die umlautende Wirkung von bewahrtem i. Urn. \*salið f., Gen. \*selðar giebt, wenn durchsynkopiert, aschw. Nom. sald 'Verkauf', Gen. \*sældar.

Die Richtigkeit dieser Erklärung wird durch die Deklination der langsilbigen  $-\bar{\imath}ni$ - Stämme [Typus aisl. niósn f., lausn f.] <sup>2</sup> bezeugt. Sie haben bekanntlich oft unumgelauteten Wurzelvokal, obgleich ein i in jeder Kasusform geschwunden ist.

Diese Thatsache hat Kock teils durch die Annahme von Doppelausgleichungen [PBB XV 266 f.] erklären wollen, teils durch seine Theorie von der nichtumlautenden Wirkung eines langen i [PBB XVIII 460, XXIII 492 Fussnote 2], Wadstein wiederum [PBB XVII 430 f.] indem er sagt, dass das i in einigen Kasusformen zu stark betont gewesen sei, um Umlaut bewirken zu können.

Ich meine, dass wir in niósn, lausn u. s. w. unumgelautete Vokale haben, weil das Paradigma auf analogischem Wege durchsynkopiert wurde, bevor der Umlaut in den regelrecht nichtsynkopierenden Kasusformen eintreten sollte.

Zu den synkopierenden  $\bar{o}$ -Stämmen sind auch die  $i\bar{o}$ -Stämme zu rechnen [Vgl. oben S. 276 über die ia-Stämme].

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Tamma, a. O. S. 32-33.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> v. Bahder Verbalabstracta S. 84; Brate Bezz. Beitr. XI 186; Bugge Ark. II 213; Falk Ark. III 297, 301, IV 355; Falk-Torp Dansk-Norskens Lydhistorie S. 98; Kock PBB XV 266, XVIII 460, XXIII 492 Fussnote 2; Wadstein PBB XVII 430.

Die unumgelauteten Formen marar [von merr f. 'Stute'] und Alfar- [von elfr f. 'Fluss'] lassen sich wie Pl. aurar [Vgl. S. 276 f.] beurteilen. Anders Bugge Ark. II 209 ff.; Pipping Grammatiska studier S. 3 Fussnote. Göteborgs Högskolas Årsskrift 1905.

Wie die synkopierenden Substantivstämme hat man auch die entsprechenden Adjektive als Beweismittel für die Ausnahme der *i*-Umlautsregel benützt<sup>1</sup>, aber, wie mir scheint, mit ebenso wenig Erfolg.

Sowohl im langsilbigen Typus bernskr 'kindlich' als auch im kurzsilbigen Typus danskr 'dänisch' in lengstr 'längst' und in baztr 'best' ist die Durchsynkopierung vorlitterarisch<sup>2</sup>. Ob sie sich vor oder nach der Umlautung durch bewahrtes i vollzogen hat, lässt sich nur nach der Verbreitung des Umlautes beurteilen. Da der Umlaut bei den Langsilblern selten fehlt, und zwar vorwiegend dort, wo Anschluss an verwandte Formen offenbar vorliegt [wie z. B. in aisl. gauzkr, priózkr]<sup>3</sup>, während die kurzsilbigen oft unumgelautet sind<sup>4</sup>, so scheint es mir sicher zu sein, dass die analogische Durchsynkopierung vorwiegend zu der Zeit erfolgte, wo man \*berniskr, \*lengistr aber \*daniskr, \*batistr sagte. Dass es eine solche Zeit gegeben hat, dürfte ziemlich sicher

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Sievers PBB V 114 f.; Kock PBB XIV 59.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Über einige Fälle, welche zum Teil in anderem Sinne beurteilt worden sind, siehe Schagerström Ark. IV 344 ff; Wadstein PBB XVII 432, aber auch Kock Undersökningar i svensk språkhistoria S. 69 f.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Kock PBB XVIII 455 Fussn. 2. Vgl. doch auch das Adv. halz[t] 'am liebsten' Kock Ark. XII 90, Noreen Aschw. Gr. § 477 Anm. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Die Superlative doch weniger oft, wegen der lautgesetzlich umgelauteten Komparative.

sein, weil die Endungen der Langsilbler einen schwächeren Nebenton hatten, als die der Kurzsilbler, und weil der Umlaut früher eintrat, je schwächere Betonung der umlautende . Vokal hatte <sup>1</sup>.

Über die umlautende Wirkung eines nach kurzer Silbe lautgesetzlich synkopierten i sagt uns die Wortgruppe danskr, baztr absolut nichts.

In diesem Zusammenhange sind auch die Formen tualf, tualfta auf dem Röker Steine zu besprechen [vgl. got. twalif]. Dass das i in der Endsilbe von tualf nicht lautgesetzlich synkopiert wurde, wird durch die Form sitiz wahrscheinlich gemacht  $^2$ . In tualfta dagegen ist das i der Mittelsilbe lautgesetzlich geschwunden [vgl. fatlapa  $^3$ ]. Offenbar ist das System \*tualif  $\sim$  \*tualifta- durchsynkopiert worden, ehe das i in tualif umlautend wirken sollte. Durch die erhaltende Analogiewirkung der Kardinalzahl ist das a im ganzen System unumgelautet geblieben.

Als eine Stütze der landläufigen Theorie pflegt man seit Sievers PBB V 111 ff. mit Vorliebe die Umlautsverhältnisse in den i-Stämmen zu bezeichnen. Jedoch haben anderseits Falk, Ark. III 2964 und Wadstein, PBB XVII 4315,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. die Darstellung Wadstein's, PBB XVII 431 f., mit welcher die meinige sich berührt.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Der Beweiskraft dieser Form [auch für die Prosastellen] dürfte nicht zu bezweifeln sein, seitdem Burg, Ark. XVI 138, nachgewiesen hat, dass man ebensogut nipiR wie nipR lesen kann.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Über die Umlautsverhältnisse dieser Form siehe unten S. 301 f.

<sup>\* &#</sup>x27;Det synes efter dette ikke, som om oldn. gjør nogen forskjel mellem lang- og kortstavede nomina med hensyn på omlyden'.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> 'Was die *i*-stämme angeht, so zeigt sich bekanntlich in betreff des umlautes kein ursprünglicher unterschied zwischen wörtern mit kurzer wurzelsilbe und wörtern, die lange wurzelsilbe haben'.

ganz abweichende Ansichten kundgegeben. Es dürfte angemessen sein, die Tabelle näher zu studieren, welche Sievers und mittelbar seinen Nachfolgern als Stütze diente.

In PBB V S. 112 lesen wir:

'kurzsilbige: altn. burr, Danr, halr, hugr, marr, matr, munr, nár, salr, skapr, slagr, þulr, vinr.

langsilbige: altn. bekkr, belgr, drykkr, ermr f., fengr, flæðr f., gestr, leygr, reykr, serkr, strengr, sægr.

Diese tabelle lehrt, dass bei den langsilbigen umlaut eintritt, dass er aber bei den kurzsilbigen fehlt'.

Gegen diese Beweisführung sind sehr schwer wiegende Einsprüche zu erheben.

Zunächst sind die  $i\bar{v}$ -Stämme ermr f. und  $fl\acute{v}$  f. zu eliminieren, denn wenn diese Deklinationsart auch sekundär ist, so kann und dürfte sie älter sein, als der durch bewahrtes i bewirkte Umlaut. Die Formen ermi,  $fl\acute{v}$  im Dat. Acc. Sg. haben also in einer Weise hineingespielt, welche die Vergleichung mit dem Typus burr unstatthaft macht.

Noch schlimmer ist es, dass Sievers nicht beachtet zu haben scheint, wie viel zahlreicher als sonst die Quellen des Umlautes in denjenigen i-Stämmen sind, welche vor Endungen, die mit a oder u anfangen, ein j hineinschieben 1. Nach der Elimination von ermr und flöör besteht Sievers' Langsilblerkolumne aus zehn Beispielen, von denen neun den j-Einschub haben. In der Kolumne der Kurzsilbler sind dagegen keine Wörter mit j-Einschub vertreten und [von vinr abgesehen 2]

 $<sup>^{1}</sup>$  Ich spreche der Kürze halber von j-Einschub auch dort, wo ursprüngliches j in einigen Kasusformen bewahrt, in anderen getilgt worden ist.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> vinr dürfte ein alter es-Stamm sein. Noreen Uppsalastudier S. 201.

überhaupt keine umgelauteten Wörter<sup>1</sup>, weil Sievers alle ümgelauteten Kurzsilbler als alte ja-Stämme zu betrachten scheint<sup>2</sup>. Dieser Standpunkt ist begreiflich, wenn man, wie Sievers, meint, dass die umstrittene i-Umlautsregel auf alle Fälle feststehe; wenn man, wie ich, dies bezweifelt, so sieht man in Sievers' Anordnung der Beispiele eine petitio principii. Zuerst werden die umgelauteten Kurzsilbler als ja-Stämme bezeichnet, weil die i-Stämme nach der gesuchten Regel keinen Umlaut haben sollen, und dann wird gesagt, dass der unumgelautete Rest die Regel bestätige.

In derselben Weise werden mehrere von den recht zahlreichen unumgelauteten Langsilblern S. 114 als alte u-Stämme abgesondert, obgleich sie mit einer Ausnahme [kostr] im Aisl. keine Spur von u-Stammsdeklination zeigen, und obgleich einige sichere Ausnahmen, welche weder im Aisl. noch in den verwandten Sprachen u-Stämme sind, auf alle Fälle übrig bleiben.

Ich muss deshalb Sievers' Darstellung der Umlautsverhältnisse bei den i-Stämmen als wesentlich irreführend bezeichnen. Thatsache ist, dass umgelautete und unumgelautete Formen sowohl bei Langsilblern als bei Kurzsilblern vorkommen, z. B. døll, gestr, sauðr, sultr; hrytr, þytr, staþr, þulr.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 379 führt alle umgelauteten Kurzsilbler zu dem Typus elgr [mit j- Einschub], aber bei einigen fehlen die entscheidenden Formen, so dass sie am Ende mit ebeuso grossem Rechte zum Typus gestr gerechnet werden könnten.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Über *pytr* siehe doch Sievers PBB V S. 114. Dass *pytr* nicht der einzige umgelautete Kurzsilbler unter den alten *i*-Stämmen ist, wird von Hellquist Ark. VII S. 25—27 dargethan.

Es muss noch hervorgehoben werden, dass gerade diejenigen Kompositionsformen, welche kaum als Analogiebildungen erklärt werden können, Umlaut zeigen und zwar bei den Kurzsilblern ebenso gut wie bei den Langsilblern [nicht nur bryllaup sondern auch rynpiuver, Slægreuir].

Oben haben wir gesehen, dass man sonst überall mit denselben Umlautsregeln für Simplex und Kompositionsform auskommt. Da ist es auch wenig wahrscheinlich, dass die kurzsilbigen i-Stämme in der Komposition Umlaut zeigen sollten, im Simplex nicht [oder wie Kock will, nur dort wo ein -R folgt 1].

Hellquist, Ark. VII 26, hat eine Specialerklärung für die umgelauteten Kurzsilbler ausgedacht. Ich will nicht behaupten, dass sie unannehmbar wäre, aber sie scheint mir überslüssig.

Das höchste, was zu Gunsten der alten Ansicht gesagt werden kann, ist folgendes: Während es bei den Langsilblern einige wenige giebt, welche beweislich keinen j-Einschub haben und doch Umlaut, so ist die Möglichkeit nicht ausgeschlossen, dass alle umgelauteten Kurzsilbler j-Einschub gehabt hätten? Zu beweisen ist dies aber nicht, und da die wahrscheinlich lautgesetzlichen Kompositionsformen rynpiuver, Slægreuir Umlaut zeigen, obgleich die vorhergehende Silbe kurz war, so muss das Studium der

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Ark. VIII 258.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Wenn man das Agotl. mit in Betracht zieht, so ist nicht mal diese Möglichkeit vorhanden. Vgl. Pipping Gotl. stud. S. 107 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Vgl. auch die agotl. mit Heg- [<\*Hagi-] zusammengesetzten Namen. Pipping Nya gotl. stud. S. 23 Fussnote 4. Göteb. Högsk. Årsskrift 1904.

i-Stämme als Facit geben: In der Behandlung des i-Umlautes lässt sich kein Unterschied zwischen Langsilblern und Kurzsilblern feststellen.

Ich habe von der Behandlung der i-Stämme im Agotl. abgesehen. Es tritt der i-Umlaut dort häufiger auf als in den übrigen nordischen Sprachen. Aber wieder zeigt sich kein Unterschied zwischen Langsilblern und Kurzsilblern, denn unter den Wörtern, welche im Aisl. unumgelautet sind, im Agotl. umgelautet, sind beide Gruppen vertreten.

Beispiele von Kurzsilblern mit und ohne Umlaut <sup>2</sup> findet man in 'Gotländska studier' S. 107 ff. Unter den Langsilblern ist soypr 'Schaf' [= aisl. sauðr] umgelautet, garpr <sup>2</sup> nicht; fyndr dürfte im Agotl. femininum sein <sup>3</sup>, der Wurzelvokal 'schwankt zwischen Umlaut und Nichtumlaut. Über agotl. [hoy]slet f. siehe Söderberg Forngutnisk ljudlära S. 9 Fussn. 3.

Im Zusammenhang mit den i- [und ja-] Stämmen möchte ich auch das Adj. aisl. sekr, aschw. saker, sæker, agotl. sacr 'schuldig' besprechen, weil es in der Polemik zwischen Tuneld und mir eine gewisse Rolle gespielt hat 6.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ich habe die femininen i-Stämme hier nicht in die Diskussion hineingezogen. So viel ich weiss, lassen sie sich nicht als Beweismittel gegen meinen Standpunkt gebrauchen.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Pipping Nya gotl. stud. S. 21 f. Göteb. Högsk. Årsskr. 1904.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Pipping Guta lag och Guta saga, ordbok S. 27.

 $<sup>^4</sup>$  Vgl. Tuneld Ark. XIX 373 Fussnote, XXI 373 ff.; anderseits Pipping Neuphil. Mitteil.  $^{16}/_{11}$ — $^{16}/_{12}$  1902 S. 16. Nya gotl. stud. S. 21 Göteb. Högskol. Årsskr. 1904.

Als der Nom. \*sakiR lautgesetzlich zu \*sekR werden sollte, wurde der Umlaut verhindert, weil er nicht nur in verwandten Wörtern wie urn. \*saku f. [> aschw. sak] und \*sakia [sik] v. [> agotl. sekia sic] lautgesetzlich fehlte, sondern auch in vielen Formen des Adjektivs [z. B. Asm. \*sakian]. In dem urgotl Paradigma Nsm. \*sakī ≈ Asm. \*sakian wurde, wie aus agotl. sacan 1 hervorgeht, das j auf analogischem Wege entfernt, und zwar kann dies schon vor dem Eintritt des j-Umlautes geschehen sein. In dem Paradigma Nsm. sacr. Asm. sacan konnte der Umlaut nirgends aufkommen. Die Form \*secr ist also nach meiner Auffassung nicht von sacr verdrängt worden, sondern sie hat im Agotl. wenigstens als Normalform überhaupt nicht existiert. Sie bezeichnet nur das Resultat, welches die Thätigkeit der Lautgesetze gegeben haben würden, wenn ihr Weg nicht durch mächtigere Einflüsse gekreuzt worden wäre.

Zuletzt will ich noch bemerken, dass aisl. sekr sich zu aschw. saker, agotl. sacr genau so verhält wie aisl. sterkr zu aschw. starker<sup>2</sup>. Unter diesen Umständen ist es sicherlich nicht notwendig, den Nichtumlaut in saker, sacr mit der Kurzsilbigkeit des Wortes in Zusammenhang zu stellen.

Zu den Wortgruppen, welche über die Einwirkung eines synkopierten *i* die wichtigsten Aufschlüsse geben, gehören die *n*-Stämme, welche in der Mittelsilbe ein *i* synkopiert haben.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> G. L. cod. A hat stets Asm. sacan [2 mal] aber mipian [4 mal].

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Falk-Torp Dansk-Norskens Lydhistorie S. 102—103. Noreen Aschw. Gr. § 455. 1.

Es müssen indessen mehrere Wörter bei Seite gelassen werden, von denen einige nicht notwendig hierher gehören, andere nicht beweiskräftig sind, weil sie Analogiewirkungen ausgesetzt waren.

Aisl. Áli wurde eine Zeitlang auf den Stamm \*Anilan¹ zurückgeführt², aber Noreen³ geht, sicherlich mit Recht, vom Stamme \*Analan [ahd. Analo] aus. Ebenso dürfte aisl. Váli nicht auf \*Wanilan [ahd. Wanilo, Wenilo]⁴ sondern auf \*Wanalan zurückgehen. Aschw. Āke wird von Noreen⁵ mit ahd. Anihho zusammengestellt, aber da die ahd. Namen von diesem Typus neben dem Suffix -ihho auch -ahho zeigen⁶, ist man berechtigt, vom Stamme \*Anakan auszugehen.

Kock<sup>7</sup> hat nschw. [dal]kulla, aisl.  $[fri\partial]kolla$  auf die Stämme \* $\bar{k}unil\bar{o}n$ , \* $konil\bar{o}n$  zurückgeführt. Dass diese Etymologie richtig ist, halte ich für wahrscheinlich, nur glaube ich nicht, dass -kolla, -kulla durch strenge lautgesetzliche Entwickelung aus \* $kunil\bar{o}$ , \* $konil\bar{o}$  entstanden sind. Das geschwundene i hätte eigentlich umlautend wirken müssen, aber zu der Zeit, wo es in den Zusammensetzungen  $fri\bar{o}-kolla$ , dalkulla synkopiert wurde, war das Simplex \* $kunil\bar{o}$ 

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. ahd. Anilo. Förstemann I<sup>2</sup> 100.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Sievers PBB XVIII 582. Anders Bugge Studier over de nordiske Gude- og Heltesagns Oprindelse S. 207 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Noreen Aschw. Gr. § 249. 2.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Sievers PBB XVIII 583. Anders Buggea. a. O., Kock IF X 103..

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Noreen Aschw. Gr. § 249. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Förstemann I<sup>2</sup> S. 354 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Alt- und neuschw. Acc. S. 216 f. und dort zitierte Litteratur.

noch unumgelautet, und die erhaltenden Associationswirkungen des Simplex wurden durch das Stammwort kona, kuna kräftig unterstützt<sup>1</sup>.

Vom Stamme \*katilōn hat man im Aisl. sowohl die Form ketla 'Schiff' als auch katla [Katla] 2. Nur die eine Form kann lautgesetzlich sein, die andere muss von ketill' 'Kessel' [Ketill] beeinflusst worden sein. Kock a. a. O. nimmt an, dass katla nach ketill die Nebenform ketla erhalten habe, und setzt also eine schaffende Associationswirkung von ketill auf katla voraus. Meiner Ansicht nach ist ketla die lautgesetzliche Form, katla ist durch erhaltende Analogiebildung entstanden und zwar zu der Zeit, wo ketill noch \*katill hiess. Weil erhaltende Analogiebildungen leichter zu stande kommen als schaffende, wird meine Hypothese gewissermassen weniger kühn sein als die von Kock aufgestellte 3.

Wie aisl. katla zu aisl. ketill < \*katill, verhält sich ngotl. matfatla \* 'Brotsack' zu aisl. fetill 'Band, womit man etwas über der Schulter trägt', aschw. fætil 'Band'. Als das i in matfatla synkopiert wurde, hat man noch \*fatill, nicht

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. nschw. harka, harkla 'Harke', nicht harka, \*hārkla obgleich die Wurzelsilbe hier lang ist [Hellquist Ark. VII 150]. Harkla ist indessen auch vom Zeitwort harka [haark Rietz 246] beeinflusst worden.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Wadstein PBB XVII 415. Kock PBB XVIII 425 f. Bugge Bidrag til den ældste Skaldedigtnings Historie. S. 12.

³ Kluge Nominale Stammbildungslehre S. 41 führt ketla auf den Stamm \*katiliön zurück. Warum K. hier die Synkope von zwei aufeinanderfolgenden Silben annimmt, teilt er uns nicht mit.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Vgl. Pipping Gotländska studier S. 109. Tuneld Ark, XXI 380 f

fetill, fætil gesagt, und nicht einmal das Simplex \*fatil $\bar{v}$  hat damals den Umlaut gehabt 1.

Als das *i* in aisl. *Magni*, *Sturla* synkopiert wurde, hatten die verwandten Appellativa *megin* n. 'Kraft', *styrr* m. 'Tumult' noch unumgelauteten Wurzelvokal. Der Umlaut kann also wegen erhaltender Analogiewirkung fehlen. Die später eintretende schaffende Analogiewirkung zu Gunsten des umgelauteten Vokals ist dagegen ohne Wirkung geblieben.

In adä. Regni [Regno]<sup>2</sup> scheint die Lautgesetzlichkeit des Umlautes nicht beweisbar zu sein, weil dieser Name von Reginn m. und regin n. pl. 'numina' beeinflusst worden sein kann <sup>3</sup>. Dagegen ist es nicht einzusehen, wie der Vokal in adä. Heghne, aschw. \*Hægne [im Ortsnamen Hænghnestadha] <sup>4</sup> auf analogischem Wege hätte entstehen können. Kock <sup>5</sup> will den Umlaut in Hægne durch Noreens Theorie von urnordischen in-Endungen in den an-Stämmen erklären, ein Verfahren, welches den Vorteil bietet, dass es auch für die Nebenform Høgne zu gebrauchen ist <sup>6</sup>. Aber es ist zu beachten, dass Noreen's Theorie durch sehr wenige Bei-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Zur Bewahrung des a in matfatla 'Brotsack' hat wohl auch das Wort fat n. 'Reisegepäck' [Fritzner I 395] beigetragen.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Wadstein PBB XVII 414 f. Kock PBB XVIII 422 f.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Kock a. a. O. Über die mit Ragn- zusammengesetzten Namen siehe oben S. 282.

<sup>4</sup> Wadstein PBB XVII 414.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Kock PBB XVIII 420 f.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Andere Erklärungen von *Høgne* findet man bei Wadstein PBB XVII 414, Noreen Aschw. Gr. § 178 Anm. 1.

spiele gestützt wird, von denen ausserdem die meisten auch andere Erklärungen zulassen. Unter diesen Umständen halte ich es mit Wadstein für sehr wahrscheinlich, dass der Umlaut in *Hægne* durch das synkopierte i des Stammes \*Haginan [ahd. Hagino] bewirkt worden ist.

Ein sehr wichtiges Beispiel von *i*-Umlaut bei Synkope nach kurzer Silbe ist aschw. nætla, norw. netla 'Nessel' [ahd. nezzila, ags. netele] <sup>2</sup>.

Nach Kock, PBB XVIII 426 ff., soll der Stamm \*natilōn lautgesetzlich \*natla geben; die Form nætla sei in der Komposition entstanden, weil das i hier früher als im Simplex synkopiert wurde, und zwar gleichzeitig mit dem in \* $\delta \bar{o}$ - $mi\delta \bar{o} > d\delta m\delta a$ . In 'Alt- und neuschwedische Accentuierung' S. 203 Fussnote meint Kock dagegen, dass \*natla auch in der Komposition die lautgesetzliche Form sei. Die Form nætla soll nach dieser veränderten Auffassung so zu erklären sein, dass das i in \*-natll $\bar{o}$  durch den Einfluss des erst später synkopierenden Simplex sich noch eine Zeitlang nach dem gesetzmässigen Schwunde habe erhalten können.

Kock hat selbst [Ark. VI 45 ff., PBB XVIII 428] hervorgehoben, dass aschw. tl nur in haupttoniger Silbe zu tsl > ssl werde, in relativ unaccentuierter Silbe dagegen zu ll. Nach seinen Theorien müsste man also im Simplex neuschw. \*nassla erwarten, in der Komposition \*-nalla 3 oder \*-nālla 4.

<sup>1</sup> Wadstein PBB XVII 414.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Siehe Wadstein PBB XVII 415.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Vgl. jütländ. nald [nall] Kristensen Ark. XVII 84. Kock Alt- und neuschwedische Accentuierung S. 203 Fussnote.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> H. L. nællær [Kock PBB XVIII 428] wird ein Danismus sein. Dän. nælde [nælle] hat lautgesetzliches ll auch im Simplex.

Die in der neuschw. Reichssprache alleinherrschende Form nässla lässt sich nach Kock's Theorie weder aus dem Simplex noch aus dem zweiten Kompositionsgliede direkt erklären. Um sie zu verstehen, muss man entweder einer ziemlich eigentümlichen Kontaminationsform i eine sehr grosse Rolle zuerteilen, oder auch muss man annehmen, dass das Wort nætla während der i-Umlautsperiode vorwiegend in der Komposition gebraucht worden sei, später aber, während das Lautgesetz tl > tsl wirkte, vorwiegend als Simplex.

Meiner Ansicht nach setzt Kock's Theorie eine so verwickelte Prozedur voraus, dass ich sie als unannehmbar bezeichnen muss. Wadstein hat meines Erachtens mit vollem Rechte aschw.  $nachta < *natil\bar{o}$  als ein Beispiel von i-Umlaut bei Synkope nach kurzer Silbe bezeichnet.

Wenn die jütländische Form nald [nall] adä. \*natla entspricht, so dürfte sie im zweiten Kompositionsgliede entstanden sein, und sich zu aschw\_nætla verhalten wie aisl. [ve]sall zu sæll. Als das i in dem Kompositionsgliede \*-natilō synkopiert wurde, war der Vokal im Simplex noch unumgelautet, und der Umlaut konnte deshalb in der Komposition durch erhaltende Analogie unterdrückt werden. Obgleich das Simplex später umgelautet wurde, konnte das analogisch erhaltene a unter Umständen der schaffenden Analogiewirkung des umgelauteten Simplex Widerstand leisten.

Nach dieser Auffassung ist also neuschw. nässla die lautgesetzliche Simplexform, ndän. nælde lautgesetzlich so-

 <sup>-</sup>nætla ist nach Kock [Accentuierung] eine durch das Simplex beeinflusste Form des zweiten Kompositionsgliedes. Um -nässla, nicht \*-nälla zu geben, muss diese Kompromissform mit dem Simplex \*nassla kontaminiert werden.

wohl im Simplex als auch in der Komposition, das seltene jütländ. nall dagegen eine Kompromissform. Nach Kock's letzter Darstellung [in 'Alt- und neuschwedische Accentuierung' S. 203 Fussnote] ist nur jütl. nall als eine lautgesetzliche Form aufzufassen. Für die übrigen nordischen Formen wurde von Kock eine Analogiebildung angenommen und auch diese reicht nicht aus, um die neuschw. Normalform nässla aufzuhellen.

Ich habe nicht übersehen, dass Hellquist, Ark. VII 150, den Vokal in aschw. nætla durch die Annahme von einem Suffixe \*-l-iōn hat erklären wollen. Aber von Kluge's Konstruktion ketla < \*katiliō [siehe oben S. 295 Fussnote 3] abgesehen, scheint seine Ansicht keine Zustimmung gefunden zu haben.

Neben aon.  $H \alpha g n e$  und aschw.  $n \alpha t l a$ ,  $n d \bar{a}$ .  $n \alpha t l e$  steht in dieser Wortgruppe als drittes Beispiel von i-Umlaut bei Synkope nach kurzer Wurzelsilbe aisl. h e k l a f. [Stamm \*haki- $l \bar{v} n$ ] 'Mantel' =  $h \varrho k u l l$  m. [Stamm \*hakula]. Dies Wort wird im Vorübergehen von Hellquist Ark. VII 150 besprochen; seine Bedeutung für die Umlautslehre scheint nicht beachtet worden zu sein.

Auf aisl. mylna [lat. molina, Wadstein PBB XVII 414], kylna [lat. culina Fritzner] lege ich kein Gewicht, weil diese Wörter wohl nicht direkt dem Lateinischen entlehnt wurden. Vgl. Kock über mylna PBB XVIII 419 f.

Unter den konsonantischen Stämmen hat sich der Völkername aisl.  $Vin\delta r$  bei der Diskussion der i-Umlautsfrage recht viel Aufmerksamkeit zugezogen.

Bugge, Ark. II 228 ff., hat gezeigt, dass es neben der gewöhnlichen Deklination Npl. Vinör, Gpl. Vinöa auch einen Genitiv Venöa gegeben hat, und fügt hinzu,

dass der Gen. Venða sich zu Vinðr verhalte, wie fóta zu fótr.

Kock PBB XXVII S. 174 hat die Form Venda zu erneuter Diskussion aufgenommen und meint Venda sei die lautgesetzliche Form, weil das zwischen n und  $\tilde{\delta}$  synkopierte i [vgl. ahd. Winid, Tacitus Veneti, Plinius Venedi] keinen Umlaut habe hinterlassen können<sup>1</sup>, da die vorhergehende Silbe kurz war, und kein -R folgte. In 'Neuphilologische Mitteilungen' 15/11-15/12 1902 S. 1 ff. habe ich, ohne gegen die Hauptzüge in Kock's Darstellung Einspruch zu erheben, die Bemerkung gemacht, dass Venða zu \*Winon nach dem Muster Gpl. vetra ~ Npl.\*witrR habe gebildet werden können? Der Genitiv Venða kann aber auch in anderer Weise entstanden sein. Das i der zweiten Silbe wurde im Genitiv synkopiert, während der Nominativ noch unumgelautet war [\*Wenion] und der Wurzelvokal wurde deshalb als unumgelautet erhalten. Als der Nominativ umgelautet wurde, fing er an den Genitiv durch schaffende Analogiewirkung umzubilden, aber gegen diese Art von Analogiewirkung hat der Genitiv Venða eine Zeitlang Widerstand geleistet, und deshalb ist er auch [bei Arnórr Jarlaskáld] belegt. Die Normalform heisst Vinða 3.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. hierüber auch die von Bugge schon in Ark. VIII S. 9 f. und in 'Norges Indskrifter med de ældre Runer' S. 101 ausgesprochene Ansicht über das Alter des i-Umlautes von e.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Bugges Proportionsanalogie  $f \not b tr : f o t a = V i n \delta r : V e n \delta a$ , wo jedoch die Möglichkeit einer Neubildung nach dem Gen. f o t a wegen der Verschiedenheit der Vokale ausgeschlossen war.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Besprechungen von *Vinör* findet man auch noch bei Brate Bezz. Beitr. XI 186: Celander Ark. XXII 48 ff., 66 f.; Noreen Aisl. Gr. <sup>3</sup> § 404.

Sehr interessant sind die Verba der ersten schwachen Konjugation mit kurzer Wurzelsilbe, welche urn. auf \*-ilōn, \*-inōn ausgingen. Man hat sie bisjetzt als Beispiele von Nichtumlaut bei Synkope nach kurzer Wurzelsilbe aufgefasst, aber ich glaube, dass die oben vorgeschlagene Associationsregel eine ganz andere Ansicht ermöglicht.

Meiner Ansicht nach ist die Geschichte dieser Zeitwörter mit der Entwickelung der verwandten Nomina aufs engste verbunden, und muss ganz und gar von diesem Standpunkte aus behandelt werden. Dies lässt sich wenigstens in einem Falle sehr genau nachweisen.

'Binden', 'fesseln' heisst im Aonord. teils fatla¹, teils fætla². Es ist aber zu beachten, dass diese Formen keineswegs gleichzeitig sind. Während das Subst. fætil 'Band' noch \*fatil hiess³, hat auch das Zeitwort unumgelauteten Vokal gehabt; als \*fatil m. zu fætil m. wurde, ist auch fatla v. zu fætla v. geworden. Das Hauptwort hat also das Zeitwort durch schaffen de Analogiebildung umformen können; um so leichter muss die entsprechende Beeinflussung vor sich gegangen sein, wo es sich um erhaltende Analogiebildung handelte. Der Nichtumlaut in fatlapn [Rök] lässt sich also ohne jede Schwierigkeit durch die Einwirkung von \*fatil erklären, und ist keineswegs als Instanz gegen Wadstein und mich zu betrachten.

Adā. fætla v. ist, wie ich oben gezeigt habe, eine junge Umbildung von fatla 4. Aber diese junge, analogisch gebil-

¹ fatlaßR auf dem Röker Stein.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> u fællat Sk. L. Schlyter IX S. 126: 6-7, fællæt ebenda S. 409: 1.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> So muss es in der Sprache der Röker Inschrift geheissen haben. Vgl. Kock Ark, XIV 249 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Im Aisl. ist diese Umbildung nicht vor sich gegangen; das Zeitwort heisst dort fatla.

dete Form deckt sich mit dem Resultat der nach meiner Ansicht lautgesetzlichen Entwickelung \*fatilōn > fætla, genau so wie biarg[skora] [S. 258] als eine Neubildung nach biarg betrachtet werden kann und doch den Vokalismus der lautgesetzlich entwickelten Kompositionsform hat. In beiden Fällen hat eine verwandte Form zuerst die lautgesetzliche Entwickelung unterdrückt und nachher den lautgesetzlichen Vokal auf analogischem Wege eingeführt. Es liegt in diesem Prozess nichts wunderbares, denn die gegenzeitig verwandten Formen hatten dieselbe Entwickelung durchzumachen, nur kam sie bei der einflussreicheren Form etwas später als bei der weniger einflussreichen, und deshalb wurde bei der letzteren zwar nicht das Endresultat aber die Chronologie der Veränderungen verschoben.

Die Entwickelung \*fatil $\bar{o}n > fatla > fatla$ , welche wegen analogischer Einflüsse die lautgesetzliche direkte Veränderung \*fatil $\bar{o}n > fatla$  ersetzt hat, zeigt, wie gefährlich es ist anzunehmen, dass von Wechselformen diejenige, welche sich durch junge Analogiebildung erklären lässt, die lautgesetzliche nicht sein könne 1.

In Übereinstimmung mit der Besprechung von fatla v.  $\infty$  fætla v. fasse ich das Verhältnis zwischen got.  $fagin \hat{o}n$  'sich freuen' und aisl. fagna, aschw. fagna, fægna folgendermassen aut 2. Als das i in urn.  $*fagin \bar{o}n$  synkopiert wurde, hiess das Eigenschaftswort aisl. feginn, aschw. fæghin 'froh' noch \*faginn, und durch den Einfluss dieses Wortes wurde der Wurzelvokal in fagna analogisch erhalten. Später

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. oben S. 256 u. 258.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Anders Noreen Aschw. Gr. § 94. 3, § 540 Anm. 4. Tamm Etym. ordb, S. 187 b.

wurde \*faginn zu feginn, fæghin. Die Association zwischen feginn, fæghin und fagna v. war nicht so enge, dass fagna durch s c h a f f e n d e Analogiebildung durchweg zu \*fegna, fægna hätte werden können, aber zum Teil ist diese Umbildung im Aschw. vor sich gegangen. Dass aschw. fagna, fægna im hohen Grade von \*faghin > fæghin beeinflusst worden ist, geht aus der häufigen Schreibung faghna, fæghna hervor ¹. Die Adjektivform faghna Bil. ohne Umlaut [Aschw. Gr. § 540. Anm. 4] ist wie das Zeitwort faghna zu erklären.

Wie aisl. fagna v. zu feginn adj. verhålt sich magna v. 'stärker machen', 'zaubern' zu megin n. 'Kraft'.

Als Hauptstützen der Theorie vom Nichtumlaut bei Synkope von i nach kurzer Stammsilbe galten bis jetzt die Präterita der Zeitwörter, welche zur zweiten schwachen Klasse gerechnet werden, und man hat vor allem auf die Vergleichung mit den umgelauteten Präteritalformen der dritten schwachen Klasse Gewicht gelegt. Nur Wadstein, PBB XVII 416 ff., hat sich bemüht, die unumgelauteten Präterita ohne Zuhülfenahme der landläufigen Theorie zu erklären, aber seine Ansichten haben — abgesehen von meinen Ausführungen über das Agotl. — wenig Anklang gefunden 2. Ich glaube nicht, dass Wadstein die Erklärung des Nichtumlauts in den Präteritalformen vom Typus talða gefunden hat, aber es scheint mir, dass man auch auf der entgegengesetzten Seite die betreffenden Präterita nicht richtig beurteilt hat.

Die Hauptfehler, welche man bei der Besprechung der Wortgruppen telia  $\sim$  tal $\delta a$ ,  $d\delta ma \sim d\delta m \delta a$  begangen hat, sind meiner Ansicht nach folgende:

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Siehe Noreen Aschw. Gr. § 258.1.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl. Kock PBB XVIII 432 ff.

- 1. Man hat die Paradigmata so beurteilt, als ob sich die urnordischen Lautgesetze zuerst in aller Ruhe in allen Formen abgespielt hätten, und keine wichtigeren Analogiebildungen inzwischen eingetreten wären.
- 2. Man hat zwischen erhaltenden und schaffenden Analogiebildungen keinen Unterschied gemacht.

Ich möchte folgende Gesichtspunkte im Bezug auf die Paradigmata døma ∾ velia hervorheben.

In der dritten schwachen Konjugation wurden der Infinitiv, das Präteritum und die synkopierenden Formen vom Prät. Partizip gleichzeitig umgelautet, weil der Vokal i in den betreffenden Formen in einer Binnensilbe stand [\* $\delta\bar{o}$ -mian  $> d\delta ma$ ; \* $\delta\bar{o}mi\delta\bar{o} > d\delta m\delta a$ ;  $\delta omi\delta\bar{e}_R > d\delta m\delta ir$ ], und es konnte also von der Unterdrückung dieses Umlautes nicht die Rede werden. Später sind auch die übrigen Formen umgelautet worden, und weil der Umlaut schon in zahlreichen wichtigen Formen eine Stütze hatte, wurde sein Eintritt durch die Wirkung der Analogie eher begünstigt als verzögert oder verhindert.

In der 2. Konjugation wurde im Infinitiv kein i synkopiert. Als die in einer Binnensilbe stehenden Vokale synkopiert wurden [\*talið $\bar{o} > tal\delta a$ ; \*talið $\bar{e}_R > tal\delta ir$ ], wurde der unumgelautete Wurzelvokal erhalten und zwar durch den überwältigenden Einfluss des Präsenssystems und der nichtsynkopierenden Partizipialformen. Dazu kam noch, dass die dritte Konjugation [døma  $\sim$  døm $\bar{o}$ a 2] den selben Vokal im Infin. und Prät. hat te.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Nicht nur der Infinitiv \*talia sondern auch die finiten Formen des Präsenssystems dürften damals unumgelautet gewesen sein.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Nach langer Wurzelsilbe wurden die Vokale früher synkopiert als nach kurzer.

Die erhalten de Analogiebildung \*talia  $\sim tal\delta a$  [ $< *tali\delta \bar{o}$ ], statt \*talia, \*tel\delta a, hatte also eine m\delta chtige St\u00fctze nicht nur in dem eigenen Paradigma, sondern auch in einem verwandten Konjugationstypus.

Später wurde das Präsenssystem im Typus telia umgelautet, und weil es eine bei weitem wichtigere Rolle spielt als das Präteritum, wurde der unumgelautete Vokal selten oder nie durch den Einfluss des Präteritums erhalten <sup>1</sup>.

Nachdem das Präsenssystem umgelautet worden war, fing es natürlich an, das unumgelautete Präteritum zu beeinflussen, aber in altnordischer Zeit mit ziemlich geringem Resultat<sup>2</sup>, weil es sich hier um schaffende Analogiebildung gehandelt hat. Nur im Agotl. sind die umgelauteten Präteritalformen alleinherrschend<sup>3</sup>.

Als ich noch glaubte, dass die Behandlung der betreffenden Gruppe von Zeitwörtern im Awno. und im Aschw. nur durch die Hypothese von einer Ausnahme des i-Umlautes zu erklären sei, war es ganz natürlich, dass ich die umgelauteten Präterita der agotl. Konjugation durch die Weglassung der Ausnahmeregel zu erklären suchte. Jetzt, wo

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Kock Ark. VIII 264 aber auch Noreen Aschw. Gr. § 549. 1.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Über umgelautete Präteritalformen in dieser Klasse siehe Wadstein PBB XVII 416 ff., Noreen Aschw. Gr. § 549. 2.

³ Siehe Pipping Gotl. stud. S. 115 ff.; Noreen Aschw. Gr. § 549. 2. a.; Tuneld Ark. XIX 375 f., XXI 383 ff. Über das Prät. hughi siehe Gotl. stud. S. 117. In g[i]arpi dürfte keine bindevokallose Form anzunehmen sein [Tuneld contra Pipping Ark. XXI S. 384], aber wie ich Gotl. st. S. 117 hervorgehoben habe, ist Beeinflussung durch das Partizip gar [Rök: karuR] wahrscheinlich. Übrigens ist es möglich, dass agotl. giarpi nicht mit runschw. karpi zu identifizieren ist, sondern einen Brechungsdiphthong enthält. Vgl. Hultman Hälsingelagen S. 21.

ich eingesehen habe, dass die unumgelauteten Präterita auf dem Festlande und auf Island sich ohne Hülfe von Ausnahmeregeln erklären lassen, bleibt es übrig zu untersuchen, warum der Umlaut im Agot!. so viel häufiger auftritt als in den übrigen altnordischen Sprachen. Mit Sicherheit lässt sich dies nicht sagen, aber es kommt mir wahrscheinlich vor, dass gewisse von den Formengruppen der 2. schwachen Konjugation, welche in den übrigen Sprachen nur successiv umgelautet wurden, auf Gotland entweder gleich zeitig Umlaut bekamen oder mit verhältnisinässig kurzen Zwischenräumen, so dass sich die lautgesetzlich umgelauteten Formen, welche durch analogische Erhaltung nicht vollständig unterdrückt worden waren, sich häufen konnten.

Bei der Besprechung der synkopierenden a-Stämme wurde hervorgehoben, dass der Typus biðill, obgleich kurzsilbig, genau wie der Langsilblertypus hvirfill behandelt wird, indem er keinen Wechsel zwischen umgelauteten und unumgelauteten Formen zeigt. Es kann kein Zufall sein, dass dieser Wechsel gerade in den Wörtern mit dem Wurzelvokal e regelmässig fehlt, denn dieselbe Erscheinung wiederholt sich in den Zeitwörtern der 2. schwachen Konjugation. Im Typus skilia, skilða [nicht \*skelða] sind, so gut wie keine unumgelauteten Formen vorhanden 1. Nur wo das e im Präsens mit einem konsonantischen u Diphthong bildet [Typus \*hlýia < \*hliuian < \*hleuian] ist die Präteritalbildung schwankend [gníða, kníða < \*gniwiðō, \*kniwiðō aber daneben auch hléða aus hlewiðō 4].

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Läffler N. T. f. Fil. N. R. II 256 Fussn. 2. Kock PBB XXVII 178.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Noreen Aisl. Gr. § 503. 2. Kock PBB XXVII 169, 174, 182 f.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Anders Kock a. a. O. S. 182 f.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Bugge Ark. VIII 10. Kock a. a. O. Über das Prät. séδα siehe unten.

Die spezifische Behandlung, welche Stämme mit dem Wurzelvokal e erfahren haben, hängt, wie oben S. 278 schon angedeutet wurde, offenbar damit zusammen, dass der Vokal e, weil mit i nahe verwandt, sehr früh umgelautet wurde. Die Einzelheiten der Chronologie des i-Umlautes von e lassen sich nicht leicht feststellen. Dass die Verbindung eui sehr früh zu iui wurde, ist indessen sicher [Vgl. urn. niujil-, Darum]. Während die lautgesetzliche Entwickelung \*taliðō > \*teliðō durch den Einfluss vom Inf. \*talia verhindert wurde, mussten die Infinitive \*gniuia, \*kniuia die Entwickelung \*gnewiðō > \*gniwiðō [> gníða], knewiðō > \*kniwiðō [> kníða] eher begünstigen als unterdrücken.

Wenn in \*hlewiðō [>hléða] der Umlaut gefehlt hat, so ist dies wohl teils dem Einfluss der unsynkopierten, damals noch unumgelauteten Partizipialformen zuzuschreiben, teils dem Einfluss des verwandten Substantivs \*hlewa > aisl. hlé n. [vgl. Noreen Aisl. Gr. § 157. 2]. Das Präteritum séða von aisl. sýia ist vielleicht eine Neubildung nach dem Muster hlýia, hléða. Doch ist zu bemerken, dass \*sewiðō > \*sewðō sich nach \*sewiða unumgelautet erhalten konnte, und dass \*sewiða, wenn es früh genug analogische Synkope erleidet, \*sewða > séða giebt.

In skilia ist die Umlautung des Infinitivs wohl nicht so früh eingetreten wie im Typus gnýia, und ich glaube deshalb, dass wir hier eine andere Erklärung der umgelauteten Präteritalformen suchen müssen. Dass wir es hier mit einer direkten Fortsetzung der lautgesetzlichen Form skilða zu thun hätten, glaube ich nicht. Denn ebenso wenig wie \*talia \infty \*talið\overline{\overline{\infty}} zu \*talia \infty \*telið\overline{\infty}} werden konnte, obgleich dies die gesetzmässige Entwickelung gewesen wäre, ebenso wenig hat aus \*skelia \infty \*skelið\overline{\infty}} ein \*skelia \infty \*skilið\overline{\infty}}

werden können. Auch hier muss der Einfluss des Präsenssystems und des Musters døma  $\sim$  dømõa den Umlaut verhindert haben, so dass wir vorläufig zu dem Thema \*skelia  $\sim$  \*skelõa gelangen.

Wenn nun der j-Umlaut von e früher eintrat als der von den übrigen Vokalen, hatte man gleichzeitig folgende Themata:

døma ∾ dømða \*talia ∾ talða skilia¹ ∾ \*skelða

Überall, ausser im Typus skilia, war der Vokal im Präteritum derselbe wie im Infinitiv. Da der Typus skilia sehr spärlich vertreten ist², versteht es sich von selbst, dass er sich nach den beiden anderen Typen zu richten hatte, wodurch die Konjugation skilia ∞ skilŏa entstand.

Wir sehen hier, wie in adä. fætla v. [oben S. 301 f.] und vielleicht in aisl. biargskora [oben S. 258] einen Fall, wo eine junge Analogiebildung [skilða] sich mit der längst eliminierten, lautgesetzlichen Form deckt.

Ich habe oben mehrmals angenommen, dass die 3. schwache Konjugation der 2:ten als Muster dienen konnte. Dass die Beziehungen zwischen diesen beiden Konjugationen in der That sehr enge waren, geht aus einer Thatsache

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Im Präsenssystem konnte die Umlautung nicht verhindert werden, weil das Präteritum dazu nicht einflussreich genug war.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Auch Kock PBB XXVII 178 meint, dass der Unterschied zwischen den Gruppen  $skilia \sim skil\delta a$  und  $krefia \sim kraf\delta a$  auf der schwachen Vertretung der erstgenannten Gruppe beruhe, obgleich er sonst die Vorgeschichte dieser Typen anders auffast als ich.

hervor, die ich nur durch die Annahme erklären kann, dass die dritte Konjugation unter Umständen der zweiten als Muster diente.

Schon seit langer Zeit 1 hat man es als auffällig betrachtet, dass die Part, Prät, im Typus d\u00e9ma stets durchsynkopiert sind [démőr ~ démőan], während im Typus telia auch unsynkopierte Partizipialformen vorkommen [taliðr und talor]. Ich nehme an, dass die Durchsynkopierung, obgleich nicht lautgesetzlich, doch die normale Entwickelung bezeichnet, indem die nichtsynkopierenden Formen durch stoffliche Ausgleichung den Vokal der Mittelsilbe verloren ha-Hier liegt indessen ein Fall vor, wo die stoffliche Ausgleichung von einer formalen durchkreuzt wird. Nach dem Muster døm-a ~ døm-ðr konnte zum Inf. \*tali-a ² nur das Partizip tali-ðr gebildet werden. Die Gleichung ist allerdings nicht tadellos, weil das i in taliör eigentlich konsonantisch sein sollte, aber da die konsonantische Aussprache von i sich in der betreffenden Stellung fast von selbst verbietet, so entstand unmittelbar die Form talior.

Im Bezug auf die Durchsynkopierung der Part. Prät. in der 2. und 3. Konjugation ist noch zu bemerken, dass sie wahrscheinlich, wie bei den Adjektiven auf -iskr, istr zu einer Zeit erfolgt ist, wo Umlaut durch bewahrtes i bewirkt worden war, wenn das i schwachen Nebenton hatte, nicht aber, wenn es starken Nebenton hatte. Man hat damals lautgesetzlich \*dømiðr aber taliðr gesagt. Bei der Durch-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vgl. Edzardi PBB IV 161 Fussnote 1. K. F. Johansson Ztschr. f. d. Phil. XXXI 294. Fussnote 2.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ich nehme an, dass die betreffende formale Ausgleichung schon in vorlitterarischer Zeit sich vollzogen hat.

synkopierung wurde hieraus démőr und talőr, wonach in talőr kein i-Umlaut aufkommen konnte. Auch dieser Umstand wird zum Auseinandergehen der beiden Konjugationen beigetragen haben.

Zuletzt bin ich verpflichtet, ein paar Worte über das Präteritum malða vom Inf. mølua, melia v. 'zermalmen' zu sagen.

Der lautgesetzliche Infinitiv ist bekanntlich mølua; melia ist eine Neubildung nach dem Präteritum.

Nach dem Muster \*talian \iff \*tali\vartheta\bar{o}\$ hat man zu dem Pr\varthat. \*mali\vartheta o \infinitiv \*malian gebildet. Das Thema \*malian \iff \*mali\vartheta \infty hat sich selbstverst\varthatandlich in derselben Weise entwickelt wie \*talian \iff \*tali\vartheta \iff.

Ähnlich wie das Präteritum barða verhält sich auch ein Kompositum wie bar-dagi zum Infinitiv beria. Bar-dagi hat sein i verloren, während beria noch \*baria hiess. Der unumgelautete Vokal wurde damals durch erhaltende Analogiewirkung bewahrt. Als \*baria zu beria wurde, blieb bar-dagi unverändert, weil die Association zwischen den beiden Wörtern nicht enge genug war, um schaffende Analogiebildung zu stande zu bringen.

Ich glaube oben gezeigt zu haben, dass diejenigen Formen, durch welche man hat beweisen wollen, dass ein nach kurzer Stammsilbe synkopiertes *i* keinen Umlaut bewirke, auch andere Erklärungen zulassen.

In mehreren Fällen hat es sich gezeigt, dass meine Erklärungen sich den Thatsachen besser anschmiegen, als die alte. Während die frühere Theorie bei den synkopierenden a-Stämmen nur den Typen ketill  $\sim$  katlar, bendill  $\sim$  bendlar Rechnung trägt, glaube ich eine einheitliche Erklärung der Deklination ketill  $\sim$  katlar, biðill  $\sim$  biðlar, bendill  $\sim$  bendlar, eyrir  $\sim$  aurar gegeben zu haben. Bei den synko-

pierenden Adjektiven mussten früher verschiedene Erklärungen für die Superlative vom Typus baztr und das langsilbige Adv. halzt gegeben werden. Nach meiner Theorie lässt sich der Nichtumlaut in beiden Fällen auf dieselbe Weise erklären, nähmlich durch analogische Synkope, welche vor der Umlautung durch bewahrtes i eintrat. In der Regel ist diese Synkope erst eingetreten, nachdem ein schwach nebentoniges, bewahrtes i Umlaut bewirkt hatte [lengstr, bernskr] aber es ist keineswegs ausgeschlossen, dass er unter Umständen früher eintreten konnfe, und deshalb hat der Umlaut ausnahmsweise auch in den Langsilblern fehlen können.

Unter den n-Stämmen lassen sich adän. Heghne im., aschw. nætla f., aisl. hekla f. nach der früheren Theorie z. T. sehr schwer, z. T. gar nicht erklären. Dagegen glaube ich gezeigt zu haben, dass neugotl. matfatla f., aisl. katla f. [neben ketla], Sturla u. a. sich ohne Hülfe der früheren Theorie erklären lassen.

Man wird wahrscheinlich sagen, dass die frühere Theorie in den verschiedenen Fällen, wo der i-Umlaut nach kurzer Silbe fehlt, dieselbe Erklärung anwendet, während ich zu Spezialerklärungen meine Zuflucht nehme. Dies ist auch wahr, aber es ist anderseits zu beachten, dass, so wie die Verhältnisse im Anord. liegen, ein Unterschied in der Behandlung der Langsilbler und der Kurzsilbler auf verschieden en Wegen äusserst leicht zu stande kommen konnte.

1. Weil der Umlaut bei den Langsilblern früher eintrat als bei den Kurzsilblern, muss die Ausgleichung bei diesen weniger weit fortgeschritten sein als bei jenen.

- 2. Weil der Umlaut bei den Langsilblern verhältnismässig früh eintrat, war die Wahrscheinlichkeit, dass er durch analogische Synkope von *i* verhindert würde, geringer als bei den Kurzsilblern.
- 3. Der Wechsel zwischen i und j kommt nur nach kurzer Stammsilbe vor<sup>1</sup>, und ist unter Umständen geeignet, die Umlautung wegen Ungleichzeitigkeit der Umlautsprozesse zu erschweren.

Vor allem ist aber zu beachten, wie teuer die frühere Theorie ihre etwaige Vorzüge kaufen muss. Um sie billigen zu können, müssen wir entweder mit Sievers PBB V 63 ff. die sonderbarsten Schwankungen des germanischen Accentuationssystems annehmen 2, oder auch mit Kock [Ark. IV 141 ff., VIII 256 ff., PBB XIV 53 ff., XV 261 ff., XVIII 417 ff.] ein Periodensystem aufbauen, welches, trotz der Verbesserungen, welche vielleicht gemacht werden können 3, stets zu kompliziert bleiben muss, um als die endgültige Lösung betrachtet werden zu können.

Es wird vielleicht eingewendet werden, dass ich Kock's Annahme von zwei Umlautsperioden abschaffen will, weil seine Theorie zu kompliziert sei, und trotzdem selber sogar eine ganze Reihe von Umlautsperioden annehme. Dieser Einwand ist aber nur scheinbar richtig. Meiner Ansicht nach hat es nur eine Umlautsperiode gegeben, aber während dieser zusammenhängenden Periode war der Grad von Schwachtonigkeit, welcher das i haben musste, um Umlaut zu erzeugen, Schwankungen unterworfen. Im Anfang wurde

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ich sehe von den Fällen ab, wo parasitisches j vorliegt.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vgl, die Kritik Kock's in Ark, IV 146 ff.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Vgl. Pipping' Gotländska studier, S. 97 f.

der Umlaut nur von den schwachtonigsten i-Lauten bewirkt, dann aber fingen auch die stärker betonten i-Laute allmälig an, Umlaut zu bewirken, bis schliesslich sogar die stark nebentonigen i-Laute keine Ausnahme machten. Nachher ging die Umlautstendenz wieder zurück. Dabei musste die i-Umlautsperiode, wenn man nur die Resultate ins Auge fasst, in eine ganze Reihe von Abschnitten zerfallen; die Umlautstendenz hat sich vollkommen kontinuierlich entwickelt.

Eine Reservation muss ich jedenfalls im Bezug auf diese i-Umlautsregel machen. Ich habe nicht das ganze Sprachmaterial durchmustert, um zu sehen, welche Beispiele für und welche gegen meine Ansicht aufgeführt werden können. Vorläufig habe ich nur gezeigt, dass die Hauptgründe für die üblichen Ausnahmeregeln hinfällig sind. Es muss also die Möglichkeit eingeräumt werden, dass die endgültige Formulierung der Umlautsregel von der hier gegebenen abweichen wird. Aber wie sie sich auch gestalten mag, einfacher als sie bisher war muss sie immer werden können, sowie man mit mir ganze Kategorien von unumgelauteten Formen als nicht lautgesetzlich bezeichnet. Und dies kann man thun, wenn man zwischen er halt enden und schaffenden Analogiebildungen unterscheidet.

Ein häufig besprochenes Problem ist die Bildung vom Präs. Sing. der Zeitwörter vom Typus hialpa im Wnord. Die betreffenden Formen zeigen in der Regel den Vokal e, also: help, helpr, helpr.

Paul hat in PBB VI 23—24 die Ansicht kundgegeben, dass in der 2. und 3. Pers. Sing. helpr das e durch i-Um-

laut von *ia* entstanden sein könnte, also *helpr* < \*hialpi<sub>R</sub>. Dieser eine Zeitlang beliebten Hypothese hat Heusler<sup>1</sup> ein Ende gemacht<sup>2</sup>, indem er bemerkt:

'wie man das e von skelfr, helpr, bergr u. ähnl. als iumlaut von ia deuten will, sehe ich nicht ein: der brechungsvokal ia könnte nur von der 3. pers. pl. und vom inf. eingedrungen sein; dort vor dem erhaltenen a ist er aber erst entstanden, nachdem das endungs-i der 2. 3. pers. sg. verstummt war: einem vermeintlichen \*hialpr u. s. f. war keine möglichkeit mehr gegeben zu helpr zu werden'.

Kock, welcher sich der Kritik Heusler's anschliesst, [PBB XVIII 464] sucht nun einen verzweiselten Ausweg, indem er annimmt, dass \*hialpR durch den Einsluss des palatalen [und durch das geschwundene i abermals palatalisierten] R zu \*helpR geworden sei. Von einer solchen Fernwirkung des R ist aber sonst nichts bekannt, und es scheint mir daher, dass Noreen die Kock'sche Erklärung mit Recht als unannehmbar bezeichnet hat [Aisl. Gr. 3 § 520. Anm. 4].

Etwas besser, aber auch nicht überzeugend kommt mir die Vermutung Noreen's [a. a. O.] vor, nach welcher die Analogie falla: fællr > fellr ein biarga: \*biærgr > bærgr > bergr hervorgerufen hätte. Diese Vermutung wird indessen nur als ein Alternativ aufgestellt. In erster Linie wird die Form helpr durch die Annahme von Entlehnung des e

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Besprechung von Wadstein Fno. Hom. ljudl. Literaturblatt 1892 Sp. 408.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Es braucht wohl nicht betont zu werden, dass die Phasen der Brechung und des *i*-Umlautes im Jahre 1892 weit genauer bekannt waren, als im Jahre 1879, wo Paul seine Theorie veröffentlicht hat.

aus dem Infinitiv vor der Brechungszeit erklärt. Es bleibt aber übrig zu erörtern, warum der Vokal des Infinitivs vorzugsweise vor der Brechungszeit entlehnt wurde und nur ausnahmsweise nach der Brechungszeit. Und vor allem müssen wir Klarheit darüber gewinnen, warum der *i*-Umlaut in der 2. und 3. Pers. Sing. der Klassen 3, 4 und 5 nicht durchzudringen vermochte, während er [im Wnord.] in den Klassen 2 und 6 vorhanden ist.

Es müssen hier die Typen bresta v brestr, hialpa v helpr, bera voer, gesa vester vor der Brechungszeit als ein zusammenhängendes Präsenssystem betrachtet werden. Dies thut übrigens Noreen a. a. O., doch scheint er die Vorteile nicht ausgenützt zu haben, welche ein solches Verfahren bietet. Das Hauptgewicht fällt hier auf den Umstand, dass Langsilbler und Kurzsilbler hier mit einander in Berührung treten. Als der Umlaut in der 2. und 3. Pers. Sg. der Langsilbler bresta, \*helpa eintreten sollte, waren die Kurzsilbler bera, gefa mit ihrem stärkeren Nebenton auf der Endung -iR noch nicht so weit gekommen. Formen wie \*bristiR. \*hilpiR konnten unter diesen Umständen keine grosse Verbreitung finden, denn der Vokal e hatte nicht nur im Inf. und im Präs. Plur. eine Stütze, sondern auch in der Analogie gefa:\*gefiR=\*helpa:X. Auf dieser Entwickelungsstufe des Konjugationssystems ist die Synkope von i in \*helpiR, \*brestiR vor sich gegangen, und nachher konnte selbstverständlich in diesen Formen kein Umlaut eintreten. Später sollten die kurzsilbigen Formen \*berik, \*gefik umgelautet werden. Diesem Prozess standen aber nicht nur die Infinitive bera, gefa [sowie das Präs. Pl.] entgegen, sondern auch die Proportionsanalogie \*helpa: \*helpR = bera: X.

Ganz anders lagen die Verhältnisse in den Zeitwörtern 2. und 6. Klasse. Diejenigen der 2. Klasse waren fast alle Langsilbler, diejenigen der 6. Klasse fast alle Kurzsilbler 1. Gegenseitig konnten sich diese beiden Klassen nicht beeinflussen, weil ihre Vokalisation ganz verschiedenartig war. Innerhalb jeder einzelnen von den Klassen 2 und 6 tritt also in der 2. 3. Pers. Sg. Präs. der Umlaut in fast allen Zeitwörtern geichzeitig auf. Aus diesem Grunde konnte er hier nicht beseitigt werden, während dies in der von den Klassen 3, 4 und 5 gebildeten Verbalgruppe mit Leichtigkeit geschah, indem die Kurzsilbler und die Langsilbler den Vokal des Infinitivs im Kampfe gegen den i-umgelauteten Präsensvokal abwechselnd stützten.

Als der Infinitiv \*helpa durch Brechung zu hialpa wurde, hat sich diese Veränderung im Wnord. nur ausnahmsweise auf die Formen des Präs. Sg. übertragen. Es darf dies auch kein Wunder nehmen. Die erhalten de Analogiebildung \*helpa [statt \*hilpa] nach \*helpa konnte nur durch das Zusammenwirken besonders günstiger Faktoren zu stande kommen; die schaffen de Analogiebildung hialpa [nach hialpa] ist in der Regel ausgeblieben.

Doch ist der Unterschied zwischen erhaltender und schaffender Ausgleichung nach obigem Beispiel nicht mit voller Sicherheit zu beurteilen, weil die 1. Pers. Sg. und die Formen des Plurals in einer Weise werden hineingespielt haben, die sich nicht leicht berechnen lässt.

 $<sup>^{1}</sup>$  Ich sehe hier selbstverständlich von den j-Präsentien ab, die ja ihre eigenen Wege gingen.

Nachdem ich oben auf induktivem Wege gezeigt habe, dass die erhaltenden Analogiebildungen eine grössere Wirkungssphäre haben als die schaffenden, will ich zu der theoretischen Behandlung des Problems zurückkehren. Ich habe in der Einleitung angenommen, dass Analogiewirkungen die Durchführung einer Lautregel verhindern können. Aber weil Paul in seinen 'Prinzipien' S. 63—64 eine abweichende Meinung zu vertreten scheint, bin ich verpflichtet auf diese Frage etwas näher einzugehen.

Paul bestreitet, dass Lautgesetz und Analogie gleichzeitig wirken könnten, so dass es zu gar keiner Veränderung käme, und behauptet, dies wäre nur unter der Voraussetzung möglich, dass der Sprechende etwas von der drohenden Veränderung wüsste und sich im voraus davor zu hüten suchte. Davon könne aber keine Rede sein.

Paul hat zweifelsohne ganz Recht, wenn er meint, dass die bewusste Absicht des Sprechenden hier nicht hineinspiele. Ich glaube aber, dass die unbewusste Association mit einer Form, wenn sie genügend kräftig ist, dem Sprechenden die für diese Form charakteristischen Lautbewegungen unwillkürlich aufzwingt, und zwar auch wenn dadurch eine lautgesetzwidrige Kombination entstehen sollte. Augenblicklich liegt mir jedoch nichts dran, diese Meinung ausführlich zu begründen, denn mit Rücksicht auf die Zwecke, welche ich jetzt verfolge, ist es gleichgültig, ob man mir in diesem Punkte zustimmt, oder mit Paul annimmt, dass eine hörbare Veränderung eingetreten sein muss, bevor die Wirkung einer Lautregel auf analogischem Wege aufgehoben werden kann. Denn eine hörbare Veränderung wird bei einigen Individuen auftauchen, während andere noch bei der herkömmlichen Aussprache beharren, und da wird die neue Form

durch das Zusammenwirken der Analogie und der Tradition im Keime zerstört. Ich meine, dass man in solchen Fällen mit Recht von erhaltender Analogiebildung reden kann. Dagegen wird durch schaffende Analogiebildung die herkömmliche Form verdrängt.

Es scheint mir also unter allen Umständen klar, dass die Lebensbedingungen dieser beiden Arten von Analogiebildungen sehr verschieden sind. Und ich hoffe durch die Diskussion einiger nicht unwichtigen Probleme wahrscheinlich gemacht zu haben, dass den erhalten den Analogiebildungen der Vorrang gebührt.

# LI AYE MARIA EN ROUMANS

PAR

## HUON LE ROI DE CAMBRAI

PUBLIÉ POUR LA PREMIÈRE FOIS

PAR

ARTUR LÅNGFORS

.

•

•

Arthur Dinaux (Les trouvères cambrésiens, 3:ème éd., Paris 1836, p. 189) mentionne, dans le chapitre intitulé Roix de Cambray, parmi les œuvres attribuées à ce poète Li Ave Maria, en Roumans — Dinaux explique: «c'est-à-dire en langue vulgaire». Il ne connaît pas lui-même cette pièce, et je ne saurais dire de quel auteur il a tiré cette indication. Il renvoie seulement à deux manuscrits faisant partie de la bibliothèque des ducs de Bourgogne (Barrois, Bibl., protypographique, n:os 741 et 1683) et qui seraient peut-être des copies de ce poème. M. W. Söderhjelm (Hugues le Roi de Cambrai, dans Romania XXV, 452) cite la remarque de Dinaux en ajoutant qu'il n'a pas trouvé ce poème à Bruxelles et que les paraphrases de l'Ave Maria qu'il a étudiées à la Bibliothèque Nationale, étaient anonymes 1.

Cet Ave Maria a pourtant été signalé deux fois presque simultanément, quoique le poème n'ait pas été reconnu par les savants qui s'en sont occupés.

Il est mentionné d'abord par Gaston Paris (La vie de saint Alexis, 1872, p. 211 et suiv.) dans la notice qu'il a donnée du ms. B. N. f. fr. 12471. Au fol. 18 r<sup>0</sup>a de ce ms.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Dans l'article de M. S., p. 452, ligne 10, il faut lire ms. 837, non pas 1837.

on lit C'est li Ave Maria en roumans<sup>1</sup>. Ce titre est écrit au dessus d'une miniature. Le texte va jusqu'au fol. 20 v<sup>0</sup>a. L'auteur se nomme bien au vers 289 de ce manuscrit (v. 293 du texte critique), mais G. Paris, qui ne s'est pas douté que le vers

#### Li rois recorde de Cambrai

contenait le nom du trouvère alors moins connu encore qu'aujourd'hui, s'est contenté de citer les quatre premiers et les quatre derniers vers de cet *Ave Maria*.

Comme le ms. B. N. f. fr. 12471 est le plus important pour la connaissance de l'œuvre de Huon le Roi de Cambrai, il est utile de jeter ici un coup d'œil sur son contenu. Immédiatement après la pièce en question, vient au fol. 20 v<sup>0</sup>a Li abeces par ekivoche et li significations des lettres, par le même auteur. C'est le poème qu'a publié A. Jubinal (Nouv. Rec. II, 275) d'après le ms. B. N. f. fr. 837 (anc. 7218); Jubinal a donné en appendice quelques variantes du présent manuscrit. La pièce va jusqu'au fol. 24.

Au fol. 27 r°b commence C'est de le mort nostre signeur. C'est le grand poème du Roi de Cambrai, qui porte des titres différents dans les différents manuscrits; le titre le plus justifié semble être Li Regres Nostre Dame. Dans notre ms. il va jusqu'au fol. 41 r°a et contient 138 strophes<sup>2</sup>.

Au fol. 41  $r^0$ a on lit le titre *Li ver de le mort* (fin fol. 46  $v^0$ b). C'est la pièce publiée d'après ce seul ms. par M. H.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Il faut noter que c'est exactement la même graphie que dans l'indication de Dinaux; il se peut bien qu'il s'agisse justement de ce manuscrit dans la source de Dinaux.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Non pas 147, comme le dit par erreur Van Hamel, Rencl., p. XCIII rem. 4, et d'après lui Naetebus, Nicht-lyr. Stroph., p. 128.

Andresen dans Zeitschr. f. rom. Ph. XXII, p. 49—90, sous le titre Eine altfranzösische Bearbeitung der Parabel von den drei Freunden. Le nom de l'auteur, Hues li rois, se trouve au vers 532 de cette édition. En publiant cette pièce, M. Andresen ne savait pas qu'elle se trouvait aussi dans le ms. B. N. nouv. acq. fr. 10034 (anc. Ashburnham 660), où elle fait partie intégrante du Regret Nostre Dame. Li ver de le mort se composent de 58 strophes. Le ms. 12471 contient par conséquent 196 strophes du grand poème moral du Roi de Cambrai. J'ai l'intention de publier ce poème d'après les quatorze manuscrits connus.

Le ms. 12471 a été décrit en détail par G. Paris (l. c., p. 6 et 207 suiv.), qui le place à la fin du XIII:e siècle. Ce manuscrit est dans mon classement des manuscrits du Regret N.-D. désigné par la lettre C. Dans la suite, je me servirai du même signe. — Le ms. C, ayant été exécuté par un copiste picard, a servi de base au texte critique imprimé ci-dessous. Je dirai quelques mots des habitudes orthographiques du copiste en traitant de la langue du poète.

La seconde mention de notre Ave Maria est faite par M. Paul Meyer dans Romania I (1872), p. 207. En traitant des œuvres de Henri d'Andeli et spécialement du Dit du chancelier Philippe, M. P. Meyer donne la description du ms. n:o 4333 de la bibliothèque Harléienne, qui a seul conservé cette dernière pièce 1. Dans le même manuscrit se

¹ Ce ms. (fol. 113 v°b) contient aussi une pièce intitulée C'est l'evangile de fames. En traitant de l'Evangile aux femmes (publié par George C. Keidel 1895) M. Gröber (Grundr. II, 1, p. 702) dit: «Wie sich zu diesem Evangile das Evangile des femmes einer Hs. des Brit. Museums, Harl. 4333 (s. Rom. I, 209) stellt, ist unbekannt». Ceci est une

trouve, en quatrième lieu, notre texte. Il suit les Fables de Marie de France, commence, sans aucun titre, au fol. 96 rºa et va jusqu'au fol. 98 rºa. A la colonne suivante commence le Dit du chancelier de Paris. M. P. Meyer cite les quatre premiers vers de l'Ave Maria et renvoie à G. Paris, Alexis, p. 211. Qu'il n'ait pas su identifier la pièce, cela n'a rien qui doive étonner, puisque le nom de l'auteur ne se trouve point dans ce manuscrit: le copiste, pour lequel le roi de Cambrai était un inconnu et le vers 293 par conséquent incompréhensible, l'a changé en

#### Li cler recordent de Cambrai.

Je donne les leçons du ms. Harléien, que je n'ai pas vu moi-même, d'après une reproduction photographique. Je le désignerai par la lettre H.—Ce ms. est, selon la description de M. P. Meyer, un joli petit volume presque carré, qui a été écrit dans la seconde moitié du XIII:e siècle, en France, et probablement dans l'Est. A l'appui de cette localisation, M. P. Meyer cite ces quatre particularités dans la langue et la graphie du copiste:

- 1) Osai pour osa. Dans notre texte on trouve Porrai 104 pour Porra (C est corrompu).
- 2) Pria pour priai. Ce phénomène ne se trouve pas dans notre texte, à moins qu'on ne compte dira 164 pour d'ire ai.
- 3) Galileie, contreie. Ce cas ne se trouve point dans l'Ave Maria.

erreur, puisque l'on sait qu'il s'agit du poème bien connu du *Chastie-Musart*, qui se trouve ici sous un titre inexact. Le texte du ms. Harléien a été publié par M. P. Meyer, *Rom.* XV, 605—610.

4) Anmors, ainment, anmis. Dans notre texte on ne trouve pas d'autre exemple de mots pareils écrits en toutes lettres que preudonme 10. Mais suivant l'exemple donné par M. P. Meyer dans l'édition du Dit du chancelier de Paris il faut résoudre aiment 273 en ainment, ēmertume 91 en enmertume, 9me 137 et 213 en conme, etc. (Comp. Rom. I, p. 214, note du v. 224, et la citation p. 209, où il y a anmors en toutes lettres).

A ces traits dialectaux il faut ajouter quelques autres. Je mentionnerai en même temps quelques particularités purement graphiques par lesquelles ce ms. se distingue de C.

Voyelles toniques. On trouve une fois la graphie grece, à savoir au v. 76, mais ailleurs toujours la forme habituelle grace. Cet e correspond-il à un plus ancien ai, ou a s'est-il changé directement en e? Selon Gœrlich, Der burgundische Dialekt, p. 26, un a lat. devant une sibilante se conserve régulièrement; faice, faicent et graice (2 fois) sont des exceptions isolées. «Diese vereinzelten Belege mit ai fallen natürlich gegenüber der grossen Menge von Formen mit erhaltenem a nicht ins Gewicht. Auch nach Foerster (Yzopet, § 15, 16) und Wendelborn (Sprachl, Unters. der Végèce-Versifikation, § 15) ist der Wandel des A zu ai und ei im 13. Jahrhundert in der Franche-Comté nicht anzunehmen. Wenn im heutigen Patois graice, plaice, faisse etc. gebräuchlich sind, so ist dieses ai = e das Resultat eines Lautwandels, der erst nach dem 14. Jahrhundert eingetreten sein kann.» Apfelstedt (Lothr. Psalter, § 15) atteste également la graphie graice, mais non grece (mais bien vaiches et veches). Cette graphie grece est donc remarquable dans un ms. du XIII:e siècle.

Portestes 161. On lit dans Gerlich, Der burgundische Dialekt, p. 27: »Der Wandel eines lat. A vor einer Sibilans

zu e ist, wenigstens in betonter Silbe nicht zu belegen. - Wurde A in unsern Dialekten in betonter Silbe vor stimmloser Sibilans nicht zu e, wie erklären sich dann die zahlreichen Formen des impf. conj. der 1. schwachen Konjug., der sehr häufig auf -esse -essent ausgeht?» Gærlich énumère une foule d'exemples des formes de l'imparf. du subjonctif (aportest, alessiens, etc.), mais il n'y a pas d'exemple d'une forme de la 2:e p. pl. du passé défini. — Selon Apfelstedt (Lothr. Psalter, § 15) A en syllabe fermée devient (par les étapes ai — ei) e. Mais comme (comp. l. c., § 126) le passé défini des verbes de la 1:ère conj. est attesté dans ce texte seulement à la 3:e pers., on n'y trouve pas d'exemple analogue à portestes. — Le même changement de a en e est attésté par Héron (Henri d'Andeli, p. CXII) dans le ms. B. N. f. fr. 1593 : pes (négation), bes (b a s s u s), besse, pesse (= passe) etc.

chiece (< \*captiat) 93. Je ne trouve pas d'exemple de cette forme dans le livre de Gœrlich<sup>2</sup>.

A côté de la graphie régulière ain on trouve souvent ein (comp. Gœrlich, l. c., p. 18, et Apfelstedt, l. c., § 14): mein 256, seinte 148, 284, fonteinne 229.

avoc 292 (mais avuec 29) présente un o rendant un o latin ouvert (Gœrlich, l. c., p. 80).

o latin fermé en syllabe ouverte ne devient pas eu dans sous (solus) 65.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Le ms. 1593 est daté de 1290 (Ouvrages de phil. romane faisant partie de la bibliothèque de M. Wahlund, p. 164).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ce qu'on lit chez Apfelstedt (l. c., p. LVII) ne me paraît pas clair: «Besonders dem N. und NO. eigen sind die Conjunctive von cadere: chiesse, chiecent; sie finden sich auch im Vegetius (3 Pl. daneben chacent: chacent = captiant, also wohl checent, e für ie).

Signalons la graphie sunt 64, fréquente dans l'Est et qui se rencontre aussi dans des manuscrits picards et ailleurs.

Paucum devient pou 164, 167 (C a peu 164 et poi 167).

Voyelles protoniques. A en syllabe protonique devient e, d'abord à l'initiale (devant nasale): enmertume 91; et en général en syllabe ouverte: menoir : menoir 139-40 (Gœrl., p. 39).

On trouve dans notre texte la forme poior 268.

Seniorem donne signor 5 et seignor 14, non soignor (comp. Gærlich, p. 57).

L'i provenant d'une consonne palatale est tombé dans les diphtongues ai et ui en syllabe protonique (comp. Gœrl., pp. 35 et 98 suiv.): vassiaus 261, 281, espusier 222.

Anfers 11 (ailleurs enfer 8 etc.) est une graphie fréquente de l'Est (comp. Apfelstedt, Lothr. Psalter, § 36).

Consonnes. ciez 5 présente l'amuïssement de l devant consonne, dont traitent Goerlich, l. c., p. 103 et Apfelstedt, l. c., § 80.

l à la fin du mot est tombé dans solei 241 (Apfelstedt, l. c., § 84).

Un t non appuyé se conserve à la fin des mots, comme dans C, même plus souvent: salut (salu C) 7, pitiet (pites C) 176, Fut (Fu C) 244, vat (fausse leçon) 246.

La chute de l's devant consonne est très fréquente: blame 276, chacun 35, chacune 175, chacuns 59, 304, chacunz 79, et (< e st) 267, etrumens 158, fit 206, fut (subst.): fut (verbe) 51-2, fut (verbe) 65, getates 153, nait 143, ote: tote 187-8.

s pour c est fréquent dans les pronoms démonstratifs: Sel 14, se 84, 206, 209, 269. Sur les formes soz, sous v. ci-dessous.

Morphologie. Le pronom personnel est au cas régime lou 216 (ce vers manque dans C).

Ecc-illos devient soz 96, sous 98, 195, 256. Ces formes ne sont pas dans Gærlich (comp. l. c., p. 129); dans le Manuscrit bourguignon il y a ceos (2 fois), ceoz (v. ib.). Dans le Psautier lorrain (Apf., p. 169) illos devient quelquefois oulz.

Que se trouve pour qui aux vers 47, 59, 128, 297 (comp. Gœrl., l. c., p. 129, et Apf., l. c., § 117).

Il me reste à présenter quelques observations sur la langue du poète et sur celle du copiste de C. Comme je compte revenir ailleurs sur cette question, je me borne à signaler ici les traits les plus saillants.

Voyelles. ai au lieu de a, sous l'influence de la palatale qui suit, se trouve dans faiche (subst.) 123. Comme le mot avec lequel il rime est écrit face, je change faiche en face. Il faut mentionner ici aussi la graphie outraiges au milieu du v. 135, damaiges 25, etc.

M. Wahlund (Prosaübers. v. Brendans Meerfahrt, p. LXXXI) fait observer que les formes boin 198, 199, deboinnairetes 90 n'apparaissent dans les textes picards qu'au dernier quart du XIII:e siècle, ce qui est d'accord avec ce que constate M. Neumann (Laut- u. Flexionslehre, p. 44).

m'anoie: manoie 167-8 montre que dans la langue de l'auteur le verbe anoier a la diphthongue oi aussi sous le ton.

Focus devient fus: fu (verbe): del fu 27-8, de même 233-4.

Notons la graphie enfer 49 en rime équivoque avec en fer 50. C écrit ailleurs toujours infer. On sait que cette dernière graphie se trouve presque exclusivement chez les Picards et les Wallons (Suchier, Auc. 4, p. 70 note).

Consonnes. Une rime analogue à ostes (partic.): ostes (hospitalis) 87-8 se trouve dans la Vie de S. Quentin du même auteur (B. N. fr. 6447, fol. 321 r<sup>0</sup>b) 1:

Ert el plus haut liu honeres, 3632 En son non ert fais li autes.

Comp. Tobler, Vrai aniel<sup>2</sup>, p. XXIX suiv., Walberg, Best. de Ph. de Thaün, p. LIV, et Suchier, Auc<sup>4</sup>., p. 67: 4-es statt -els kommt fast auf dem ganzen Gebiete der langue d'oïl gelegentlich vor.» — Un l mouillé est désigné par l et ll dans solel 241 et mollier (: moillier, verbe) 205. — l au lieu de r se trouve dans voile (plus anciennement voirre) au milieu du v. 241. On a le même changement dans tonoile (< tonoirre) à la rime avec candoile dans la Vie de S. Quentin (v. 481-2). Comp. sur ce phénomène Wahlund, Prosaübersetz. von Brendans Meerfahrt, p. LXXVII et note.

sanle 117 et ensanle 210 n'ont pas le son transitoire habituel. Comme le mot avec lequel ils riment est écrit samble 118 et 209, j'introduis dans le texte les formes normales. Notons aussi ensamle au milieu du v. 218. — L'assimilation picarde de n à r dans le groupe nr (comp. Andresen, l. c., p. 85) se rencontre dans mainterront 257. Comme il rime avec main tenront au vers suivant, j'introduis la graphie régulière aussi au v. 257. — Sur la mode de désigner l'n mouillé comme dans besoig 103, phénomène spécialement picard, comp. Neumann, Laut- u. Flexionslehre, p. 40, et Jungbluth, Altfr. Cistercienserinnen-Regel, dans Rom. Forsch., X, p. 618.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> La cote de ce ms. est défigurée par une faute d'impression dans l'article de M. Söderhjelm, l. c., p. 451.

Le copiste conserve le t non appuyé dans la rime courut : secourut (ms. se courust) 13-4 (comp. ci-dessus, p. 327).

s et z sont confondus. Je me borne à citer la rime fors (adv.): fors (adj.) 65-6 et 85-6. Le signe z manque complètement à notre ms. C, ce qui prouve qu'il a été exécuté dans l'ouest du domaine picard (comp. Wahlund, Prosaübers. v. Brendans Meerfahrt, p. LXXVIII).

Le c non seulement devant un a, mais aussi devant E, I latins, est le plus souvent rendu par le copiste par c. Il écrit le k dans dekeus 236 et rikece 296. La graphie ch, que l'on rencontre seulement dans chose 124, 132, pechies 133, faiche 123, chou 29, 197, chiaus 96, semble appartenir à son modèle; c'était peut-être la graphie de l'auteur. -M. Andresen (Zeitschr. XXII, 60) a déjà fait remarquer que notre poète fait rimer des mots du type france: France. Des rimes pareilles ne sont pas rares dans le Regret Nostre Dame. Dans l'Ave Maria nous avons la rime léonine de pec(h) ies: depecies 133-4. Je renvoie à Tobler, Vrai aniel<sup>2</sup>, p. XXI, G. Paris, Rom. VII, p. 135, et Le lai de l'oiselet imprimé dans Légendes du moyen âge, p. 272 et note, Suchier, Zeitschr. II, p. 276, note 3, et Muret, Tristan, p. XLVII. — Je change pechies 133 en pecies et dekeus 236 en deceus, pour obtenir uniformité des mots à la rime. — Il faut encore noter la rime icaus (pronom): caus (calidos) 129-30. On retrouve la graphie caus pour le pronom au milieu du vers 256. — Le pronom relatif s'écrit qui 6, 9, etc., et ki 273, 275. Qui pour cui se rencontre quelquefois; même graphie dans quide 295 (comp. Foerster, Chev. as .II. esp., p. LVI.)

Morphologie. La rime par le mors : cele mors 71-2 prouve que les féminins de la 3:e décl. latine ont dans la langue de l'auteur un s au cas sujet. — sire (cas suj.) : s'ire 127-8 montre que ce mot n'a pas encore pris l's analogique dans la langue du poète; mais le copiste écrit sires au milieu du vers 285.

A côté des formes du singulier Vos (ms. Vo C) 125, Vo 90, 176, nos (ms. no C) 162, ou trouve la forme normale vostre 99, 123, 140, 274, 223 (vos au même vers).

C écrit toujours tout au cas suj. du pluriel. Je con serve cette forme, bien que les rimes du Regret Nostre Dame montrent que notre trouvère écrivait tuit (comme le ms. H).

Dans la conjugaison il y a à noter la désinence picarde c à la 1:ère p. du prés., attestée par la rime douc (dulcem): douc 253-4.

En dernier lieu je mentionne le participe concius (deux syll.) 214 en rime équivoque avec con cius 213. Mais la forme normale (trois syll.) se trouve aussi dans notre poème: conceus: deceus (ms. dekeus) 235-6. Sur ces participes, voir Tobler, Vrai aniel², p. XXVII. — La première rime nous donne encore l'occasion de signaler l'autre forme du pronom démonstratif donnée par la rime escis: cis 299-300, où on pourrait pourtant introduire les formes escius: cius.

Pour des détails plus précis concernant la langue de Huon le Roi et les habitudes graphiques du copiste de C je renvoie ici à l'excellente étude de M. H. Andresen dans Zeitschr. XXII, p. 59 suiv.

On a vu précédemment que Li Ave Maria en roumans est écrit en rimes tantôt équivoques, tantôt riches et léonines. On sait que Li abeces par ekivoche du même auteur est composé d'après les mêmes principes. Même dans ses deux grands ouvrages, Li Regres Nostre Dame et Li Vie et

li Martyres mon Signor saint Quentin, notre trouvère tombe quelquefois dans la même manière malheureuse. En voici un échantillon tiré de ce dernier poème:

B. N. fr. 6447]

Sains Quentins, si com j'ai conte, Par sa valor, par sa bonte Ot assomme son grief martyre;

1680 Oi l'aves conter et dire.

Fol. 314 roc]

Li cors prist fin de ses travaus,
Grant joie en ot apres ses maus.
Se bons fu ses commencemens,
Miux valut ses definemens.
Biens commencier en mal finer.
Ne fait mie l'ame afiner.
Je di ke cil ki en bien fine,
Ki l'ame comme l'or afine,
Dont 1 est la chars bien definee,

1690 Quant li ame est bien afinee;
Cil ne puet faire bone fin
Cui on ne trueve vrai et fin.
Sains Quentins molt bien defina
Si com cil ki point de fin n'a.
Jamais n'ara sa joie fin,
Por cou qu'a Deu a le cuer fin.
Fins fu ses cuers et sa fins bele,
Dont tous tans a joie novele.
Se li torment furent amer,

1700 Il doit forment sen cuer amer, Ki de soufrir tel(e) amertume Li fist aprendre la coustume.

Il est difficile de ne pas reconnaître dans ce passage le style de l'auteur de l'Ave Maria en roumans.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Anacoluthe.

B. N. f. fr. 12471, fol. 18 raa]

### C'est li AVE MARIA en roumans

Mout hautement se maria En vous, dame, Ave Maria. Saluons tout cele Marie En qui tous li biens se marie;

- 5 Car le vrai sauveour porta Qui pecoie le porte a, Par cel salu et par sa mort, D'infer, u mais nus ne s'amort Qui contre sa volente n'uevre,
- 10 Car pour nul preudomme mais n'uevre Infers, si com il faisoit ains Que li fus de la crois fust tains Del sanc qui des plaies courut Le signour qui nous secourut.
- 15 Dame, cil qui ne vous houneureNe puet falir qu'en aucune eureN'en atende mal guerredon,Et qui vous sert s'ara gent don.

Li premerains hom fu Adans, 20 Mais miels valut li A que DANS:

Dans H il n'y a pas d'incipit -2 vos d. auez H-3 tuit H-4 cui toz H-5 Qui le signor des ciez p. H — sauveur C — 6 la H — porta C — 7 P. son salut H — 8 Denfer ou H — 10 Quar... preudonme H — 11 Anfers H — 12 fuz... croiz fu tainz H — 13 corru H — 14 Sel seignor q. nos secorru H — se courust C — 15 Les vers 15-18 manquent dans H — 16 aucun C.

<sup>19</sup> Dans H ce vers commence par une initiale ordinaire — adam H — 20 mieus ualu . . . dan H.

- Fol. 18 r<sup>0</sup>b] Par DAN fuissiens trestout dampne,
  Mar veissiemes le DAMP ne,
  Se li A ne reust le mont
  De le valee mis el mont.
  - 25 Dan fu li grans damaiges fors
    Par cui nous fumes gete fors
    De paradis, mais li A fu
    Si preus k'il nous geta del fu;
    Pour chou fu mis avoec A VE
  - 30 Que sauve fumes par AVE.

Dame, por vous fu AVES fais Qui nous lava des grans mesfais. Pour vous doit on AVE amer: Mout nous vaut a terre et a mer,

- 35 Et cascuns ki noumer le m'ot
  Doit amer et prisier le mot;
  Poi a de lonc et mains de le,
  Et qui met A en leu de l'E,
  Si que par E AVE comment,
- 40 Si ne vous sai dire comment Soit autrement troves Eva.

<sup>21</sup> P. dam fuissions tuit d. H-22 M. ueissons le dan ne H-24 la H-25 damages H-26 cui manque, defors C- nos f. gite H-28 quil nos gita H-29 Por ce... auuec H.

<sup>31</sup> Dans H ce vers commence par une initiale ordinaire — Dame et por C — auez faiz H — 32 (H Fol. 96  $r^0b$ ) nous geta C — granz meffaiz H — 33 vos H — 34 v. atraire et amer C v. en terre et en mer H — 35 chacun qui nomer H — 36 D. bien daue pr. H — 37 Pou... mainz H — P. ai... del .e. C — 38 Ce vers manque dans C — 39 par a C — eua c. H — 40 Jou ne C — 41 nomme C trouez H.

Tels lettres en son non Eve a, D'ave puet on Eva bien dire. Por Eva fu li mons plains d'ire,

- 45 Mais ave joie nous raporte:
  Por ave ovri Dius la porte
  De paradis, qui fourbatue
  Fu lonc tans, par coi fu batue
  Mainte ame par devens enfer,
- 50 Dont Dius nous racata en fer, Dont clauficies fu el saint fust.
- Fol. 18 voa] Se cele digne mors ne fust Et li salus de cel AVE, Ja ne fuissiens de cou lave.
  - Dius, com haut non MARIA porte
     Et com grant joie nous aporte!
     La grans joie de son aport
     Nous avoia tous a bon port.
     Cascuns doit croire qui bien ot
  - 60 Que la dame en li grant joie ot, Quant Dius i ot cuer de venir Et vaut hom carneus devenir.

<sup>42</sup> Tex H — 43 len H — 45 auez H — raporta C — 46 dex H — 47 que forbatue H — 48 tens p. quoi H — 49 arme p. dedens H — 50 Don C — deus nos racheta par f. H — 51 cloffichiez... fut H — 52 mort C — fut H — 54 fussons de mal l. H.

<sup>55</sup> Dans H ce vers commence par une initiale ordinaire — Dex... marie aporte H — 56 joie el n. raporte H — 57 L'initiale manque dans C — grant H — 58 Nos ariua toz H — N. avoia t. a. droit p. C — 59 Chacuns .... que H — 61 dex i out H — 62 vout on charneus H.

Et ki veut muer les .II. A En e qui sont en Maria,

- 65 Mais c'uns seus i en fust mis fors, Qui mout i est poissans et fors, N'i averoit se mere non. Mere et marie a droit a non: A droit a non Mere Marie,
- 70 Car mout durement fu marie,
  Quant Deus morut, car par le mors
  De la pume i vint cele mors
  Que li sauvere en crois souffri,
  Quant a morir pour nos s'ouffri.
- 75 En vous, dame, fu GRACIA:
  Grant grace i eut, grant grace i a,
  Car par ta grasse deservi
  Que tous d'infer nous deservi;
  S'est bien drois ke cascuns le lot:
- 80 Pour le grant grasse k'en li ot Ne nous fina Dius de laver Fol. 18 v<sup>0</sup>b] Del lait infer et de l'aver. S'enclus estiens tout et rendu,

<sup>63</sup> qui vout H — les .v. a C — 64 sunt H — 65 sous ... fut H — 66 puissans H — (H Fol. 96  $v^0a)$  — 69 mere et marie H — 70 Quar ... marrie H — 71 quar par sa mort H — 72 pome uint c. mort H — 73 sofri H — 74 Qui a ... sofri H.

<sup>75</sup> En toi H — 76 gace i eut C grece i ot H — 77 Quar... grace H — 78 toz denfer H — 79 droiz que chacunz vos lot H — 80 Por la gr. grace quen uos ot H — 81 vous C — deus H — de manque dans C — 82 De lait C — enfer H — 83 Se reclus estienz tuit ensemble H.

Ne li ariemes nous rendu

85 Ja mais meris les tormens fors
Qu'il souffri ains c'Adans fust fors
De la prison d'infer ostes,
U si vilains est li ostes.
A, glorieuse dame douce,

- 90 Vo deboinnairetes adouce

  Des vilains pecies l'amertume;

  Et vo doucors de l'amer tume

  Les gries tormens et cace en voie;

  De bien faire nos met en voie,
- 95 Le fiel oste fel et amer

  De chiaus ki vous volent amer.

  Onques ne fu si douce mere

  De ciaus cui vous estes amere.

  Vostre amere est et vostre amis
- 100 Cil qui son cuer vous a tramis, Car vous ne l'oublieres mie, Ains li seres veraie amie: Al grant besoig del jugement Porra venir seurement.

<sup>84</sup> Ne li auriens nos se me semble H-85 meri H-86 soffri ainz quadans fut H- fust mors C-87 denfer ostez H- hostes C-88 Ou... ostez H-89 Ha gloriose uirge doce H-90 Vos debonairetez adoce H-91 De uilain pechie lenmertume H-92 Et vous du cors de lamertume C Voz dous cors ius  $(ms. i^9)$  de lamer tume H-93 griez meffaiz et chiece H-95 ostes f. et lamer f0 oste fors et lanier f1 f2 soz qui uol uuelent f3 nous f4 celui qui nous est amere f5 nous cui f6 nous f7 si droite f7 nous f8 nous cui f9 nous f9 no

- 105 Dame, qui roine et dame estes,
  Pour vous doit on faire les festes
  Sans outraige et sans felonnie.
  Dame, ki haes vilonnie,
  PLENA fustes de SPIRITU
- 110 Sancto, mais mout ex spiritu
  Se jou ne vous serf, douce dame,
- Fol. 19 rºa] Jou sui dampnes de cors et d'ame. En vous fu li sains esperis, Par coi li mons fu esperis.
  - 115 Dame de paradis celestre,
    Mout devera lie cele estre
    Ki vous verra, si com moi samble,
    Car de biaute riens ne vous samble,
    De cors, de facon ne de vis;
  - 120 Nus n'en saroit faire devis.

    De vous naissent li douc regart;

    Ne nus ne puet avoir regart

    Qui de cuer mire vostre face

    Que nule chose mal li face:
  - 125 Vos dous regars par est si gens Qu'il enlumine toutes gens.

<sup>105</sup> Dans H le nouveau morceau ne commence pas ici, mais seulement au v. 109 — 106 Por uos H — 107 outrage... felonie H — et manque dans C — 108 qui haez uilonie H — 109 spū CH — 110 Scō. mais mō espiritu C — spū H — 111 je... doce H — douce amie C — 112 Je s. dampnez H — 113 sainz H — 114 quoi... est e. H — 116 devenra C — deueroit icil liez e. H — 117 Qui... semble H — sanle C — 118 C. biautez nule ne V semble H — 120 ne CH — sauroit H — 121 doz H — 122 ne manque dans C — 123 faiche C — 125 Vo C — douz H — 126 Qui... toute C Qil... totes H.

DOMINUS TECUM: li dous sire Fu en toi, dame, qui ja s'ire Ne moustera fors c'a icaus

- 130 Qu'il trueve de mal faire caus.

  Quant il por nous devint humains,
  Faire devons nous chose u mains
  Ait de reproce de pecies,
  Car tost a la mors depecies
- Ausi des contes et des rois
  Com del povre home qui mendie;
  Ne truis bon clerc qui el m'en die.
  Dame, u trouvast si bel manoir
- 140 Vostre ciers fiex pour son manoir?

   Ains nus ne vit si bel repaire,

  Fol. 19 rºb7 Car tous li biens en vous repaire
- Et monteplie et naist et sourt.

  Dame, contrait, muel et sourt
  - 145 Et povre et soffraitos et las Qui sont en buies et en las, Et cil qui ont voie marie

<sup>127</sup> sires H — 128 que H — 129 fors aicaus (aitaus?) C — Ne metera fors cai saus H — 130 maufaire chaus H — 131 Q. il de uint p. nos h. H — 132 F. de urens chose ou m. H — nous manque dans CH — 133 A de reproche de pechiez H — reproces et de pechies C — 134 C. trop... mort de pechiez H — 135 outrages... derroiz H — 136 contes com des C — 137 Conme d. p. q. m. H — 139 (H Fol. 97  $r^0a$ ) ou troua... menoir H — 140 chiers fiz... menoir H — 141 Ainz H — 142 C. toz li b. uos en r. H — 143 nait et sort H — 144 sort H — 145 Les vers 145-6 manquent dans C — soffraitoz et laz H — 146 laz H — 147 marrie H.

Reclaimment tout sainte Marie; Grant mestier lor a vos secours 150 Et en croissant et en decours.

BENEDICTA TU vous canta
Li angles ki mout douc cant a.
Dame, qui nous getastes d'ire,
Itel cancon devons bien dire:
155 En livres, en moustiers, en cans,
En rivieres, en bos, en cans,
En viele, en tympane, en cor
Et en tous estrumens encor
Deves beneicon avoir,
160 Dame, ki le tresdouc avoir
Portastes en vos dous costes,

IN MULIERIBUS dirai.

Dame, sacies que peu d'ire ai,

165 Quant de vous me souvient et membre,
Ains m'esjoissent tout li membre;
Li ramembrance poi m'anoie,

Dont nos dampnemens fu ostes.

<sup>148</sup> tuit seinte H-149 vo CH— secors H-150 doucours C decors H.

151 chanta H-152 Li angl'es qui m. cler chanta H-153 nos getates H-154 chancon H-154 chancon H-156 bois en chans H-157 en gigue et encor H-158 toz etrumens H-159 Devez H-159 benicon H-159 qui le tresdoz H-161 Portestes... douz costez H-162 De toz dampnemenz nos ostez H-163 nos H-159 doucours H-159 Devez H-159 vo H-159 Devez H-159 Devez

<sup>164</sup> D. sachiez q. pou dira H — 165 souient H — 166 Ainz... tuit H — 167 La remembrance pou H.

Car uns dous pensers me manoie Qui en mon cuer souvent avient,

- 170 Si que tant maintes fois avient Que jou en ai si tresgrant joie Que nule riens certes que j'oie Ne me plaist tant a maintenir.
- Fol. 19 voa] Bien se doit on au main tenir
  175 Et au soir et a cascune eure,
  Car vo pites por cascun eure.
  Trop est cascune lange en mue
  Et de parler taisans et mue,
  Quant ne loons la dame fine
  - 180 Tous jors, car ele onques ne fine De proier pour nos grans mesfais. Mout iert pesans et gries mes fais Et li autrui: s'ele n'en proie, Pris avera infers grant proie.
  - 185 Damaige a fait infers la dame,
    De mainte ame souvent l'adame.
    Ele li a tolu maint oste,
    Que ne s'i caufe ne ne toste
    Ne ne s'i art ne plaint ne gemme.

<sup>168</sup> douz p. me rauoie H — 169 souent H — 171 je H — 172 rien parfoi que H — 173 plait H — 174 (H Fol. 97  $r^0b$ ) — on manque dans C — 175 chacune H — 176 Quar vos pitiet p. chacun H — cascune C — 177 Tost e. chacune langue emue H — 178 taisanz H — 180 Tout C — Qui toz iors a son fil ne fine H — 181 por ... mefaiz H — nous C — 182 Nos auriez trop pesans fais H — meffais C — 183 Se la dame por nos ne pr. H — 184 Ml't aura pris enfers H — 185 Damage ... enfers H — 186 De m. gent C — souent H — 187 hoste C ote H — 188 Ki C — se chaufe ... tote H — 189 Ne ne ne ... geme H.

- 190 Sour toutes fames est la gemme:
  Roine des ciels et del monde,
  Roine de tous visces monde,
  Roine des mons et des vaus,
  Roine ki trestoutes vaus.
- 195 Celes ki sont et ont este,
  Roine d'iver et d'este
  Et de tout chou ke Dius cria;
  Roine, ki si boin cri a
  Et si bon los et si boin pris,
- 200 Jou vous salu et lo et pris, Car li haus rois vous corona, Qui deseurs tous le corone a; Vo courone est d'un or si fin

Fol. 19 vobj Que ja nul jour ne prendra fin.

205 Mout a en vous douce moillier, Car tot cou qu'Eve fist moillier Et en grant doleur tressuer Nous fist vos dous fiels ressuer.

ET BENEDICTUS, ce me samble, 210 Beneis cors et ame ensamble.

<sup>190</sup> Sor totes H — fames manque dans C — 191 de ciels C — dou ciel et dou H — 192 toz uices H — 194 qui trestote es vaus H — 195 Sous qui s. et qui ont e. H — 197 tot ce que deus H — 198 qui si bon H — 199 lous et si bon H — 200 Je... lou H — 201 Quar li hauz H — 202 Qui sor trestoz la H — couroune a C — 203 corone H — 204 jor ne penra H — 205 uos doce H — mollier C — 206 Quar t. se... fit H — tot manque dans C — 207 dolor H — 208 Nos fist li doz fit lidoz fiz ressuer H — vo ... essuer C.

<sup>209 (</sup>H Fol. 97  $v^0a$ ) se me semble H — 210 Beneoiz... en semble H — ensanle C.

Dame, beneis doit bien estre Li sires ki volt si bien nestre: Il nasqui de vous si con cius Ki del saint esprit fu concius

- 215 Et si remest els ciels com pere; Qui ce ne croit, il le compere. Et li peres tant vous ama Qu'ensamle tout cors et ame a. Dame, nus ne vos trueve amere.
- 220 A, tresdouce Maria mere,
  Tout bien puet on en vous puisier;
  Nus ne vous em puet espuisier.
  Dame, vos pere et vostre amis
  A tant de bien en vous tramis
- Que le centisme part n'en puis Conter: vous estes li dous puis Qui ne sera ja espuisies.
  Ha, peceour, ke ne puisies
  En le fontainne clere et douce
- 230 Qui les amers pecies adouce?

  Car les doucours ki en li mainnent

  Les peceours a droit port mainnent.

<sup>211</sup> beneoiz H — 212 qui en uos uout n. H — 213 Il n. en uos conme cis H — 214 Qui dou s. espir fu concis H — esprist C — 215 remet C — en ciel H — 216 Ce vers manque dans C — lou H — 218 Quensemble o lui cors H — 219 vos manque dans C — 220 Ha tresdoce marie mere H — roine amere C — 221 Toz biens puet on uos puisier H — 222 uos porroit espusier H — 223 uo p. H — 225 la H — 226 vos H — 227 Q. ia ne s. espuisiez H — 228 E: pecheor que ne puisiez H — 229 A la fonteinne ... doce H — 230 pechiez adoce H — 231 Quar les docors qui H — 232 pecheors H.

FRUCTUS est fruis, mais cil fruis fu Nonpers as autres, car del fu

- Fol. 20 rºa] 235 Del saint esprit fu conceus;

  Le siecle, ki ert deceus

  Par mors de pume et par envie,

  Remist cil fruis par mort en vie.

  La verite vous en lirai:
  - 240 Tout autresi comme li rai
    Del solel le voile trespercent,
    Que il nel brisent ne ne percent
    Ne la verriere n'est malmise,
    Fu la cars Diu sans nul mal mise
  - 245 El cors de la vierge pucele;
    Sacies ke devant Diu put cele
    Qui ne le sert et ne la loe:
    Tout autresi comme l'aloe
    Cante de joie au nouvel tans,
  - 250 Devons nous pour lui .IIII. tans
    Faire de joie tous tempoires,
    Car la douce ente nous tent poires

<sup>233</sup> Fr. cest... cist fruiz H — 234 quar H — 235 De C — espir H — 236 Li siecles CH — qui fu H — dekeus C — 237 pome H — 238 cist H — Entre ce vers et le suivant H ajoute:

Le siecle qui estoit perdus Dieus qui en crois fu estendus.

<sup>239</sup> dirai H — 240 Tot H — 241 solei le voirre tresperce H — 242 (H Fol. 97  $v^0b$ ) nes br. C — ne brise... perce H — 243 li uerrine... maumise H — 244 Fut la char de deu sans maumise H — sams C — 245 lauirge H — 246 Sachiez qua deu ne vat pas cele H — 247 la H — 248 Tot H — 249 Chante... nouel tens H — 250 nos por li... tens H — 251 F. grant ioie atos t. H — 252 Quar la doce e. nos rent p. H.

Et fruit de paradis si douc Qu'infer ja mais mout petit douc, 255 Se jou s'amour puis maintenir. Bien laira caus sa main tenir Ki s'amour de cuer maintenront, Car a la destre main tenront.

VENTRIS est ventres, mout amer

260 Le devons, car de mout amer
Liu nous geta li vaissiaus sains
Ki toutans fu castes et sains.

Mout fait bien qui en vos se mire;
Dame, vous estes li dous mire

Fol. 20 r°b] 265 Et la mecine douce et sainne
Qui la mesele gent fait sainne.
Icele gens est si degite
Qu'il sont pieur que Turc d'Egite,
Ce sont felon crestien faus.

270 Dame, mais nul home ne faus
Qui de bon cuer amer te sace:
A son pooir te tire et sace

<sup>253</sup> Del fr.... dos H — 254 Quenfer... doz H — 255 ie samor H — 256 sous sa mein H — 257 Qui samor... maintendront H — mainterront C — 258 A sa destre main se tendront H.

<sup>259</sup> V. cel ventre H — 260 quar H — 261 Leu nos gita liuassiaus sainz H — 262 Qui toz tens fu chastes H — 263 Dont f. b. q. en li se m. C — 264 vos... doz H — 265 doce H — 266 saine C — 267 Cele gent qui et si despite H — degypte C — 268 Qui s. poior q. grant (?) degypte H — degypte C — 269 Se H — 270 D. qui maint home ne f. H — 271 sache H — 272 A ton pooir de tire et sache H.

Cil ki bien t'aime et bien t'a ciere.
Vostre amors n'est mie si ciere
275 Que cil ki le desert ne l'ait,
Si n'en a on blasme ne lait.
Vous estes la tresdouce amie
En qui amor barat n'a mie.

C'est AVE MARIA defin

280 Par TUI qui est en la fin.
Dame, tu fus li vaissiaus gens
C'ounerer doivent toute gens.
Vous estes la rose et li lis
Et la sainte coce et li lis
285 U li sires se reposa,
Par cui tous li mons repos a.
Onques ne fu si douls escris
Com de vous, dame, car es cris
Remetes joie et en grant duel.
290 De cuer vous voi et nient d'uel:
Entrer me laist Dius en tel voie
C'avoec le cuer del oel vous voie.

<sup>273</sup> Cil qui tainment et qui tont chiere H-274 chiere H-275 qui la H — laist C-276 a len blame H-277 Ce vers et le suivant manquent dans  $H-(H \text{ fol. } 98 \text{ } r^0a)$ .

<sup>281</sup> vous fu C — uos fu liuassiaus genz H — 282 Qonorer d. ml't les genz H — 283 Vos H — 284 seinte couche H — 285 Ou H — 286 toz H — 287 doz escriz H — 288 escriz H — 289 Remetez i. en ml't grant duel H — et es grans deus C — 290 Del c. uos uoi neent de luel H — et nient des oels C — 291 lait dex H — 292 Quavoc... de luel uos H.

Li Rois recorde de Cambrat:

Teus dist: 'Maison et grant cambre ai',

Et teus hom quide asses avoir

- Fol.20 v°a] 295 Et teus hom quide asses avoir
  Hounour et rikece et avoir
  Ki au tierc jour u l'endemain
  N'i a pooir de metre main,
  Car par la mort en est escis;
  - 300 Iteus sui jou et itels cis.

    Bon fait conquerre le regne
    U Damedius a tant regne
    Que toute joie i ert veue:
    La avra cascuns sa veue.
  - 305 La n'ara sort ne escacier,

    La n'ira l'en mie escacier

    Le povre home de bas afaire

    Pour le haut home boin liu faire;

    Joie i avra cascuns entire.
  - 310 Dius, se tu nos aquels en t'ire, U irons nous? En tormens certes. Ices paroles sont bien certes.

<sup>293</sup> Li cler recordent H — 294 dit... chambre H — 295 cuide assez H — 296 Honor et richece H — 297 Que au tiers ior et el de main H — Kil C — 298 mete H — 299 eschiz H — 300 ie itex est ciz H — 301 B. f. laroine conquerre H — 302 Qui le haut paradis desserre H — 303 Ou la tres granz ioie est ueue H — 304 chacuns H — 305 Ja ni aura s. neschacier H — 306 l'en manque dans C — mie chacier H — 308 Por au riche home son leu f. H — 309 chacuns H — 310 Dex ... aquius H — asquels H — 311 Ou ... torment H.

## Remarques sur le texte

- 8 D'infer appartient à le porte au v. 6.
- 34 vaut de valoir. Le copiste de C l'a pris pour le passé de vouloir. La faute qu'a commise C (atraire) semble prouver qu'il y a eu dans l'original a terre (il serait peut-être plus juste d'écrire tere), que j'ai introduit dans le texte, et par conséquent a mer, ce qui donne une rime équivoque parfaite avec amer au v. précédent.
- 37 Il y a un passage presque pareil dans l'ABC par ekivoche:

Après vous conterai de l'.E.; N'a de lonc guères ne de lé. (Jubinal, *Nouv. Rec.* II, p. 277).

- 38 Dans le poème mentionné tout à l'heure (l. c., p. 280) leus (locos) est en rime équivoque avec leus (lupus). C'est pourquoi j'accepte la forme de H leu sans la corriger en liu, qui serait la forme du copiste de C (ce vers manque à C).
- 72 i donné par C est de trop?
- 92-3 ne sont pas clairs. Le second hémistiche du v. 92 est le même dans les deux manuscrits: de l'amer tume. Pour la première moitié du vers, C donne: Et vous du cors, et H: Voz dous cors jus. Je lis: Et vo doucors. jus donné par H m'est incompréhensible. tumer («faire tomber, renverser») est ici à peu près synonyme avec «chasser». La leçon adoptée par moi signifierait alors: »Et votre douceur chasse les grands tourments de l'amer...»
- 98 paraît corrompu dans les deux mss.

- 116 cele a été mis au féminin seulement pour obtenir une rime léonine avec celestre. Comp. la note du v. 176.
   Je dois la correction de ce vers à mon maître M.
  A. Wallensköld.
- 120 Nus n'en saroit faire devis est difficile. Les deux mss. ont ne que je corrige en n'en, où en renvoie à biaute, cors, facon, vis des deux vers précédents. On pourrait aussi mettre deux points après le v. 118 et rapporter le v. 119 au v. 120 en rayant le point et virgule après le v. 119. Les significations que donne Godefroy au subst. masc. devis ne conviennent pas à ce cas. Ce mot a ici plutôt le sens qu'a le subst. féminin devise dans la locution faire devise, \*faire mention\*, dans un passage cité par Godefroy:

Ainc devant lui n'i regna hom Dunt l'ystorie face devise.

(Brut, ms. Munich, 3718, Vollm.)

- 132 J'ai ajouté nous (qui manque aux deux mss.) pour éviter l'hiatus chose u.
- 155 Il faut peut-être corriger moustiers en motes?
- 176 On pourrait conserver la forme féminine cascune donnée par C. Comp. le féminin cele au v. 116.
- 183 Pour la construction du type *li autrui* comp. Meyer-Lübke, *Gramm*. III, § 81, et l'expression *la ton fil*, »celle de ton fils», au v. X 8 de l'Ave Maria anonyme imprimé en appendice.
- 190 Corr. est en es?
- 218 Il faut peut-être corriger Qu' ensamble o vous cors et ame a.

- 202 deseurs a pris un s adverbial; comp. desurs dans God., s. v. desor.
- 220-2 Le poète fait allusion au mot latin maria, pluriel de mare. Le jeu de mots Maria: maria est extrêmement fréquent dans la littérature religieuse en latin: «Congregationes aquarum vocavit Deus maria: locus autem omnium gratiarum vocatur Maria», dit p. ex. Albert le Grand.
- 251 Faire remplace canter, comp. v. 249. Faut-il lire a tos tempoires avec H?
- 278 qui = cui.
- 290 H a del cuer; de cuer se trouve aussi au v. 257. Pour obtenir la rime équivoque avec duel il faut lire d'uel sans article, contre les leçons des deux mss. La négation explique cette omission de l'article défini.
- 294 Dans l'ABC notre trouvère n'a pas trouvé de rime équivoque pour Cambrai, mais il a fait rimer ce nom avec verai (Jubinal, l. c., p. 289 suiv.).

«La littérature pieuse du moyen âge n'a pas jusqu'ici été l'objet de recherches bien approfondies», dit M. P. Meyer 1, expert en cette matière plus que personne. C'est pour apporter une contribution modeste à la connaissance de ce genre littéraire trop négligé que j'ai publié la pièce qui précède et que je vais présenter quelques observations sur d'autres poèmes analogues.

Dans le *Bulletin* mentionné tout à l'heure (p. 53 et suiv.), M. P. Meyer énumère sept paraphrases en vers de

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Bull. de la soc. des anc. textes, 1901, p. 44.

l'Ave Maria. En sixième lieu dans cette liste figure un Ave Maria composé de 12 quatrains d'alexandrins monorimes, dont M. P. Meyer signale deux manuscrits, B. N. f. fr. 1553 et Ars. 3142. Je me permets de renvoyer au texte que j'ai établi de ce poème d'après ces manuscrits et deux autres, B. N. f. fr. 837 et 12467, dans les Neuphilologische Mitteilungen, 1905, nº6, pp. 117—125. Le ms. 837 a cela de particulier qu'il donne comme introduction les quatre premiers vers, un peu altérés, de l'Ave Maria du Roi de Cambrai:

Mout hautement se maria Marie en Ave Maria; Saluons tuit cele Marie En qui Jhesperist se marie.

Après cette paraphrase anonyme, M. P. Meyer en mentionne une autre, également en quatrains d'alexandrins monorimes, qui se trouve dans un manuscrit lorrain, Ars. 570. Il en cite neuf strophes, mais il ne dit pas combien il y en a en tout.

Il faut ajouter à cette indication que la même pièce se retrouve dans le ms. B. N. f. fr. 1555, fol. 120 r<sup>0</sup>—121 r<sup>0</sup>. Ce manuscrit donne 24 strophes, dont la première correspond à la quatrième du ms. de l'Arsenal. Voici le début du ms. de la Bibl. Nat.:

AVE virge Marie, je vous salueray
Et devant vostre ymage je m'agenoulleray,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Le même ms. 1555 contient entre autres une Vie de saint Eustache composée de quatrains d'alexandrins monorimes, qui commence au fol. 97 et va jusqu'au fol. 108 r°. La note de M. Naetebus (l. c., p. 180, n° LXXXVII 11) sur ce poème doit être rangée sous la forme VIII.

Jointez mains, a genoux, je vous deprieray: Ayes mercy de moy et je m'amenderay.

Et douce mere Dieu, precieux cuer gentilz, Plus de cent mille foiz je vous rent grant mercis Dez biens que faiz m'aves vous et vostre doubz filz: Par vous suy delivres de maint tresgrant perilz.

MARIA, mere Dieu, qui Jhesucrist portas, Virge le conceus et virge l'enfantas, De tez virges mamelles virgement l'aletas; Par ta virginite joie nous apportas.

Après avoir énuméré les sept Ave Maria, M. P. Meyer ajoute «qu'il doit y en avoir d'autres encore». Donc, pour continuer la liste de M. P. Meyer, la paraphrase du Roi de Cambrai serait la huitième, et une neuvième se trouve dans le ms. B. N. f. fr. 24432, fol. 52 r<sup>0</sup>b-53 v<sup>0</sup>a. L'existence m'en a été révélée par la mention qu'en fait Naetebus (Nicht-lyr. Stroph., p. 89), qui range cette pièce sous la forme VIII (quatrains d'alexandrins monorimes) comme nº 97, en se référant à Martonne, Mémoires de la Société des Antiquaires, XI, 322 note. Les renseignements incomplets que M. Naetebus donne sur ce poème - contre son habitude il n'en indique ni le début ni le nombre des strophes - m'ont amené à voir le manuscrit, et j'ai constaté que la pièce en question ne se composait point de quatrains d'alexandrins, mais de couplets de douze vers octosyllabiques à rimes enchaînées («Helinandstrophen»; forme XXXVI chez Naetebus) 1. Cet Ave Maria anonyme, que j'imprime

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Mémoires et dissertations sur les antiquités nationales et étrangères, publiés par la Société Royale des Antiquaires de France, tome pre-

ici en appendice, me semble, comme poésie, supérieur à la paraphrase assez insipide du Roi de Cambrai. La forme présente aussi un certain intérêt: chaque strophe commence et finit par un mot de la salutation angélique—forme que l'on ne rencontre pas dans d'autres poèmes de ce genre.

Dans le texte que je donne de cette pièce anonyme j'ai conservé autant que possible la leçon du manuscrit <sup>1</sup>. Je me suis contenté de corriger les fautes les plus évidentes et de signaler dans les notes les passages qui me paraissent corrompus <sup>2</sup>.

mier de la nouvelle série (= tome XI), Paris MDCCCXXXV, contient, p. 318 et suiv., une étude, par Martonne, sur le Dit de Robert le Diable (dont K. Breul a publié une édition critique dans les Mélanges Tobler, 1895, p. 464—509). Dans la note p. 322, Martonne cite parmi les poésies contenues dans le même manuscrit qui sont distribuées en quatrains monorimes, comme le Dit précité (comp. Naetebus. l. c., p. 68, 88-90), erronément aussi «L'Ave Maria en couplés».

¹ Le contenu du ms. 24432 (coté anciennement Notre-Dame 198) indique qu'il a été exécuté après 1332, par un copiste qui écrivait le français de Paris (Warnke, Die Lais der Marie de France, p. VIII). Parmi les ouvrages que contient ce manuscrit, je me permets de signaler La grant Bible Nostre Dame (fol. 87 r°), le même poème qu'a publié, d'après trois mss. (Ars. 3142, Berlin Hamilt. 191 et Madrid F 149), M. Wilmotte dans L'enseignement de la phil. romane, 1886 (le n° VIII 103 chez Naetebus se confond donc avec le n° VIII 17). Un cinquième ms. de la Bible N. D. est B. N. fr. 12467, fol. 75 v°a—77 v°a (comp. ma note dans les Neuphilologische Mitteilungen, 1905, p. 119).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Je dois la collation d'un passage douteux à mon ami M. André Pirro.

Bibl. Nat. f. fr. 24432, fol. 52 rob]

# L'Avemaria an couples 1

- I En l'onneur de la droituriere
   Dame, de paradis portiere,
   La haulte royne des ciex,
   De virginite claceliere,
- 5 Feray .l. dit en ma maniere.
  En mon commancement soit Diex,
  Qui est vrais peres et vrai fiex,
  Que il vueille estre vers moi piex,
  Combien qu'en pechie le requiere,
- 10 Que plesant puist estre a tous ciex Qui l'orront, qu'il en vaillent miex; Or vueille il oir ma priere.
- II AVE dame d'umilite,
  Fontaine de toute bonte,

De la souvraine deyte,

5 Sans corrompre virginite

Peus le fil Dieu concevoir;

Grant pitie le fist esmouvoir

A ce qu'il en prist le vouloir

De prendre en toi humanite,

10 Et il le te fist a savoir Par l'angre qui t'en dit le voir Au temple, quant te dit AVE.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Il n'y a pas de titre en tête de la pièce; mais dans le sommaire se trouvant au premier feuillet du manuscrit elle est appelée ainsi.

I 8 Quil.

II 3 II manque un vers à cette strophe. 4 souveraine. 11 le vouloir.

- Fol. 52 v<sup>0</sup>a] III MARIA, qui ton non saura

  Et doucement le loera,

  Mere a roy Jhesucrist pitex

  Sanz faillir trouver i porra.
  - 5 Amours certes bien l'endempta, Quant en ton corps fu ces ostiex, Par ce devint il hons charniex; Mout en fumes tous eureus, Quar de mort tous nous racheta,
  - 10 Quant on perca ces mains de clous En crois, ou mourut engoissous Tout voiant tes iex, MARIA.
  - IV GRACIA fu, est et sera
     En toi, qui ja mes ne faura;
     Haute dame, puissant royne,
     Tu es celle qui consomma
    - 5 Les prophecies et bouta L'ennemi hors de sa sesine. Dame, resplandissant royne, Cil a qui toute chose encline Par amours tant s'umelia
  - 10 Qu'aus mamelles de ta poitrine Alectas la vertus devine; La te fu fecte GRACIA.
  - V PLENA d'amours, qui ne faudra
     A nulli qui te servira,
     Car de ton cuer vint la fontaine

III Pour corriger les rimes de cette strophe, il faut écarter clous au v. 10; on a alors les rimes piteus: osteus: charneus: eureus:?: angoisseus. Comp. Tobler, Vrai aniel², p. XXIX, Andresen, Zeitschr. XXII, p. 59, P. Meyer, Bull. de la soc. d. anc. textes, 1898, p. 93, Bechmann Zeitschr. XIII, p. 47.

Fol. 52 v°b]

- Qui le mortel morcel lava

  5 Qu'Adam, le premier hons, pecha,
  Dont tout le monde mist en paine;
  Mes bonne remede certainne
  Y mist la vertus souverainne;
  Bien i pert et toudis parra.
- 10 Dont fet foline trop vilaine Qui de toi servir ne se peine, Que tu es en tout biens PLENA.
- VI DOMINUS qui fus esleus

  De relever les abatus

  Qu'anemis prenoit sanz deffance,

  Car de ces mains n'eschapoit nus,
  - 5 Roy ne conte, prince ne dus;
    Mes la souvrainne providance
    Ne voult souffrir tel petilance,
    Ainz avoit gete la sentance
    Sus toi, qui puis sa mere fus;
- 10 Il connoissoit ta consciance,Si fist de toi chambre et despense,Cil qui du ciel est DOMINUS.
- VII TECUM se mist par tel raison
  Cilz qui suscita Lazaron,
  Qui nului a pechie n'enorte,
  Quant receus l'anoncion
  - De l'angre qui dit a bas son:«Marie, ne te desconforte,Je sui cil qui grace t'aporte:

Car en toi prendra mancion

10 Cil par qui la mort sera morte.

VI 6 souveiranne.

VII 8 Il manque un vers à cette strophe.

Dont ouvri de ton cuer la porte, Et il fu maintenant TECUM.

- VIII BENEDICTA fus tu tres la

  Que Diex en tes flans s'aombra,

  Quar ta vertus par est si grande

  Que contre droit charnier ouvra,
  - Quant ta virginitet garda,
     Dont a l'engre feis demande:
     «Tu dis que li vrais Dieus me mande
     Que de son cors fera offrande
     En moi, c'onques hons n'atoucha.
  - Bien vueil que Diex sa grace espande En moi, c'est ce que je demande.»
    Il respondi: «BENEDICTA,
  - IX TU le sauras par la vertu.

    De lui que tu as conceu,

    C'est ce qui le te fera croire.

    Hee (sic), haute mere au roy Jhesu,
- 5 Par toi fu le mal abatu,

  Fol. 53 r<sup>0</sup>α] Car ceste parole fu voire:

  Dieu nasqui de toi sanz mescroire,

  Qui de la meson lede et noire

  Rompi puiscedi la palu;
  - 10 Et la loy que tenons encoire Certainement la nous fist croire; Dame, a cestui mere fus TU.
  - X IN MULIERIBUS: tant plus Que li solaus est miex veus

VII 11 Le t de dont a été ajouté après coup.

VIII 3 vertus si est si gr.

IX 10 encore (ms. encoire) rimant avec croire etc. est picard.

Que nus des cors du firmament, Est aussi plus grant ta vertuz

- 5 Que fame que veist hons nus, Car celle es qui touz biens pourprent; Valeur nulle a toi ne se prent Fors la ton fil tant seulement, De cui tous li biens t'est venus,
- 10 Que t'ame et ton cors ensement Couronna ton fil humblement Lassus IN MULIERIBUS.
- XI ET BENEDICTUS soit Jhesus, Le poissant pere de lassus, Qui de toi volt faire sa mere; Par toi fu sathen confondus
  - 5 Et le sien malice abatus, Et par le vouloir Dieu le pere; Mout par fu sa venue amère Au sathan, quant Diex vint en terre; Il mist dont son malice jus.
- 10 Dame resplandissant et clere, Ton cors, qui nous tret de misere, Soit louez ET BENEDICTUS.
- XII FRUCTUS descendi de lassus,
  Qui en ton cors fu espandus.
  Douce vierge, pure et saintime;
  Par toi anemis fu vaincus
  - 5 De Dieu le pere de vertus, Qui li forma tel silogime

X 3 cours. 7 V. a toi nulle ne (émendation de M. Wallensköld). XI 6 vouloir de dieu. 7 par manque au ms. XII 5 Que dieu.

Fol. 53 rob]

Dont point ne conut la (sic) soffime. Mes la consequence en l'abisme Li demoustra li roys Jhesus;

- 10 La le lima de telle lime Qu'il prist des siens truage et disme; Dame des ciex, ce fist FRUCTUS.
- XIII VENTRIS icilz sains Esperis
  Qui volt raemplir paradis
  Avoit misse toute s'entente.
  Si fu pour pecheurs (sic) espris
  - 5 D'amour, qui fu de si haut pris Qu'en toi, dame, torna s'entente Et enta de lui en toy l'ante De quoi puis feus (sic) dolente, Quant en crois mourir le veis;
  - 10 Mout ama homme d'amour gente, Quant pour lui paia telle rente, Dame, cil qui nasqui VENTRIS.

XIV TUI: ta grace soit en mi,
Tout ne l'aie je deservi.
Tresdouce vierge, nete et pure,
Du tout me met en toy et fi,
5 En ta tresgrant douceur m'afi
Et me met du tout en ta cure;
Dame, ou pitie sourt et droiture,
Moy pecheeur outre mesure,
Pour Dieu, ne me met en oubli,

XII 8 la concessance.

XIII 3 et 6 s'entente deux fois à la rime est probablement fautif. 8 Corr. De quoi puis fus triste et d. (A. Wallensköld).

XIV 9 A la place de me met il y a dans le ms. un mot surchargé et illisible.

- 10 Ta tresgrant douceur m'asseure, Quar tu me pues geter d'ordure; Se soit ta voulente TUI.
- XV AMEN, tu qui s. Julien
  Sauvas, sire, quar me deffen
  De tout pechie et de tout vice
  Et a moi aidier si enten
  - 5 Que l'anemi en son lien Pour mes pechiez ne m'asorbice, Ainz aiez vers moy cuer propice; Ja mon pechie ne me honnice, Mes ci de moy garde te pren,
- · Fol. 53 v<sup>0</sup>a] 10 Quant il faudra que l'ame en isse De mon cors, que je ne perisce, Mes avecques toi la retien.

Explicit une (sic) Ave Maria a couples.

XV 6 Par. 9 Corr. garde tu pren (?).

## Glossaire

(Les mots suivis d'un chiffre romain et arabe se trouvent dans l'Ave Maria anonyme.)

Amere, s. m., celui qui aime, amateur 99.

Aport, s. m., soutien, aide 57.

Avoier, v. a., mettre sur la voie, conduire, guider 58.

Charnier, adj., charnel, droit ch. VIII 4 (un ex. dans God. II et un autre dans le complément, mais tous les deux avec un sens qui ne convient pas ici).

Claceliere, s. f., (\*clāvicellāria, comp. Foerster, Guill. d'Anglet., p. 444, note du v. 1820), portière, qui a les clés I 4.

Consequence, s. f., (ms. concessance) XII 8 (comp. silogime).

Defin, s. m., fin, conclusion 279.

Degit, adj., lépreux 267 (comp. A. Thomas, Rom. XXVIII, p. 179).

Deservir, v. a., mériter, gagner 77, 275.

Deservir, v. a., délivrer de l'esclavage 78 (n'est pas dans God.).

Deseurs, prép., au dessus de 202.

Despense, s. f., provision VI 11.

Devens, prép., par d., dans 49.

Devis, s. m., faire d., faire mention 120.

Endempter, v. a., III 5 (=? endenter, fixer, déterminer, v. God.).

Escacier, adj., qui marche avec des échasses, avec une béquille ou une jambe de bois; boiteux, estropié 305.

Escacier, v. a., chasser 306.

Esperir, v. a., éveiller, animer 114.

Foline, s. f., folie V 10 (un ex. dans God.).

Fourbatre, v. a., clore, barrer 47.

Malice, s. masc., méchanceté XI 5 et 9.

Palu, s. f., marais, fange, boue (en parlant de l'infer) IX9.

Pourprendre, v. a., occuper, saisir, embrasser X 6.

Prendre (soi), v. réfl., se comparer à qq. X7.

Puiscedi, adv., depuis ce jour, dans la suite, après IX 9.

Regart, s. m., crainte 122.

Requerre, v. a., attaquer I 9.

Silogime, s. m., syllogisme XII 6.

Soffime, s. m. (f.?), sophisme, argument captieux XII 7.

Tempoire, s. m., temps, saison 251.

Tumer, v. a., faire tomber, renverser; chasser 92.

Voile, s. m., verre, vitrine 241.

J'exprime ma sincère reconnaissance à M. A. Wallensköld, qui m'a donné des conseils précieux pendant la rédaction de ce mémoire.

A. L.

# QUANTITÉ ET ACCENT DYNAMIQUE

(TRAVAIL DU LABORATOIRE DE PHYSIOLOGIE A L'UNIVERSITÉ DE HELSINGFORS, SECTION DE PHONÉTIQUE EXPÉRIMENTALE)

PAR

J. POIROT

			·	ı
,		·		
			·	
	·			
				ı

Dans une communication au 6:e congrès des philologues scandinaves à Uppsala en 1902<sup>1</sup>, M. Erik Rosengren a soulevé une question d'une certaine importance au point de vue métrique et phonétique. Il cherche à démontrer que ce que la métrique ancienne appelait quantité longue et ce que la métrique germanique appelle accent sont choses identiques; l'accent dynamique des modernes serait la perception, non de l'intensité acoustique ou expiratoire, mais de la quantité. »L'accent dynamique est tout simplement la perception de la distance relative d'une sonante à la suivante, ou d'un maximum de sonorité à l'autre.» <sup>2</sup> La quantité ancienne et l'accent moderne »signifient la distance d'une voyelle à l'autre dans la phrase» <sup>2</sup>.

Une théorie aussi radicale ne pouvait manquer de provoquer des objections, qui furent suivies de réponses de l'auteur; et autour de cette question s'est ainsi formée une petite bibliographie<sup>3</sup>. La présente étude se propose, non

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Publiée ensuite, sous le titre de: Om identiteten af antikens kvantitet och den moderna fonetikens s. k. dynamiska accent, dans Språk och Stil II, 1902, 97—121.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> loc. cit. p. 121.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> a) E. Rosengren, loc. supra cit.;

b) G. Kallstenius, En tvistig prosodisk fråga, Språk; och Stil, 1902, 213—215;

de traiter le problème dans toute son étendue, mais d'aborder plus en détail un point du débat qui m'a paru être resté un peu dans l'ombre.

#### Introduction.

M. Rosengren s'appuie sur des considérations théoriques et des expériences. Il remarque que l'oreille, assez peu sensible aux différences d'intensité, l'est beaucoup plus aux différences de quantité et de hauteur. La limite des différences de perception (Unterschiedsschwelle) est de <sup>1</sup>/<sub>3</sub> pour

c) E. Rosengren, En viktig prosodisk fråga, ibid, 1903, 30—56, (rép. à b);

d) G. Kallstenius, Kvantitet och accent, ibid, 1903, 65-71;

e) Nat. Beckman, Klassiska teorier och svensk metrik, ibid, 1903, 82 sqq, surtout 89-95;

f) E. A. Meyer, Till frågan om dynamiska accentens natur, ibid, 1903, 96—111;

g) H. Pipping, Kvantitet och dynamisk accent, ibid, 1903, 112-122;

h) E. Rosengren, Den prosodiska frågan, ibid, 1904, 129—188 (rép. à d-g);

i) E. A. Meyer, Till striden om den dynamiska accenten, ibid, 1905, 50-63:

j) E. Rosengren, Huru D:r Meyer «följer fysikaliska företeelser i deras sammanhang», ibid, 1905, 234—246 (réponse à i);

k) A. Wallensköld, C. R. de a) Nph. Mitteilgn, 1903, 112-113;

<sup>1)</sup> A. Wallensköld-E. Rosengren, Polemisches, ibid, 1903, 147-148;

m) O. Jespersen, Phonetische Grundfragen, Lpz., Teubner, 1904, 130-132:

n) E. Rosengren, Ljudsensationerna med särskildt afseende på språkrytmen, Norrköping, 1905, 24 p. in 4:0.

o) B. Risberg, Den svenska versens teori I, Stockholm, 1905, préface.

les sensations d'intensité; elle n'est que de <sup>1</sup>/<sub>20</sub> à <sup>1</sup>/<sub>30</sub> pour les sensations de durée; et, dans les limites de la voix humaine, nous percevons des différences d'une vibration, parfois moins. Si l'accent dynamique était la perception de l'intensité des sons respectifs, puisqu'on distingue dans l'accent dynamique un assez grand nombre de degrés, il faudrait admettre des différences énormes entre les divers degrés d'intensité.

D'autre part M. Rosengren apporte un argument d'ordre expérimental qui, dans les discussions ultérieures, est devenu le centre du débat. Il a prononcé dans un phonographe des phonèmes accentués, comme dans les langues germaniques, sur la première syllabe, et présentant en outre cette particularité que la syllabe tonique est longue par position selon les principes prosodiques anciens: p. ex. sórrăgis, áttěgăs 1. Répétés au phonographe, ces phonèmes sont perçus avec l'accent sur la première syllabe. Si, retournant le cylindre de cire, on les reproduit à l'envers, donc sigarros, săgittă, on constate que l'accent se déplace et passe sur la syllabe médiane: sigárros, sagítta. L'intensité, quel que soit l'élément qui en est affecté, n'a pu changer de place. Mais le dactyle sorragis (- v v) est devenu un amphibraque sigarros (v — v). Si donc l'accent dynamique s'est déplacé de même que la quantité, il faut en conclure que c'est la perception de la quantité qui nous fait mettre l'accent sur la voyelle a (i), ou plutôt sur le groupe arr (itt), car M. Rosengren en tire aussi la conclusion qu'il faut compter la syllabe de voyelle à voyelle, et non pas en placer la limite à l'intérieur de la consonne double.

<sup>1</sup> Om identiteten, p. 104 sqq.

Cette expérience a été l'objet de nombreuses critiques. D'autres phonéticiens l'ont répétée, sans obtenir le même résultat. M. Jespersen p. ex. conclut de ses expériences 1 qu'il doit y avoir eu dans la prononciation de M. Rosengren, ou dans ses habitudes acoustiques suédoises quelque particularité qui expliquerait la constatation qu'il a faite. Je n'ai pas eu l'occasion de refaire moi-même l'expérience au phonographe, et il m'est interdit de me prononcer sur ce point. - En revanche M. Pipping<sup>2</sup> a soulevé une autre objection: c'est que, n'ayant pas analysé les tracés phonographiques en vue de dresser la courbe des intensités, M. Rosengren ne peut savoir comment se distribue l'intensité. Or d'autres adversaires i ont émis précisément l'hypothèse que le renversement de l'accent tiendrait à la distribution des intensités, la courbe qui les exprime avant une marche ascendante-descendante dont le sommet serait placé dans la consonne double: sórragis retourné donnerait tout naturellement sigárros. M. Rosengren, il est vrai, croit l'objection dénuée de valeur ; mais il n'appuie cette opinion d'aucun argument expérimental, non plus d'ailleurs que ses adversaires.

C'est précisément ce point, et ce point seul que je veux étudier ici. Est-il possible de se faire une idée de la marche de l'intensité dans les groupes cités plus haut, et peut-on trouver dans cette étude des indications permettant

<sup>1</sup> loc. cit.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> loc. cit. p. 120.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Un phonéticien cité par M. Roséngren dans son 1:er article, et M. Wallensköld, dans son compte rendu.

<sup>1</sup> loc. cit. p. 106 note.

d'interprêter les expériences phonographiques de M. Rosengren? Je me suis livré au printemps de 1904, sur l'invitation de M. Wallensköld, à des expériences sur cette question. Les résultats en étaient rassemblés à la fin de 1904, et les circonstances seules ont retardé la rédaction et la publication de ce travail.

Les expériences portent sur 3 séries de phonèmes frappés sur la 1:ère syllabe d'un accent d'intensité, et dans lesquels cette syllabe apparaît brève, longue par nature et longue par position. Les phonèmes étudiés se composent de voyelle + explosive + voyelle:

La 2:e voyelle est toujours brève et non accentuée.

Quelle que soit la méthode employée, on ne peut graphiquement étudier par un seul et même procédé la distribution de l'intensité dans tout le groupe. C'est ainsi
que l'intensité physique d'explosives sourdes apparaîtrait
nulle sur des tracés donnant les vibrations vocaliques.
Même si on prenait des consonnes sonores (p. ex. liquides),
on ne pourrait, de l'amplitude relative des vibrations pour
a et r, conclure à leurs rapports d'intensité. J'ai donc dû
diviser le problème, et chercher par des études partielles à
reconstituer l'image d'ensemble, en déterminant successivement et par 3 méthodes:

pour les voyelles 1:0 l'intensité physique relative; pour les consonnes 2:0 la valeur absolue de la pression intrabuccale;

> 3:0 la valeur relative de la tension musculaire.

# Intensité des voyelles.

Toutes les expériences ont été faites avec un cylindre enregistreur à moteur électrique de Sandström 1 dont la marche est absolument régulière 2, et dont la vitesse a été déterminée au commencement des expériences en prenant la moyenne de 40 tracés de diapason. Elle était pour mes expériences de 98,17 mm. Les tracés ont été pris avec l'oreille inscriptrice de Rousselot à membrane de parchemin végétal munie d'une embouchure. Le cylindre était très faiblement noirci; la plume inscriptrice, faite d'une paille très légère, était terminée par un cheveu coupé assez près de la pointe de la paille pour ne pas subir de torsion. Dans ces conditions, j'ai obtenu des lignes dont la largeur varie de 0,2 à 0,05 mm, permettant de ne perdre aucune des finesses du tracé vocalique que la membrane est susceptible d'enregistrer.

Les tracés ont été analysés selon la méthode de Fourier, en prenant 16 ordonnées par vibration, ce qui donne 7 harmoniques 3. Les tracés étaient découpés, collés sur une

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Pour la description de l'appareil, v. Blix, Neue Registrierapparate, Plügers Archiv, XC.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Les variations de marche sont insignifiantes; l'erreur E dont est affectée la moyenne, déterminée par la méthode des moindres carrés, reste de beaucoup inférieure aux erreurs de mesure.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Il m'a paru illusoire de pousser l'analyse mathématique plus loin. L'appareil de M. Rousselot comporte en effet une membrane rigide et plane, munie d'un levier très léger relativement à la membrane, et de plus flexible. Dans ces conditions il ne saurait y avoir d'étouffement du ton propre de la membrane, qui empêche l'inscription des harmoniques élevés.

lame de verre et mesurés sous le microscope à l'aide du porte-objet mobile de Zeiss (le microscope venait en entier de Zeiss; grossissement: objectif A, oculaire-micromètre 2 pourvu d'un réseau micrométrique au <sup>1</sup>/<sub>10</sub> de mm). Pour obtenir la valeur des ordonnées, on les mesurait sur le bord supérieur et sur le bord inférieur, et on prenait la moyenne. Les calculs à opérer sur la base des ordonnées mesurées étaient effectués à l'aide de formulaires imprimés, et en se servant de tables de calcul <sup>1</sup>.

La hauteur musicale  $v_n$  et l'amplitude  $a_n$  d'un son partiel de rang n étant connues, l'intensité physique  $i_n$  s'en déduit par la formule

$$i_n = v_n^2 a_n^2$$

et l'intensité totale I de la vibration s'obtient en additionnant les intensités partielles:

$$\begin{array}{c}
n = 7 \\
1 = \sum_{n=1}^{\infty} i_n
\end{array}$$

¹ J'ai dressé les formulaires d'après la méthode indiquée dans une lettre de K. Verner à M. Pipping (publiée dans Nph. Mitt., 1903, 90 sqq.). J'ai en outre employé: une table, faite par moi, des produits des 1,000 premiers nombres par les facteurs trigonométriques intervenant dans les calculs (sin et cos 0°, 22° 30′, 45°, 67° 30′, 90°, soit 3 produits seulement autres que 0 et 1); la Rechentafel de Zimmermann, et une table des carrés insérée dans l'ouvrage de Faa de Bruno: Théorie des erreurs. Même avec tous ces allègements, la mesure et le calcul d'une vibration vocalique exigent environ 1 h. ¹/4 à 1 h. ¹/2; on comprendra comment je me suis borné à analyser 6 mots, 2 de chaque type.

Les valeurs ainsi obtenues sont ce qu'on pourrait appeler les intensités absolues. Mais elles ne seraient comparables d'un mot à l'autre que si les conditions d'expérience étaient rigoureusement identiques. Or elles ne le sont pas: d'une ligne à l'autre, peut-être d'un mot à l'autre, la position de l'embouchure et l'intensité d'articulation peuvent varier. Il est donc préférable de n'envisager que des intensités relatives réduites d'après un principe uniforme qui rende les tracés comparables. On y arrive en égalant à 100 le maximum d'intensité dans chaque mot.

D'autre part, pour rendre possible la comparaison des intensités entre les deux voyelles du mot, j'ai choisi ces voyelles autant que possible identiques, et composé ainsi 3 phonèmes artificiels. Pour mieux isoler les voyelles, je les ai entourées de consonnes sourdes. Les mots étudiés sont

### sátas, sátas et sáttas,

chacun pris deux fois. Il est en effet impossible de comparer d'après l'amplitude des tracés les intensités de 2 voyelles différentes, au lieu que celles-ci sont assez voisines ( $\check{a}$  est celui qu'on a dans tabac,  $\bar{a}$  l'a long français de page). L'accent syllabique est pour  $\check{a}$  un accent à coupe brusque (stark geschnittener Ton de Sievers), pour  $\bar{a}$  un accent à coupe lente (schwach geschnittener Ton). La consonne double était prononcée comme telle  $^1$ .

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> J'ai analysé chacune des vibrations des 6 tracés (sauf deux ou trois incomplètement marquées). On peut estimer que c'était une peine inutile, et qu'il eût suffi de prendre les vibrations de 2 en 2 ou de 3 en 3, quitte à déterminer ensuite la place exacte du maximum. Mais il m'a paru qu'il y aurait un certain intérêt à rechercher de quelle fa-

Je donne ci-dessous, dans deux tableaux successifs, la hauteur musicale et l'intensité relative pour chacun des mots étudiés.

con exacte l'intensité varie, et d'entreprendre le travail complet qui, à ma connaissance, n'a pas été fait jusqu'ici. — Je suis entré dans de nombreux détails au sujet de la technique de mes expériences; mais je l'ai fait avec intention, pour permettre d'en faire la critique; en outre, dans la seconde partie de ce travail (étude des pressions), j'indique une méthode qui, autant que je sache, n'a pas encore été appliquée en phonétique expérimentale, et mes développements ne seront peut-être pas inutiles à ceux qui voudraient l'employer pour des recherches analogues.

Tableau I. Bauteur musicale.

	1 1					-	_										,			-					
n:0 2	а		158,0	162,3	146,5	129,2	134,5	130,9	127,5	134,5	138,3	132,7	125,9	129,2	140,2	138,3									1977
sáttas n:o	á	138,3	151,0	148,7	151,0	145,4	144,4	143,3	140,2	146,5	139,2	146,5	146,5	144,4	136,4	137,3									140.0
n:0 1	· a	126,7	148,7	143,3	144,4	144,4	140,2	137,3	132,7	137,3	132,7	142,3	139,2	140,2	133,6	140,2					= -				0 001
sáttas n:o	á	140,2	147,6	146,5	148,7	144,4	145,4	137,3	144,4	139,2	139,2	140,2	139,2	143,3	136,4		•								141 5
r.o 2	а	140,2	144,4	127,5	118,3	118,3	120,4	123,5	119,7	124,2	122,7	122,7	148,7						- 2.52						195.0
sátas n:o	q	148,7	145,4	136,4	135,4	142,3	129,2	122,7	125,9	125,9	129,2	139,2	135,4	124,2	119,7	124,2	130,9	129,2	125,9	124,2	129,2	146,5	144,4	148,7	130 0
n:0 1	a	158,0	136,4	134,5	131,8	125,9	131,8	127,5	119,7	125,9	130,9	138,3										-			199.0
sátas n:o 1	Ú	127,5	148,7	140,2	138,3	134,5	139.2	130,0	132,7	129,2	134,5	129,2	130,0	128,3	121,2	128,3	136,4	138,3	133,6	135,4	136,4	144,4			1841
n:0 2	a	144,4	130,0	116,9	122,7	123,5	117,6	125,9	124,2	121,2	129,2	137,8	140,2												197 a
sátas n:o	á,	138,8	140,2	142,3	132,7	125,9	135,4	130,0	129,2	130,9	140,2	136,4	140,2												1 25 1
n:0 1	a	125,9	134,6	125,9	118,3	115,5	112,8	118,3	118,8	119,7	122,7	119,7	122,7	116,9	109,1		-					•			1900
sátas n:o	<i>x</i>	136,4	144,4	136,4	144,4	144,4	136,4	130,9	125,9	130,9	130,9	127,5	134,5	146,5	136,4										1361
	ation :0	-	87	က	4	2	9	7	œ	6	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	Mox

Tableau II. Intensité relative.

	sátas	sátas n:o 1	sátas	sátas n:o 2	sátas	sátas n:o 1	sátas n:0 2	n:0 2	sáttas n:o 1	n:0 1	sáttas n:o	n:0 2
ation ::0	ķ	a	`%	a	ų	a	*	а	`æ	8	Ď,	a
-	4,	0,11	11,0	14,7	8,8	15,8	. 11,8	8,9	6,9	P' <del>†</del>	3,8	
7	11,5	26,8	<b>28</b> ,8	49,6	22,9	11,8	18,2	15,7		14,6	24,0	17,0
က	16,8	20,6	68,3	24,5	33,6	48,8	34,8	9,99	46,4	22,7	20,2	30,0
<del>-</del>	38,1	20,9	100,0	32,9	73,4	86,4	91,3	51,1	41,2	57,8	14,4	80,1
2	44,4	15,5	42,2	22,6	100,0	41,2	100,0	38,6	49,2	66,3	26,5	6'98
9	58,8	18,3	13,5	12,2	78,9	27,8	55,0	2,62	62,5	50,5	36,9	74,1
7	100,0	12,5	18,6	21,0	50,7	45,0	12,7	26,7	60,3	32,5	45,0	37,8
<b>∞</b>	27,2	14.5	28,5	14,6	33,2	22,8	37,1	35,7	59,8	33,2	52,4	52,8
6	14,5	12,1	16,4	23,9	60,5	56,9	35,0	34,9	79,5	65,3	100,0	30,4
16	22,3	10,7	22,4	22,1	52,7	10,1	41,0	20,7	97,6	33,0	59,7	29,9
11	11,8	12,3	18,2	25,7	+0,2	19,0	47,4	24,9	100,0	32,7	41,3	21,5
12	7,1	5,2	2,7	ļ 	51,5		38,2	6,8	43,1	28,1	49,2	14,6
13	0,1	1,2		_	47,6		49,6		27,9	26,6	37,0	23,7
14	0,1	0,4		_	41,9		30,0		0,11	21,6	38,1	21,8
15			.~-		50,		40°s			21,7	13,0	7,2
16					44,5		24,4		-			
17					35,4		31,1			-	_	
18			_	-	51,2		21,8			-		
19			_		25,4		26,4					
50					27,3		19,4					
- 21			<del></del> -	_	4,6				_			
75						-	16,8					
23			=				0,5					
Moy.	25,2	13,3	91,0	23,9	43,6	22,3	35,4	29,1	48,9	34,0	37,4	35,8

Pour rendre plus frappantes les différences qu'indiquent ces tableaux, je les ai traduits dans les graphiques insérés plus loin. Il reste maintenant à les interprêter.

Hauteur musicale. La hauteur de la première (parfois des deux premières) vibrations, et de même celle des toutes dernières est influencée par le voisinage des consonnes, c. à d. par les mouvements articulatoires nécessités par ces consonnes. Ce sont surtout les vibrations intermédiaires qu'il faut comparer.

La hauteur moyenne des voyelles toniques est supérieure à celle des voyelles non toniques (une seule exception). En tout cas, le minimum se trouve toujours dans la voyelle atone. — La différence de ton est maxima pour sătas, elle est moindre pour săttas et minima pour sātas, si on considère la moyenne; si on s'attache surtout aux tranches intermédiaires, elle serait plutôt plus grande pour sātas que pour sattas.

Si on envisage l'allure de la courbe mélodique, on voit que pour sātas (et aussi, quoiqu'à un moindre degré, pour sătas) les voyelles atones présentent avec les voyelles toniques une assez grande différence, les variations s'y produisant dans des intervalles moindres. Pour săttas la différence est moins sensible, et même le rapport serait plutôt inverse.

La forme de la courbe n'est pas la même pour les différents mots.

sātas Voyelle tonique: double sommet très net.

Voyelle atone: chute jusque vers le milieu; le ton se relève ensuite.

- sătas Voyelle tonique: le sommet est placé au début de la voyelle, et il est suivi d'une chute brusque.

  Le ton se relève à la fin.
  - Voyelle atone: le ton baisse brusquement, puis tend à se relever lentement, puis brusquement sur la fin.
- săttas Voyelle tonique: le sommet est au début; la chute consécutive n'est pas très considérable, et elle est suivie d'un relèvement vers la fin.
  - Voyelle atone: il y a un sommet vers le milieu ou le deuxième tiers de la voyelle; il est pourtant moins élevé que les vibrations du début.

    Après une nouvelle chute, le ton se relève.

Intensité. L'intensité de la voyelle tonique est partout supérieure à celle de la voyelle atone. Les différences, même prises sur la moyenne, sont généralement supérieures à la limite de perception.

Mais la considération de la moyenne ne fournit pas un bon critérium. Il faut envisager la forme et l'allure des courbes.

- 1:0 Dans sātas et sătas les voyelles toniques ont leur maximum d'intensité placé au début de la voyelle.
- 2:0 Ce maximum est suivi dans sātas, après une forte chute, d'une période assez longue de stagnation ou de chute lente; vers la fin seulement la chute redevient rapide, ce qui est dû à l'étouffement du son par le mouvement d'occlusion.
- 3:0 Dans sătas le chute absolue et relative est plus forte.
- 4:0 Dans săttas la voyelle tonique a son maximum vers la fin. La montée est moins raide que dans les deux

autres mots, mais la chute consécutive est beaucoup plus rapide. On a l'impression que la voyelle est coupée dans sa pleine force par le mouvement d'occlusion. 5:0 Les voyelles non toniques ont toutes leur maximum au début. La valeur absolue de ce maximum est minima pour sătas, mais la chute y est aussi le plus lente. Le maximum est déjà plus élevé et la chute plus brusque pour sātas. Le plus fort maximum et la chute la plus rapide se remarquent dans săttas. — On remarquera que la voyelle atone de săttas reproduit assez fidèlement, mais en sens inverse, la courbe de la voyelle tonique, sauf que le maximum y est moins élevé 1.

L'examen de ces courbes permet en outre de répondre à la question générale: les différences d'intensité sontelles de nature à être perceptibles à l'oreille? Comme on peut le voir, si l'oreille est peu sensible aux différences d'intensité, celles-ci sont en valeur absolue assez considérables pour que l'oreille puisse saisir les différences d'allure des voyelles envisagées. Ou peut s'en convaincre en dressant un tableau qui indique les intensités discernables. Pour cela, on réunira ensemble les vibrations dont les différences sont inférieures à la limite de perception; on verra par suite en combien de zones 2 de perception différente

<sup>&#</sup>x27;Comme on peut s'en convaincre, la courbe de l'intensité est indépendante de celle de la hauteur. — Les cas où l'intensité augmente brusquement pour une vibration isolée tiennent sans doute à ce que le ton sur lequel elle est émise (ou un des sons partiels) éveille dans l'organe phonateur ou dans la membrane une résonance qui renforce brusquement le son, mais disparaît ensuite.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Il ne peut plus être ici question que de zones de perception. Par-

la voyelle envisagée se trouve partagée. Si on fait ce travail pour les mots étudiés, on obtient le résultat suivant, dans lequel les groupes sont séparés par un point et virgule. La vibration contenant le maximum est en italiques.

Pour les deux mots à voyelle tonique brève, la voyelle atone offre moins de zones différentes que la voyelle tonique; pour satas c'est plutôt l'inverse. La voyelle tonique de sătas a une marche plus accidentée que celle de săttas.

14; 15.

tant d'une intensité 30 p. ex., le son peut varier, en haut jusqu'à 35, en bas jusqu'à 28, sans qu'il y ait différence de perception. L'intervalle 28—35 constitue donc une zone de perception uniforme.

#### Pression intrabuccale.

La mesure de la pression intrabuccale n'est possible avec sécurité que pour les explosives, en plaçant l'embouchure du manomètre derrière la zone d'occlusion. Les labiales sont à cet égard les consonnes les plus favorables. J'ai donc étudié les trois phonèmes

άρα, άρα, άρρα.

Jusqu'ici on s'est contenté en phonétique expérimentale du manomètre à eau constitué par un tube en U. Dans ces conditions, on ne pouvait mesurer que le maximum de pression. Mais il est possible d'obtenir une courbe des pressions en se servant du manomètre enregistreur de Hürthle, souvent employé en physiologie 1. Il se compose essentiellement d'une cuvette métallique ouverte par le haut et mise en communication par un tube avec le milieu dont on veut étudier la pression. L'ouverture supérieure de la cuvette se ferme par une membrane flexible (en caoutchouc p. ex.), sur laquelle est collé ou fixé le stylet enregistreur. La membrane et par suite le stylet suivent fidèlement et inscrivent les variations de pression. Un stylet fixe sert à marquer la ligne des abscisses et facilite la mesure des ordonnées.

C'est d'un appareil semblable que je me suis servi?. La cuvette manométrique était mise en communication avec

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> On trouvera des descriptions plus détaillées de l'appareil dans les traités de physiologie, p. ex. dans le *Lehrbuch* de Tigerstedt.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> L'appareil appartenait au laboratoire de physiologie de l'Université, et a été mis à ma disposition par M. Tigerstedt, dont les conseils m'ont été très utiles au cours de ces expériences.

la bouche par l'intermédiaire d'un tube de plomb suivi d'un tube de verre passé entre les lèvres; dans les raccords, assurés par des bouts de tube en caoutchouc, on plaçait métal contre métal (ou verre). Les parois du tube étant inextensibles, on n'avait pas à craindre de déperdition de force. Le tube et la cuvette manométrique étaient remplis d'eau, pour assurer la transmission des pressions et éviter les fuites d'air par les jointures. Le tube de verre était fixé sur un support vertical à la hauteur des lèvres, de façon à permettre l'articulation sans gêne; la cuvette était fixée à la même hauteur, et le stylet fixe amené à la hauteur du stylet mobile, dont la position était celle de la pression 0.

La mesure des déplacements du stylet enregistreur donne immédiatement les valeurs relatives de la pression (v. cependant la note suivante). Pour obtenir les valeurs absolues, il faut, dans une seconde expérience, comparer les écarts du stylet enregistreur avec les pressions données par un manomètre à eau relié au manomètre élastique. On dresse ainsi une échelle comparative (de préférence en forme de diagramme, pour la facilité des interpolations) à l'aide de laquelle on convertit les valeurs du manomètre enregistreur en pressions absolues 1.

Les tracés obtenus ont été mesurés de telle sorte que la pression est donnée de 2 en 2 centièmes de seconde. On peut ainsi se faire une idée nette de la variation de la pression. Les résultats sont rassemblés dans le tableau ci-dessous.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Cette conversion est d'autant plus nécessaire que la tension de la membrane élastique varie avec les pressions elles mêmes, et que les écarts de la plume, à partir d'une certaine limite, ne sont plus exactement proportionnels aux pressions réelles. La comparaison des écarts de la plume serait donc inexacte.

Tableau III. Pressions intrubuccales.1

A. P dans ápa

,	,	i														
	Ъ		-	85 83	6 4	8	66	<b>6</b>	4 5	4 5	2 5	13	0			
10	Į.	•	. 11	4	9	œ	9,5	10	12	14	16	18	61			
	d	•		2 3	4 6	7.4	6 8	9 3	0 6	8 9	4 2	2 2	က	0	_=	
6	T	•	, N	4	9	œ	01	11,1	12	14	16	18	20	20,5		
1	а	•	11	3 5	6 4	×	9.7	8	5 5	32	15	24	0		-	
∞	Т	-	· 81	4	9	<b>∞</b>	10	12	14	16	18	20	20,2			
	Ъ		4	17	4 4	7 3	0 6	9.1	<b>%</b>	6 4	3.7	2 2	19	4	c	
7	Т	•	. 24	4	9	∞	10	10,6	12	14	16	17,7	18	20	20,8	
	<b>a</b>	•	4	19	4 5	7.2	8 5	98	8 2	0 9	4 0	2 2	1 4	24	0	
9	T	•	. 71	4	9	<b>∞</b>	10	10,8	12	14	16	18	20	22	22,5	
	Ь	•	2	15	4 2	7.1	9 1	93	8 7	6 5	3.7	2 1	14	7	0	
rœ	Т	•	. 24	4	9	<b>∞</b>	10	11,11	12	14	16	18	20	22	22,4	
	Р	-	6	4	1 8	4 8	7.2	<b>%</b>	9.1	8 7	0 9	3 4	1 9	-	0	
4	£	0	. 01	4	9	∞	10	12	12,8	14	16	18	20	22	23,6	
	Ь	•	· "	8	2 5	56	7 8	88	8 9	7 8	5 3	3 2	2 2	1.5	က	0
, es	T	0	- 01	4	9	<b>∞</b>	10	12	12,4	14	16	18	20	22	24	24.7
81	P		2	က	1 0	3.4	6.5	9 3	66	9.7	7 8	4.7	2 2	0		
24	T	•	. 24	4	9	œ	10	12	13,3	14	16	18	20	21,6		
	Pres- sion		6 64	2 0	4 1	7 0	6 8	9 3	0 6	9 9	အ	2 0	15	-	0	: .
-	Temps		. 2	4	9	<b>∞</b>	9	11,2	12	14	16	18	20	22	22,7	

1 Le temps est indiqué en centièmes de seconde, la pression en mm d'eau. Les maximums de pression sont marqués en italiques.

														_
61	<u>a</u>	.=	1 4	<b>4</b> 0	4	<b>0</b>	هه هن	7 9	6 4	<b>63</b>	œ	0		
-	Т	•	2	+	9	œ	6	10	12	7	16	16,4		
80	Ь	0	16	4.7	9 /	9 5	97	8	6.7	<b>+</b>	70	c		
7	Т	0	24	<b>+</b>	9	œ	8.7	01	12	14	16	<b>2</b>		
	Ь	0	4	4 3	7.3	6	<b>*</b> 6:	0 6	99	3	4	0		-
17	T	0	ผ	4	9	œ	6	10	12	7	16	17,1		
16	Ь	0	1.5	4 4	7.5	93	9.5	93	6.7	40	7 0	C		7
=	Ţ	0	8	4	9	œ	9,1	10	12	14	16	18		
15	Ь	0	17	41	6 8	8 0	81	9 2	56	36	1.9	0	•	
=	<b>F</b>	0	24	4	•	•	8,5	10	12	7	16	<u>æ</u>		
		0	6	3.4	6.7	9 1	96	9 5	8 0	5 1	2	0		
14	Ļ		8	4	9	<b>∞</b>	9,2	10	12	14	91	18		
~	2	0	18	9 7	7.8	8	9.3	9 8	5.9	3.4	10	0		
13	F		. ~	₹	9	<b>∞</b>	8,4	10	12	#	16	17,2		
12	۵.	•	9	2.4	4 9	7 9	8 6	96	9.2	. 68	4 2	2 2	က	0
	<b>-</b>	•	. N	-	9	•c	2	=	12	14	16	18	20	20,3
1	_ a	-	<b>•</b>	30	6.3	<b>\$</b>	99	8	6 4	1 9	4	c		
	<u>.</u>		ء د	٠ 4		œ	01	12	14	16	200	18,6		

B. P dans hpa.

မှ	Ь	0	7 7	, ,	, a	, es , es e								
	T	0	8		4	4 9	4 9 8	4 9 8 01 10	6 8 10 12			4 9 8 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1		
ಚ	Ь	0	1.7		4 2	4 6 8 8	4 6 3 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4	4 6 4 7 7 5 4 5 5	69 7 7 5 6 7 5 6 7 5 6 7 6 7 6 7 6 7 6 7 6	4 6 7 7 8 4 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8	4 6 7 7 9 4 8 4 6 7 8 1 1	4 6 7 7 6 4 6 1 5 6 6 7 7 9 1 5 6 7	4 6 7 7 6 4 8 1 2 8 4 7 7 8 1 1 1 2	4 6 7 7 3 4 8 1 8 4 6 7 8 1 6 1 6 1 6 1 6 1 6 1 6 1
	T	0	81		4	4 9	4 6 8	4 0 x x	4 6 8 8 8 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10	4 6 8 8,2 10 12	4 6 8 8 8 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10	4 6 8 8 8 8 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10	4 6 8 8 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	4 9 8 8 6 1 7 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8
4	Ь	•	14		16	16	16 43 61	16 43 61 71	16 43 61 71 62	16 4 3 6 1 7 1 6 2 4 3	16 61 77 71 62 63 63 63	8 1 4 8 4 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8	9 1 1 4 9 8 1 1 2 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1	16 6 7 7 7 7 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1
	Т	0	1,8		87	и <del>4</del>	u 4 0	u 4 6 8	2 4 9 8 01	2 4 5 8 11 10 11 12 12 12 12 12 12 12 12 12 12 12 12	2 4 9 8 0 21 41	2 4 4 6 8 8 10 11 12 14 1 15,7	2 6 8 10 12 14 14	2 4 4 6 6 10 10 11 12 11 12 11 12 11 15,7
. 80	Ь	0	14		3.7	37	37 59 71	37 59 71	37 71 72 67	5 9 7 1 6 7 2 6 7 2 6 7 5 9	3 5 7 7 9 7 8 8 9 7 7 9 7 8 9 8 9 7 9 9 7 9 9 9 9	2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2	1 2 3 5 6 7 7 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9	12357721997
	T	0	87		4	4 6	4 60 %	4 <b>6</b> 8 8	4 6 8 8 4 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10	4 4 8 8 8 4 10 11 8 4 4 12 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	4 <b>6</b> 8 8 4 12 12 14 4 1	4 8 8 4 1 1 1 1 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	4 6 8 8 4 4 1 1 2 1 2 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1 8 1	4 6 8 8 8 8 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1
7	Ь	0	11		36	9 <b>89</b>	36 63	3 4 6 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8	6 8 7 8 8 7 8 8 7 8 8 9 8 8 9 8 8 9 8 8 9 8 8 9 8 9	36 7 9 7 8 7 8 6 1	8 9 7 8 8 8 8 9 8 9 8 9 1 1 8 9 9 1 1 1 1 1 1	8 9 7 % 7 6 8 9 8 9 8 9 8 9 8 9 8 9 8 9 8 9 8 9 8	8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8	8 2 4 8 8 4 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8
	T	0	7		4	4 9	4 9 8	4 5 8 6	4 6 8 9	4 6 8 9 10	4 8 8 9 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	4 6 8 9 10 12 14 15,4	4 8 8 8 12 10 14 15 15 16 16 16 16 16 16 16 16 16 16 16 16 16	4 8 8 9 12 11 12 11 15,4 11 16
	Ь	0	7	_	53	2 3 5 6	2 3 2 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4	2 2 2 7 5 4 6 7 6 4 6 7	23 56 47 79 78	2 2 2 2 4 7 7 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9	8 9 4 6 8 E 4	2 4 7 7 7 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8	2 2 7 7 7 9 4 2 H	8 9 4 6 8 E 4 6 E E
	Т	0	81		4	4 9	4 3 8	4 & & & 2 2	4 6 8 9,2	4 6 8 8 9,2 10 11	4 9 8 8 6 1 7 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	4 6 9 8 8 9 10 10 11 11 11 11 11 11 11 11 11 11 11	4 6 8 8 8 8 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10	4 6 8 8 8 8 112 112 112 118 118 119 119 119 119 119 119 119 119

C. pp dans hppa (1:ère expér.)

	<u>a</u>		 >	<u>د</u>	0	_	1	•	_	2	4	<b>∞</b>	6	7	-	4	<b>~</b>	6	ت. -	<b>∞</b>	•	
∞										5												_
	Т	•	<u> </u>	~	4	9	7,3	<b>30</b>	9	12	14	15,2	16	18	20	22	24	24,4	56	28	30	
	Ь	6	>	25	09	9.2	110	8	6 1	က	88	36	51	65	7.4	69	5.4	31	0			-
	Т	•	>	87	4	9	œ	10	12	14	16	18	20	22	24	<b>3</b> 6	88	30	31,6			
	Ь		>	2.2	8 9	101	911	100	0 9	35	31	3 2	43	7.5	7.8	7.2	5.8	13	0			_
9	Т	•	>	ล	4	9	<b>∞</b>	10	12	14	14,8	16	18	20	22	24	<b>56</b>	28	30			
	P	•	>	1.9	26	<b>&amp;</b>	107	108	9.2	99	4	26	2.5	89	7 7	6.1	69	7.1	8 9	9 0	2.5	•
2	Т	•	>	87	4	9	<b>∞</b>	8,8	10	12	4	16	16,4	18	20	77	<b>5</b>	25,1	56	28	30	31,2
	Ь	•	>	20	6 3	6 3	108	96	0 9	3.4	2 7	3.4	8 4	6 3	7.1	7.2	6.7	5 1	8	•		
4	Т	4	>	81	4	9	<b>∞</b>	10	12	14	16	92	07.	22	24	25,1	56	28	30	31		
-	Ъ	•	>	က	6 7	101	113	96	6 3	6	31	4 1	5	6 5	7.2	7 3	9 9	8	-	c		
ေ	Т	•	>	ล	4	ဗ	œ	10	12	14	16	18	20	22	24	24,4	56	28	30	30,7		
	Р	•	>	87	70	20	æ 5	112	115	11 2	×	5 4	4 1	4 3	56	8 9	7.7	7.8	7.5	6 2	27	•
2	Т	•	>	81	4	9	∞	10	11	12	14	16	18	20	22	24	56	8.97	28	30	32	33,2
	Ь	•	>	o.	3 5	7.0	9.2	96	94	7.8	8 4	33	3.0	3.1	3.7	4 8	5.7	5 9	57	3.7	aplet	=
1	T		>	24	<b>+</b>	9	<b>∞</b>	9,2	01	12	14	16	17	18	20	22	24	25	26	28	incomplet	

pp dans Áppa (2:e expér.)

1	Ь	0	1 9	4 7	7 4	9.8	6 9	4 0	31	2 8	3 1	3 9	5 4	6 5	29	9 9	0 9	4 4	7	0		
7	Ę-		2	4	<b>-</b>	•c	10	12	14	14,8	16	18	50	22	23	24	56	82	30	30,4		-
	۵.	0	-	33	6 4		6.8	88	62	4 4	3.4	33	35	4 6	56	6.4	6 5	6.1	28	4.8	es	-
9	Į.	0	24	4	9	œ	9,5	10	12	14	16	17	81	20	22	24	24,5	26	26,8	28	30	
	Ь	0	7	26	5 1	9 /	2 %	9 2	5 1	3.7	35	36	4 5	بن 80	6.5	99	6.1	4 4	က	•		_
r0	T	0	21	4	9	<b>∞</b>	10	12	14	16	16,8	8	20	22	24	24,6	26	28	30	30,2		
	а	0	10	3.0	56	77	30 10	4	9 9	4 2	32	3.1	3.2	43	5.7	9 9	29	6 3	4 4		0	_
+	Т	0	81	4	9	•	9,6	10	12	14	16	16,6	18	20	22	24	24,4	56	28	30	30,4	
	Ф	0	4	1 9	8 +	7.8	9.1	6	% %	30 10	38	33	3.4	41	5 1	6.1	19	5 4	3.7	က	0	
က	Т	0	2	4	9	œ	10	10,4	12	14	16	17,2	. 81	20	22	24	56	28	30	32	32,2	
	Ь	0	4	42	7.0	æ	8.9	8 2	5.9	3.9	33	3.9	5 1	6 3	99	6.5	5 9	4 1	7	0		
8	F	0	24	+	ဗ	œ	8,6	10	12	14	16	18	20	22	23,5	24	56	28	30	30,4	,	
	Ь	•	12	3.7	7.2	86	101	86	8 9	4 3	3 2	38	53	8 9	7.3	7.4	6.5	4 6	10	0		_
;	Έ.	0	~	4	9	<b>∞</b>	8,8	10	12	14	16	18	20	22	24	24,4	56	28	30	30,4	•	

Comme on le voit par ce tableau, le maximum de pression est situé au milieu de la consonne simple. (Dans le phonème  $\acute{a}pa$  il tend à dépasser légèrement le milieu; pour  $\acute{a}pa$  le nombre des tracés est trop restreint pour permettre une conclusion.)

Pour pp (áppa) il y a un double maximum séparé par une chute de la pression jusqu'à un minimum <sup>1</sup>. Le 1:er maximum est situé entre le quart et le tiers de la consonne. le 2:e entre les trois quarts et les quatre cinquièmes; le minimum (Druckgrenze) dépasse légèrement le milieu de la consonne dans la plupart des cas <sup>2</sup>.

Si on s'attache à la valeur de ces maximums de pression, on constate les relations suivantes:

```
valeur moyenne pour p dans \delta pa 87

* * * * * * \delta pa 75

pp 1:er max. 100 (108; 90) 3

2:e max. 69 (72; 67) 8
```

La consonne double a donc la pression la plus forte; ensuite vient p derrière la voyelle brève (accent syllabique à coupe brusque), puis p derrière la voyelle portant l'accent à coupe lente.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ceci confirme la conception de Sievers concernant les limites de pression (Druckgrenzen) à l'intérieur des consonnes doubles.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Il va de soi que ce n'est pas la règle générale de toutes les consonnes doubles. Dans les consonnes finnoises le minimum semble reporté plus loin.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Les chiffres entre parenthèses sont les moyennes pour chacune des deux séries d'expériences.

# Tension musculaire.

L'étude de la tension musculaire a été faite avec le même appareil que l'étude des pressions. Mais, au lieu du tube de verre ouvert j'ai employé une ampoule exploratrice de Rousselot de petit modèle, préalablement remplie d'eau elle aussi et reliée au reste du tube manométrique. La tension musculaire se mesure à la pression exercée par les organes qui articulent l'un contre l'autre. Naturellement on ne peut obtenir ici que des valeurs relatives; mais le résultat est suffisant pour la présente étude.

Les tableaux ci-dessous donnent les résultats des mesures. On n'a envisagé que le maximum des courbes obtenues 1.

Tableau IV. **Tension musculaire, valeurs relatives.**1:ère série.

Mot prononcé	1	2	3	4	5	6	Moyenne
ába	30,4	23,6	17,7	25,1	32,6	32,2	26,9
ába	16,9	24	21,5	15,7	19,3	18,3	19,3
ábba²	45,2	45,2 (49,2)	43,9 (48,3)	44,4 (50,9)	45,2 (48,3)	41,5	(47,2)

<sup>&#</sup>x27; Les déplacements de la plume sont assez considérables pour qu'on ne puisse se contenter de substituer à l'arc son sinus. Mais connaissant la longueur de la plume (rayon du cercle décrit) et la longueur x du sinus, on en tire aisément la valeur de arc sin x.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Dans les courbes 2, 3, 4 et 5 le sommet n'est pas inscrit, la

2:e série (manomètre moins sensible).

Mots	1	2	3	4	5	6	Moyenne
áра áрра	1			24,4 28,2	,	1	

On retrouve donc la même relation entre les différents mots que pour les pressions intrabuccales.

# Conclusions.

Considérons les groupes tels que sáttas, áppa etc., composés de deux voyelles brèves encadrant une consonne double, la première voyelle étant frappée de l'accent dynamique. Les expériences étudiées plus haut montrent:

1:0 que le maximum d'intensité physique se trouve dans la première voyelle 1.

2:0 que, pour les deux voyelles, le maximum d'intensité est situé tout près de la consonne, donc à la fin pour la voyelle tonique, au début pour la voyelle atone. L'in-

plume étant sortie du plan enregistreur. Les chiffres donnés dans la 1:ère ligne se rapportent au plus haut point marqué de la courbe; les chiffres entre parenthèses sont le résultat d'interpolations, du reste assez grossières. La moyenne, calculée sur les valeurs interpolées, est par suite peu précise; mais l'aspect des courbes incomplètes me permet d'affirmer qu'elle est plutôt trop faible que trop forte.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Je ne voudrais cependant pas me montrer trop affirmatif sur ce point particulier.

tensité, si on fait abstraction des vibrations voisines de la consonne et étouffées par les mouvements articulatoires, va donc en croissant dans la voyelle tonique, et en décroissant dans la voyelle atone. Ce n'est pas le cas pour les voyelles toniques placées devant une consonne simple, et il est tout naturel d'attribuer à la constitution même du phonème cette forme de la courbe de l'intensité dans les voyelles 1.

3:0 que la pression de l'air et la tension musculaire (facteurs de l'énergie articulatoire) sont plus grandes pour la consonne double que pour la consonne simple, et que la pression de l'air en particulier atteint son maximum dans la première partie de la consonne double 2.

De ces résultats on peut induire que, dans l'articulation des groupes en question, l'énergie articulatoire suit sans doute une marche ascendante-descendante dont le sommet serait placé dans la première partie de la consonne double. C'est bien à peu près 3 l'objection qu'avait soulevée M. Wal-

¹ La courbe mélodique pour à dans sattas doit être assez analogue, avec sa chute lente, à la forme d'accent qu'on appelle en suédois grave (accent musicalement descendant). Ce n'est pas la prononciation de M. Rosengren (Den pros. fr. p. 151), qui paraît employer ici l'accent aigu (mélodiquement ascendant). Mais il est évident que cela ne change rien aux conclusions: au contraire l'accent aigu, en reportant vers la fin les hautes vibrations, accroîtrait encore l'intensité de la tranche finale.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> L'essai de prendre une inscription synchrone de la pression et de la tension n'a pas donné de bons résultats, la présence de l'ampoule rendant l'occlusion plus difficile. Il m'est par suite impossible de dire si le maximum de tension coıncide avec le maximum de pression. A priori, ce n'est pas nécessaire, et il serait imprudent de hasarder une conjecture.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Je dis «à peu près», parce que, dans l'expression, M. Wallensköld ne paraît pas distinguer assez nettement entre le point de vue acous-

lensköld, et avant lui la personne dont M. Rosengren parle sans donner son nom. De son côté M. Pipping avait remarqué que, tant qu'on n'aurait pas déterminé les courbes dynamiques des phonèmes orr et arr dans sórragis et sigárros, et montré qu'il n'y a pas de ressemblance essentielle entre eux, on ne serait pas en droit de conclure que l'accent est indépendant de la quantité 1.

M. Rosengren conteste la valeur de ces objections. A la première il répond: «Cette distribution de l'intensité est une pure hypothèse; et, même si elle était confirmée par des expériences, il n'est pas démontré que cette ascension

tique et le point de vue physiologique. A l'oreille, la sonorité (Lautheit) peut frapper plus que l'intensité objective; l'intensité acoustique des plosives paraît nulle. Ce n'est que par la sensation musculaire qu'on peut se rendre compte immédiatement de l'énergie dépensée. Si on affirme que rr ou tt dans sorragis ou sagitta sont à l'audition perçus comme le siège du maximum d'énergie ou d'intensité, ce ne peut donc être que parce qu'on interprête la sensation auditive brute à l'aide de ses propres souvenirs moteurs. D'autre part il ne suffit pas de faire valoir contre M. Rosengren que l'intensité (acoustique ou articulatoire) de la consonne médiane est supérieure à celle des voyelles environnantes. D'abord cela ne peut pour le moment être démontré, ni même étudié expérimentalement; en outre on pourrait répondre qu'il en serait de même dans le cas des consonnes simples, qui ne provoquent pourtant pas le déplacement d'accent. Il faut laisser de côté la considération du maximum d'intensité, et s'attacher à la forme de la courbe. Dans sátas et sátas, l'énergie articulatoire et l'intensité acoustique décroissent entre le maximum vocalique et l'articulation de la consonne (quel que soit le rapport d'intensité entre la voyelle et la consonne). Dans săttas, cette énergie et cette intensité vont en croissant jusqu'à la consonne. C'est là que réside pour moi la différence capitale, et celle-ci me paraît suffire à expliquer l'expérience de M. Rosengren.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> loc. cit. p. 120.

soit perçue comme accent» 1. — J'espère avoir montré dans ce qui précède que cette distribution de l'intensité n'est pas hypothétique. Qu'elle contribue à la perception de l'accent, c'est ce qui d'autre part ne paraît guère contestable. L'oreille, comme on le sait, saisit très bien les marches mélodiques, surtout dans le langage, et y semble plus sensible qu'aux hauteurs absolues. Pourquoi n'en serait-il pas de même, toutes proportions gardées, dans le domaine des intensités? La différence très nette entre les deux grandes catégories d'accent syllabique distinguées par Sievers repose pour une bonne part sur la distribution différente de l'intensité: entre à de satas et h de satas, une oreille exercée ne se trompe pas: le maximum d'intensité, plus près du commencement pour  $\bar{a}$ , donne à toute la voyelle une allure différente<sup>2</sup>. Bien mieux, on peut distinguer les différents degrés du même accent. L'accent à coupe brusque de ă dans sáttas n'est pas le même que dans sátas, et on a vu que la courbe des intensités est également différente. On pourrait croire, et M. Rosengren paraît avoir cru ici à une influence de l'accent musical. Pourtant cet accent ne saurait jouer un rôle prépondérant, puisque la prononciation de mots suédois comme belägga avec un aigu ou un grave ne change pas pour M. Rosengren lui-même la perception de l'accent.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Om identiteten p. 106, note.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Il ne servirait à rien d'objecter qu'il faut pour cela une oreille exercée. L'exercice de l'oreille permet de distinguer nettement et d'analyser le phénomène; mais la preuve que ces différences doivent être perçues, c'est qu'elles sont reproduites. Il y a des gens qui n'entendent pas, et ne peuvent pas reproduire la différence qu'il y a entre une sonore et une sourde; on ne saurait pourtant nier que cette différence existe.

Mais je crois avoir montré que la courbe de l'intensité, quel que soit l'accent musical, garde essentiellement la même forme, quoique l'allure doive sans doute différer un peu.

A l'objection de M. Pipping, M. Rosengren répond : Je ne comprends pas pourquoi je ne pourrais contester que l'accent dynamique soit indépendant de la quantité avant de savoir qu'il n'y a pas de ressemblance entre les deux courbes dynamiques. Admettons qu'elles soient absolument égales. Que s'ensuit-il? Que o et a soient tous les deux accentués dans sorragis et sigarros? Non. Bien que orra et arro soient représentés par des courbes dynamiques absolument égales, nous savons que dans le 1:er cas c'est o, dans le 2:e a qui paraît accentué. Qu'est-ce qui fait la différence? La distribution de la quantité. Donc l'accent dynamique dépend également dans ce cas des rapports de quantité.» 1

Il est aisé de voir que ce raisonnement est fautif. Il y a une grande ressemblance (non pas cependant absolue) entre les courbes dynamiques des deux groupes; d'autre part il y a des différences; mais celles-ci ne résident pas seulement dans la distribution des quantités. Dans le 1:er cas, o est long par position, dans le second c'est a: mais dans le 1:er cas o présente une courbe dynamique ascendante, dans le 2:e c'est a. La marche de l'intensité n'est pas la même si on considère chacune des deux voyelles. Admettre que seule la première différence entre en ligne de compte serait un postulat arbitraire, dont M. Rosengren est sûrement incapable. Mais si la perception de l'accent d'intensité repose autant sur la forme de la courbe, c. à d. la

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Den pros, fr. p. 181-182.

succession des variations, que sur la valeur absolue des intensités, le déplacement de l'accent dans le renversement des phonèmes n'a plus rien que de naturel, je dirais presque d'inévitable 1.

En résumé, si les conclusions tirées plus haut sont exactes, on est en droit de maintenir contre M. Rosengren que les perceptions d'intensité (soit celles des valeurs absolues, soit plutôt, comme je tendrais à le croire, celles des variations de la courbe des intensités) jouent un rôle dans l'accent dynamique, et que celui-ci ne repose pas seulement sur les rapports de quantité et de hauteur musicale. Mais, ces réserves une fois faites, il faut avec M. Pipping reconnaître qu'il y a quelque chose, beaucoup même, à retenir des articles de M. Rosengren, et en particulier ce fait que la quantité joue un rôle important dans les langues à accent dynamique. Des idées analogues avaient été développées déjà, à l'insu de M. Rosengren, par M. Saran<sup>2</sup>. Celui-ci pro-

¹ On ne doit d'ailleurs pas oublier que M. Jespersen, après avoir refait les expériences de M. Rosengren, n'aboutit pas au même résultat. Il faut admettre que les articulations dans les deux cas n'étaient pas les mêmes, ou les habitudes acoustiques différentes, ou que ces deux circonstances ont joué un rôle. Nous interprêtons souvent les impressions acoustiques d'après les souvenirs de nos habitudes motrices: M. R. a eu tort, selon moi, de dénier toute valeur à cette considération présentée par M. E. Meyer, même si ce dernier en a exagéré l'importance.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Holz-Saran-Bernoulli, Die Ienaer Liederhandschrift, Leipzig 1901 Bd II: Rhytmik p. 107 sqq. — Saran, Der Rhytmus des frz. Verses, Halle, 1902, p. 285 sqq.

pose, tant dans la théorie de l'accent que dans la métrique dite accentuée, de substituer au concept trop exclusif de force (Stārke) celui de poids (Gewicht). L'impression de pesanteur (Schwere) qui distingue la syllabe accentuée est le produit de divers éléments: l'intensité en est un, la quantité un autre, la hauteur musicale un troisième; il y en a d'autres encore, et Saran croit que l'intensité ne joue pas toujours le rôle prépondérant que l'on est porté à admettre.

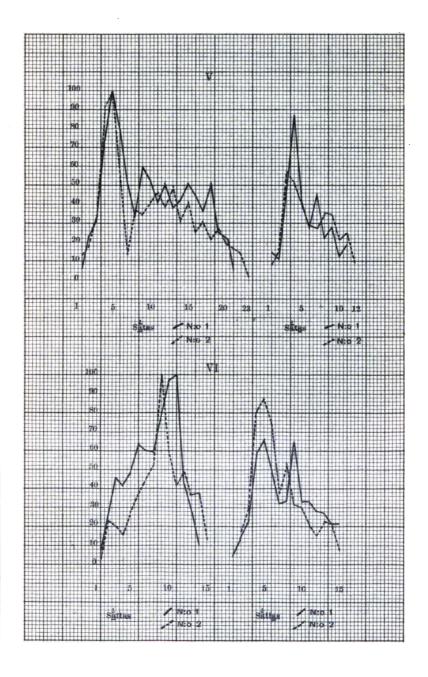
Ces idées sont assez voisines de celles de M. Rosengren 1; M. Saran est seulement moins exclusif et plus prudent. Au fond, il faut reconnaître que la théorie de l'accent est encore bien en retard, parce qu'elle est étroitement liée à celle de la syllabe, et que cette partie de la phonétique est encore pour une bonne part une terra incognita. Il est probable, et on peut concéder ce point à M. Rosengren, que l'étude systématique et approfondie des phénomènes d'accent amènera à réformer bien des idées régnantes, et il est certain qu'en appelant l'attention sur ses expériences phonographiques, il a montré que le problème était plus compliqué qu'on ne le croit en général. Mais il me paraît qu'il a à son tour dépassé le but et tiré des conclusions hâtives; du moins mes expériences ne me permettent-elles pas de souscrire à une théorie aussi radicale que la sienne. Provisoirement je voudrais ne pas aller plus loin que M. Saran, et laisser le champ ouvert aux recherches ultérieures. Il faudra encore bien des études de détail (le présent travail n'a pas la prétention d'être autre chose) pour permettre

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Si je ne me trompe, le point de vue de M. Pipping n'est pas non plus éloigné de celui de Saran.

de formuler une théorie d'ensemble; et c'est pourquoi je me garderai à mon tour d'étendre au delà du terrain de mes recherches les conclusions formulées plus haut.

Explication des graphiques. Les graphiques I—III représentent la hauteur musicale, les graphiques IV—VI l'intensité relative. Les vibrations sont portées en abscisses, la hauteur ou l'intensité en ordonnées.

Je tiens en terminant à remercier M. Rosengren, qui a bien voulu me fournir plusieurs des indications bibliographiques insérées au début de l'article.



· ! . • ·

# ADICIONES Y CORRECCIONES

AL.

# ESTUDIO ACERCA DE LAS Z Y C

(arriba, págs. 3-50)

POR

#### OIVA JOH. TALLGREN

Al anticipo fragmentario de mis estudios sobre el ms. único (Bibl. Nac. Madr. n:o 10065, ant. Hh 33) de la Gaya de Segovia urge anadir ahora lo siguiente. á título de adiciones y correcciones, sin contar yerros de carácter más formal, acarreados por mi inexperiencia y la rapidez con que me hizo falta verificar la publicación.

Siento no haber dicho, una vez por siempre, y con más claridad que p. 33 al medio, que cuando no va apuntado lo contrario, las formas verbales llevan, en el ms., consecuentemente, z, ó consecuentemente, c, en conformidad con el infinitivo que en mi estudio, representa la totalidad de las formas del verbo. Es importante esta observación, por ej., para el caso de hocar p. 27, pues sólo en vista de lo arriba dicho, se colegirá debidamente que esta voz se escribe siempre con c.

p. 4 al medio Proemio: Prohemio es como lo llama el autor. Siento haberme valido de las dos voces Proemio y Prólogo promíscuamente — p. 4 abajo, ante la nota, léase de formación culta (salvo

en pocos casos: págs. 11 y 24, y algunos más), véanse en Ford, l. c. págs. 78-87 - p. 6 al medio \*kálĭd3e léase \*káled3e - p. 7 19 paragóge léase epéntesis - p. la nota es de tachar, pues según me advierte mi distinguido maestro el Sr. Menéndez Pidal, Mansilla con s larga, es el nombre del pueblo de la prov. de León así llamado, y no una repetición de manzilla - p. 8 s. v. omezillo añádase, La c en omecida, si es correcta esta grafía, delata un mayor grado de cultismo — p. 9 10 Discuerdan dos inflexiones rrecentar rrecentarás, no tres como dije equivocándome al descifrar mis cuadros verbales - p. 10 peçear en efecto, parece se debe relacionar con peçe piscem, y no con peçe picem (comunicación del Sr. Menéndez Pidal): entonces, qué sentido tiene? — p. 10 rrehazio es el académico reacio -a; aunque por razones de semántica, no conste mi igualdad rrehazio: \*refacere = sabio: \*sapere, debo advertir, á guisa de un por si acaso, que la f de fazer, constante en este verbo, es h en rrehecho rrehecha, y esta voz ino debe relacionarse con rehacer (rrehazer rrefazer no ocurren en la Gaya), en sus dos aceps. (de participio y de adjetivo)? - p. 11 Lo dicho en la 1:a frase, es poco exacto. Zi es verdad que no procede sino de ci, pero hay casos en que ci es ci: audaçia falaçia sagaçia contumaçia greçia espeçia soçie Deçio çeliçio ofiçio (= F) sanpatricio beneficio (más ejemplos se encuentran en Ford, págs. 79 sigs.), sin que parezcan todas estas voces de carácter más culto que unos cruziar fuzia galizia juyzio - p. 12 estopazo, -a: Menéndez Pidal, Rom. XXIX 352, para explicar un estropaco (en el Fuero de Osagre), supone lo mismo stuppacium (Ducange stupacium); luego ó se confunden en el Fuero de Osagre las z y ç, ó son erróneos los 4 ejemplos que con los de Ford, se encuentran de stuppace u m > -azo, -a - p. 132 fornazo: Como femenino, ocurre el ant. hornacha, ditalianismo? p. 146 táchese la frase El ant. hortaleza etc., por mal digerida, y por ocurrir en la Gaya ortaliza solamente — p. 148 sobran los interrogantes - p. 18 al medio confirmado en este particular por Clark - p. 19 nota 1:a, despues de goço (nosotros p. 29), intercálese baço \*baddium (nosotros p. 43) — págs. 20 y 37, al citar etimologías carabes crecidas de sufijos, no debí dar estos en su forma latina, sino en

Ì

la romance: -ano, -a en vez de -a nus-a-um etc. — p. 20 alcanzía: Dozy, en su Supplément aux Dictionnaires arabes, supone, en vista del esp., un ár. (al) kan síyyat - p. 21 marfussa: el marfusa de Sanchez-Janer veo que se halla en-Juan Ruiz ed. Ducamin 364 c, rimando en -u3a — p. 22 zaque al final: »Chez Pedro de Alcalá, la voyelle est a, comme dans le mot esp. zaque; dans la 1:e partie du Vocabulista aráuigo, 3 i q q et 3 a q q, dans la 2:e seulement 3 a q q. Dozy, Supplém. s. v. 3 a q q. Luego zaque es el ár. 3 a q q - p. 23 nótese que en el ms., cuño va en el número de unos sustantivos y zuño! en el de unos verbos en -uño; verbo es, pues, zuña, -e, -o, y parece el onomapoético zumbar, zumbido de Acad.13 - p. 25 10 de abajo, paragógica léase epentética - p. 26 12 léase El ¿dialectal? axada no ocurre — p. 26 nota, añád. Tambien un fasaleja de Sanchez-Janer, Indice, parece que lleva una z mal leida, mejor que una c=1 p. 27 6 hoçar: Nótese que Körting<sup>2</sup> n:o 3611 (otro es lo que dice n:o 3662) atribuye á hozar el sentido de "cortar" (\*falceare, que daría lo mismo hoçar!) no admitido por Acad. 18 - p. 27 al medio: sobra el asterisco ante rromanze, pues esta grafía la tiene apuntada el Sr. Menéndez Pidal del Corbacho del Arcipreste de Talavera, II:a, 146, 108, ed. de Sevilla 1547, y la hallo en el Juan Ruiz ed. Ducamin, copla 14 b (ms. S), pero al menos el ms. S de Juan Ruiz confunde las z y c, y 904 a rromançe está en rima — p. 28 al medio, puede añadirse mòrs u m muesso - p. 29, l. última, paragógica léase epentética — p. 34 14 trae léase traen — p. 34 nota 3:a, al final, añádase Comp. además, Cuervo l. c. p. 63 y, nota (pronunciación de la s castellana, por los moros, como s), v. Gonçalves Vianna, en la Revista Lusitana II 334, cit. por Menéndez Pidal Gram.<sup>2</sup> p. 72 nota - p. 354,5: acudiendo á sendos sustratos, literarios ó no, de hablas extrangeras convenientes que lleven ss en el lugar de la ç castellana. Mientras no etc. — p. 35 5 como léase < — p. 35 nota, al principio añád. Hipótesis del Sr. Saroïhandy, l. c. p. 213 sig. = p. 365 a c.

çanáfat léase aççanífat - p. 367 açomar çamá-: Menéndez Pidal, Rom. XXIX 339 a s s u m m a r e \_ p, 37 s, v. alferza. Además del persa fers (Körting<sup>2</sup> n:o 433) ó ferz (Körting<sup>2</sup> n:o 3711) apuntaré el hebreo \* p é r e 3, de incierto origen y significado, Habacuc 3: 14, traducido por S. Jerónimo bellatorum y por los LXX δυναστών (v. Gesenius, Hebr. Handwörterbuch 18 s. v. \*,péres), y el ár. alfársat 'dama en el juego de axedres' Alcalá, cit. por Dozy, Supplém. s. v. faraat d. 37 cahina sa Hîna t — p. 37 l. última isfanâria t. más bien safunāria<sup>t</sup> (Dozy, Supplém.) > \* sanafūria<sup>t</sup> - p. 383 añád. Así en el Canc. Baena, 429 - p. 39 çatán añád. (junto al grecolatino satanás). Nótese satán, Juan Ruiz ed. Ducamin 1541 d - p. 39 s. v. cinfonía léase ... > zizigia » que parece anticuado (Acad. 13 sicigia), y quizás no sea de corta fecha la voz »cíncope oida por mí etc. — p. 39 nota, añád, al final s î n > c, - es decir, ¿se o y e r o n tales palabras de viva voz, á personas extrangeras, en vez de leerse? \_ p. 41 encentar: á pesar de Förster, Zsft f. rom. Phil. III (1879) 561 (v Körting<sup>2</sup> n:o 4830, =), el inceptare de Diez me parece puede ser encentar, intermediando unos \*incettare \*ençetar, pues muy antigua es la pronunciación tt por pt (comp. Men. Pidal<sup>2</sup> p. 88/89), y para la epéntesis, comp. cimenterio - p. 42 acendoque FA: Encuentro en el ár. accandûq 'caja' — p. 43, entre Arlanzón y arzolla, añad, arrezir infl. — p. 43 azaradía FA creo que es el a 3 3 a r a díyy a t que dan los dicc. árabes, con el sentido de una prenda del traje de guerra - p. 43, entre baldrazete y barzino, anád. barzeláy FA - p. 43 bezerra, -o p. 44 caraça FA: Juan Ruiz ed. Ducamin, 94 b, en rima p. 44 añád. Caraco, nombre de lugar, v. Fernán González ed. Marden p. 213 - p. 45, entre cipote v coça anad, cisma junto á chisma - p. 45 cogorça añád. FA - p. 45 nota, añád. V. Menéndez Pidal, Rom. XXIX 345 - p. 46 esponza añád. Faltan espónje espónjo espónzo; esponja, frente á esponza, representará el sustantivo s pongiam - yça ¿talvez sea el ár. 'î s ā 'Jesús'? - p. 46 nota 2:a, léase .....¿sería el ár. 'arûsat 'novia'? y táchese lo que sigue - p. 47 manzobre añád. FA. Equivocación por môr-dobre (cast. mayor doble), término técnico de la escuela gallega. »Esta equivocación debió de realizarse en la 2:a mitad del s. XIV, pues que ya se encuentra [manzobre masobre mansobre] en los primeros textos de la escuela gallego-castellana» (comunicaciones del prof. Henry R. Lang). La grafía manzobre que es, pues, una equivocación, no lo es de la parte de los editores modernos, aunque por lo visto supone esto la señora Michaelis, v. Gröbers Grundriss II 2 p. 195, nota 9 - p. 47 Mençía 'nombre de mujer' Nebrija - p. 47 nota 1:a, despues de tan extraño membrete anád, que copiaré diplomáticamente, poniendo por la i larga, una j: — p. 48 rraçel es \*radiarium (\* raddiarium), si lo es el recel racel de Covarrubias, v. Menéndez Pidal, Rom. XXIX 363; entonces, rraçar rraça rraçado en el sentido apuntado en Acad. 18 s. v. razado -a, es un derivado de \*radiam \*raddiam (comp. baço \*baddium Pidal, arriba p. 19 nota 1:a), y sólo en el sentido de 'raer ó borrar', mirará al \*raptiare propuesto arriba, p. 31; pero ¿consta la etim. \* r r a d d i a m rraça? — p. 49 Siguença S egöntiam - p. 49 Tragazete 6 tragazete - p. 501 léase fuera de dirá, diga, dixe etc.

p. 27 6 hoçar: En la segunda edición (1906) del Grundriss I, p. 992 § 224, veo que á J. Cornu le choca la ç en el portugués foçar, pero ¿porqué? El moderno hocico no ocurre en la Gaya, pero debió de escribirse lo mismo con ç; comp. lo dicho en Menéndez Pidal, Gram. § 473 a), donde se apunta, entre otros ejemplos, a u t ú m n u otoño. En vista de (hoçar y) otoño, ¿no es de tachar el »betontes» en Baist, Grundriss 1² p. 897, línea 12:a?

. 

# Liste des travaux sur les langues et littératures modernes, publiés en Finlande 1902—1905.

- Andersin, Hanna, Die Ferienkurse im Auslande. (Neuphil. Mitteil. 1903).
- Helppotajuinen englannin kielen opas. Helsinki 1904. 8:o.
- Kansainvälinen oppilaskirjevaihto. (Tidskr. utg. af Ped. fören. 1905).
- v. Brekke.
- Aus den Jugenderinnerungen deutscher Dichter. Für den Schulunterricht ausgewählt und bearbeitet von J. Öhquist. I: Heinrich Heine. Friedrich Hebbel. II—III: Gottfried Keller. Helsingfors 1902—1904. 8:0.
- Boer, T. J. de, Albert Verwey. (Euterpe 1905).
- Bohnhof, Anna, The Mystery of William Shakespeare. (Neuphil. Mitteil. 1903).
- Die Siegfriedssage in Erzählungen. Mit Wörterverzeichnis. Helsingfors 1904. 8:o.
- - Byron Literature. (Neuphil. Mitteil. 1905).
- - v. Modern english reader.
- Brekke, K., Englanninkielen oppikirja vasta-alkaville. Suomentanut jalauseopilla varustanut Hanna Andersin. 3 pain. Helsinki. 1904. 8:0.
- C[ajander], E., Uusi suomalais-englantilainen tulkki. 2 pain. Helsinki 1902. 8:0.
- Castrén, Gunnar, Bernard Shaw. (Euterpe 1905).
- Collin, Chr., Shakespearen Hamlet. (Valvoja 1905).

- Dufva, Otto, English-finnish dictionary. Raumo 1903. 8:o.

   Finnish-english dictionary. Raumo 1904. 8:o.
- Eckermann, Joh. Peter, Gespräche mit Goethe. Ausgewählt und systematisch geordnet mit Einleitung und Anmerkungen herausgeg. von Joh. Öhquist. Neue Aufl. Leipzig 1903. 8:0.
- Edelfelt, Albert, Émile Zola. (Finsk Tidskrift 1902).
- [Ehrnrooth, Adelaide], George Sands hundraarsminnesfest. (Nutid 1904).
- Englanninkielen tulkki C. A Flügel'in mukaan, ynnä Ameriikan opas. Tampere 1903. 16:o.
- Erdmann, N., Faust i Leipzig. (Finsk Tidskrift 1905).
- Estlander, C. G., Mistral och Mirèio. (Finsk Tidskrift 1905).
- Forselles, Jenny af, Shakespeare i Finland på 1830- och 40-talen. (Euterpe 1905).
- Freudenthal, Edla, Grundlegendes Lehrbuch der deutschen Sprache. Heft I-III. Helsingfors 1901, 1903, 1905. 8:0.
- —, Grundlegendes Lehrbuch der deutschen Sprache. Wortregister. Helsingfors 1901. 8:o.
- Granström, Hanna v. Swan.
- Gröhn, H. G., Pieni englantilainen eli suomalais-englantilainen tulkki. Rauma 1902. 8:o.
- -, Finnisch-deutscher Sprachführer. Viipuri 1903. 8:0.
- Harboe, Paul, Walt Whitman. (Euterpe 1905).
- Homén, O., Otto Erich Hartleben. (Euterpe 1905).
- Hornborg, F., Piirteitä Victor Hugo'n draamallisesta runoudesta. (Valvoja 1902).
- Karsten, T. E., Studier öfver de nordiska språkens primära nominalbildning. Ordregister. Helsingfors 1902. 8:o.
- Beiträge zur germanischen Wortkunde. (Mém. de la Soc. néophil. III).

- Harsten, T. E., Über den Wandel der Wortbedeutung. (Neuphil. Mitteil, 1902).
- Zur scheidung der kurzen e-laute im mittelhochdeutschen. (Beitr.
   z. Gesch. d. deutsch. Spr. u. Litt. Bd 28, 1903).
- Kilpi, Volter, Don Quijotte de la Mancha romaanin 300-vuotisen muistojuhlan johdosta. (Valvoja 1905).
- Kræmer, Alexis von, Paul Adam. (Euterpe 1902).
- Den nutida franska litteraturen och vår litterära publik. (Ibid. 1902).
- Ett'och annat om Oscar Wilde. (Ibid. 1903).
- Jean Arthur Rimbaud. (Ibid. 1903).
- Henri de Régnier's romaner. (Ibid. 1904).
- Remy de Gourmont. (Ibid. 1905).

Lagerborg, Rolf, Schillers förstlingsarbete. (Euterpe 1905).

Laurila, K. S., Über Lautwandel. (Neuphil. Mitteil. 1904).

Leino, Eino, Émile Zola. (Valvoja 1902).

- Friedrich Schiller. (Ibid. 1905).

- Lemberg, Naëma, Finnisch-deutsches Taschenwörterbuch. Turku 1904. 8:o.
- Levón, E., Hajanaisia havaintoja Sveitsin ja Saksin oppikouluista. (Vaasan reaalilyseo. Progr. 1903).
- Lindelöf, Uno, Die Handschrift Junius 27 der Bibliotheca Bodleiana.
  (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
- Studien zu altenglischen Psalterglossen. (Bonner Beitr. zur Anglistik H. XIII, 1904).
- Die Entwickelung der englischen Lexicographie. (Neuphil. Mitteil. 1904).
- & A. Wallensköld, Les Chansons de Gautier d'Épinal. Édition critique. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
- - » J. Öhquist, Tysk språklära. 2 uppl. Helsingfors 1902. 8:0.
- — Lyhennetty saksan kielioppi. Suom. sovitti A. R[osen-dahl]. 2 pain. Helsinki 1903. 8:0.
- Lindfors, Augusta. Sur la méthode de l'enseignement des langues modernes. (Neuphil. Mitteil. 1905).

- Lindsström, A., Francesca da Rimini och Gabriele d'Annunzios nya tragedia. (Finsk Tidskrift 1902).
- Långfors, Artur, Une paraphrase anonyme de l'Ave Maria en ancien français. (Neuphil. Mitteil. 1905).
- Malmberg, Aino, John Keats. (Liitto 1902).

   v. Modern english reader.
- Mémoires de la Société néo-philologique. T. III. Helsingfors 1902. 8:0.
- Mikander, S., Några synpunkter beträffande ordnandet af språkundervisningen vid våra lyceer. (Wasa svenska lyceum. Progr. 1905).
- Mitteilungen, Neuphilologische, 1902-1905. Helsingfors. 8:o.
- Modern english reader. A collection tales and poems by english and american authors for the use of scools and private study. (Publ. by A. Bohnhof, A. Malmberg, B. v. Nandelstadh). 2 ed. Helsingfors 1904. 8:0.
- II. A collection tales and poems by english and american authors with biographical and explanatory notes, by Anna Bohnhof. Helsingfors 1905. 8:o.
- Nandelstadh, B. von, v. Modern english reader.
- Ny svensk-tysk tolk. Helsingfors 1904. 8:0.
- Oppman, R. M., Käytännöllinen englannin kielioppi ynnä sanavarasto.
  4 pain. Helsinki 1904. 8:o.
- Palander, Hugo, Der französische Einfluss auf die deutsche Sprache im zwölften Jahrhundert. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).
- Der Gebrauch von haben und sein bei der Umschreibung des Perfektums im Deutschen. (Neuphil. Mitteil. 1903).
- Volksetymologische Umbildungen im Englischen. (Ibid. 1905).
- Pipping, Hugo, Zur Deutung der Runeninschrift von Orléans. (Neuphil. Mitteil. 1904).
- -- Germanische Miszellen. (Ibid. 1904).
- Poirot, Jean, A propos de Victor Hugo. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).

- Poirot, Jean, Deux questions de phonétique française. (Ibid. III).
- Neue Theorien über die urgermanische Lautverschiebung. (Neuphil. Mitteil. 1902).
- Om Émile Zola. (Euterpe 1902).
- — Några betraktelser öfver Victor Hugo. (Ibid. 1902).
- — Albert Samain. (Ibid. 1903).
- Bernard Lazare, (Ibid, 1903).
- — Sur l'origine de deux expressions françaises. (Neuphil. Mitteil. 1904).
- — Till Artursagornas historia. (Euterpe 1904).
- - Gabriel Vicaire. (Ibid. 1904).
- Renfors, Agnes, Suomalais-englantilainen tulkki. Kuopio 1902. 12:0.
- Rosendahl, Axel, Wird die Ausbildung in der Muttersprache durch den fremdsprachlichen Unterricht befördert? (Neuphil. Mitteil. 1902).
- Vom Unterrichte der s. g. allgemeinen Grammatik. (Ibid. 1903).
- Reseberättelse. (Tidskr. utg. af. Ped. fören. 1904).
- -- Skolorganisationer, läroplaner och examina samt förslag till sådanai Preussen och de Skandinaviska länderna. (Reallyceum i
  Åbo. Progr. 1904).
- Lärobok i franska för nybörjare. Helsingfors 1905. 8:o.
- - Alfabetisk ordlista till Lärobok i franska. Helsingfors 1905. 8:0.
- Ranskankielen oppikirja alotteleville. Porvoo 1905. 8:0.
- Aakkosellinen sanaluettelo ranskankielen oppikirjaan. Porvoo 1905, 8:o.
- Ruin, W., Några ord om Schiller och de moderne. (Finsk Tidskrift 1905).
- Runeberg, J., Le Conte de l'Ile-Poisson. (Mém. de la Soc. néo-phil. III).

   Études sur la Geste Rainouart. Helsingfors 1905. 4:o. (Thèse).
- Schiller, Fr. v., Wilhelm Tell. Sisältää historiallisen johdatuksen, sanaselitykset ja asiaintiedot. 5 pain. Helsinki 1902. 8:o.
- Schmidt, Gustav, Theodor Storm. (Als Einleitung zu Storms Novelle »Rannikon ratsastaja»). Porvoo 1903. 8:o.
- Gustav Frenssen. (Valvoja 1904).
- Suomalais-englantilainen tulkki ynnä Amerikan opas. Helsinki 1902. 8:0. 2 pain. 1903.
- Suomalais-englantilainen tulkki. Helsinki 1902. 8:o. 2 pain. 1903.

Swan, C. G. and Hanna Granström, English and finnish dictionary. Helsinki 1904. 4:o.

- François de Curel. (Ibid. 1904). Söderhjelm, Werner, Une vie de Saint Quentin en vers français du moyen âge. (Mém. de la Soc. néo-phil. III). - Die neueren Sprachen und die wissenschaftliche Literatur. (Neuphil. Mitteil. 1902). - Legenden om den dödas ring. (Ateneum 1902). - -- Taine's ungdom. (Euterpe 1902). - Gaston Paris. (Neuphil. Mitteil. et Euterpe 1903). - Notes sur Antoine de La Sale et ses œuvres. (Acta soc. scient. fenn. T. XXXIII, 1904). — — Spuren von Ciceros verlorenem Traktate »De virtutibus» bei einem französischen Schriftsteller des XV Jahrhunderts. (Öfvers. af F. Vet. soc. förh. XLVI, 1904). - Le Miroir des dames et des demoiselles. (Neuphil. Mitteil. 1904).

- Eine Bemerkung zur romanischen Syntax. (Ibid. 1904).
- Die erste Einführung in das historische Sprachstudium, besonders des Deutschen. (Ibid. 1904).
- -- Frédéric Mistral. (Euterpe 1904).

Söderhjelm, Torsten, Flaubert. (Euterpe 1902).

- & N. Tötterman, Ranskankielen alkeiskirja. 4 pain. Helsinki 1902. 8:o.
- ---- Ranskan kielioppi. 2 pain. Helsinki 1905. 8:0.
- - > Fransk elementarbok. 4 uppl. Helsingfors 1905. 8:0.

Touristen-Parleur. Deutsch-Finnisch-Schwedisch. Helsinki 1902. 8:o.

Tötterman, N. v. Söderhjelm, W.

Uebungen in der Russischen, Finnischen, Schwedischen und Deutschen Sprache. Helsingfors 1904. 8:0.

Uschakoff, Ivan. Zur Theorie der deskriptiven Flexionslehre. (Neuphil. Mitteil. 1902).

- De franska verbens böjning. (Svenska Normallyceum, Progr. 1904).
- Die Einteilung der neuhochdeutschen starken Verben. (Neuphil. Mitteil. 1905).

Uusi suomalais-saksalainen tulkki. Helsinki 1904. 8:0.

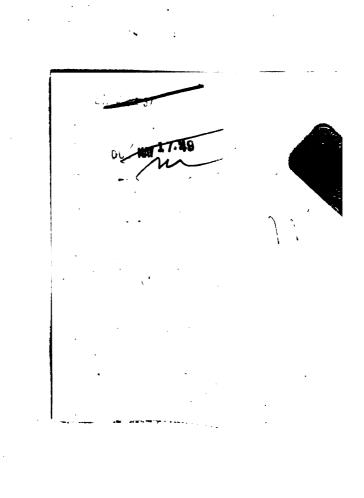
Wallensköld, Axel, Gaston Paris. (Finsk Tidskrift 1903).  — Karl Verner. (Neuphil. Mitteil. 1903).
— La simplification de l'orthographe française. (Ibid. 1905).
<ul> <li>Contribution à l'enseignement des verbes irréguliers en français. (Ibid. 1905).</li> </ul>
— — v. Lindelöf.
Wasenius, M., Die Übersetzung aus der Muttersprache. (Neuphil. Mitteil. 1905).
Zilliacus, E., Gabriele d'Annunzio. (Euterpe 1902).
— Legenden om den heliga Thaïs hos Anatole France. (Ibid. 1902).
Leconte de Lisle. (Ibid. 1903).
— — Den nyare franska poesin och antiken. Helsingfors 1905. 8:0. (Thèse).
— — Giovanni Marradi. (Euterpe 1905).
Ohquist, Joh., Tysk elementarbok. 3 uppl. Helsingfors 1903. 8:0.
— — Saksankielen alkeiskirja. 4 pain. Helsinki 1903. 8:o.
<ul> <li>— Wissenschaftliche Lesestücke für Studirende ausgewählt. Helsing- fors 1904. 8:0.</li> </ul>
— — Deutsche Prosa und Dichtung nebst Übungsstücken. 3 umgearb.
Aufl. Helsingfors 1904. 8:0.
— Schiller. (Finsk Tidskrift 1905).
— v. Aus den Jugenderinnerungen.
— v. Eckermann.
— − v. Lindelöf.
W Wasalus

M. Wasenius.

. . . فو • • .

,







.

